CHANEY MAGGERT
BLUE SHIFT
BOOK 5 IN THE BACKYARD STARSHIP SERIES

CHANEY MAGGERT
BLUE SHIFT
BOOK 5 IN THE BACKYARD STARSHIP SERIES

El Corresponsal

"Sabes, podría acostumbrarme a este tipo de misión", dije, recostándome en el sofá del piloto del Fafnir. Con las piernas estiradas, eché un vistazo a la superposición táctica que representaba

la situación alrededor de la nave hasta los límites efectivos de los escáneres pasivos, con un volumen más pequeño y cercano barrido por los activos. Cualquier cosa que Netty, la IA de Fafnir, considerara relevante se mostraría y se actualizaría constantemente, incluidos barcos, rocas, fragmentos de escombros, otros cuerpos celestes y amenazas. Todo lo que ella evaluara como una amenaza potencial se resaltaría en rojo brillante y se pintaría tanto en la pantalla entre los asientos del piloto y el copiloto, como directamente en el dosel.

En este momento, la situación táctica en torno al Fafnir era tal como me gustaba: aburrida.

Perry se inclinó hacia mi campo de visión desde donde se encontraba detrás y entre los asientos. “Se honesto ahora, Van. ¿Realmente te gustaría dedicarte a volar por el espacio en misiones pacíficas, visitar otras culturas y congraciarte con ellas devolviendo artefactos robados...? Se detuvo y ladeó la cabeza. "Ahora que lo pienso, eso suena muy bien".

Le sonreí. "¿Bien?"

Nos estábamos acercando al segundo planeta que orbitaba la estrella de Luyten, una estrella enana roja inusualmente caliente y activa a poco más de doce años luz de la Tierra. El planeta Luyten-b, más conocido como Ajax, era conocido por los astrónomos terrestres desde hacía algún tiempo como el exoplaneta más cercano que orbitaba dentro de la zona habitable de su estrella. En 2018, un festival de música recurrente llamado Sónar financió un proyecto para transmitir un mensaje de radio al Ajax, compuesto por datos tanto matemáticos como musicales. La transmisión alcanzó aproximadamente un tercio de esa distancia y fue una atracción turística en movimiento popular en el espacio conocido. Como viajaba a la velocidad de la luz, era fácil encontrarlo, interceptarlo y escucharlo. Hubo una especie de indulgencia desconcertada ante la transmisión; era más un artefacto que información.

Por supuesto, para las buenas personas que se habían reunido y enviado seriamente el mensaje con la esperanza de recibir una respuesta alrededor del año 2042, había sido una llamada casi desolada al vacío, esperando una respuesta. No tenían idea de que la gente que vivía en Ajax, una raza humanoide conocida como Darenthal, sabía muy bien que el mensaje estaba en camino. Aparentemente, no tenían intención de preocuparse por eso hasta que llegara, ya que no querían estropear la sorpresa.

Lo que me dejó atrapado en un lugar extraño en el que sabía la verdad sobre todo pero ocultaba esa verdad a mis semejantes.

Fue lo mejor, insistió Perry. “Hay una manera de introducir una especie técnicamente avanzada, con armas nucleares y, seamos realistas, excesivamente agresiva en la comunidad espacial. Y

simplemente arrojarles la realidad a todos de una vez, ¿no es así?

"Parece que hay una experiencia difícil al hablar de eso", observé.

“Sí, sucedió en el pasado y no salió nada bien. Hacerlo según ciertos procedimientos es una de las pocas cosas en las que están de acuerdo todas las grandes potencias del espacio conocido”.

Lo que sea. En ese momento tenía un trabajo que hacer, uno bastante cómodo, y tenía intención de disfrutarlo al máximo.

“Netty, ¿puedes intentar criar a Rovan? Quiero darle nuestra ETA”, dije.

"Un momento."

Rovan era mi contacto aquí en el Ajax. Trabajaba en el taller de asuntos culturales de su pueblo y era especialista en archivar y analizar datos históricos, en particular artefactos antiguos. También era la persona responsable de recuperarlos en caso de que se alejaran de su mundo natal. El comercio ilícito de artefactos culturales robados no sólo afligía a la Tierra sino que era un problema constante en todo el espacio conocido.

Netty anunció que tenía a Rovan en el comunicador y cambió la pantalla central a una imagen de él o, más correctamente, su rostro, enmarcado contra un cielo púrpura espeluznante. Me recordó al Grinch de esa vieja caricatura, Cómo el Grinch robó la Navidad, pero aún más delgado y anguloso.

"El pacificador Tudor, supongo", dijo. Aunque no estaba haciendo nada que pudiera reconocer como jadeo, aún así tuve la impresión de que lo había pillado haciendo algo exigente, como hacer ejercicio en el gimnasio.

“Por favor, llámame Van. Sólo quería hacerte saber que falta aproximadamente una hora”.

"Excelente. Tengo muchas ganas de recuperar esa pieza que llevas”.

Miré hacia atrás. El objeto, una escultura de madera intrincadamente tallada de casi tres metros de largo, había sido cuidadosamente envuelta y luego colocada a bordo del Fafnir de la única manera que cabía: dispuesta a lo largo del piso de la cocina. Todos teníamos que andar con cuidado, especialmente Icky con sus enormes pies. Lo último que quería hacer era entregar un artefacto que se había roto porque alguien lo había pisado accidentalmente mientras hacía uno o tres sándwiches.

Asentí a Rovan. “Y estoy deseando devolvérselo. He tenido cierta experiencia con el saqueo de mi propia historia cultural, así que lo siento por ti”. Omití el hecho de que había realizado parte de ese saqueo, reemplazando dos de los satélites Vanguard que orbitaban la Tierra con hábiles falsificaciones hechas por Starsmith, Linulla. Pero bueno, tortillas y huevos, ¿verdad?

“Fue una pérdida devastadora cuando lo robaron de nuestro Centro Cultural en Brunus... oh, hace ya cinco años. Es nuestro artefacto más antiguo conocido y data de hace casi dieciséis mil años.

Asentí de nuevo. "Está bien, bueno, sólo quería hacerte saber que llegaremos en breve y..."

"¿Puedes hacerme un favor y aterrizar aquí para recogerme y llevarme de regreso a Brunus contigo?"

"Uh... ¿dónde está aquí?"

En respuesta, Rovan giró la cámara, revelando praderas onduladas que variaban desde un gris violáceo oscuro hasta casi negro en todas direcciones. Bueno, en todas partes excepto por la breve imagen de una bestia delgada y depredadora adornada con espinas y una boca abierta llena de muchos, muchos dientes.

“Mierda. Qué fue eso ?"

Rovan reapareció. "¿Eso? Oh, debes referirte a Rovan-ir”. En la imagen de la cámara, un hocico largo y estrecho se acercaba, llenando el área de la lente con una sonrisa repleta de colmillos largos y afilados.

"Él es mi..." La siguiente palabra no se tradujo. “Lo siento, la mejor descripción sería mi compañero de vida. Todos los machos Daren-thal están vinculados a un cazador cazador cuando alcanzan la mayoría de edad. Es una parte de nuestra cultura casi tan antigua como ese artefacto que llevas”.

Rovan-ir eligió ese momento para intentar arrebatarle la cámara de imágenes a Rovan, brindándome una vista breve y aterradora de la garganta de la criatura. Escuché a Rovan amonestarlo y retirar la cámara.

“Lo siento, le gusta agarrar cosas y correr. A él le gusta la caza. Es un juego para él”.

"Entonces él es... un perro".

Torina apareció y empujó a Perry para sentarse en el asiento del piloto. "Qué hermosa criatura".

La miré y alcé una ceja. Para mí, parecía un afgano o un Borzoi sin pelo, o tal vez un galgo, pero con una cresta de espinas alrededor del cuello y bajando por la cresta de la espalda; en otras palabras, no era tierno, y mucho menos hermoso.

Pero estaba seguro que no iba a decir eso, así que solo sonreí. "Él es. Es un compañero impresionante. Realmente impresionante”.

"Eso sonó practicado", murmuró Perry.

Apagué el canal de comunicación para silenciarlo por un momento. “Lo usé una vez en una fiesta cuando un chico nos mostró una foto de su hijo. El niño más feo que he visto en mi vida y tengo dos primos que parecen trolls asados.

Perry le guiñó un ojo. “Buen movimiento. Eres un diplomático

nato, jefe.

Acordamos con el control de tráfico del Ajax proceder directamente a un punto de encuentro con Rovan en medio de la nada. Aparentemente, él y su… perro… habían estado cazando, un ritual anual destinado a ayudarlos a unirse.

“¿Ese es el objetivo de tu, ah, tiempo libre en el campo? ¿Para vincularnos? Le pregunté a Rovan.

Su asentimiento fue entusiasta. “Es exactamente por eso. No puedo esperar a que conozcas a Rovan-ir. Es un verdadero amor”.

Volví a pegar una sonrisa educada en mi rostro. “Estoy deseando que llegue. Como dije, es impresionante”.

* * *

Excepto que Rovan-ir resultó ser una criatura gentil y sorprendentemente inteligente y, una vez que estuve en su presencia, sí, realmente era impresionante. Me recordó al gran danés de mi vecino: enorme y formidable, pero también noble y cálido. Mientras Rovan lo convenció para que subiera a bordo, le tendí la mano para que la oliera, ya que todo lo que sabía sobre los perros era que querían olerte. Lo hizo, luego abrió la boca y la cerró alrededor de mi mano. Me tensé cuando las puntas afiladas de sus dientes formaron hoyuelos en mi carne.

"Oh-"

Rovan emitió un silbido profundo en su estrecho pecho, lo que parecía ser su versión de la risa. "Te está diciendo que te acepta, que podría atacarte pero decide no hacerlo".

"Oh. Bueno, gracias, Rovan-ir, por no hacer eso”.

La bestia soltó mi mano y luego repitió el pequeño ritual con Torina. Se volvió hacia Icky, quien simplemente le devolvió la mirada al cazador.

"Icky, adelante, haz un nuevo amigo", le dije.

"Gracias, pero... nosotros, los Wu'tzur, realmente no nos llevamos bien con los animales".

“¿Nosotros los Wu’tzur o tú, en particular, Wu’tzur?”

Ella suspiró. “Está bien, está bien. Tengo miedo de esas malditas cosas. Se giró hacia Perry, que estaba cerca. "Por cierto, eso no incluye a los inteligentes pájaros metálicos".

"¿Qué? No iba a decir nada sobre lo ridículo que es que alguien de tu tamaño y corpulencia tenga miedo de los animalitos lindos”.

“Escucha, tú…”

Me puse entre ellos. "Antes de que ustedes dos hagan una escena y tal vez provoquen un incidente diplomático, preparémonos para volar, ¿de acuerdo?"

Nos levantamos y Netty puso rumbo a Brunus, la mayor de las ciudades de Daren-thal en Ajax. Había leído sobre estas personas antes

de llegar, así que sabía que obviamente no ignoraban las realidades del espacio conocido. De hecho, eran capaces de realizar vuelos espaciales, pero en su mayor parte optaron por no abandonar su mundo natal. Vivían una extraña especie de existencia híbrida, aprovechando felizmente la última tecnología y al mismo tiempo llevando un estilo de vida relativamente primitivo. El ritual de caza en el que Rovan había participado con su temible bestia era sólo un ejemplo de una cultura firmemente ligada a su entorno natural.

"Entiendo que tú tampoco haces política", dije, ofreciéndole a Rovan una taza de té elaborado con hierbas nativas de Ajax que habíamos adquirido en nuestro camino hacia aquí. Tomé asiento en la cocina junto a Torina, frente a Rovan. El erudito cultural Daren-thal se había visto obligado a plegarse en el espacio disponible, ya que era casi una cabeza más alto que yo. Rovan-ir yacía en la cubierta a su lado. La criatura era alienígena llamada cazadora, pero para mí era en gran medida simplemente un perro grande, incluso en su postura de descanso. El único atributo perrito que faltaba era la lengua colgando mientras jadeaba.

Rovan hizo una pausa por un momento y luego sacudió lentamente la cabeza de un lado a otro. "Ese es el gesto correcto entre los humanos, ¿no?"

"Es."

"Bien. Siempre estoy interesado en ampliar mis horizontes culturales; a veces me sumerjo demasiado en los míos. De todos modos, no, no practicamos la política como generalmente se entiende en otros lugares. Mi gente en su mayoría carece de ambición personal. Nuestro enfoque siempre ha estado en el bien colectivo, por lo que seleccionamos personas mediante sorteo al azar para que funcionen como nuestro órgano de gobierno".

Fruncí el ceño ante eso. "¿En realidad? ¿Qué pasa si reclutas a alguien que no quiere el trabajo?

"Eso… no es realmente una consideración. Es una obligación social honrada cumplir un mandato como rector en representación de un distrito. El mandato dura exactamente tres años, y luego el rector es destituido y se selecciona uno nuevo como sustituto. Una persona nunca puede cumplir más de un mandato en su vida".

Me recosté. Eh. Sonaba casi idílico: no había políticos profesionales, ni intrigas, ni murmuraciones, ni luchas políticas internas de mierda. Estaba seguro de que había un problema en alguna parte, pero no estaba dispuesto a empezar a sondear las sutilezas de las formas de otra raza para tratar de encontrar fallas.

De hecho, es con él con quien cenaremos: este rector representa al distrito de Brunus. Está tan ansioso como yo por ver el artefacto que estás devolviendo", dijo Rovan, señalando el largo bulto envuelto en

la cubierta cercana.

Se volvió hacia mí. “Sin embargo, tengo que preguntar cómo es que un pacificador vino a entregarnos esto. Seguramente tienes trabajos más urgentes que actuar como lo que es un mensajero.

Me reí entre dientes. “Oh, créanme, lo hacemos. Más de lo que podríamos completar durante toda una carrera, o al menos así se siente a veces. Pero acabamos de terminar una operación particularmente tensa, y los Maestros del Gremio de Pacificadores vieron esto como una especie de...

"¿Vacaciones?"

Esta vez me reí. "Sí, en cierto modo".

Así como no había querido profundizar en las minucias de la estructura social de Rovan, tampoco tenía ningún deseo particular de entrar en los detalles de cómo había terminado aquí, que incluía dos temas que encontraba desagradables: la política y la ambición personal.

* * *

Carter Yost, mi primo holgazán, fue un héroe.

Según los registros públicos, había ideado un plan astuto que había ensangrentado gravemente una peligrosa empresa criminal de asesinos de alto nivel conocida como Cabal. Luego, supuestamente, Carter atrapó a un Nesit que se hacía llamar Trux, puso fin a una importante red criminal y lo hizo todo por su cuenta.

Naturalmente, nada de eso era cierto.

Pero Carter, como dijo mi abuelo, tuvo suerte, y fue rápido para mí (y para el Gremio) dar crédito a quien no era debido. Es decir, el cadáver de un tal Carter Yost, que era un hijo de puta petulante, intrigante, vago y quejoso que no merecía tener su nombre en la lista de un barco, y mucho menos ser considerado un activo para los Pacificadores.

Pero no estoy amargado.

Torina intervino al final del asunto, salvando el día, por así decirlo, y todos podríamos haber seguido con nuestras respetables y alegres costumbres, pero como Carter estaba involucrado, eso no iba a suceder. A pesar de tener suerte, también atraía moscas, y ahora me convocaban para encontrarme con el Maestro Yotov, lo que podía ser cualquier cosa menos bueno.

Tranquilo y modesto, Yotov pertenecía a una raza con el talento psíquico de persuadir insidiosamente a casi todos los que conocía para que la vieran a ella, sus motivos y sus acciones de la mejor manera posible. Un talento formidable que la había convertido en la persona más poderosa del Gremio de Pacificadores. La conocí con esto en mente, decidida a no caer bajo su hechizo casi literal. Y había necesitado toda la fuerza de voluntad que tenía, ya que ella me había

invitado específicamente a mí y solo a mí, sin que Perry o Torina me respaldaran.

Cuando me instalé con cautela en su amplia oficina en Keel, el centro más interno de Anvil Dark reservado para los Maestros, ella fue directa al grano.

“Entonces, Pacificador Tudor, quería felicitarte por tu exitosa misión contra el Cabal”.

Sus elogios resonaron en mis oídos como una canción, haciéndome sentir inexplicablemente bien conmigo mismo y complacido con su aprobación. Lo cual era, por supuesto, una mentira, o al menos una verdad que en realidad sólo existía en mi mente, plantada allí por la siniestra sutileza de su influencia psiónica. Me costó mucho esfuerzo superarlo, tanto que pude ver que incluso una persona de voluntad fuerte eventualmente cedía.

“Lo siento, maestro Yotov. Debe haber algún error. Esa fue la operación de Carter”.

Ella agitó una mano. “Por favor, estás insultando tanto mi inteligencia como la tuya. Tu primo es un idiota. Esta fue tu operación y le diste el crédito por ella. ¿Por qué, me pregunto?

Al instante me sentí mal por hacer eso, insultando su inteligencia, y casi me desplomé para disculparme, pero me contuve. Maldita sea, esto es difícil.

“Está bien, me tienes. Fue el precio que tuve que pagar para que me ayudara. Necesitaba su barco y alguien que lo piloteara”.

Yotov dedicó un momento a mirarme evaluadora. "Veo. ¿Entonces no tuvo nada que ver con usarlo para desviar de ti la inevitable retribución del Cabal? ¿O incluso congraciarse con alguien que sabes que es muy cercano a los Maestros?

Una vez más, sus palabras me adormecieron hasta un punto en el que probablemente habría confesado esas mismas cosas. Lo cual, si lo pienso, podría ser una leve desventaja de su manipulación psiónica. ¿En qué momento simplemente estabas influenciando a la gente para que dijera las cosas que querías escuchar?

Parpadeé. Cada vez que dejaba de hablar, sentía como si estuviera flotando en un sueño placentero, uno que no quería que terminara. Respiré hondo y despejé la niebla mental.

"Creo que me estás dando demasiado crédito por ser tortuoso, Maestro".

"¿Tú?"

No, lo retiro, tienes toda la razón.

“Yo… sí, sí. No niego que no ser el que está en la mira del Cabal es algo agradable, pero no me propuse empujar a Carter hacia ellos. Eso fue simplemente… un beneficio adicional”.

Yotov incluso se rió, con un sonido brillante y claro, como el de

campanillas de viento. "Van, ¿puedo llamarte Van?" Sin esperar a que respondiera, continuó. “Van, me gustas. Realmente lo hago. Eres un digno portador del legado de tu abuelo. Creo que tienes el potencial para hacer grandes cosas en y para este Gremio”.

Se detuvo y me dio otra de esas miradas evaluativas, como si me estuviera evaluando. Tuve que luchar contra el impulso de retorcerme, preguntándome si esa mirada penetrante era algo psiónico y ella estaba... sondeándome o algo así.

Ella finalmente asintió, como si hubiera tomado una decisión.

“Van, creo que es hora de que avances dentro del Gremio. Me vendría bien alguien con tus talentos en un puesto más alto”.

Parpadeé. "Yo... um, está bien, pero..."

Mis palabras se detuvieron por completo, pero Yotov sonrió y agitó una mano desdeñosa. “Haré los arreglos necesarios. Mientras tanto, te agradezco que hayas compartido este tiempo conmigo hoy”.

Me quedé sentado un momento, mirándolo estúpidamente, y luego me levanté bruscamente. "Sí. Gracias. Yo... sí —dije, luego me di la vuelta y salí corriendo. En el camino, di vueltas a la certeza de que ella lo había dicho en serio, que quería ascenderme. ¿Era eso real o era simplemente lo que ella quería que creyera?

* * *

Inmediatamente después llegó este cómodo trabajo: entregar este artefacto histórico robado y ahora recuperado al Daren-thal. Fue un vuelo compensado desde Anvil Dark y de regreso, con algunas charlas de buena voluntad agregadas.

Rovan confirmó que teníamos autorización para sobrevolar Brunus y aterrizar en el puerto espacial diplomático en la costa rocosa, con vista a una vasta extensión de océano inquieto y oscuro como el vino. Desde allí, un tranvía silencioso y elegante nos llevaría a la sencilla finca del rector.

La finca era el principal edificio gubernamental no sólo para el propio Brunus, sino también para todo Ajax. Fiel al desinterés de Darenthali por la política, parecía combinar todas las funciones de la Casa Blanca, el Edificio Capital, la Corte Suprema y la mayoría de las oficinas gubernamentales en una estructura del tamaño de un pequeño centro comunitario. Su único punto culminante fue su posición en lo alto de un acantilado con vista al mar, lo que le brinda una vista espectacular de...

De acuerdo, la luz del sol relativamente tenue hacía que todo tuviera tonos rojos o morados, convirtiendo el océano en un espectáculo de terror de olas granates agitándose bajo un cielo rojizo lleno de nubes magentas. Emitía una clara vibra de Mordor, llena de amenaza y temor atmosférico. Dolorosos animales voladores como gaviotas gritaban en lo alto, con cantos agudos, lamentosos y tristes

mientras giraban sobre corrientes de aire que sólo ellos podían detectar.

Un grupo de Daren-thal llegó para recuperar el artefacto y llevarlo de regreso a la propiedad del rector. Dos de ellos tenían cazadores merodeadores, y la mayoría eran enormes no-perros. Mientras extraían con cuidado la pieza a través de la esclusa de aire, Rovan habló brevemente por un comunicador y luego se volvió hacia mí.

"El banquete de recepción está listo, así que si tú también lo estás, podemos continuar". Señaló la terminal cercana y el tranvía que nos llevaría hasta la finca del rector.

Me miré a mí mismo, vestido con mi traje B. "No creo que este sea un atuendo realmente apropiado para una fiesta formal".

Rovan soltó una risa sibilante y agitó una mano desdeñosa. “Realmente no reconocemos que ningún atuendo sea formal o no. Nosotros simplemente… usamos lo que elegimos usar”.

Miré a Torina, quien se encogió de hombros, pero luego me volví hacia Icky. "Creo que al menos deberías usar pantalones".

"¿Qué? ¿Por qué?"

“Porque…” comenzó Torina, luego se giró hacia mí. “¿Cuál es exactamente la respuesta correcta a la pregunta de por qué debería usar pantalones?”

"A menos que estés debatiendo si usar pantalones, shorts, falda o algo así, no hay una respuesta correcta, porque... bueno, son pantalones".

Icky frunció el ceño y se volvió hacia la esclusa de aire. "Pantalones. Me confundirán con un diplomático, sólo observen”.

Perry giró la cabeza para seguirla mientras ella pasaba junto a él. “Sí, eso es lo que actualmente impide que la gente piense que eres diplomático: la falta de pantalones”.

"Deja de ser crítico, pájaro".

Perry se volvió hacia Torina y hacia mí. “En realidad, me gustaría ver a Icky con falda. Con volantes y cuadros, por favor.

Torina resopló. Icky se giró con una mirada más ardiente que el tenue sol, desafiando a cualquiera a decir algo más. Le di a Perry una mirada de amonestación.

"Perry, deja a Icky en paz, o te juro que cargaré a todos nuevamente en el Fafnir". Daré la vuelta a este barco y te llevaré de regreso a Anvil Dark sin cenar.

Escuché a Rovan reír de nuevo y le ofrecí un encogimiento de hombros.

"Niños."

* * *

“Está bien, esta es la cultura más relajada que he visto en mi vida”, dijo Torina mientras asistíamos a la pequeña asamblea en la terraza

con vista al aterrador océano.

“¿Incluso más relajados que los hippies espaciales?” Pregunté, mirando la bebida que me habían ofrecido. Estaba turbio y oscuro y tenía un olor a tierra vagamente amargo.

“Se esfuerzan demasiado por estar relajados. Para estas personas, esto es algo natural. Como una configuración predeterminada”.

Asentí y probé un sorbo de mi bebida. Era bastante bueno, en una especie de café, pasando de suave a acre y dulce, todo en el lapso de unos pocos sorbos. Se llamaba plinkiv en Daren-thali, que se traduce aproximadamente como brebaje simple.

Pero Torina tenía razón. Los Daren-thali tenían que ser algunas de las personas más relajadas del espacio conocido. Se demostró en su enfoque informal hacia el gobierno, la forma en que evitaron la formalidad y simplemente aceptaron que la gente se comportara como ellos querían, e incluso en su idea de un banquete, que consistía en gente sentada o de pie, comiendo en lo que equivalía a una mesa de buffet. . Ya estaba en marcha cuando llegamos y parecía no tener ninguna estructura real. Rovan nos presentó a la rectora, una mujer llamada Stirvan. Al parecer, se acercaba al final de su mandato como rectora, tras lo cual volvería a su trabajo habitual como granjera. Hicimos una pequeña charla, ella nos agradeció muy sinceramente por devolverle el artefacto robado a su gente, y eso fue todo.

"Supongo que la parte formal de la velada ha terminado", dije, mirándola alejarse.

"Sabes, he asistido a más eventos formales y sofocantes de los que puedo contar, desde que era niña, y este ha sido el mejor", dijo Torina, mordisqueando algo que parecía un cuadrado de crumble de bayas. “No me preocupaba qué tenedor usar y cuándo, dónde poner los codos, cuándo estaba permitido levantarme de la mesa…”

Sonrió a la multitud que se arremolinaba durante un rato. “Sí, podría acostumbrarme a este tipo de formalidad”.

Icky se acercó pesadamente a nosotros. "Odio usar pantalones".

"Icky, te ves hermosa", le dije.

"Mierda. Además, todo el mundo sigue preguntándome qué soy, como si nunca antes hubieran visto a un Wu'tzur”.

“La mayoría de estas personas nunca han estado fuera de este planeta, y mucho menos se han mezclado mucho con extraterrestres. Entonces no, probablemente no hayan visto un Wu'tzur antes”, respondí, luego busqué y encontré a Perry. Era fácilmente el más sociable de los cuatro, estaba de pie en la mesa del buffet absorto en una conversación con tres Daren-thali.

Icky suspiró. "Entonces, ¿cuánto tiempo más…?" Se detuvo y luego señaló hacia el mar. “¿Qué es eso, venir hacia aquí?”

"Parece un barco, uno pequeño", dijo Torina.

Vi que el punto negro crecía rápidamente hasta adquirir una forma cónica de punta de flecha. No pude distinguir ninguna marca, pero la pálida luz carmesí no ayudó mucho.

"Parece que esa cosa viene directamente hacia nosotros", dijo Icky.

Me quedé mirando, marcando la trayectoria en mi visión. “Sí, lo hace. Netty, ¿qué puedes decirnos sobre ese barco que se acerca a nosotros?

"¿Qué barco?"

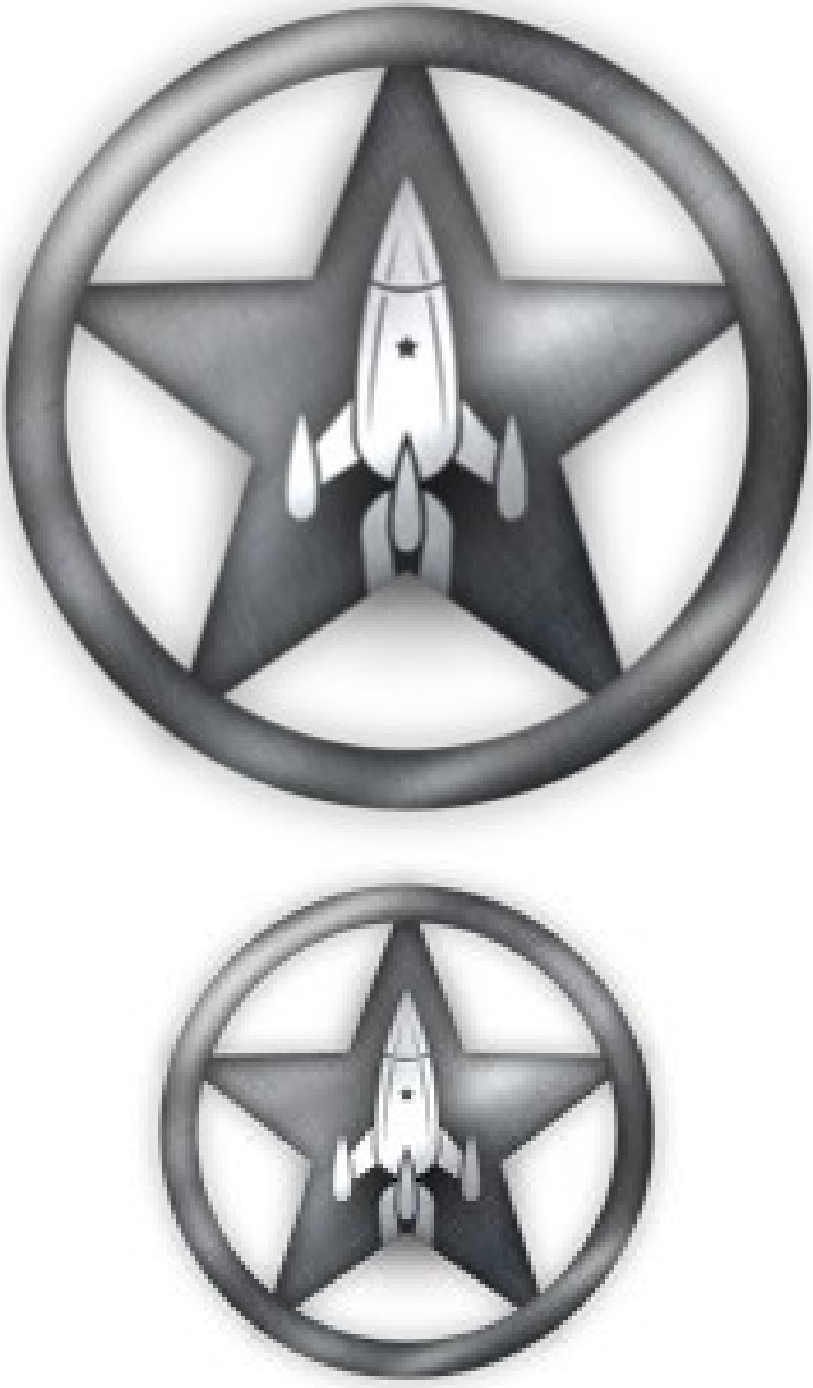
Maldije. Si Netty no pudo detectarlo, entonces algo andaba mal. Debe ser sigiloso, y los barcos fuertemente sigilosos normalmente no estaban destinados a fines benévolos. Corrí hacia Rovan, luego pensé “al diablo” y respiré para gritarles a todos que se pusieran a cubierto.

Sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, el barco se detuvo abruptamente. Al mismo tiempo, un único chasquido, como un latigazo, cortó el aire. Una pequeña explosión de comida surgió de la mesa del banquete y algo golpeó el suelo aproximadamente a un metro a mi derecha, lanzando chispas y arrancando trozos de escombros de las amplias baldosas que había bajo mis pies. En un staccato como una lluvia fuerte, parte de la roca desconchada resonó contra mi traje b.

Me quedé boquiabierto por un segundo, preguntándome qué diablos acababa de pasar...

Entonces el rector, Stirvan, cayó hacia atrás contra la mesa del comedor y cayó al suelo, inmóvil.

Por la sangre que se acumulaba rápidamente a su alrededor, me di cuenta de que estaba muerta.



Me preparé para el pánico y el caos, pero la respuesta darenthali a

este abrupto acto de violencia atroz fue tan moderada como el resto de su estilo de vida. Se apresuraron a ponerse a cubierto, pero de manera tranquila y ordenada.

Fue extraño. Si esta hubiera sido una fiesta llena de humanos que acababan de ser estrellados por una nave espacial que provocaba una muerte concentrada, estaría rodeado de caos y gritos de personas luchando por ponerse a salvo. Pero no me molesté en perder el tiempo pensando en ello y llamé a Netty.

"Netty, ¿puedes venir a recogernos a esta terraza?"

“Habrá algún peligro por parte de los propulsores, a menos que les impida dirigir su escape hacia la propia terraza y solo hacia abajo, hacia el agua. Eso mantendrá la esclusa de aire a unos dos metros del borde de la terraza”. Mientras hablaba, podía oír los propulsores poniéndose en marcha en el fondo, tanto por el comunicador como desde el puerto espacial diplomático a sólo un clic de distancia.

"Hazlo. Descubriremos cómo cruzar”.

Reuní a Icky, Perry y Torina. Ninguno de nosotros estaba armado, y mientras Torina y yo usábamos nuestros trajes B, Icky usaba... bueno, pantalones. No estábamos exactamente equipados para pelear.

Vi a Rovan y lo llamé. Se apresuró, con Rovan-ir pisándole los talones, luciendo alerta y listo para atacar algo salvajemente. Mientras no fuéramos nosotros, no me importaba, aunque en cierto modo confirmó lo que había sospechado: los cazadores merodeadores eran sensibles a las emociones de sus machos Daren-thal vinculados como pareja, tal vez incluso actuaban como un transmisor emocional. hundir. Ciertamente explicaría en parte por qué los extraterrestres parecían tan fríos todo el tiempo.

"Stirvan está muerto", dijo, agachándose a mi lado.

“Sí, yo—lo siento. Nuestro barco está en camino y vamos tras ese bastardo. Si sus sistemas de defensa planetaria tienen algún dato que compartir que pueda ayudarnos…

Pero Rovan se limitó a negar con la cabeza. “Nuestra defensa planetaria es principalmente la buena voluntad de los demás. Nos esforzamos por no ofender a nadie, permanecer neutrales y no hacer nada provocativo. Ayuda que nuestro planeta no tenga ningún recurso que sea particularmente demandado”.

Sacudí la cabeza con incredulidad. Por lo que había visto y experimentado en el espacio conocido, no podía imaginar una raza que eligiera confiar en la beneficencia de otros para protegerse. Pero bueno, lo que sea que funcione...

O funcionó, considerando lo que acababa de suceder.

"Sí, tal vez quieras reconsiderar eso..." Dije, pero el trueno chirriante del Fafnir, sostenido por sus propulsores y elevándose sobre la terraza, me cortó.

“¡Ese es nuestro viaje! Una vez que sepamos lo que está pasando, te lo haremos saber”, grité, luego salí y corrí hacia el borde del balcón.

Me detuve de golpe. Vaya.

La brecha parecía mucho más de dos metros. Y considerando que la brecha se hundió casi treinta metros en un oleaje turbio que chapoteaba entre las rocas, un simple paso en falso podría significar...

Bueno, un traje B no serviría de mucho salvo mantener el cadáver de una sola pieza.

Perry cruzó la brecha con facilidad, pero al mirar a Torina (y especialmente a Icky, que no era lo que yo llamaría ágil o elegante en el mejor de los casos) negué con la cabeza.

“¡Netty, esto no va a funcionar! ¡Necesitamos una pasarela!

“Excelente idea, sólo se ve inhibida por el hecho de que no tenemos pasarela. Si estás dispuesto a correr el riesgo de que el Fafnir y la terraza sufran daños menores, podría apoyar la popa en el borde...

"¡Hazlo!"

Netty giró hábilmente la popa del Fafnir hacia nosotros, cortando los propulsores de popa justo antes de que su explosión tocara la terraza y se derramara en todas direcciones como una tormenta de gas ionizado caliente. La popa se hundió y aterrizó en la terraza con un crujido. La balaustrada de piedra se derrumbó bajo el peso, convirtiéndose en piedra pulverizada. Le lancé a Rovan, que todavía estaba agachado más atrás en el pasillo, una mirada de disculpa. Él respondió encogiéndose de hombros con tanta suavidad que podría haberle estado contando sobre el clima.

Pero ahora se podía acceder fácilmente a la esclusa de aire. Tan pronto como subimos, Netty selló la esclusa de aire, levantó el Fafnir y lo deslizó unos cientos de metros lejos del balcón, antes de acelerar tras el extraño asesino.

Icky gruñó enojado y escuché la tela rasgándose. "Ahora estoy listo para luchar".

Dirigí mis ojos a Torina, quien se pasó un dedo por el cuello. "No hay posibilidad. A diferencia de la niña mayor, no necesito estar desnuda para pelear”.

“No puedo culparme por intentarlo. Netty, párate. Libre de armas”.

* * *

Mientras yo me sentaba en el asiento del piloto y Torina en el del copiloto, Netty levantó el morro y aumentó la subida del Fafnir. Nos enfrentamos a una espera agonizante para encender el motor de fusión y subir a órbita, pero las regulaciones interestelares especificaban una altitud mínima segura de quince mil metros antes de arrojar plasma del motor incandescente a nuestra estela. Tan pronto como alcanzamos la marca, Netty encendió el motor y avanzamos, el

número de Mach aumentó rápidamente y el cielo se oscureció frente a nosotros. Unos momentos más tarde, salimos de la atmósfera de Ajax y ascendimos hacia la órbita.

Mientras subíamos, hice que Netty reprodujera todos los datos del escáner desde unos minutos antes del ataque, justo hasta que abordamos el barco. Efectivamente, no hubo ninguna señal, aparte de un registro visual borroso que no nos dijo mucho más de lo que ya sabíamos por estar en la línea de fuego.

Solté un suspiro exasperado. “¿Puedes al menos adivinar qué tipo de barco es ese, Netty?”

“Es un diseño no estándar, de clase tres o quizás cuatro. Es claramente una nave espacial, pero también tiene superficies aerodinámicas que sugieren que es capaz de realizar vuelos atmosféricos”.

"¿Eso es todo?"

"Aparentemente tiene algún tipo de arma".

"Sí, el proyectil que golpeó el suelo justo a mi lado lo delató".

"Quienes sean o lo que sean, tienen una tecnología sigilosa bastante elegante", dijo Perry.

Lo miré. “¿Genial?”

"Está bien, una tecnología sigilosa bastante interesante".

Estudié la superposición táctica. No mostraba exactamente nada, aparte de un carguero solitario que llegaba. Y nuestros escáneres mostraron que coincidía perfectamente con los datos de su transpondedor, por lo que era lo que parecía ser. Por supuesto, eso no impedía que tuviera algo que ver con lo que equivalía a...

“Un asesinato”, dije.

Torina levantó la vista del panel de armas, en el que había estado tocando para poner todo en línea y en modo seguro. “¿Crees que es la Cábala?”

“Bueno, ¿un pequeño barco súper sigiloso, rápido y ágil que apareció, mató a alguien y desapareció? ¿Suena como cualquier otro asesinato que conozcas?

“Tu padre”.

"Sí."

"Sabes, Van, entregarle el crédito por destruir un barco Cabal y poner a uno de sus principales miembros tras las rejas a tu primo fue inteligente; algunos incluso dirían que maquiavélico", dijo Perry.

"¿Maquiavélico?"

“Sí, Nicolás Maquiavelo. Escribió El Príncipe...

"Sé quién es Maquiavelo, Perry".

“Lo único que digo es que podrías haberle puesto un objetivo muy jugoso a tu prima mientras desviabas la atención de ti mismo. Ya sabes... maquiavélico...

"Perry, ¿cuál es tu punto?"

“El Cabal podría haber visto esto. No es tan difícil darse cuenta de que tu primo es un imbécil y que nunca podría haber ideado todo ese plan por sí solo.

—Entonces, ¿por qué mataron al rector, Stirvan?

“¿Se perdieron?”

Fruncí el labio. "Tal vez. Pero, quiero decir, yo estaba allí, tan visible como ella”.

Icky asomó la cabeza por la parte trasera de la cabina. “Tal vez fue un mensaje. Si te metes con nosotros, haremos que te preocupes por la seguridad de todos los que te rodean”.

Miré de Icky a Torina y a Perry. Su única respuesta fue un silencio incómodo.

Mierda. Puede que Icky tenga razón. Si el Cabal quería torturarme obligándome a considerar si mi presencia iba a provocar la muerte de alguien inocente, no se les habría ocurrido una mejor manera.

Pero Perry levantó un ala. “Antes de comenzar a recorrer Sinister Conjecture Avenue, ¿por qué no intentamos obtener pruebas contundentes? Puede que esto no tenga nada que ver contigo, con Van o con nosotros en general. Tal vez alguien tenía una razón para asesinar al rector de Daren-thal de una manera muy pública”.

Suspiré. "Tienes razón, pero eso no me impedirá dudar de mí mismo".

* * *

Hicimos la órbita pero no teníamos adónde ir desde allí. El barco simplemente no había dejado ningún rastro utilizable de su llegada o salida, por lo que no teníamos nada que seguir. Sólo pude apretar los dientes por la frustración.

"Netty, si hay algo que no has probado, inténtalo ahora", espeté.

“He intentado todo lo que he podido, Van, lo siento. Simplemente no tengo datos con los que trabajar...

Ella se interrumpió.

“¿Nety?”

“Algo simplemente ocluyó varias estrellas, delante de nosotros y a la derecha. Ahora estoy poniendo los datos en la superposición”.

Netty también puso una imagen, recopilada por el generador de imágenes de luz visible del Fafnir, en la pantalla de la consola central. Mostraba estrellas y... eso fue todo. Pero entonces una de las estrellas desapareció y luego reapareció. Unos segundos más tarde, dos más desaparecieron brevemente.

"Hay algo en una órbita más alta", dijo.

Me incliné hacia adelante. "Bien. Netty, potencia máxima en los escáneres activos. Enciende eso, sea lo que sea. Torina, prepárate para disparar”.

Vi la superposición. Nada cambió.

"El objeto simplemente no devuelve ningún tipo de señal de escáner".

Icky, que se había acomodado en el asiento plegable detrás de nosotros en lugar de tumbarse frente al panel instalado en la cabina de la tripulación, soltó un gruñido impresionado. "Esa es una excelente tecnología sigilosa", dijo.

"Sí, lo es", estuve de acuerdo, reflexionando sobre la superposición táctica que de otro modo estaría en blanco. Sin retornos de escáner, sólo podríamos hacer cosas como apuntar armas a ojo. Afortunadamente, Torina tenía una habilidad especial para hacer precisamente eso: podía golpear una roca de diez metros a una distancia de hasta cinco kilómetros con el cañón de riel aproximadamente la mitad del tiempo, siempre y cuando el movimiento relativo no fuera demasiado grande. Pero acertar la mitad del tiempo o menos no fue una estrategia ganadora.

Más concretamente, ¿quién había venido aquí con este grado de tecnología sigilosa y por qué? ¿Había sido el objetivo el rector o alguien más? ¿Había sido yo?

En silencio maldije al Cabal con una serie de blasfemias que habrían hecho estremecer a una sección de comentarios de Internet. Con un disparo certero me empujaron a un lugar donde estaba dudando de mis dudas.

Apreté los dientes e hice la llamada.

“Netty, superemos esa cosa. Quiero saber qué es”.

"Voy a tratar de."

Parpadeé. Netty nunca antes había respondido con un "lo intentaré". Por supuesto, ella tampoco había intentado antes perseguir algo que fuera funcionalmente invisible.

* * *

"Creo que dos minutos para interceptar", dijo Netty.

“Van, tengo una pregunta. Una vez que nos pongamos al día con esta cosa, ¿entonces qué? -Preguntó Perry.

“Lo veremos. Quiero decir, en realidad no es invisible, ¿verdad? Está bloqueando las estrellas”, respondí.

“Lo que quiero saber es qué están haciendo con el calor. Eso es algo que no se puede ocultar, o al menos no por mucho tiempo”, añadió Icky.

Asentí. Era una buena pregunta, sólo una de muchas que esperaba que al menos echarle un vistazo ayudaría a desentrañar...

Un timbre de advertencia me interrumpió. Acabábamos de ser iluminados por escáneres de objetivos. Abrí la boca para pedir una evasión inmediata, pero algo golpeó con fuerza al Fafnir en algún lugar por encima de nosotros. Fuera lo que fuese, activó la armadura

reactiva con un sonido profundo y resonante que resonó a través de la nave.

Torina soltó una maldición. "Tengo tres o cuatro fuentes diferentes para esos escáneres de objetivos, y siguen moviéndose", espetó.

La superposición confirmó lo que estaba viendo en su pantalla de objetivos. Una vez que la cosa nos iluminó con sus escáneres, deberíamos haber podido ver la fuente como un faro en la oscuridad. En cambio, recibimos varias respuestas, todas rebotando erráticamente.

“Esto está generando serias contramedidas electrónicas. Estoy tratando de limpiarlo, pero está un paso por delante de mí”, dijo Netty, con su tono normalmente imperturbable decididamente agitado.

Pensé rápido. "Netty, ¿todavía nos estamos acercando?"

"Sí. Interceptar en uno...

Otra bala se estrelló contra el Fafnir, aparentemente justo delante de mi cara. Una pequeña forma de estrella agrietada marcaba ahora el dosel.

“¡Torina, enciende la brillantina!”

"Van, esos no son impactos láser..."

"¡Hazlo!"

Estaba corriendo por instinto, una vaga idea de un concepto de plan acumulándose en mi mente. Torina no dudó y disparó el lanzador de brillantina, que nos envolvió en una burbuja de paja reluciente que se expandía lentamente. Tenía razón, era principalmente una defensa contra las armas láser, pero debería desviar al menos un poco el objetivo del enemigo. Además, esperaba que tuviera un efecto que los malos no esperaban.

“Van, nos estamos acercando muchísimo. ¿Quieres al menos abrir fuego e intentar golpearlo? -Preguntó Torina.

"Aún no. Quiero asegurarme de que cuando disparemos, sea un disparo preciso y devastador. Utilice únicamente el punto de defensa. Espera el arma de riel a menos que las cosas salgan mal”.

Mantuve mis ojos pegados a la pantalla mientras hablaba. Podía sentir su incertidumbre y estaba a punto de explicarle, pero el borde delantero de la brillantina encerraba lo que fuera.

Y dejó un agujero.

Torina no dudó. “Entendido”, dijo, y disparó la batería de defensa del punto superior, un solo tiro. La bala atravesó a nuestro oponente con un destello y de repente se hizo visible, con el retorno del escáner limpio.

Fruncí el ceño, desconcertado. "Eso no es lo que mató al rector".

No lo fue. Esa nave tenía una elegante forma de delta. Se trataba de un pequeño cilindro de sólo un metro de diámetro, con extremos

romos y redondeados.

Netty habló. “Es un satélite. Es un casco estándar de clase B. Puedes comprarlos disponibles en el mercado”.

"No está tan diseñado como este", noté, estudiando los datos del escáner.

“Lo que sea que le hayas hecho, Torina, lo dejaste completamente fuera de línea”, señaló Perry.

“Sí, muy bien disparando. Debes haber pasado esa bala por su fuente de alimentación o por su sistema de distribución.

Ella saludó alegremente. "Sí. Por supuesto que lo hice. Tal como quería hacerlo”.

La miré. “¿Entonces todo salió según lo planeado?”

"Absolutamente. Eso no fue una casualidad en absoluto. Seguiremos con eso”.

* * *

Vigilándolo cuidadosamente, lentamente acercamos al Fafnir. Pero el extraño satélite permaneció oscuro y silencioso, así que finalmente maniobramos hasta una posición en la que pudimos agarrarlo con el cabrestante de carga del Fafnir y ajustarlo contra el casco. Consideré subirlo a bordo, pero Icky tuvo una idea mejor.

“Conozco bastante bien la tecnología, pero admito que no sé sobre sistemas sigilosos. Pero ese ingeniero, el que solía ser un títere de tu abuelo...

“¿Zenofir? Y creo que informante es un término mucho menos insultante”.

"Sí. Esa es ella. De todos modos, hablé con ella mientras mejoraba nuestros sistemas de defensa y parecía saber mucho sobre prácticamente todo. Llevémoslo a ella”.

“Esa es realmente una buena idea, Icky. Hagamos eso. Me gustaría mantenerla comprometida de todos modos”.

Después de informar a las autoridades de Daren-thal sobre lo sucedido, salimos de Ajax y nos dirigimos a la casa de Zenophir. La encontramos todavía viviendo donde mi abuelo la había exiliado como un acuerdo de culpabilidad, con todo prácticamente sin cambios.

"Casi esperaba que estuvieras, ah, fuera a la ciudad", noté, saliendo del Fafnir para saludarla.

Ella se encogió de hombros. “Ya estoy acostumbrado a este lugar. Y de todos modos no soy un gran admirador de otras personas. Dame máquinas cualquier día. Menos desorden, más orden”.

Icky desmontó y asintió. “¡Mira, ella lo entiende! Las máquinas son geniales. No todos son quejosos y emocionales como la gente”.

Perry saltó fuera de la esclusa de aire y asintió con entusiasmo. “He estado diciendo esto durante un siglo. Realmente somos los

mejores. Vaya, si notas que mi estructura de plumas está excepcionalmente pulida hoy...

“Tranquilo, Romeo. Retrocedamos un poco”, advertí.

Perry colocó sus alas en su lugar con un pequeño suspiro. "La belleza está tan infravalorada".

“Tomaré nota de su magnificencia en el diario de navegación. Ahora, ¿debemos abordar eso?

Señalé el satélite dañado, que habíamos bajado y liberado suavemente a unos cincuenta metros de distancia. "Zenofir, me gustaría aprovechar tu experiencia", dije. “Esa unidad está asociada con un asesinato. Un caza atmosférico de un diseño que nunca había visto salió de las nubes, disparó una bala de pequeño calibre y ejecutó a un funcionario planetario en menos tiempo del que me llevó contarles la historia. Cuando nos pusimos en órbita, encontramos ese satélite, y su sigilo está al límite de nuestra experiencia técnica”.

“¿Te importa si echo un vistazo?” Preguntó Zenofir, con los ojos enfocados en el objeto.

“No me encantaría nada más. Por eso estamos aquí”.

Nos acercamos para mirar la cosa. No tenía nada de especial, sólo un cilindro de tres metros de largo y poco más de uno de diámetro. Ambos extremos estaban cubiertos con cubiertas semiesféricas, probablemente para proteger los transceptores de escáner y otros equipos. Un limpio agujero había sido perforado a través del disparo de Torina, los bordes chamuscados por el calor residual.

"No parece gran cosa, ¿verdad?" Dijo Zenofir, frunciendo el ceño ante el misterioso dispositivo.

"No precisamente. Pero aún así logró un par de golpes serios contra nosotros, incluido uno justo en frente de mi cara”, respondí, señalando el dosel dañado del Fafnir.

"Eh. Lo que sea que estuviera disparando debe ser retráctil, probablemente para ayudar con el sigilo…” dijo Zenophir, luego su voz se apagó y me di cuenta de que la habíamos perdido en el desafío de ingeniería que tenía delante. Torina y yo dejamos a Icky con ella, los dos preparando herramientas y discutiendo cómo comenzar a investigar la cosa, luego pasamos un tiempo deleitándonos en el escarpado paisaje circundante. Incluso preparamos un almuerzo tipo picnic y nos sentamos a relajarnos durante, bueno, ¿quién sabe cuánto tiempo? Fue un gran enigma.

Lo que hizo aún más sorprendente que apenas quince minutos después, Zenophir nos volviera a llamar. Había encontrado algo, fuera lo que fuese, que la impulsó a gritar una advertencia.

"Prepárate, porque esto no es bonito".

* * *

Sólo me quedé mirando.

Torina finalmente habló, su voz baja y tranquila. “¿Qué diablos es eso?”

"Biológico. Más allá de eso... Zenofir sacudió la cabeza. "No es mi área de especialización".

Biológico de hecho. Si bien la mayor parte del interior del satélite era un laberinto de componentes y cables que los conectaban, casi ninguno de ellos me era familiar, varios componentes parecían incorporar, bueno, carne. No había otra forma de describirlo.

Miré a Torina y Perry. “¿Alguna idea de lo que está pasando aquí?”

Torina se limitó a negar con la cabeza. Pude ver el mismo temor en su rostro que sabía que tenía en el mío. Fuera lo que fuese, no iba a ser bueno.

"Parecen haces de fibras nerviosas en su mayoría rodeadas por otros tejidos, incluidos vasos sanguíneos, y todo ello enfundado en una especie de membrana translúcida", dijo Perry.

Me volví hacia él. "¿Significado?"

"No tengo ni idea. Eso es lo que parece, pero cualquiera que sea su propósito, no lo sé”.

Pero Zenophir, mirando las extrañas y algo repugnantes entrañas del satélite, volvió a negar con la cabeza. “Fibras nerviosas. Eso implica la capacidad de sentir. Y si… sea lo que sea que esto pueda sentir, entonces tal vez pueda sentir dolor”.

"Van, nuestro equipo forense en el Fafnir debería al menos poder identificar las especies de origen de este... material", dijo Perry.

Asentí. "Hazlo."

Me volví hacia Torina, Icky y Zenophir. "Para citar a algún filósofo, tengo un mal presentimiento sobre esto".

Torina se cruzó de brazos. "Sí, y sólo está empeorando".

Después de tomar una "biopsia" con su pico (a gran escala), Perry se retiró al Fafnir y analizó la muestra. Regresó con un veredicto en menos de diez minutos.

“Hay dos perfiles genéticos presentes en eso, um, cosas. Uno es Schegith. El otro no coincide con nada de lo que tenemos archivado”.

“Una quimera”, dije.

Sentí que las miradas en blanco giraban hacia mí. "Lo siento. Hay una criatura terrestre mítica llamada quimera que es en parte león, en parte serpiente y... uh...

"En parte una cabra, pero los bichos reales involucrados varían", ofreció Perry.

"Bien. De todos modos, el punto es que son varias criaturas combinadas en una. También escuché que se usa para describir a humanos que tienen dos perfiles genéticos distintos. Es raro, pero existe”.

"Sí, bueno, esto no sucedió de forma natural", dijo Torina, luciendo

entre afligida y enferma.

Miré fijamente el repulsivo interior del satélite, sabiendo exactamente cómo se sentía ella. También hubo ira. Mucho de eso, hirviendo dentro de mí, haciéndome apretar los puños.

“No, no fue así. Lo que significa que, en algún lugar, alguien está jugando a ser Dios”.

Le dejamos el satélite a Zenofir para que pudiera seguir trabajando

en él. Dejando a un lado lo desagradable del material orgánico incorporado en él, contenía tecnología que necesitábamos desentrañar. Por ejemplo, ¿cómo pudo ocultarse con tanta eficacia? ¿Cómo abordó el calor residual? ¿Y con qué estaba armado exactamente?

Como precaución, informé a la propia Schegith de nuestro hallazgo, pero le pedí que no emitiera su opinión hasta que supiéramos exactamente qué estaba pasando. Después de todo, el mero hecho de que contuviera evidencia de material genético Schegith no significaba que hubiera sido extraído de uno de su pueblo. Podría haber sido cultivado en un laboratorio.

"Éste asumirá lo peor, como estoy seguro de que entiendes, Van Tudor", dijo, su tono oscuramente siniestro.

“Lo entiendo completamente. Aunque espero que puedas ayudarnos. Si su primo está disponible, ¿podemos convencerlo de que venga y se estacione en una órbita alta sobre el planeta natal de Zenophir? No puedo evitar pensar que quienquiera que sea el dueño de ese maldito satélite podría querer venir a buscarlo.

“Este está de acuerdo. Además, éste le pedirá a su primo que le ayude en la investigación”.

“Aún mejor. Gracias, Schegith”.

Cuando me despedí, habíamos alcanzado la órbita. Nuestra intención original había sido dejar Ajax una vez que su artefacto robado hubiera sido entregado y dirigirnos a la Tierra para pasar un tiempo libre en Iowa. Y en Iowa, donde Icky quería ocuparse de instalar algunos escáneres mejorados y otra montura láser que su padre había adquirido a bajo precio. Pero todo eso iba a tener que esperar porque necesitábamos volver a Anvil Dark. Quería asegurarme de que los Maestros supieran sobre nuestro hallazgo para que el conocimiento no estuviera en manos únicamente de nuestro pequeño y feliz grupo de Pacificadores. Al menos significaba que no podía morir con nosotros, si alguna vez llegaba el momento.

* * *

Apenas había terminado de presentar mi informe, justo después de atracar en Anvil Dark, cuando Netty anunció un mensaje entrante. Era del Maestro Yotov. Ella quería verme.

"Ooh, alguien va a ser llamado al director", dijo Perry.

Le lancé una mirada desconcertada. “Supongo que lo sabes todo sobre eso, haber ido a la escuela y... oh, espera. No, no lo has hecho, siendo una construcción de IA alienígena y todo eso”.

"Puedo leer".

Torina estaba más sobria al respecto. "Parece que ella ha desarrollado un interés excesivo en ti, Van".

“Sí, lo sé. No puedo imaginar que eso sea bueno, pero tampoco veo que sea malo, al menos no todavía”.

"Bueno, si ella te considera una amenaza, es posible que quiera mantenerte cerca, donde pueda observar lo que estás haciendo".

“O, alternativamente, reconoce a un pacificador hábil y dedicado que está dispuesto a promover la causa del Gremio, y quiere ser parte de eso”, ofreció Perry. Torina y yo le dimos una sonrisa de sí, claro, pero él simplemente negó con la cabeza.

“Estoy hablando en serio. En el poco tiempo que has sido Pacificador, has logrado mucho, Van. Más de lo que muchos pacificadores lograrán sacar de toda una carrera. Esto es especialmente cierto porque la mayoría de los pacificadores con los que trata regularmente son pilotos de sillón: no quieren volar investigando y resolviendo crímenes y esas cosas, sino simplemente quedarse aquí e intentar atrincherarse cada vez más profundamente en la política”.

Me encogí de hombros. “Bueno, de cualquier manera, supongo que me voy a verla. Los dejaré aquí para ayudar a Icky a instalar otro dosel nuevo”.

Eso era molesto, en más de un sentido. Reemplazar los dos bloques de blindaje reactivo-ablativo que se desprendieron tras el primer impacto del satélite fue costoso, pero no descabellado.

Pero un dosel completamente nuevo era otra cosa completamente distinta. Ese tipo de costo nos dejaría sin dinero, dejando el dinero para el almuerzo y poco más. Aún así, la recompensa por la entrega del artefacto Daren-thal robado y la recompensa que cobraríamos por apoderarnos del satélite ilegal casi lo cubrirían, por lo que no nos quedamos sin mucho dinero.

Sin embargo, me resistí a mostrarme de un humor demasiado alegre mientras me dirigía a la oficina de Yotov. Aunque no lo sabía con certeza, no pude evitar pensar que podría hacerme más vulnerable a las travesuras psiónicas de Yotov. Así que intenté deliberadamente centrarme en las siniestras implicaciones del satélite y sus siniestros componentes biológicos, cualesquiera que fueran.

Su asistente personal de IA me recibió cuando llegué, y una vez más me encontré en la suite palaciega de Yotov, toda decorada con buen gusto y discreta.

"Acabo de terminar de leer tu informe sobre la misión que completaste", dijo, lo que me hizo sentir extraordinariamente complacido. Entonces su influencia psiónica comenzó desde el principio. Estaba empezando a preguntarme si ella realmente podría controlarlo, o si era simplemente algo continuo e inconsciente. Tal vez simplemente no podía apagarlo.

Asentí, reconociendo su declaración. “Eso fue rápido. Acabo de presentarlo”.

“Sí, bueno, cuando informaste del ataque a los Daren-thal y la

muerte de su dignatario, definitivamente despertó mi interés. Cuéntame sobre este satélite que recuperaste".

Le di todo lo que tenía.

Como ya lo había decidido, quería asegurarme de que esto fuera ampliamente conocido, para evitar que de alguna manera lo encubrieran. Había demasiado de eso dando vueltas. Había sido igual de sincero en mi informe, que ahora estaba registrado formalmente en el Gremio, y había enviado copias de cortesía a Lunzy, Sil, Alic y K'losk.

Es cierto que yo también tenía un motivo oculto. Si, como temía, al menos algunas de estas personas podrían estar implicadas en un plan mayor, entonces también quería que los malos supieran lo que nosotros sabíamos. Mientras hablaba, ella se mostró cortésmente interesada, pero cuando utilicé el término tejido nervioso, Yotov se sentó y su cuerpo se puso rígido por el interés.

"¿Tejido nervioso? ¿Orgánico?

"Sí. Orgánico, vivo y capaz de transmitir información. O dolor. ¿Habías visto alguna vez algo parecido, maestro Yotov?

Ella no respondió de inmediato. En cambio, se puso de pie y caminó hacia un pequeño y extraño dispositivo sobre una mesa auxiliar. Parecía una de esas pequeñas e intrincadas máquinas que modelaban el Sistema Solar. Recordé uno de la escuela secundaria, un dispositivo que podías encender y hacer que todos los planetas, lunas y cosas hicieran sus movimientos reales y proporcionales entre sí, aunque en una escala de tiempo y distancia extremadamente comprimida.

Ella lo contempló por un momento y luego se volvió hacia mí.

"Esto es monstruoso. Una categoría de delincuencia completamente nueva. Tenemos leyes que se ocupan de ello: se llaman crímenes contra el orden".

Me quedé mirando, tratando de recordar lo que sabía sobre ellos. Sin embargo, aparte de su existencia, no era mucho. Principalmente que estaban destinados a responder a cosas realmente malas. Cosas que aparentemente no habían sucedido en el espacio conocido en la memoria reciente, al menos.

"El genocidio es uno de ellos. El uso de ciertos agentes contra poblaciones y biosferas es otra".

"Como la nanoplaga que todavía están limpiando en Helso, el mundo natal de mi Segundo", ofrecí. Tuve que reprimir una ira creciente, pero no sólo la mía. Yotov estaba transmitiendo su propio enfado hacia mí mientras hablaba, lo que me dijo algo importante. No importaba en qué tipo de actividades secundarias pudiera verse envuelta, eran de pequeña escala, especialmente en comparación con algunas de las cosas que ya había visto y que terminaban, a menudo,

con prejuicios extremos. En otras palabras, independientemente de qué más pudiera estar haciendo por algunos bonos aquí y allá, este crimen resonó en todo el espacio conocido de una manera que dejó a Yotov genuina y personalmente enojado. Su ira me infectó y en segundos, me encontré compartiendo su ira en un vínculo común que era a la vez psiónico y nacido de una lógica fría.

En ese momento, pude ver una clara desventaja de modificar constantemente las emociones de todos los que te rodean. Se necesitaría un control férreo para utilizarlo con prudencia y con miras al futuro, en lugar de simplemente para obtener ganancias a corto plazo. No era de extrañar que relativamente pocos ligures abandonaran su mundo natal; debe ser absolutamente agotador mantener un control tan estricto sobre tus propios sentimientos.

Por un momento sentí pena por Yotov, doblemente cuando la vi controlar su creciente ira y guardarla en algún lugar profundo y enclaustrado dentro de su núcleo. Espero que haya tenido una salida para toda la mierda que debe estar reprimiendo constantemente, porque en su lugar, yo sería un desastre tembloroso de ira reprimida.

Finalmente respondió a mi observación sobre la nanoplaga en Helso. “Eso se está acercando y sigue siendo muy ilegal, pero nuestros juristas han llegado a la conclusión de que ni siquiera eso alcanza el umbral de un delito contra la orden”.

"Entonces, ¿qué piensas hacer, si no te importa que te lo pregunte?"

Yotov volvió a mirar el pequeño planetario durante un momento y luego se volvió hacia mí. “Voy a pedir a los Maestros que se reúnan para discutir este asunto. Necesito que permanezcas aquí, en Anvil Dark, hasta que tengamos una resolución sobre cómo proceder”.

Bueno, considerando que controlas la Mesa de los Maestros, eso debería tomar unos dos minutos, pensé, pero ciertamente no lo dije.

Ella continuó. “Has estado al frente de este caso, Pacificador Tudor. Dado su nuevo perfil y complejidad, y la necesidad de desplegar importantes recursos para investigar y procesar un delito contra la orden, eso ya no es apropiado”.

Asentí, porque lo que ella proponía era la solución más razonable en ese momento. Probablemente era hora de entregar el asunto a alguien como Lunzy, o tal vez Alic. O tal vez Yotov tenía la intención de encargarse del asunto ella misma. En cualquier caso, esperaba al menos poder permanecer en un papel secundario, para poder llegar hasta el final, incluso si fuera un jugador menor...

Ella continuó. "En consecuencia, voy a proponer a los Maestros que lo asciendan a Mirmidón y lo registren formalmente como Investigador Principal".

Me tomó un momento de asombro analizar lo que acababa de

decir.

"¿A mí? ¿Un mirmidón?

“La última vez que hablamos, mencioné que te ascendieron, así que creo que de todos modos debías hacerlo. Esta evidencia sólo aumenta la necesidad de garantizar que el pacificador que lidera el caso tenga la estatura y la autoridad para hacerlo adecuadamente”.

Ella levantó una mano. “Sin embargo, hay una parte clave del proceso de detección por la que hay que pasar. Haré los arreglos necesarios para que usted sea entrevistado por un cartógrafo tan pronto como haya uno disponible”.

"Uh... ¿un cartógrafo?" ¿La selección para una promoción importante, una que en realidad se saltó un nivel de rango intermedio, implicó demostrar que podía leer un mapa?

Aparentemente, los psiónicos de ligurita solo se transmitían; Yotov no podía captar mis pensamientos. Pero la expresión de mi cara fue suficiente, al parecer, para que ella me diera el equivalente a una sonrisa y agitara una mano desdeñosa.

“Es un término antiguo del Gremio para describir a un Pacificador que se especializa en mapear literalmente los personajes y estados mentales de otros Pacificadores. Se formaron en respuesta a eventos que sucedieron poco después de la formación del Gremio, como agente de los Caballeros Galácticos”.

Dependiendo de con quién hablaste, los Caballeros Galácticos eran la misteriosa organización matriz del Peacemaker Guild que ya no existía más que en un sentido ceremonial. El GK desempeñaba un papel similar al de la moderna Familia Real británica o, si se creía en algunos de los pacificadores más estridentes, un papel más activo, como un gobierno en la sombra con influencia real en nuestro gremio.

Estaba intrigado. “¿Qué eventos fueron esos?”

“Los archivos relacionados con esa época están sellados y guardados bajo llave en un lugar seguro, sólo para abrirse en circunstancias muy específicas. Nosotros los Maestros sabemos dónde están pero no cómo acceder a ellos. Se supone que ese conocimiento estará disponible en caso de que alguna vez sea realmente necesario”.

"Eso es una teoría de la conspiración muy encubierta".

Yotov se encogió de hombros. “Estas reglas son cientos de años anteriores a mí”, dijo, regresando a su enorme escritorio. “Francamente, considero que no son más que un gremio. ¿Cuál es el término que usó tu abuelo? Ah, sí. Una leyenda urbana”.

Puso sus manos sobre el escritorio. “Ahora bien, Pacificador Tudor, se le informará la hora y el lugar de su reunión con el cartógrafo. Como dije, no planeo dejar Anvil Dark por varios días”.

Asentí y me despedí de ella, sintiéndome un poco conmocionado. El Maestro que había asumido que estaría detrás de mí quería

ascenderme, y dos pasos, además. Y revelando, en el proceso, algo que obviamente era un secreto bien guardado dentro del Gremio.

Lo que llevó a dos líneas más de pensamiento desconcertante.

¿Era ahora miembro del equipo Yotov? ¿Era esta su manera de comprar y mantener mi lealtad?

¿O me había expuesto deliberadamente al resentimiento de los pacificadores a los que me estaba preparando para superar en rango?

Ninguno de los dos era un pensamiento atractivo, y el orgullo satisfecho que había sentido mientras estaba sentado frente a Yotov se desvaneció rápidamente.

* * *

"¿Cómo está mi pelo?" Le pregunté a Torina.

“Se ve bien. Dudo que el cartógrafo vaya a juzgarte por tu apariencia”.

Perry murmuró algo que podría haber sido: "Qué bueno también", pero solo me devolvió una mirada en blanco cuando giré mi mirada hacia él.

"¿Querías algo, Van?"

Le puse los ojos en blanco. "Lindo. Y después de todo lo que hago por ti...

"¿Cómo qué? Y si vuelves a mencionar que he cumplido el propósito de mi vida, adoptaré una actitud hosca”, respondió Perry.

"Ya tenemos un Icky", dije tranquilamente.

"Eso es, como usted dice, doloroso pero justo".

“Pacificador Tudor, el cartógrafo está listo para recibirte”, dijo una suave voz femenina por mi comunicador. Fue la asistente personal de inteligencia artificial del cartógrafo quien nos saludó cuando llegamos a su oficina.

"Podemos quedarnos, Van, si así lo deseas", dijo Perry.

Sacudí la cabeza mientras me levantaba, levantándome de la silla notablemente cómoda en el elegante vestíbulo. "Creo que puedo afrontar una entrevista de trabajo por mi cuenta, gracias". Pero lo miré a él y a Torina a los ojos. “Y por gracias, realmente quiero decir gracias. No estaría aquí ahora mismo si no fuera por ustedes”.

“En mi caso, literalmente. Estarías usando un mono, masticando un tallo de pasto y hablando arrastrando las palabras a tus compañeros granjeros sobre cómo parece lluvia, sí”, dijo Perry.

"Perry, ¿te parezco el tipo de persona que usa monos y tallos de hierba?"

"Oye, es lo que tu abuelo dijo que habría estado haciendo si no se hubiera convertido en un Pacificador".

"Mi abuelo, el soldado de operaciones especiales".

“Él no siempre fue un soldado de operaciones especiales, Van. Tenía una vida antes de convertirse en Pacificador”.

Abrí la boca pero la volví a cerrar. Lo había hecho, aunque era una vida de la que me di cuenta de que no sabía mucho, sobre todo porque no tenía idea de cuándo la había vivido realmente, gracias a los efectos dilatadores del tiempo de los viajes por giros.

Pero ahora no era el momento. Envié a Perry y Torina a seguir su camino, insistiendo en que estaba de acuerdo con su apoyo moral inmediato, y entré a la oficina del cartógrafo.

* * *

El cartógrafo, un Gajur llamado Sussbrid, inmediatamente me recordó al antiguo y fallecido Maestro Yewlo. De hecho, podría haber sido Yewlo, ya que no pude discernir ninguna distinción visible entre ellos. Al parecer, los Gajur dependían en gran medida del olfato para identificar a los individuos, por lo que no les importaba, pero a mí me pareció un poco desconcertante. También era desconcertante el monóculo que llevaba, en el que podía ver destellos apenas perceptibles de lo que debía ser información proyectada justo delante de ella. Presumiblemente se trataba de mí, aunque supuse que ella podría haber estado viendo algo en exceso y realmente no quería tomarse un descanso de...

"Pacificador Tudor, ¿estás bien?"

"Oh... por favor, llámame Van".

Ella me estudió. "Muy bien, noté que no respondiste mi pregunta, Van".

"¿Qué? Oh, sí, estoy bien. Lo siento, es sólo que sólo he conocido a otro Gajur, y ese fue el Maestro Yewlo".

"A quién ayudaste a llevar ante la justicia".

"Bueno, no estoy seguro de eso. Yewlo murió, pero si ese fue el castigo correcto... Me encogí de hombros.

"Así que te molesta que Yewlo haya muerto".

Me quedé mirando por un momento, luego miré la silla frente a ella. "¿Debería sentarme?"

"Si lo prefieres, claro. Agradecería cualquier sensación o pensamiento inmediato. A menudo, las primeras impresiones son las más críticas".

Mastiqué eso y luego miré a Sussbrid. "Ojalá Torina y Perry estuvieran aquí. Estoy muy lejos de casa y no me siento del todo cómodo con esto".

"Aunque aprecio tu franqueza, todavía no has respondido a mi pregunta", respondió ella, apoyándose en su escritorio. Aparte de una terminal, estaba desierto. De hecho, toda la habitación estaba desprovista de todo excepto de ella, su escritorio y una única pieza de escultura abstracta colocada sobre un pequeño pedestal en un rincón.

"Quieres decir, ¿me siento bien?"

"Sí."

Me encogí de hombros. "Supongo. Supongo que lo mejor que se puede esperar.

“¿Y qué tan bien deberíamos esperar que sea?”

“¿Puedo asumir que todo esto es parte de esta prueba?”

"Es interesante que uses la palabra prueba".

Suspiré. "Bueno. Tengo una experiencia bastante limitada con los servicios de un terapeuta, pero conozco el procedimiento. Entonces, ¿por qué no me haces las preguntas que necesitas y te responderé tan evasivamente como pueda dentro de los parámetros requeridos de lo que sea que sea, porque mi naturaleza e inexperiencia en tu campo me ponen a la defensiva? ¿Es eso lo suficientemente honesto? O. . . ¿demasiado?"

Ella se recostó y juntó sus dedos escamosos. De acuerdo, tal vez ella era un poco más azul pálido que Yewlo. Y vi más destellos débiles en su monóculo, formas y colores pasando rápidamente en un brillo fugitivo. No me gustó. El monóculo lo sentí como una intrusión o una ventaja, y no entendí qué era y, por lo tanto, confié aún menos en el momento.

“¿Qué tiene esto que te impacienta, Van? ¿No te preocupa tener que hacer esto bien para que pueda confirmar tu ascenso?

Fruncí el labio. No quería ser irrespetuoso, pero parte de la razón por la que nunca había pasado tiempo con un terapeuta era porque no estaba convencida de que realmente sirviera de algo. Oh, claro, supuse que podría valer la pena tener a alguien que simplemente escuchara. Pero en las ocasiones en las que realmente pude haber necesitado ayuda (como cuando salí del ejército o después de perseguir a delincuentes en línea involucrados en alguna mierda especialmente vil) no podía creer que sirviera de algo para mí. Parecía tan... autoindulgente.

Entonces decidí responder con la verdad. “Está bien, en realidad no lo hago, no. Tal vez sea porque no logré prosperar en la única otra organización súper jerárquica en la que he estado involucrado: el Ejército, en la Tierra. Y tal vez sea porque, desde entonces, he vivido mi vida sin mucha estructura. He sido mi propio jefe, más o menos, y nunca he tenido subordinados, al menos hasta que me hice cargo de mi nave. Así que tal vez el rango no me importe mucho”.

“¿Eso es todo?”

Tamborileé los dedos sobre el brazo de mi silla. Qué demonios.

“Honestamente, no, no lo es. El Maestro Yotov me ha ordenado quedarme en Anvil Dark hasta un momento no especificado, esperando algún tipo de decisión sobre... algo, todo este asunto de Crímenes contra el Orden. Mientras tanto, tengo un contacto trabajando en ese horrible satélite que descubrimos, pero ella está sola en un lugar remoto en un mundo remoto, y hay tipos malos a los que

probablemente les encantaría detenerla. Y le he arreglado algo de protección contra otro contacto, pero eso es sólo un favor, y no quiero presumir por mucho tiempo".

"Y por eso sientes que todo esto es una pérdida de tiempo".

"Yo..." Me detuve y estaba a punto de negar con la cabeza y luego dar una respuesta suave y aceptable que probablemente sería una mentira. Pero tan pronto como dijo la frase pérdida de tiempo, supe que tenía razón. Eso no se acercaba a lo que estaba sintiendo. Fue exactamente lo que sentí.

"¿Francamente? Sí, lo hago. Sé que el Gremio necesita hacer lo suyo, pero en serio, los malos están ahí afuera" (deslicé vagamente una mano hacia mi derecha) "y dudo que se estén tomando el tiempo para entrevistas y reuniones y lidiando con promociones. Nos ha costado muchísimo conseguir tanta ventaja en este caso, y cada hora que pasamos aquí es una hora en la que no intentamos atropellar a estos bastardos.

"¿Y qué pasa cuando los atropellas, Van? ¿Si son tan malvados como esperas que sean? ¿O peor? ¿Y entonces qué?

"Entonces pagan por sus crímenes".

"¿Cómo?"

Entrecerré los ojos y luego sonreí. "Estás esperando que diga que los voy a matar".

Ella me sorprendió al hacer una declaración poco común y declarativa. "No, estoy esperando que respondas la pregunta con una respuesta veraz".

La miré fijamente por un momento, pero entre lo extraño de su rostro generalmente reptil y el hecho de que era claramente una profesional consumada, no podía decir nada sobre lo que podría estar pensando. Entonces me encogí de hombros.

"Está bien. La verdad es que sí, espero que se defiendan y hagan todo lo posible para evitar que los detengan y pueda matarlos. Espero que, cuando finalmente encuentre a quien está detrás de todo esto, pueda dividirlo con mi Moonsword. Y no me molesta decir nada de eso, así que ahí está".

"Uno espera que se defiendan. Esperas poder descuartizar a su cabecilla.

"Yo… eh, sí. Así es. Sí."

"¿Y si no hacen lo que esperas? ¿Qué pasaría si simplemente se entregaran a usted y comenzaran lo que podría ser un camino largo y tortuoso a través del sistema judicial? ¿Un camino potencialmente influenciado por la corrupción y sin un resultado seguro?"

Parpadeé, un poco sorprendida por su abierta referencia a la corrupción.

"Bueno, yo…"

Ella levantó una mano. “Por favor, Van, cuando respondas esta pregunta, no me digas lo que crees que quiero escuchar. Dime la verdad”.

Exhalé lentamente y luego hablé. "Bien. Estaré más que un poco enojado. Estos bastardos están haciendo algunas de las cosas más horribles imaginables a otras personas, sólo para esclavizar sus personalidades en aspiradoras y excavadoras mineras y ganar dinero rápido con ello. Y ahora parece que han pasado a jugar también con las partes orgánicas de sus víctimas, porque no estaban ganando suficiente dinero con el sufrimiento que ya estaban causando. Entonces, si soy honesto, sí, hay muchas posibilidades de que simplemente ejecute un juicio sumario en el acto”.

Crucé las piernas, mirando al suelo mientras examinaba emociones que estaban lejos de ser nobles. “Como le dije una vez a Perry, no tengo la capacidad de asesinar a nadie, pero he decidido que estoy de acuerdo con matar a alguien si es necesario. Y si eso me descalifica de esta promoción, bien. Simplemente dígale al maestro Yotov que designe a otra persona para que se encargue de este caso y estaré feliz de trabajar para ellos”.

Pasó un largo momento de silencio mientras Sussbrid consideraba mis palabras y luego hizo algo que no esperaba.

Ella sonrió y sus labios se partieron en una sonrisa de reptil con dientes. "Esto me hace retroceder".

"Es-¿qué?"

Se inclinó hacia adelante de nuevo, con los hombros tensos por la risa reprimida. “Rápida lección de historia, si me permites. Una vez trabajé con un Iniciado Pacificador llamado Mark Tudor. Acababa de ser incluido en el Gremio y a mí me asignaron ser su mentor. Hace muchos años, se sentó en una silla muy parecida a esa, a bordo de mi Dragon, y me dijo que esperaba que el más malo de los malos, como él decía, le diera una justificación para llevar a cabo una ejecución sumaria. Aparentemente, vio muchas, muchas cosas en su vida que lo convencieron de que algunas personas eran fundamentalmente malas. Todo parecía surgir de un conflicto especialmente traumático en el que había estado involucrado en tu mundo natal. ¿Una Gran Guerra, la llamó?

“Fue todo menos grandioso. Fue la primera guerra verdaderamente mecanizada en mi planeta. Un espectáculo de horror absoluto sobre la muerte”.

Sussbrid dejó escapar un suspiro de disgusto. “Demasiadas razas utilizan la tecnología para matar antes que cualquier otro propósito. Parece ser un defecto común entre las llamadas especies inteligentes. ¿Cuántos muertos?

“Más de treinta millones”, dije.

Sussbrid ladeó la cabeza y entrecerró los ojos. —Entonces alcanzaste la mayoría de edad rápidamente. En cierto sentido, su pueblo tiene suerte de haber sobrevivido a esa guerra. Y cualquier otro. No todas las razas tienen esa moderación. Pero esa guerra, como usted la conoce, produjo el hombre que llegó a ser su abuelo. Durante el tiempo que lo conocí, Mark hizo muchas cosas. Me enseñó a jugar al póquer. Cómo cantar algo llamado música bluegrass. Me dijo que el bluegrass eran canciones que te dan ganas de llorar, con música que te dan ganas de bailar. Nunca lo entendí hasta que él tocó y cantó, y luego me enseñó a mí, la última persona que asociarías con los sonidos de los Apalaches, cómo hacer mía la música. Ah, y me mostró, con mucho cuidado, cómo hacer un sándwich de queso asado perfecto, con mayonesa, no con mantequilla. Déjame decirte que encontrar una fuente para la mayonesa de Duke fue una verdadera maravilla de la logística interestelar. También me enseñó cómo seguir siendo una buena persona ante una pérdida enorme. Sin embargo, una cosa que nunca hizo, ni siquiera cuando finalmente se enfrentó a los más malos de los malos, fue matar a alguien sin causa, sin simplemente no tener otra alternativa".

Tan pronto como dijo música bluegrass, pensé en el abuelo cantando villancicos con nosotros, su voz aguda y clara resonaba mientras rasgueaba una guitarra maltrecha. Podía oír... no, podía sentir lo cerca que estaba en mi memoria, su rostro se iluminó de alegría mientras nos guiaba a todos en una interpretación tambaleante de canciones de un siglo antes. Olí el árbol de Navidad y escuché el estallido de los troncos de pino en el fuego, todas reliquias de un lugar y un tiempo que nunca podrían volver a existir.

Maldición. Mi visión se volvió borrosa por las lágrimas y se me hizo un nudo en la garganta.

Sussbrid me dirigió una mirada seria. "Yo también lo extraño".

Asentí pero no dije nada.

"Cuando te miro, Van, veo a tu abuelo. Pero no sólo tu abuelo. No eres su reencarnación, eres en gran medida tu propia persona. Estás hecho del mismo linaje que él, aunque como sucesivas capas de piedra que se han ido acumulando hasta convertirse en algo más a lo largo de los años. Eres... bueno, todavía no estoy del todo seguro de quién eres, pero no creo que lo sepas tampoco. Al menos, no del todo. Espero que una forma de diferenciarte de él es que no rechazarás ascensos y avances, porque al hacerlo le negó al Gremio el beneficio completo de Mark Tudor, y créeme, era alguien que necesitábamos mucho. Y todavía lo necesito".

Ella se reclinó. "Soy plenamente de la opinión de que deberías ser ascendido de acuerdo con la intención del Maestro Yotov. Espero que lo aceptes, de verdad que lo acepto".

Me froté la cara, limpiando el peso del recuerdo que era una mezcla de alegría y pérdida. No me sorprendió que el abuelo no hubiera aceptado ningún ascenso. Él era ese tipo de persona, el que hacía las cosas que creía que debían hacerse, no por él, sino porque era lo correcto.

Pero yo era realista y entendí lo que decía Sussbrid. Si podía ser de más valor para el Gremio como Mirmidón, o cualquier rango que me dieran, entonces era lo correcto.

"Gracias. Si me ofrecen el ascenso, lo aceptaré".

"Bien. Espero que estés listo para lo que viene después".

"¿Algún tipo de ceremonia?"

"Bueno, sí, pero eso no es lo que quise decir. Quiero decir, lo que sigue para ti como pacificador".

Le di una mirada burlona. "¿Qué quieres decir? ¿Qué sigue para mí como pacificador?"

Sussbrid logró esbozar una sonrisa melancólica, lo cual no era poca cosa teniendo en cuenta sus rasgos reptilianos. "Para muchos de nosotros, ¿demasiados de nosotros? El fin. Así que hazme un favor y quédate aquí, ¿vale? Cuanto más tiempo estés aquí, más bien podrás hacer. Creo que eso es algo que Mark agradecería".

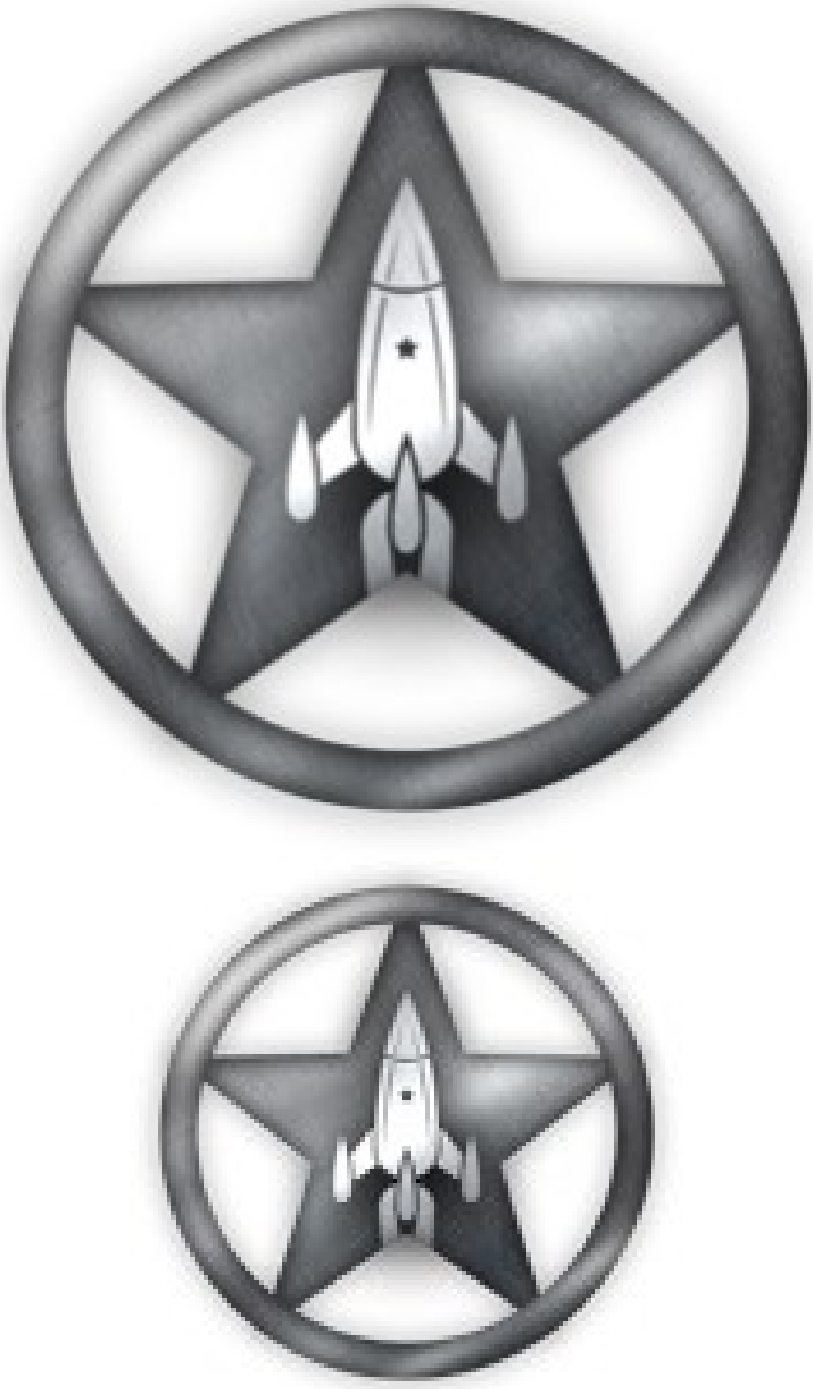
Me puse de pie, sintiendo una lenta sonrisa aparecer en mi rostro. Por el abuelo, por mí, por Torina, Perry, mi equipo y el gremio, haría todo lo posible por quedarme. Antes de decir una palabra, la sonrisa de Sussbrid se amplió al sentir mi decisión.

"Señora, quedarme es exactamente lo que planeo hacer".

"¿Y? ¿Algo más?" Su sonrisa se volvió astuta.

Miré hacia el techo, evitando su mirada. "No diría que no a algunos bonos aquí y allá".

El resoplido de Sussbrid la tomó por sorpresa. "Ahora realmente suenas como Mark. Bienvenido a tu nuevo rango, Van. Te lo has ganado".



La Ceremonia de Investidura, durante la cual fui ascendido a

Mirmidón, fue un evento discreto celebrado en la Mesa de los Maestros, su amplio salón en la Quilla donde llevaban a cabo reuniones y eventos formales. Seis de los siete Maestros asistieron, uno de ellos estaba fuera de Anvil Dark por asuntos propios. De lo contrario, éramos solo yo y mi equipo, y un puñado de Pacificadores a los que reconocía pero que realmente no conocía, que trabajaban para los Maestros directamente en proyectos especiales. En mi experiencia, alguien asignado a un proyecto especial estaba estacionado por alguna razón, generalmente para mantenerlo fuera del camino. Sussbrid, el cartógrafo, también estaba presente, solo, detrás.

La propia Yotov realizó la ceremonia real, que tenía matices de cierto esplendor medieval, el tipo de mierda de caballería y caballeros con armadura brillante que sé que, al menos en la Tierra, era principalmente mitología. Pero aun así lograba una especie de seriedad gótica, una sensación de peso de que algo importante estaba sucediendo, encapsulado en un ritual que parecía antiguo. Me recordó una visita que hice a una antigua catedral en Arras, Francia, que había sobrevivido a ambas guerras mundiales pero aún mostraba las cicatrices de los combates que la habían envuelto. Debajo de la metralla y las cicatrices de las balas persistía una pesada sensación de tiempo y significado. El antiguo edificio había pasado por muchas cosas durante muchos, muchos años, pero todavía se comportaba con un digno sentido de propósito.

Cuando terminó la ceremonia y tuve mi nueva insignia de rango Mirmidón en la mano, cada uno de los Maestros me felicitó. Yotov ofreció deseos sorprendentemente cálidos, que su aura psiónica, por supuesto, me hizo apreciar mucho más profundamente de lo que realmente debería haberlo hecho. Pero puso fin a su buena voluntad con una nota sombría.

“Ahora el trabajo continúa, más duro que nunca. Estoy seguro de que estarás a la altura”.

No podía decidir si esa última frase había sido una afirmación o una pregunta. Probablemente algo de cada uno.

Cuando nos disponíamos a regresar al Fafnir, vi a Sussbrid todavía de pie y mirando. Icky estaba desesperada por invitarme a tomar una copa de celebración, principalmente porque quería tomar una copa de celebración, pero les hice un gesto a ella y a los demás para que esperaran y me acerqué al cartógrafo.

“¿Viniste a aceptar mis felicitaciones también, Van?” preguntó ella. En la penumbra, el ligero juego de cosas que destellaban a través de su enigmático monóculo se destacaba más claramente contra sus ojos. Fue algo un tanto siniestro de ver.

“Yo… realmente no espero nada en particular, en realidad. Es sólo que estás parada aquí y... Fruncí el ceño y puse las manos en las

caderas. "¿Por qué siento que todavía me estás poniendo a prueba?"

Ella enseñó levemente los dientes, una leve sonrisa. “Es el universo mismo el que nos está poniendo a prueba, Van. Nos pone a prueba siempre y de la única manera que importa”.

Le di las gracias y me alejé para unirme a mi equipo.

“¿Qué dijo ella?” Torina preguntó mientras salíamos del pasillo.

"Que la única persona por la que debo preocuparme es confrontarme a mí mismo".

Caminamos unos cuantos pasos.

"O eso, o que el universo quiere atraparme".

* * *

No quería ir a tomar unas copas de celebración, principalmente porque sabía que, si bien la mayoría de la gente estaría feliz de que me ascendieran, más de unos pocos no lo harían. Había sido un Adherente a los Pacificadores, un paso por encima del Pacificador Ordinario. Sin embargo, eso no había sido un ascenso, sólo un nombramiento que se produjo casi automáticamente un año después de haber trabajado en el Gremio. Tenías que cometer un error importante para no ser investido como Adherente y, por lo general, eso significaba que pronto serías liberado del servicio del Gremio. El siguiente rango real debería haber sido Compañero Pacificador, pero Yotov me había saltado ese derecho a Myrmidon. Me colocó en el cuarto superior de los Pacificadores en cuanto a rango, lo que significaba que también había saltado por encima de docenas y docenas de otros, muchos de los cuales tenían más tiempo en el Gremio que yo.

Pero mi equipo había insistido en pasar por El Agujero Negro para tomar una copa, y de ahora en adelante no podía esquivar a otros Pacificadores, en caso de que hubieran decidido resentirse muchísimo conmigo. Así que me armé de valor, entré al bar y me preparé para algún tipo de reacción del público.

Y obtuve uno, pero no era el que esperaba. Entré directamente hacia un coro irregular de vítores.

Me detuve y luego saludé a toda la habitación. "Guau. No esperaba que tanta gente se alegrara por mí”, les dije a los demás, lo suficientemente alto como para cortar el alboroto. Vale, tal vez estaba proyectando mis propios sentimientos de culpa sobre todos los demás...

Pero Perry me devolvió a la proverbial tierra.

"En realidad, Van, están aplaudiendo porque, cuando un Pacificador asciende, tienen que comprar una ronda para todos en The Black Hole".

Hice una rápida estimación de la multitud y suspiré.

"Bueno, mierda".

* * *

Afortunadamente, Yotov tenía una tarea inmediata para mí que nos alejaría de Anvil Dark tan pronto como estuviéramos listos para partir. Debíamos recuperar el satélite oculto de Zenophir, junto con sus datos y conclusiones, y luego transportarlo a un planeta que orbita el sistema estelar binario Zeta Herculis. A más de treinta años luz de la Tierra, el sistema estaba cerca del borde del espacio conocido. También albergaba dos planetas similares a la Tierra, escasamente habitados, que se habían poblado por primera vez menos de cien años antes.

Ninguno de esos era nuestro destino. Debíamos llevar el satélite a una instalación que orbita alrededor de una supergigante gaseosa, una especie de "Super Júpiter" caliente que se cierne apenas por debajo del territorio de las enanas marrones.

"Ponte Alus Kyr", dije en voz alta mientras aceleramos alejándonos de Anvil Dark hacia el planeta de Zenophir, nuestra primera parada. "¿Por qué nunca había oído hablar de este lugar antes?"

"Probablemente hay muchos lugares de los que nunca has oído hablar antes, Van", dijo Perry.

Me volví hacia él y sonreí. “Oh, Perry. De alguna manera, logras hacer que las cosas obvias suenen aún más condescendientes de lo que lo harían por sí solas”.

"Soy una persona sociable".

“De todos modos, ¿qué diablos es Ponte Alus Kyr, aparte de algún tipo de centro médico? Eso es todo lo que dice la nota informativa de la misión del asistente de inteligencia artificial de Yotov”.

“Eso se debe a que en realidad es una instalación médica secreta operada por un consorcio de agencias gubernamentales y privadas. Y las instalaciones secretas son secretas”, respondió Perry.

“Está bien, la conexión entre nuestro satélite y este lugar se está volviendo un poco más clara. ¿Qué tal si lo dejamos, ya sabes, realmente claro?

“Oye, la descargué poco antes de irnos, así que no le dispares al pájaro mensajero aquí. Es una instalación que se especializa en investigación y desarrollo en el campo de la vida sintética”.

“¿Vida sintética como… IA?” -Preguntó Torina.

“No, vida orgánica real, sino sintética. ¿Recuerdas a los mercaderes de carne de Spindrift? En realidad, son una fachada para Ponte Alus Kyr, una forma de obtener datos del mundo real sobre sus creaciones”.

“Está bien, ¿escuchaste eso? Ese es el sonido de mi propia piel no sintética al gatear. Quiero decir, eso está muy maduro para todo tipo de abusos”, dije.

Pero Torina me dio un oh, ¿en serio? mirar. “¿Esos mercaderes de carne han proporcionado, cuánto, una docena de cuerpos físicos para

personas robadas que hemos recuperado?"

Tuve que seguir adelante con eso. "Está bien, es un punto justo. Pero todavía me hace sentir muy incómodo".

"Además, Van, ¿cómo sabes que en realidad no eres sintético y que todos tus recuerdos simplemente están implantados en ti, como los que recibiste durante tu iniciación en Crossroads?" -Preguntó Perry.

Me encogí de hombros. "Comenzaré a preocuparme por eso cuando empiece a encontrar unicornios de origami por ahí".

* * *

Llegamos y descubrimos que Zenophir había recopilado una gran cantidad de información sobre las partes no orgánicas del satélite. Ella había dejado cuidadosamente en paz esas partes orgánicas.

"Lo cual fue tremendamente espeluznante, debo agregar. No pude evitar sentir que la maldita cosa me estaba observando. Por eso trabajé en esto aquí", dijo, llevándonos a una pequeña dependencia ubicada entre un grupo de árboles con troncos de color negro azabache y hojas doradas.

Miré hacia el satélite mientras Zenophir reemplazaba el último de los paneles de acceso. Las partes orgánicas carnosas todavía estaban rosadas, aparentemente húmedas y...

"¿Esa parte está pulsando?" Pregunté, señalando un paquete especialmente gordo de lo que sea que fuera.

Ella me miró fijamente. "Sí, lo es, muchas gracias. Esta cosa no sólo está viva, está… bueno, viva. Imagínate lo divertido que ha sido trabajar aquí solo con esa maldita cosa palpitando en mi mesa de trabajo.

"Suena como el escenario de una película de terror".

"¡Mierda!"

Todos nos dirigimos a la exclamación de Icky. No le interesaban las asquerosas cosas orgánicas, pero había estado estudiando detenidamente las conclusiones de Zenophir. Se volvió hacia Zenophir, luciendo atónita y señalando la terminal que brillaba en una mesa auxiliar.

"¿Es esto correcto? ¿La cosa está usando su propio calor para obtener energía?

Zenofir asintió. "Según parece. Y también es estúpidamente eficiente en eso. Capta su propio calor y lo recicla nuevamente a su sistema de energía, con una pérdida mínima".

"Pero... ¿cómo?"

Asentí. "Sí, eso suena sospechosamente a una máquina de movimiento perpetuo".

Pero Zenofir negó con la cabeza. "Nada de eso. Hay una pérdida continua porque nada es cien por ciento perfecto. Pero es tan pequeño que sólo eleva la temperatura del objeto una fracción de grado Kelvin

mientras está en funcionamiento".

"Muy por debajo del umbral operativo de nuestros escáneres", añadió Perry.

"Exactamente. Es sinceramente asombroso. Y no tengo ni idea de cómo funciona".

Miré del extraño dispositivo a ella. "¿No reconoces la tecnología?"

"¿Lo reconoces? Ni siquiera lo entiendo. Hay algunos componentes sellados allí que he escaneado pero no me he atrevido a intentar abrirlos para no romperlos. Esta es una tecnología completamente nueva y absolutamente de vanguardia sacada de algún laboratorio, o es una tecnología alienígena que alguien ha encontrado, en cuyo caso podría ser muy, muy antigua".

Resultó que la capacidad del satélite para reciclar su propia energía térmica residual no era su único truco. Poseía un sistema de sigilo más compacto y eficiente que cualquiera que, hasta donde Zenophir sabía, estuviera disponible incluso en el mercado negro, y había sido recubierto con algo que absorbía la energía entrante y la convertía en calor, que luego usaba para alimentar. en sí, incluido el sistema sigiloso. En resumen, era casi perfectamente encubierto y se basaba en tecnología que nadie (ni Zenophir, Icky o incluso Perry y Netty) sabía siquiera que existía.

"Fue algo irresponsable dejarlo en órbita alrededor de Ajax en ese momento, donde podíamos encontrarlo, y no equiparlo para que se autodestruyera o algo así", dijo Torina.

"Sin embargo, no deberíamos haberlo encontrado. Fue sólo una casualidad que Netty notara que esas estrellas estaban siendo borradas...

"¿Suerte? Suerte ? Escaneo y analizo constantemente un volumen esférico de espacio alrededor del Fafnir, a lo largo del espectro EM, literalmente terabytes de datos cada pocos segundos, así que te haré saber...

"Lo siento, Netty. Lo siento", dije, levantando las manos en señal de rendición. "Tienes razón. No fue suerte. Fue su habilidad y dedicación como IA lo que provocó esta ruptura en el caso".

"Y te amamos por eso", agregó Torina.

Asentí con entusiasmo. "Eso y todo el asunto de mantenernos vivos en el espacio. En caso de que nunca lo haya mencionado, eso también es bueno".

Icky levantó la vista del satélite. "¿Se están disculpando con su nave?"

"Ah, y nunca te he oído hablar mal de los sistemas mientras trabajas en ellos", respondió Torina.

Perry pronunció una especie de burla. "Hablar implica comunicar información. Con Icky, se trata principalmente de amenazas y malas

palabras".

"Sí, ¿entonces? Todavía se está comunicando. Es comunicar el hecho de que voy a romper algo si no se comporta", respondió, mirando a Perry con el ceño fruncido.

Se volvió hacia mí. "Van, este es un lugar de trabajo hostil".

Asentí y miré a Icky. "No me obligues a involucrar a Recursos Humanos, Icky, o tú..."

"¿Yo qué?"

Sonreí. "Estar llenando formularios por triplicado. Estoy seguro de que Bester, en Anvil Dark, puede proporcionarme una pequeña montaña de ellos".

Ella se estremeció. "Me callaré ahora".

Les di a Torina y Perry una mirada triunfante. "La burocracia como amenaza. Me encanta."

Mientras cargábamos el satélite en el Fafnir, hablé con el primo de Schegith, todavía a bordo de su crucero de batalla personal en órbita geosincrónica. Zenophir había compartido datos con él y había hecho que su propia gente usara sus recursos limitados para intentar profundizar en el componente orgánico del satélite. Lo único que habían podido determinar era que estaba vivo, en la medida en que absorbía aire y nutrientes, expulsaba productos de desecho (que también se reciclaban) y se reproducía lo suficiente como para seguir funcionando. Su verdadero propósito seguía siendo inescrutable, aunque podíamos suponer razonablemente que tenía algo que ver con el control del satélite. Parecía una complicación innecesaria porque una simple IA probablemente podría hacerlo igual de bien, si no mejor. Eso insinuaba algún otro propósito más profundo, que fue donde los datos dieron paso a la especulación, la mayoría de ellas algo repulsivas y todas ellas sombrías.

"Hay otro asunto. Este observó varios barcos similares, o un barco varias veces, entrando y saliendo de este sistema. Nunca se acercaron a menos de varios minutos luz, pero éste aseguró el uso de escáneres activos a máxima potencia para proclamar nuestra presencia aquí", dijo el primo de Schegith.

Miré a Torina, mientras Icky y Zenophir terminaban de cargar el satélite y fijarlo firmemente en su lugar. En lugar de simplemente atarlo al exterior del Fafnir, como lo hicimos cuando lo trajimos aquí, trajimos un ingenioso módulo de carga externo que se adjuntó a uno de los dos puntos duros abiertos de la nave. Sería más seguro y protegería mejor el extraño objeto mientras realizáramos el viaje a Zeta Herculis. Es más, lo mantuvo fuera del interior de mi nave, muchas gracias. Si iba a llevar un pasajero vivo, él pagaría su propio viaje y entablaría una conversación.

Y, si soy honesto conmigo mismo, tuve un mal presentimiento que

iba más allá de una simple corazonada.

* * *

Por precaución, aceptamos la oferta del primo de Schegith de acompañarnos a Zeta Herculis, ya que la formidable potencia de fuego del gran crucero de batalla probablemente sería suficiente para disuadir a todos los enemigos, excepto a los más fuertes o suicidas. La nave o naves que había observado entrando y saliendo del sistema podrían no tener nada que ver con nosotros o el satélite, por supuesto. Pero algo me dijo que sí, que alguien estaba husmeando con la esperanza de recuperar su satélite.

Pero también me hizo preocuparme por Zenophir, que estaría sola desde que nos fuimos. No pude evitar pensar que podría aparecer alguien que quisiera saber lo que ella sabía y nos había contado.

Pero ella había hecho a un lado mis preocupaciones. “No estoy indefensa”, dijo mientras me llevaba al sótano debajo de su casa. Entre un montón de cosas obviamente almacenadas, un dispositivo bajo y oblongo estaba en cuclillas, con una única luz roja brillando en un panel encima.

"¿Qué es?" Pregunté, mirándolo a través de la fría y ligeramente mohosa penumbra.

"Una bomba termonuclear".

"Mierda santa, ¿un qué?"

“Una bomba de fusión, con un rendimiento de aproximadamente un megatón. Si aparece alguien, eso será un problema, ese es mi método de seguridad”.

Me quedé boquiabierto. “¿Una bomba nuclear? ¿En realidad? ¿Ese es tu seguro?

"Bastante bueno, ¿no crees?"

Sólo pude negar con la cabeza. Zenofir explicó que era mayor y que no deseaba abandonar la pequeña y remota granja que había sido su cárcel durante años. Dejó en claro que preferiría desaparecer en una nube de vapor ionizado antes que someterse a otra persona nunca más.

“Tu abuelo se salió con la suya por quién era y lo que hizo por mí. Ése es el único pase gratuito que doy”.

Cuando finalmente levantamos el Fafnir y comenzamos a ascender hacia la órbita, Torina me preguntó sobre Zenophir.

“¿Crees que ella estará bien aquí sola?”

Asentí. "Sí, creo que ella estará bien".

* * *

El giro hacia Zeta Herculis nos costó otros ocho días de tiempo subjetivo debido a la distancia que tuvimos que recorrer; atravesar no era realmente la palabra correcta. De todos modos, significó que pasó una semana en el espacio normal durante el instante en que estábamos

girando.

Una semana, acaba de pasar. Excepto, por supuesto, que no desapareció en absoluto, al menos desde mi perspectiva. Sólo pude negar con la cabeza. Se trataba de efectos relativistas que la física terrestre probablemente ni siquiera había contemplado todavía, al menos en el sentido más abstracto.

También me hizo preguntarme, una vez más, qué edad tenía realmente el abuelo.

Lo dejo a un lado por ahora. Recibimos autorización de Ponte Alus Kyr para iniciar nuestra aproximación final. El primo de Schegith se despidió de nosotros una vez que estuvimos dentro del alcance de la potencia de fuego extrañamente formidable de la estación.

“Este te desea lo mejor. Si vuelves a necesitar este, no tienes más que pedírselo.

Sonreí apreciativamente ante la imagen del primo de Schegith. "Te lo agradezco, pero creo que ya nos has devuelto el dinero con creces".

“Este no está de acuerdo. Efectivamente salvaste a esta raza de la extinción. Este seguirá ayudándote durante el tiempo que lo necesites”.

"Fue un honor para mí y tu amistad sigue siendo uno de mis mayores activos", dije, despidiéndome y volviéndome hacia Torina.

“No hace mucho, ni siquiera hubiera considerado que algunos de mis amigos más cercanos serían babosas gigantes. Mundo extraño, ¿eh?

Ella sonrió. "Y aún queda mucho más de ese extraño mundo por descubrir".

"Sí. Lo sé. Y eso es lo que me preocupa”.

Atracamos en la enorme estación conocida como Ponte Alus Kyr, que orbita a varios miles de kilómetros por encima de las turbulentas cimas de las nubes del enorme gigante gaseoso. Nos recibió en nuestra esclusa de aire un ser humano, más o menos. Era de mediana estatura, esbelta, con el pelo oscuro y corto y unos pómulos que recordaban las estepas rusas.

Y parecía haber una especie de crecimiento bulboso saliendo de la parte posterior de su cabeza y su columna, lo que me detuvo en seco.

Ella sonrió. “Soy Hoshi Onwyn. Y parece que ya te has fijado en mi socio, Cibilax. Su sonrisa se amplió. “No te preocupes, a la mayoría de la gente le llama así la atención. Por cierto, me saluda.

"Yo... estoy confundido", dije, sacudiendo la cabeza.

Ella se rió. “Intentemos esto de nuevo. Soy Hoshi Onwyn, director principal de Ponte Alus Kyr. Cibilax es un Krali'on, una especie que sólo puede abandonar su mundo natal como un simbionte unido a otra forma de vida”.

“Ah. Veo. Bueno, entonces es un placer conocerlos... eh, a los dos.

Torina parecía tan sorprendida como yo, pero Perry, al ver a Hoshi, no pareció sorprendido en absoluto. “Oye, es un Krali'on. Supongo que no conoces Trethixan, ¿verdad? Era la mitad de un pacificador que acababa de jubilarse”.

"Cibilax quiere que sepas que si tuviera ojos, los pondría en blanco ante la idea de que de alguna manera conoce a todos los demás Krali'on", dijo Hoshi, con los ojos brillantes.

“Sí, Perry. Qué paso en falso”, dije.

Icky no le prestó mucha atención. Su preocupación era el satélite, al que deseaba desesperadamente llegar para poder conocer sus secretos tecnológicos. Pero el Gremio había sido explícito en que la prioridad para su examen era Ponte Alus Kyr debido a las posibles implicaciones con respecto a los crímenes contra el orden. Y como se trataba de una misión asignada por el Gremio, por la que estaban pagando, no iba a discutir.

“Cuanto antes terminen con esto, antes podré empezar a investigarlo”, murmuró, apenas dándoles a Hoshi y a su extraño compañero una mirada de pasada y un gesto de asentimiento.

Mientras un equipo técnico de Ponte Alus Kyr descargaba el satélite bajo la mirada crítica de Icky, Torina, Perry y yo acompañamos a Hoshi en un recorrido por la estación. Empezó diciendo que algunas secciones estaban selladas y eran inaccesibles para nosotros, algunas debido a condiciones ambientales como atmósferas tóxicas o corrosivas, y otras por razones de seguridad.

"Tenemos muchas corrientes de investigación en marcha aquí, algunas de las cuales el consorcio que posee y opera la estación no quiere revelar", dijo.

"Suena siniestro", noté, dándole una mirada que hizo que estuviera completamente seguro de que, de hecho, estaba tomando nota de la situación.

Ella se encogió de hombros, pero fue forzado, ya que reconoció una nota de advertencia en mi tono. Mientras caminábamos, ella no ofreció nada más y yo no entrometí. Mi mirada inquisitiva sirvió para alertarla aún más de que podría parecer agradable, pero era sólo eso: una apariencia. Me había hartado de subterfugios malvados bajo la apariencia de ciencia, y si mi actitud alarmó a la tecnología, bien.

Aún así, el hecho de que esta instalación, que aparentemente se especializaba en jugar con vida sintética, tuviera algunas secciones con un ambiente de operaciones encubiertas, digamos que me hizo sentir lo suficientemente incómodo como para planear una visita futura, solo para asegurarme de que las cosas fueran más legales que no. . ¿Fue un crimen contra el orden si lo estuviera haciendo una gran corporación o una agencia gubernamental? Si no, ¿por qué no?

Aparté el pensamiento. No estaba aquí para juzgar el lugar, pero

estaba muy seguro de que no lo olvidaría.

"Normalmente no aceptamos proyectos externos", dijo Hoshi, mostrándonos un compartimiento grande y brillante lleno de máquinas idénticas. Eran impresoras 3D que utilizaban material biológico como medio. Nos detuvimos frente a una máquina que parecía estar construyendo constantemente lo que parecía un pie humano, prácticamente una célula a la vez.

"Pero aparentemente su maestro Yotov conoce a personas en las altas esferas, por lo que se nos ordenó brindarle toda la ayuda que podamos". Hoshi me miró. "Cibilax se pregunta cómo se encontró con una tecnología que a primera vista suena como algo que sólo tenemos en las primeras etapas experimentales". Ella sonrió. "Yo también."

Le di una breve descripción de nuestro caso y terminé con la razón por la que habíamos venido aquí. “Hasta ahora, todo lo que encontramos fueron seres vivos despojados de sus datos básicos y luego insertados en un chip. Esto es algo nuevo, una especie de otra cara de la moneda: material vivo integrado en una máquina. Un tipo diferente de prisión, pero sigue siendo una violación total de todo lo que defendemos”. Me encogí de hombros. “Honestamente, ni siquiera estamos seguros de si los dos casos están realmente relacionados. Creo que lo son, pero eso es sólo un presentimiento, no algo basado en evidencia contundente”.

"Haremos todo lo posible para ayudarle a responder esa pregunta".

"Por lo cual estoy seguro de que te están pagando generosamente", señaló Perry.

Hoshi le dio una mirada insulsa. "Por supuesto."

Abrió la boca para decir algo más, pero un suave ping la interrumpió. Tocó un comunicador en su cinturón.

“Director, hay una nave llegando desde uno de los planetas interiores. Han declarado una emergencia y están pidiendo nuestra ayuda”.

Miré a Torina. “¿Llegamos y esto sucede justo después?”

Hoshi asintió. "Dígales que no se acerquen a menos de treinta segundos luz y pídales que expliquen su emergencia".

"Comprendido."

Esperamos. Icky nos alcanzó, escoltado por uno de los técnicos. “Está bien, tienen el satélite y se están poniendo a trabajar, ¿qué? ¿Qué está sucediendo?"

Levanté una mano. “No estoy seguro. Quedémonos quietos para volver al Fafnir...

“Director, el barco lleva varios Eykinao. Iban de camino a Tau Ceti cuando uno de ellos desarrolló complicaciones médicas y ahora necesita asistencia inmediata”.

“¿Puedes confirmar algo de eso?”

“Las autoridades de Eykinao en el planeta interior lo corroboran, sí”.

"Bien. Límpielos para atracar. Los encontraré en la esclusa de aire”, dijo Hoshi, luego se volvió hacia nosotros.

“Probablemente no estés familiarizado con el Eykinao. Son una raza nativa del más interior de los dos planetas habitables de este sistema: muy insular, hasta el punto de la xenofobia. Si están buscando ayuda, entonces deben necesitarla con urgencia”.

Asentí, pero no pude evitar la sensación de que esto todavía podría estar relacionado de alguna manera con nuestra llegada aquí. Fue demasiada coincidencia.

“¿Te importa si nos acompañamos? Me gustaría conocer a estos Ek —Eki—”

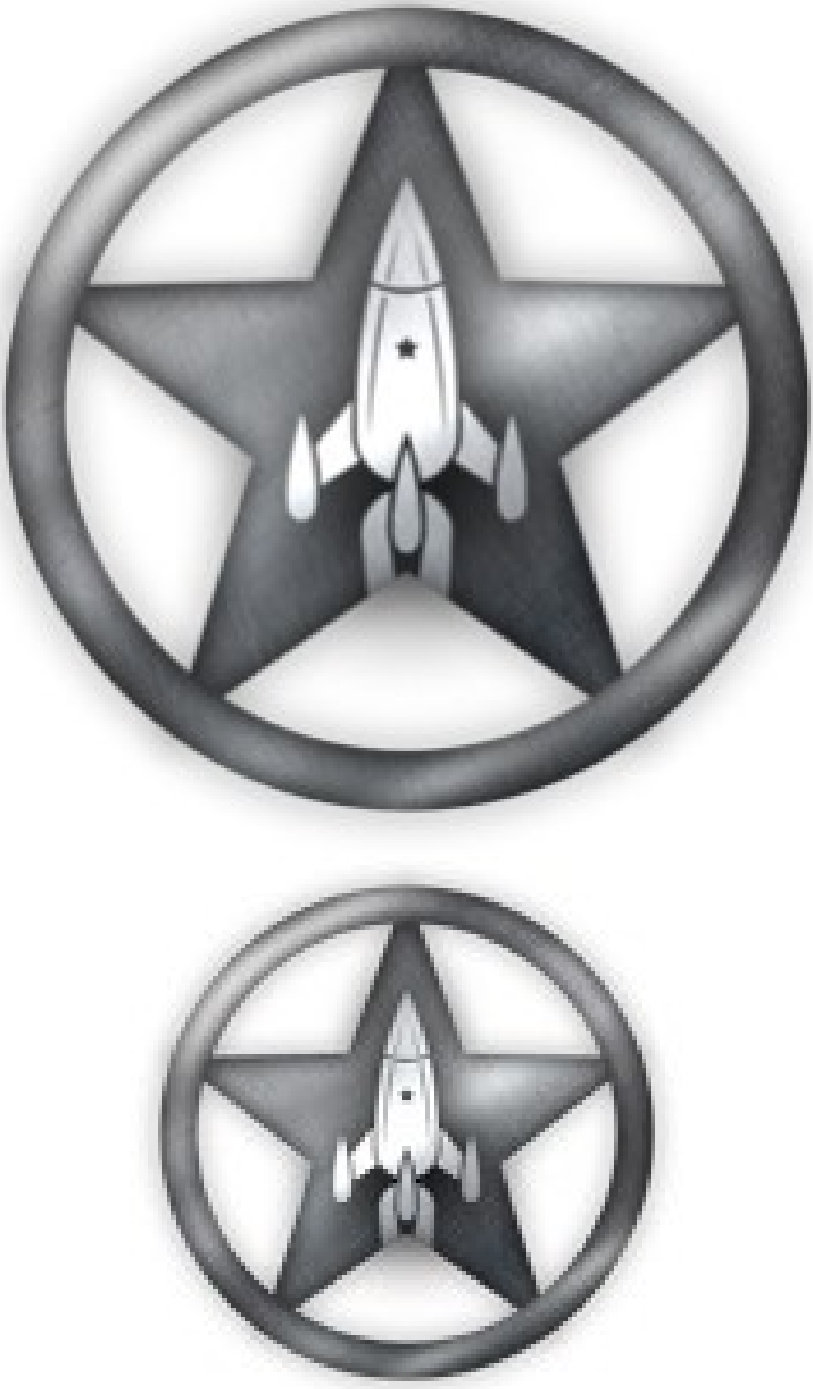
"Eykina."

“Correcto, eso”.

"Por supuesto", dijo Hoshi y abrió el camino de regreso hacia la terminal de atraque. Torina cayó a mi lado.

"Sospechas de algo".

La miré y asentí. “Siempre sospecho algo. Creo que es simplemente una buena manera de mantenerse con vida”.



Había visto muchos extraterrestres, desde el Starsmith Linulla,

parecido a un cangrejo, hasta el simio de cuatro brazos que era Icky, y las babosas de gran tamaño que eran los Schegith. Sin embargo, nada de eso me preparó para el Eykinao.

Imagínese una boca de incendios. Ahora imagine que la boca de incendios está cubierta de escamas de color púrpura grisáceo, con dos anillos de ojos inquietantes, y de cada uno de los accesorios que sobresalen donde se conectarían las mangueras se extendía una masa de pequeños tentáculos que se retorcían. Parecían un cruce entre una especie alienígena de Doctor Who y una de H.P. Las antiguas razas de monstruosidades cósmicas de Lovecraft. Para mayor diversión, la que estaba en problemas médicos aparentemente estaba embarazada, marcada por una hinchazón bulbosa en su espalda llena de un líquido amarillento que contenía una multitud de pequeñas manchas grisáceas, presumiblemente sus crías.

Además de la hembra, otros dos alienígenas rechonchos y grumosos habían salido de la nave. Inmediatamente se lanzaron a una diatriba animada, moviendo sus tentáculos mientras charlaban con urgencia, ahogándose completamente unos a otros. Hoshi levantó las manos.

"Por favor, uno a la vez". Señaló al extraterrestre más animado. "¿Qué está sucediendo?"

“L'ksal está en apuros. Como puedes ver, ella está embarazada. Es su deseo dar a luz en...

La siguiente palabra no estaba traducida, pero mientras el alienígena continuaba, tuve la sensación de que se trataba de una especie de peregrinaje a algún lugar de gran importancia para su raza. No tenía idea de cómo un pueblo aislado al que no le gustaba abandonar su mundo natal podía terminar con un lugar sagrado en algún otro sistema estelar, pero lo atribuí a la rareza general de nuestra galaxia. Después de dos frases más de explicaciones balbuceadas, la hembra, aparentemente llamada L'ksal, de repente se desplomó. Yo estaba más cerca, así que la atrapé.

Por un momento, debido a la forma en que había caído, me quedé acunándola como un viejo protagonista de Hollywood que levanta a una mujer en los abrazos de la pasión y, extrañamente...

Íntimo.

Sin que me lo pidieran, solté: "Hola, cariño".

L'ksal respondió estornudando con tres fosas nasales que me cubrían como la espuma de una ballena en su salida. Siguieron disculpas rápidas mientras estaba de pie, sosteniendo el Eykinao y goteando algo desagradable.

"No hay tiempo para el romance, guapo", dijo Hoshi, con la voz chispeante de autoridad. Levantó a L'ksal de mis brazos con facilidad y yo di un paso atrás, buscando una toalla. O un lavado de autos.

Mientras Hoshi y los técnicos la llevaban a toda prisa para recibir tratamiento inmediato (un tratamiento de primer nivel, además, ya que había pocas instalaciones en el espacio conocido que pudieran rivalizar con Ponte Alus Kyr por su experiencia en fisiologías extraterrestres), los otros dos Eykinao seguían charlando. Hoshi los condujo tras la hembra, asintiendo y haciendo ruidos pensativos a lo largo del camino.

Les dije a Icky y Perry que se ocuparan del satélite y ofrecieran toda la ayuda que necesitara la gente de Ponte Alus Kyr. Luego me volví hacia Torina y le hice un gesto para que siguiéramos al pequeño grupo ruidoso alrededor de Hoshi.

"Van, esto realmente no es asunto nuestro, ¿verdad?"

Me encogí de hombros. "No sé. Eso es lo que quiero saber. Nuevamente, aparecemos aquí, y luego estos extraterrestres aparecen justo después...

"Estás elevando la paranoia a una forma de arte".

"La haré mi religión personal si es necesario, siempre y cuando nos mantenga vivos".

Unos pasos más adelante, me miró de reojo. "Eso fue muy dulce, por cierto".

"¿Qué fue?"

“La forma en que atrapaste a esa mujer cuando se cayó. Parecía que ustedes dos estaban teniendo un momento”.

“Ah, bueno, mejor haber amado y perdido y todo eso, ¿no?”

Icky puso los ojos en blanco y luego soltó un resoplido burlón. “Los mocos no son románticos, Van. Los humanos son tan raros”.

* * *

“Cibilax es excelente para escuchar cuando la gente habla”, me dijo Hoshi en voz baja, mientras su gente se afanaba alrededor de la hembra Eykinao. “Es parte de nuestro pequeño concierto juntos. Principalmente simplemente escucha mientras hablo con la gente”.

"Bueno. Tengo la sensación de que me estás diciendo esto por una razón”.

“Lo soy, ya que estás aquí con todas tus habilidades de investigación. Estos Eykinao nos están ocultando algo”.

Miré a Torina con una mirada de te lo dije. "Crees que están tramando algo, tal vez relacionado con ese satélite, ¿no?"

“Yo… ¿qué? No, no lo creo en absoluto”.

"Oh. Está bien, ¿entonces qué?

“Hay algo sobre su embarazo que intentan evitar decir. Cibilax cree que es algo que los Eykinao intentan casi desesperadamente no decir. Y eso está bien, excepto que si es algo que necesitamos saber para ayudarla... Se encogió de hombros. "Estamos bastante a la vanguardia aquí, pero nuestro conocimiento de esta carrera aún es

bastante limitado".

Miré a Torina otra vez, pero ella simplemente se encogió de hombros. Me volví hacia Hoshi. "Está bien, lo intentaremos, supongo".

Torina y yo nos dirigimos casualmente hacia los dos Eykinao que ahora estaban a un lado, agitando sus hojas el uno al otro y... hablando furtivamente, supongo.

"Hola, chicos. ¿Cómo lo estás llevando?

Se volvieron hacia mí. "¿Esperando?"

"Sí. Aguantando. Continuando. Cómo estás ?"

“Estamos bien. Es L'ksal el que está en apuros”.

Asentí. “Sí, lo entiendo. Pero las emergencias son estresantes, así que sólo quería asegurarme de que estabas bien”.

Movieron sus tentáculos el uno hacia el otro por un momento, lo que podría haber sido otro aspecto de su comunicación entre ellos. “Estamos bien”, dijo finalmente uno de ellos.

Levanté una ceja. "¿Está seguro? Porque no te ves tan bien”.

"No nos preocupa ningún aspecto de la fertilidad de L'ksal".

"Mmm. ¿Su fertilidad? Eso es extrañamente específico”.

"Sin embargo, no hay nada que pueda divulgar al respecto".

Ahora fue el turno de Torina de levantarles una ceja. “¿Nada que puedas divulgar? Eso hace que parezca que algo lo está impidiendo”.

Los dos Eykinao volvieron a mirarse y comenzaron una intensa conversación sobre... algo. Y ese algo me preocupaba. ¿Qué estaba pasando aquí?

Decidí echar un poco de leña al fuego. “Revelación completa: estamos aquí como parte de una investigación sobre algunos crímenes importantes y usted acaba de llegar en medio de ella. Ahora, soy un tipo curioso por naturaleza, así que suma eso al hecho de que sientes que no puedes decirnos algo y... Me encogí de hombros. "Puedes ver cómo eso estimularía nuestra curiosidad".

"No es relevante para su investigación..."

Levanté una mano, olvidando que el gesto probablemente significaba poco para estos extraterrestres, o podría tener algún otro significado, posiblemente insultante. Pero seguí adelante.

“Con todo respeto, ese es el problema. Los únicos que realmente podemos decidir qué es relevante para nuestra investigación somos nosotros”.

“No se nos permite hablar de…” comenzó uno de ellos, pero el otro emitió un agudo silbido de advertencia y tomó la palabra.

"No es nada relevante para usted".

Hice un gesto de suspiro. “Mira, aquí es donde tengo que dejar de ser el viejo Van y convertirme en el pacificador Van Tudor. Has llegado inesperadamente al mismo tiempo que estamos involucrados en una investigación delicada sobre crímenes importantes con

implicaciones interestelares. Claramente tienes algo que te motiva más allá de la preocupación por tu persona embarazada. Podrías estar aquí para interferir con dicha investigación...

"Nosotros-!"

"—y podría incluso hacerlo con el visto bueno de las mismas partes que estamos investigando. Eso significa que ahora son personas de interés en esa investigación".

"¡No tenemos ningún interés en su investigación!"

"Convénceme".

Sabía que tenía razón y que estaba dentro del ámbito de mi jurisdicción para hacer preguntas a los Eykinao. Si me dijeran que tomara mis preguntas y golpeara arena, realmente no había mucho que pudiera hacer. Podría intentar conseguir una citación de Anvil Dark, pero eso consumiría un tiempo valioso en un caso que, en ese momento, era, en el mejor de los casos, endeble.

Entonces, fue un engaño, sí. Pero en realidad era la única flecha en mi aljaba, y ahora que la había disparado, tendría que vivir con el resultado de cualquier manera. En cualquier caso, lo único que realmente quería saber era si estas personas eran una amenaza para nuestro caso.

"Nosotros... tenemos prohibido hablar de ello".

"Oh. Entonces es algo cultural".

"Es… sí. Sí, eso es todo".

Hoshi, que había estado cerca escuchando, habló. "Eso no es del todo cierto, ¿verdad?" Ella señaló la joroba en su espalda. "Aquí Cibilax es un excelente juez de la verdad y la falsedad, y en realidad no nos estás dando la primera, ¿verdad?"

"No estamos obligados…"

"Quizás no con el Pacificador Tudor, pero estás en deuda con nosotros. Hemos acordado tratar a su compañera embarazada y asegurarnos de que se mantenga sana y bien. Así que tendrás que disculparme por compartir las preocupaciones del Pacificador acerca de que ocultas algo que obviamente se relaciona con este caso".

Le di a Hoshi una mirada apreciativa. Los dos Eykinao agitaron furiosamente sus tentáculos el uno hacia el otro por un momento, luego parecieron hundirse un poco.

"Cuando decimos que no se nos permite hablar de ello, queremos decir que legalmente no se nos permite. Estamos obligados contractualmente a no hacerlo".

Entrecerré los ojos. "Lo siento, pero eso no me hace sentir más cómodo con esto. Permítame enfatizar nuevamente que estamos investigando algo bastante serio y usted me está presionando para que tome medidas más directas, incluido arrestarlo para que podamos interrogarlo...

“Eso no es necesario. ¡Por favor, nuestro acuerdo de confidencialidad no puede ser violado! Es un asunto de la mayor importancia para nuestro pueblo...

"No."

Era el otro Eykinao quien había hablado, y había una nota de mando en la voz. "No. Eso es suficiente. Ha llegado el momento de afrontar esto”.

El otro siseó y meneó frenéticamente a su compañero, pero él simplemente siguió adelante.

“Nuestra gente tiene una tasa de natalidad extraordinariamente baja. Los embarazos son extremadamente raros, y los pocos que logran llegar a término dependen de un tratamiento de fertilidad que se brinda a nuestro pueblo. El acuerdo de confidencialidad se refiere a eso”.

Me crucé de brazos. De hecho, Hoshi se acercó y se unió a Torina y a mí, mientras sus técnicos y personal médico continuaban atendiendo a la alienígena embarazada.

“Odio no saber con quién estoy hablando. Eres-?"

“Mi identidad es Burikum. Este es Kalikum”.

“Muy bien, Burikum. ¿Qué tipo de tratamiento de fertilidad está cubierto por una NDA? ¿Quién te lo proporciona?

Los dos Eykinao vacilaron y luego Burikum prosiguió.

“Comenzamos a extinguirnos hace poco más de dos siglos, hasta el punto de que sólo una de cada cien hembras quedaba embarazada en un año determinado y luego solo daba a luz a unas sesenta crías. Significaba que nuestra raza estaba en rápido declive y eventualmente se extinguiría. Sin embargo, hace unos setenta años, una corporación de terapia médica extraterrestre llamada Ingano apareció con un tratamiento de fertilidad que elevó el número de embarazos cada año a aproximadamente uno de cada cincuenta, y con sesenta crías nacidas a la vez, nuestra raza estaba en declive. aumento lento”.

“Nos prometieron todo”, murmuró Kalikum.

“¿Qué es este tratamiento exactamente?” -Preguntó Hoshi.

“Es propietario. El personal de Ingano lo administra, pero no conocemos su formulación específica porque constituye un secreto comercial. Hemos intentado licenciar su producción, pero incluso ofreciendo las condiciones más generosas, Ingano se ha negado. Afirman que darnos la formulación correría el riesgo de comprometer una serie de productos farmacéuticos que están produciendo o desarrollando”.

Miré a Hoshi y Torina, quienes simplemente negaron con la cabeza. Lo tengo. Esto era muy turbio. Esta Corporación Ingano podría haber sacado a los Eykinao del borde del abismo, pero por poco. Y ahora los tenían suspendidos allí, justo al borde, sosteniendo el único

salvavidas que les impedía caer sobre él y caer al abismo.

“Eso no suena ni remotamente ético”, dijo Torina.

Hoshi asintió. “No, no es así. Tenemos muchos proyectos aquí que son propietarios, pero ninguno de ellos está involucrado en aplicaciones terapéuticas y la mayoría de ellos son estrictamente experimentales. Tenemos que proporcionar nuestros datos a todas nuestras partes interesadas antes de que podamos pasar de la investigación y el desarrollo a la producción”.

Se volvió hacia el Eykinao. “Espera, ¿ni siquiera le han dado a tu gobierno acceso a los datos sobre este… tratamiento, sea lo que sea? ¿Para que tu gente al menos pueda evaluarlo?

"No lo han hecho".

Asentí y toqué mi comunicador. "Perry, investiga todo lo que puedas sobre una corporación llamada Ingano".

"Bueno. Son... eh”, respondió.

"¿Qué?"

“La Corporación Ingano ha estado bajo investigación por prácticas que van desde el robo de propiedad intelectual hasta el lavado de dinero durante al menos veinte años. Pero no hay cargos ni condenas”.

Miré al Eykinao. "Ahí tienes, esos son tus benefactores".

Perry prosiguió. “La información de los pacificadores postula además una conexión entre Ingano y una facción disidente de los Ladrones de Sal, conocida como The Fade. Pero nunca se demostró nada. De todos modos, el caso ha estado inactivo durante casi cinco años. Simplemente no había suficientes pistas para seguir adelante, por lo que el Gremio pasó a otras cosas”.

“Perry, saca todo lo que puedas encontrar sobre ellos. Cada nombre, fecha, lugar, hora, acusación, todo”.

Kalikum, el más reticente de los dos Eykinao, agitó sus tentáculos frenéticamente. “¡No queremos enojar a Ingano o hacer que dejen de ayudarnos—!”

Pero Burikum lo interrumpió. "No. Es hora de que esto se aborde. Muchos de nosotros sabemos que esto no está bien, pero aquellos que están dispuestos a hablar en contra son una minoría y nuestras voces son en su mayoría silenciadas. Ingano está manipulando esta situación a su favor manteniéndonos al borde del desastre”.

Burikum se volvió hacia mí... creo, aunque era difícil saberlo con certeza.

“Hemos hecho todo lo posible para obtener detalles sobre el tratamiento. Hemos intentado aplicarle ingeniería inversa, basándonos en sus efectos bioquímicos en nuestras hembras. Eso sólo provocó la pérdida de vidas. Y no podemos darnos el lujo de perder a nadie. Lo ves, ¿no? Estamos… cansados. Los años nos están arrastrando y a nadie más le importa”.

Negué con la cabeza. "Me importa. Nos importa". Miré a Torina. "Necesitamos encontrar a alguien de Ingano Corporation y hacerle algunas preguntas concretas".

"Eso es factible. Una de sus naves se encuentra actualmente en nuestro mundo natal", dijo Burikum.

"¿Quieres decir aquí? ¿En este sistema?

"Sí. Están administrando los tratamientos de fertilidad en nuestra colmena del sur, o lo estaban cuando nos fuimos. Han estado allí durante varios días y probablemente se irán pronto..."

"Netty, haz la verificación previa, por favor. Perry, tú e Icky volved al barco. Mientras nuestros amigos aquí investigan ese satélite, nosotros iremos a investigar un poco por nuestra cuenta".

* * *

"Por lo que sabemos, este tratamiento es lo que mantiene baja su tasa de natalidad", dije en respuesta a un debate bastante animado a bordo del Fafnir sobre cuánto podríamos, o incluso deberíamos tener, tener que ver con Eykinao e Ingano Corporation.

"Nuestro enfoque debería ser ese satélite. Ese es nuestro caso, no perseguir a ninguna corporación", se quejó Icky. Estaba lista para dedicarse a estudiar el satélite en detalle, ya que no había podido hacerlo cuando se lo dejamos a Zenophir. Ahora, la habíamos alejado nuevamente, dejándola palpablemente frustrada.

Pero Torina estaba de mi lado. "Lo siento, pero como alguien cuyo mundo natal fue devastado por la avaricia corporativa, estoy totalmente a favor de perseguir a estos bastardos".

"Estás asumiendo que han hecho algo ilegal, y actualmente no tenemos pruebas de ello", respondió Perry.

"Tal vez no, pero es tan poco ético e inmoral como el infierno".

"Pero no es ilegal".

"Mira..." comenzó Torina, pero los interrumpí a todos.

"Amigos, no hago esto a menudo, pero estoy sacando mi nuevo y elegante rango de Mirmidón y les digo que vamos a investigar esto. Tal vez no tengamos pruebas de nada ilegal, pero también tenemos esto sucediendo en el mismo sistema donde acabamos de presentar una prueba clave en lo que definitivamente es nuestro caso principal".

"Van, cualquier conexión entre esto y nuestro caso es, en el mejor de los casos, tenue..." comenzó Perry, pero nuevamente lo interrumpí.

"Tenue no es inexistente, ¿verdad?"

Finalmente cedió. "Tú eres el jefe".

Icky murmuró algo oscuro en voz baja, pero lo ignoré. Una de las pocas cosas que realmente había conservado del ejército era el hecho de que si las tropas se quejaban, entonces todo estaba bien. Si estaban en completo silencio, entonces algo andaba mal.

Pero también aprendí que llegaba un momento en el que todo el

mundo tenía que callarse y seguir con el plan.

“Van, hay una nave en órbita alrededor del planeta más interior. A esta distancia, los detalles son escasos, pero parecería ser un carguero rápido de clase seis o siete”, dijo Netty.

"¿Eso es todo? ¿Ésa es la única nave en órbita?

“El más exterior de los dos planetas es el más poblado, pero los Eykinao viven exclusivamente en el interior. Si está interesado en el tráfico en ruta hacia y desde el otro planeta, puedo enumerarlos...

“No, Netty, está bien. Pónganos en cualquier curso que tenga más probabilidades de interceptarlos si deciden correr en alguna dirección aleatoria”.

Ella lo hizo y esperamos. La otra nave no hizo ningún movimiento para salir de la órbita. Eso nos presentó otro problema. Si no comenzamos a desacelerar pronto, pasaríamos rápidamente por el planeta y esa nave podría despegar en casi cualquier otra dirección, y probablemente nunca podríamos alcanzarlos. Pero si comenzamos a desacelerar, entonces las posibilidades de que pudieran romper la órbita y huir aumentaron con cada momento de pérdida de velocidad.

Cuando se trataba de maniobrar naves espaciales, las reglas eran bastante inmutables, como dejaron muy claro personas como Newton y Kepler. Efectivamente, esto convirtió esto en un juego de gallina, excepto uno en el que nuestro oponente estaba advertido de nuestro movimiento previsto y podía actuar en consecuencia.

Entonces, si no podíamos cambiar las leyes de la física y el movimiento, entonces necesitábamos intentar cambiar el comportamiento de nuestro oponente.

"Netty, quiero dirigir una transmisión de comunicaciones, espectro completo, máxima potencia, directamente a esa nave".

“¿Qué tienes en mente?” -Preguntó Torina.

“Voy a ofrecer algún incentivo a nuestros amigos. Ah, y pon las armas en línea. Enciende también los escáneres de objetivos”.

"Van, adoptar una postura hostil sin una provocación clara no va exactamente según las reglas", dijo Perry.

Mantuve mi mirada en la superposición táctica. “¿Mi abuelo alguna vez rompió las reglas?”

“¿Realmente vas a justificar romper las reglas diciendo que tu abuelo también lo hizo?”

“¿Entonces eso es un sí?”

Perry negó con la cabeza. "No importa."

"El canal está listo", informó Netty.

"Bien." Lo activé. “Barco desconocido, este es el Pacificador Van Tudor. Mi transpondedor está transmitiendo mis credenciales. Tenga en cuenta que se está entrometiendo en una investigación sobre la comisión de delitos graves, incluidos potencialmente delitos contra el

orden. Tenga en cuenta además que lo abordaremos para realizar una inspección de su embarcación y de todos y todo lo que se encuentra a bordo".

La respuesta fue inmediata y evidentemente indignada. "No puedes simplemente hacer demandas como esa..."

"Simplemente lo hice."

"¿Qué es esta investigación? ¿Y qué pruebas tiene de que se trate, aunque sea remotamente, de nuestra presencia aquí?

Sonreí. Había estado esperando esta misma pregunta.

"Lo siento, pero ese es un asunto de propiedad. Podría informarle de los detalles, pero sólo si está dispuesto a firmar un acuerdo de confidencialidad...

El canal cerró.

"Sí, pensé que eso llamaría tu atención", murmuré, y luego continué de todos modos, incluso aparentemente hasta el aire muerto.

"Si no cumple, estará interfiriendo con una investigación y potencialmente reteniendo pruebas. Responderemos en consecuencia, incluyendo el uso de fuerza letal".

Escuché a Perry hacer un leve sonido ahogado, pero no dijo nada. Icky, sin embargo, se inclinó hacia delante.

"¿Fuerza letal? ¡Mira, ahora estamos hablando!

* * *

"Están rompiendo la órbita", anunció Netty sólo unos minutos antes de que tuviéramos que empezar a desacelerar para interceptarlos en órbita.

Perry sacudió la cabeza con tristeza. "Si hubieran mantenido la cabeza fría, es posible que también se hubieran salido con la suya..."

Había contado con que no querían correr el riesgo de ser registrados e incautados o, en todo caso, de cualquier interferencia en lo que ahora estaba convencido de que era un tipo de estafa especialmente vil. Claramente, la Corporación Ingano (o, más probablemente, las escisiones de los Ladrones de Sal llamadas The Fade) habían hecho que los Eykinao dependieran absolutamente de ellos para mantener una tasa de natalidad estable. Pero no había abordado el motivo de su disminución en la tasa de natalidad, y no dejaría de lado que este tipo de cabrones hayan hecho algo para provocar su disminución: algo introducido en el agua o el aire, por ejemplo. Eran como la peor clase de traficantes de drogas, hacían todo lo posible para enganchar a sus clientes y luego mantenerlos allí, drenando su dinero. Y su esperanza.

Pero ese tipo tampoco era el más valiente de los criminales, así que con un pacificador husmeando de repente, decidieron que la discreción era la mejor parte de lo que se consideraba valor. Desafortunadamente, probablemente llevaría la situación de Eykinao

al caos, pero había muchas otras opciones disponibles, incluida una de las instalaciones de investigación biomédica más importantes en el espacio conocido, literalmente a solo un par de horas luz de distancia. Tendrían que superar su timidez xenófoba e intentar conseguir ayuda real para lo que sea que les estuviera pasando.

Aparentemente Torina había estado pensando en la misma línea. "Van, no estamos rompiendo alguna regla sobre no interferir con otra carrera, ¿verdad?"

“Espero que no. Sin embargo, consultemos a nuestro experto, ¿de acuerdo? ¿Sidra de pera?"

"Los Eykinao no son una carrera de viajes pre-superluminal, así que no, las regulaciones de no interferencia no se aplican a ellos".

“Y ahí lo tienes”, le dije a Torina. "No sólo somos legales, sino que también somos útiles".

"Siempre he dicho que era magnánimo, jefe", dijo Perry.

“¿Estás buscando un aumento?” Yo pregunté.

"Tal vez."

“Buena técnica. Entonces continúa”, dije con una media sonrisa y mis ojos volvieron a las pantallas.

Seguimos volando y rápidamente le ganamos terreno al otro barco. Realmente hubiera sido más inteligente que se quedaran sentados en órbita y luego reaccionaran a cualquier cosa que hiciéramos, pero ya se habían comprometido. Aun así, me sorprendió ver lo rápido que aceleraban.

"Ese es un carguero tremendamente rápido", señalé.

"Es. Su aceleración es considerablemente mayor que la de cualquier barco registrado de esa clase”, coincidió Netty.

"¿Implicando que no está registrado?"

“Ese transpondedor sólo transmite datos de navegación estándar. Sin información de identificación”.

En muchos sistemas, eso era ilegal. La navegación y la identificación eran los mínimos en sistemas concurridos como Tau Ceti o alrededor de estaciones bulliciosas como Spindrift y Crossroads. Sin embargo, en los sistemas menos regulados las reglas eran más laxas. Técnicamente, las regulaciones del comercio interestelar requerían navegación e identificación en todas partes, pero eso era como la marihuana en los estados unidos; técnicamente, era ilegal en todo el país, pero no se aplicaba mucho en los lugares que la habían legalizado.

"Puede que no sea ilegal, pero es muy turbio".

"Bueno, eso y la fuga", intervino Perry.

"Buen punto".

Observé cómo nuestra trayectoria proyectada (y, lo que es más importante, el alcance efectivo de nuestras armas) cambiaba en la

superposición táctica. Nuestro cono de maniobra, el mayor volumen de espacio a través del cual podíamos maniobrar el Fafnir dadas sus especificaciones de rendimiento, todavía abarcaba el de nuestra presa. Sin embargo, iba a estar más cerca de lo que pensaba. Deben tener un motor tremendo. Si hubieran roto su órbita aunque fuera unos minutos antes, podrían haber podido escaparse.

Esto suponía, por supuesto, que no hubiera más sorpresas. Pero todo lo que podíamos hacer por el momento era sentarnos y observar cómo nuestras trayectorias convergían lentamente en la inexorable lentitud de la batalla estelar. Las armas eran rápidas. Las decisiones, más rápidas. Las distancias convirtieron la guerra en un asunto de aburrimiento salpicado de caos momentáneo.

"Nunca se ve esta parte de una batalla espacial en una película", dije, reprimiendo otro suspiro de impaciencia. "Ya sabes, la parte en la que no pasa nada y todos simplemente se sientan y miran las pantallas mientras cambian lentamente".

"Eso sería aburrido de ver, ¿no crees?" Preguntó Icky, subiendo a la cabina.

“Sí, lo sería. Aburrido, pero aun así estresante como el infierno”. Me permití un suspiro. "Odio esta parte".

"Bueno, te alegrará saber que acabo de ajustar uno de los inyectores de combustible, por lo que deberíamos obtener otro medio por ciento de eficiencia de conducción", dijo Icky.

La miré. “¿Estabas jugueteando con el disco mientras perseguíamos a un chico malo?”

La respuesta de Icky sonó un poco ofendida, incluso un poco herida. “Bueno, sí. No hacemos funcionar el motor a máxima potencia muy a menudo, por lo que no tengo la oportunidad de ver qué tan bien funciona a toda potencia. ¿Por qué, Van, estás dudando de mis habilidades aquí?

Negué con la cabeza. “No, por supuesto que no. Lo siento, Icky. Me pongo nervioso en momentos como éste”.

Torina levantó la vista desde el panel de armas hacia mí. "¿Por qué tengo la sensación de que no estás manejando esto tan bien como lo haces normalmente?"

Le lancé una mirada de reojo y me encogí de hombros. Pero podía sentir que ella todavía me miraba, y ahora Icky y Perry se unieron. Incluso Netty parecía estar prestando atención.

Me rendí. “Está bien, está bien. Si debes saberlo, es ese incidente con la cápsula de escape, el que nos disparó con ese inesperado cañón de riel y casi acaba con nuestras carreras en ese mismo momento. Sigue volviendo a mí, un poco más cada vez que terminamos en una de estas batallas inminentes. Es... Me encogí de hombros de nuevo.

Sentí que los demás intercambiaban miradas en un momento de

incómodo y prolongado silencio. Sentí como si acabara de confesar algún pecado capital y estuviera esperando que el sacerdote declarara mi penitencia, y eso es todo un truco, considerando que ni siquiera soy católico. Torina, sin embargo, me rescató del momento incómodo.

“Para mí es cuando tenemos que abordar otro barco. Esos últimos momentos, mientras cerramos... Ella sacudió la cabeza. “Me siento como si estuviera sentado sobre una bomba todo el tiempo, una con un temporizador configurado al azar. Quiero decir, hay tantas cosas que pueden salir mal...

Icky intervino. “Es una maquinaria de mal humor para mí. No me refiero a un malhumorado común y corriente, a un reactor que hay que ajustar o a un motor que funciona de forma un tanto irregular. Me refiero a maquinaria que está en mal estado, funcionando muy mal o dañada, como después de una batalla. Sé de cuántas maneras esas cosas pueden matarte, y puedo... no sé, casi lo siento, hasta los dedos de mis pies, que todo esto podría salir mal tan rápido...

“Ustedes y sus tontas emociones”, dijo Perry.

Todos lo miramos fijamente. "Debe ser agradable no tener nunca miedo de nada", dije.

“Si mis protocolos de evaluación de riesgos cruzan ciertos umbrales, mi programación central puede imponer cambios drásticos en mis prioridades de procesamiento. ¿Eso cuenta?

Todos nos miramos y luego respondimos simultáneamente.

"No."

* * *

"Un minuto hasta el alcance efectivo del misil, dos para los láseres y unos cinco para el controlador de masa", anunció Netty.

Asentí. "Bueno. Torina, abramos fuego tan pronto como podamos. Veamos si podemos convencer a estos tipos...

Un destello brillante brilló contra las estrellas y luego se apagó. Jadeé y me preparé para lo que sea que fuera a golpear...

Pero seguimos navegando serenamente.

"Netty, ¿qué pasó?"

“¿Quieres la explicación técnica o la sencilla?”

"Netty—"

“El simple, entonces. Explotaron”.

"Ellos... ¿qué?"

“Explotaron. Explotó. Se fue puf. Totalmente kapow...

“Está bien, lo entiendo. Mierda. ¿Quieres decir que el barco se ha ido?

“En realidad, no. Parece haber sido un fallo incontenible del reactor o del propulsor, pero sólo parcial, y luego los dispositivos de seguridad se activaron lo suficientemente rápido como para salvar la mayor parte de la nave.

Icky asintió sombríamente. “¿Ves lo que quiero decir? Todo el mundo olvida que vamos por ahí con una explosión termonuclear continua pegada a nuestros traseros”.

La aceleración de la otra nave había caído a cero, lo que requirió un frenado brusco, seguido de un retroceso y luego otro ataque de velocidad equivalente para finalmente acercarse lo suficiente para una vista detallada. La nave Fade (estaba seguro de que era una nave Fade) estaba de una sola pieza, pero se había abierto un enorme agujero en la sección de popa. La explosión arrojó escombros en un cono en expansión, enviando fragmentos de placas del casco y miembros estructurales en un largo viaje hacia el núcleo galáctico.

"Supongo que no estaban al tanto de su mantenimiento", ofrecí.

Pero Icky negó con la cabeza. “No. ¿Ves la forma en que la parte superior de la sección de popa sobresale ligeramente? Eso es deliberado. Pusieron un motor de gran tamaño allí, pero probablemente no mejoraron la planta de energía y se estresó demasiado. Una pequeña oscilación en la contencin magnética puede empeorar mucho y muy rápido. ¿Ves lo que pasa cuando gastas poco en cosas?

Netty confirmó que los niveles de energía de la otra nave estaban cerca de cero, sólo un destello de energía interna que probablemente era baterías de emergencia. Netty solo pudo detectar una pequeña cantidad de gas atmosférico en las cercanías, por lo que sus sistemas de seguridad internos debieron haber sellado su sección de ingeniería a tiempo para evitar una descompresión total.

"Tienen atmósfera y calor allí, por lo que es posible que todavía estén vivos", dije.

"Suponiendo que no fueron fritos por la explosión de neutrones cuando el reactor falló, sí, podrían estarlo", respondió Icky.

Torina se dejó caer en su silla y gimió. “Es decir, ahora es el momento de mi parte que menos me gusta, ¿no? Lo del internado.

Le di una mirada de disculpa. “Lo siento, Torina. Puedes echarle la culpa a esos tipos”.

Ella suspiró y se desabrochó. "Oh, créeme, lo haré".

* * *

No intentamos acoplarnos, a pesar de la presencia de un adaptador universal. En cambio, Torina, Icky y yo hicimos el cruce con correas. Conseguimos entrar con bastante facilidad y entramos en la nave, con las armas en alto, listos para luchar.

Pero así como mi parte menos favorita de este tipo de confrontaciones fracasó cuando explotó su reactor, también lo hizo la de Torina. Un pulso de plasma incandescente había atravesado la nave antes de que las puertas blindadas pudieran sellar, y cualquiera que no hubiera muerto directamente había sido asesinado por el intenso

estallido de radiación de neutrones. Literalmente les había frito el cerebro, como si un pulso electromagnético pudiera destruir la electrónica.

Hice una mueca ante un cadáver retorcido y ennegrecido justo afuera del puente. "Un camino increíble a seguir".

Icky devolvió un gruñido evasivo. “Eh, estaban muertos antes de que supieran qué los golpeó. De todos modos, quiero volver y ver cómo falló ese reactor”.

Y se fue, empujándose con las cuatro manos hacia atrás a lo largo de la pasarela principal. Sin poder, no había gravedad, lo que me llevó a notar que, si bien ella podía moverse con normalidad, en la naturaleza, Icky era bastante elegante. Probablemente fue porque había comenzado a trabajar en ambientes sin gravedad cuando todavía era solo una niña, viviendo sola con su padre a bordo de su renovado acorazado, el Nemesis.

Continué hacia el puente, aunque, dado que no era mucho más grande que el espacio de control del Fafnir, la cabina probablemente era más precisa. Sin embargo, antes de que pudiera empezar a hurgar en los sistemas para ver qué podía aprender, Torina me llamó por el comunicador.

“Van, vuelve aquí. Encontré… algo”.

Miré lo que quedaba de quien había estado sentado en el asiento del piloto y luego me di la vuelta rápidamente. “Sí, este es el viejo cliché de 'será mejor que vengas a ver esto', ¿no? ¿No puedes simplemente decirme qué encontraste?

“En realidad… no, no puedo. No tengo idea de qué es”.

"Oh. Muy bien, entonces estoy en camino”.

Encontré sus tres compartimentos detrás de la cabina, en el lado de estribor del barco. Ella colgaba en el espacio en lo que parecía haber sido una cabina de tripulación, observando con cautela...

¿Un proyector?

Ese fue mi primer pensamiento, pero una segunda mirada sugirió algo más parecido a un planetario. Cuando era niño, me llevaron a visitar el Planetario Adler en un par de viajes con mi abuelo a Chicago, y tenía buenos recuerdos de la silenciosa oscuridad bajo la gran cúpula de cobre. El proyector Zeiss, un objeto grande y bulboso que se alzaba en medio del enorme espacio bajo la cúpula, me había fascinado por completo. Podría proyectar estrellas, planetas, otros cuerpos celestes, palabras e imágenes, pintándolo todo en el interior de la cúpula. Esto parecía similar, proyectando imágenes en el mamparo, pero eran entrecortadas y erráticas. Sólo pude distinguir fragmentos, como breves atisbos de fotografías. Me dieron la impresión de que todas eran escenas mundanas y corrientes que podrían haber sido grabadas por cualquier persona en la Tierra

caminando por una calle tranquila. Pero una imagen, una que duró un par de segundos completos, fue lo que nos atrapó tanto a Torina como a mí. Era un cielo monocromático, la perspectiva parecía la de alguien tirado en el suelo.

Y el sonido, junto con esa vista, era un solo ruido. Un grito espeluznante.

El grito de un alma moribunda.

* * *

Agarramos el extraño dispositivo, preparándonos para que fuera algo realmente horrible. Por ahora, sin embargo, simplemente lo metimos en la bodega segura del Fafnir, luego nos alejamos de la nave Fade (estábamos convencidos de que era una nave Fade, aunque no teníamos pruebas específicas de ello) y pusimos cierta distancia entre nosotros. y eso. Lo habíamos rastreado minuciosamente, pero la información que había arrojado era bastante escasa. Su tripulación estaba formada por dos humanos, un Nesit y dos seres que no pudimos identificar. Sus computadoras y su almacenamiento de datos habían sido limpiados automáticamente, probablemente como mecanismo de seguridad cuando se desencadenó la falla de contención. Cualquier dato residual que pudiera haber sobrevivido fue posteriormente borrado por la explosión de neutrones y el EMP que acompañó al desastre.

Nos llevamos todo lo que pudiera parecer útil de todos modos, incluidos los almacenes de datos devastados y algunos suministros médicos que esperábamos que incluyeran muestras del tratamiento de fertilidad que se estaba administrando a los Eykinao.

Miré la pantalla, la nave sentada en el centro de nuestros escaneos. “Netty, todas las armas libres. Golpea esa cosa hasta convertirla en escoria”.

"Es un placer, jefe".

El Fafnir disparó láseres en una ráfaga sostenida, atravesando el objetivo con espantosa eficiencia, y en poco más de cuatro segundos, la armadura Fade cedió cuando la nave colapsó en un punto brillante de gases en expansión.

“Hecho”, dijo Netty con satisfacción.

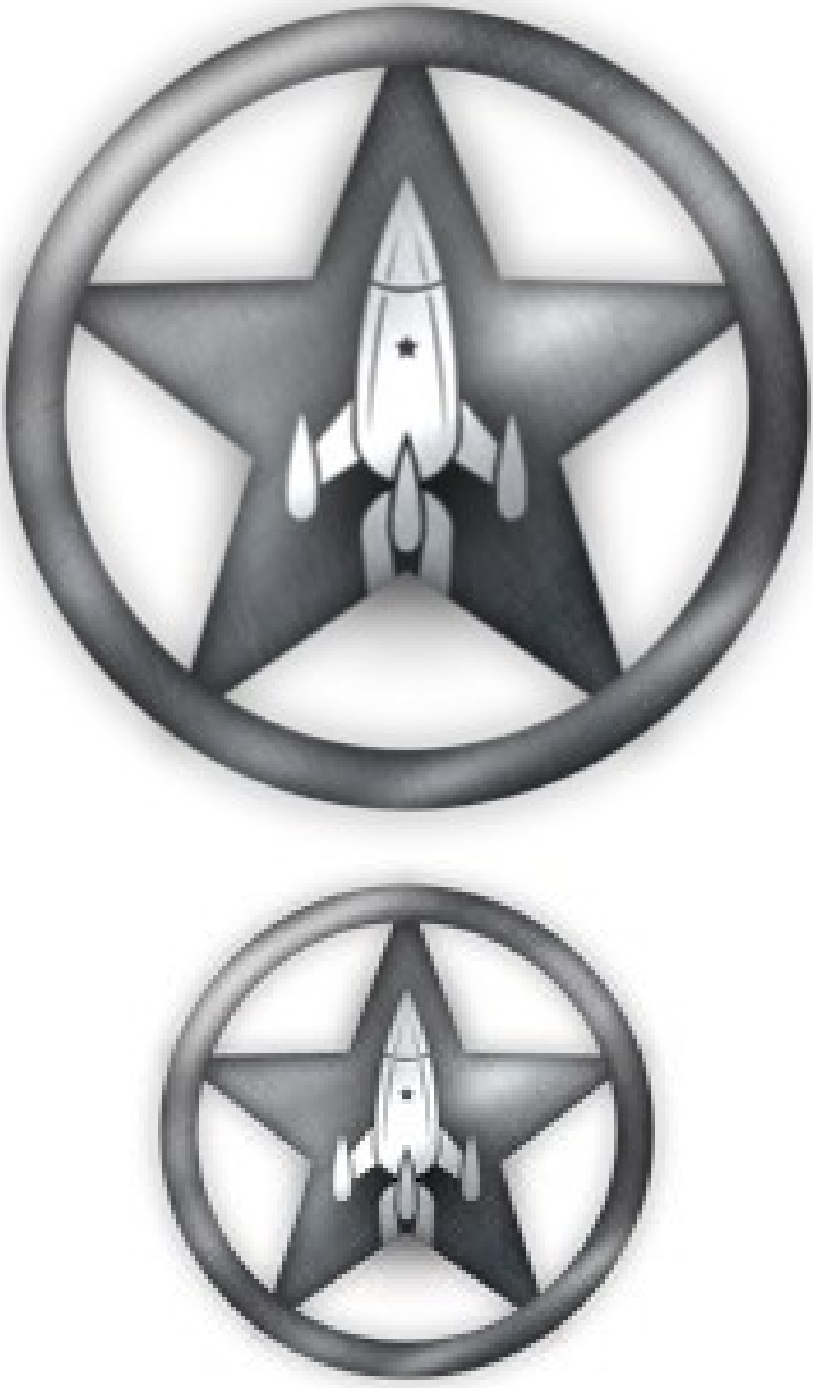
Hice una pausa y luego dije: “Bien. Ponga rumbo a Ponte Alus Kyr.

“¿Qué crees que estaba pasando allí atrás? ¿Con ese barco? Tenía que ser algo más que simplemente impulsar un tratamiento de fertilidad incompleto”, dijo Torina.

Sacudí la cabeza, dejando que parte de la ira persistente se disipara. “Ni idea, más allá de que sea un delito. En realidad, múltiples delitos”. Pensé en el extraño dispositivo y en el débil grito que emitía sobre un cielo monocromático.

"Y mi instinto me dice que son lo suficientemente malos como para

empujar al Fade a la cima de nuestra lista de los más buscados".



Hoshi me dio un grave movimiento de cabeza. “Lo siento,

Pacificador Tudor…”

"Por favor, llámame Van".

“Está bien, Van, lo siento, pero realmente no podemos hacer nada con la identidad que reside actualmente dentro de esa máquina. Es… incoherente. Dañado sin posibilidad de reparación. En realidad son sólo fragmentos de lo que son recuerdos, pero no están conectados con nada. No entre sí, ni con alguna identidad central”.

"Malditos sean, quiero decir, gracias por intentarlo".

“Hay una buena noticia. Bueno, en la medida en que las noticias sobre este tipo de cosas pueden ser buenas, de todos modos. Hemos podido desenterrar la identidad de esta persona. Ella es... era... humana, una mujer llamada Catherine Quinn.

“¿Qué le pasó a ella? ¿Podremos al menos conseguir algo que pueda ayudarnos con este maldito caso?

Hoshi suspiró. “Si tuviera que adivinar, diría que la máquina que encontraste, la que contenía lo que quedaba de ella, estaba destinada a reproducir sus recuerdos. Eso incluye el momento de su muerte”.

El silencio cayó a nuestro alrededor cuando la realidad de lo que encontramos salió a la luz. Miré alrededor del laboratorio de Hoshi. Quería romper algo. Quería lastimar a alguien.

Me tomó un momento y una inversión suprema de fuerza de voluntad, pero finalmente encontré mi voz nuevamente.

“Gracias, Hoshi. ¿Puedes empaquetar todo lo que tienes y dárselo a Perry?

"Lo haré. Ah, y eso incluye su perfil de ADN”.

"¿Lo hace?"

Hoshi asintió. “Su perfil de ADN se incluyó en los datos supervivientes. Lo hemos separado en un archivo separado. Podría ayudarte a localizarla y brindar algún tipo de conclusión a cualquiera que pueda estar extrañándola.

Asentí con fuerza. "Gracias."

Decidimos llevar la máquina que contenía lo que quedaba de la persona que había sido Catherine Quinn de regreso a Anvil Dark para que Steve...

Me contuve. Steve ya no estaba a cargo del taller de investigación técnica, ya que murió durante una operación que al menos en cierta medida lo redimió de ser un topo para los malos, filtrando información del Gremio durante años. La nueva jefa era una quisquillosa mujer humana llamada Natalia, que parecía tener sólo dos estados de ser: gruñón y más gruñón.

De todos modos, haríamos que la gente de Natalia lo examinara con más detalle, junto con los otros fragmentos que habíamos recuperado de la nave Fade. El extraño satélite lo dejamos con Hoshi ya que su gente apenas había comenzado a investigarlo. Me prometió

que tan pronto como supieran algo al respecto, se lo transmitiría.

Tendría que bastar. Todavía quería golpear a alguien, pero decidí que sería más rentable volver a Anvil Dark y tratar de perseguir y atrapar a algunos tipos malos.

"¿Furgoneta?" Dijo Torina, usando esa única palabra para hacer muchas preguntas.

"Lo siento. Enfermo-"

Ella me tocó el brazo. "No."

"¿No qué?"

Su sonrisa era entre dulce y amarga. “Pida disculpas por este enojo. Me dice lo que sé que es verdad. Estás en el lado correcto y vas a hacer algo al respecto”.

* * *

Anvil Dark finalmente se había calmado, instalándose en una nueva normalidad, una en la que el Maestro Yotov prácticamente tomaba las decisiones. Sin embargo, hasta el momento no se había aprovechado de ello de forma notable, al menos. De hecho, el Gremio parecía funcionar con mayor fluidez que antes, con la eliminación de algunos protocolos burocráticos y la maquinaria general del proceso funcionando con menos golpes y magulladuras. Todavía tenía profundas dudas acerca de que una persona tuviera tanto poder en una organización tan expansiva y potencialmente poderosa como el Peacemakers Guild. Pero tampoco puedo discutir las mejoras y el éxito general.

Perry y yo le entregamos la malvada máquina que contenía los últimos restos de Catherine Quinn a Natalia, quien la aceptó y hojeó el recibo de pruebas con su habitual tono severo. Estaba feliz de esperar su informe, pero algo que dijo cuando estaba a punto de darme la vuelta y salir de su laboratorio me atrapó.

"Ahora que tenemos dos de estas cosas, tal vez podamos descubrir cómo funcionan".

Me detuve. “¿Dos de ellos? Espera, ¿tienes otro de estos?

Ella me frunció el ceño. “Lo hacemos. Uno fue traído hace unas dos semanas por el pacificador Okena. Lo agarró de... un yate, creo. Uno que había estado implicado en el contrabando de antigüedades. Detuvo a los propietarios del yate, un matrimonio humano”. Su mirada se endureció. “Todo esto está registrado, Pacificador Tudor. No deberías necesitar que te lo explique”.

Me encogí de hombros pero lo hice agresivo. “Y no lo haría si lo hubiera sabido en primer lugar. ¿Cómo es que nadie relacionó otra identidad robada con el caso en el que hemos estado trabajando durante meses?

“Antes de que empieces a lanzar calumnias, Pacificador, el otro ejemplo de este dispositivo que tenemos encerrado no funciona. No

sabíamos lo que hacía, así que no teníamos motivos para informarle".

"Bien. ¿Okena, dijiste? Sacaré su informe".

"Haz eso", dijo y bruscamente se dio la vuelta.

Extrañaba a Steve, pero no podía dejar que Natalia se fuera sin establecer algunos límites.

"¿Natalia?"

Ella se giró, con el ceño fruncido en señal de ira. "¿Qué?"

"Cortesía."

"¿Cortesía?" Su ceño se frunció aún más, esta vez por confusión.

Bien.

"Sí. Es lo que nosotros, como profesionales, nos damos unos a otros. Es lo que nos hace funcionar como sistema, de modo que cualquier delito que estemos persiguiendo pueda ser erradicado y acabado. Todo comienza aquí, con nosotros, actuando en conjunto. No como antagonistas. ¿Tiene eso sentido?

"Así es".

"Excelente. No puedo expresar lo feliz que estoy de trabajar contigo, especialmente después de lo que le pasó a Steve". Sonreí ampliamente y Natalia detuvo su movimiento para darse la vuelta.

"Yo, ah, también lo soy, Pacificador".

Perry agitó sus alas, con el pico abierto de alegría. "Es difícil encontrar buena ayuda. Bienvenida a bordo, Natalia".

* * *

Torina levantó la vista de una pizarra de datos cuando entré al hangar de atraque donde el Fafnir estaba realizando uno de sus regímenes de mantenimiento regulares. Estaba muy consciente de los comentarios de Icky sobre volar con una explosión termonuclear a solo unos metros de distancia, así que estaba feliz de no intentar escatimar en mantenimiento. Algunos pacificadores lo hicieron, embolsándose dinero que deberían haber estado reinvirtiendo en sus barcos y despilfarrándolo en cosas frívolas. Esto fue inevitablemente seguido por quejas cuando esos mismos barcos se averiaron y de repente requirieron reparaciones mucho más costosas.

"Sólo estaba revisando la lista de tareas de mantenimiento", dijo, señalando con la cabeza hacia el Fafnir. Varios técnicos y sus asistentes de inteligencia artificial hurgaron en el interior de los paneles de acceso y conectaron cosas a los puertos de datos. "Están casi a la mitad. ¿Cómo te fue con... Natalia, verdad?

"Extraño a Steve".

"Era un traidor que proporcionaba información a los criminales, Van".

Abrí los brazos. "Y aún así".

Apareció Perry. Rodeó al Fafnir y se abalanzó para aterrizar en un carro de mano cercano. "Hicimos una amenaza velada. Realmente un

buen comienzo para mi día, si soy honesto. Van, saqué ese informe del pacificador Okena sobre el que preguntaste y se lo envié a Netty".

"¿Cuál es la esencia?"

"Que un yate de carreras, el Shimmer, apareció en un escaneo de una supuesta reunión en el borde del sistema Epsilon Eridani, donde se comercializaban algunas antigüedades robadas. Okena lo persiguió, se apoderó de él y arrestó a los propietarios, que también eran la tripulación: un matrimonio, Jules y Mitzy Steiner.

"¿Jules y Mitzy? ¿Y eran dueños de un yate?

"¿Bien? Ustedes prácticamente los jugaron esa vez que estafamos a The Pathway Unburdened en Halcyon, excepto que estos eran auténticos. Un par de mocosos ricos con, como solía decir tu abuelo, más dólares que sentido común.

Sonreí. "Sí, me acusó de eso varias veces. Recuerdo que una vez compré una computadora nueva, una excelente plataforma de juegos; hombre, estaba totalmente equipada, GPU de alta gama, discos duros de estado sólido, y esos apenas estaban saliendo al mercado, un kit de LED para iluminarlo. . Oh, sí, ella era una dulce pieza de hardware...

Perry me interrumpió. "¿Cuántos años tienes, quince?"

Torina se cruzó de brazos. "Normalmente no somos nosotros los que te decimos que te concentres, Van, pero... concéntrate".

"Lo siento. Simplemente me hizo retroceder. De todos modos, Perry, ¿qué estabas diciendo?

"Que Jules y Mitzy fueron detenidos y que se confiscaron algunos modestos artefactos de su barco, nada especialmente valioso. Y había una de esas máquinas, como las que encontramos en esa nave Fade. Pero había sufrido daños irreparables y no funcionó en absoluto. Mitzy y Jules afirmaron que simplemente pensaban que se trataba de otro artefacto, pero el hecho de que sufriera algunos daños consistentes con los impactos de una escultura de piedra milenaria de Arminsu-el (de ahí es de donde provienen los hippies espaciales) sugería que tal vez no lo fueran. diciendo toda la verdad".

"¿Golpearon la cosa con una antigua escultura de piedra hasta que dejó de funcionar?"

"No es muy elegante, lo sé. Pero funcionó. La máquina fue catalogada como prueba, la gente de Natalia la vaciló y se quejó un rato, luego se dieron por vencidos y la encerraron.

"Entonces, ¿dónde están Jules y Mitzy ahora?" -Preguntó Torina.

"Oh, están aquí en Anvil Dark".

Me sorprendió. Habría esperado que su caso hubiera sido resuelto y que los hubieran enviado a The Hole para cumplir una sentencia adecuada. Los perpetradores normalmente no pasaban mucho tiempo en Anvil Dark; en ese sentido, era más como una estación de policía con celdas de detención temporales, no una cárcel o prisión. Por

supuesto, obtener la justicia que puedas permitirte es otra de esas leyes universales, por lo que su dinero también podría haber tenido algo que decir al respecto.

“¿Podemos verlos?”

"Seguro. Puedo llevarte con ellos ahora mismo”.

Miré a Torina, quien simplemente se encogió de hombros. “Simplemente estoy aquí viendo cómo se tachan cosas de una lista. Estoy seguro de que Netty puede hacerlo igual de bien”.

Netty habló abruptamente.

"Quizás incluso mejor".

* * *

"Perry, ¿qué dije sobre dramatizar demasiado las cosas?" Dije, frunciendo el ceño hacia la puerta.

Nos había llevado a la morgue de Anvil Dark.

"Podrías habernos dicho simplemente que estaban muertos, Perry", dijo Torina rotundamente.

"Podría haberlo hecho, pero de todos modos hubieras querido venir aquí y hablar con el médico".

Pero algo no estaba bien. No había leído el informe de Okena en detalle, pero seguramente habría notado algo sobre los presuntos autores de un caso que murieron bajo custodia de Peacemaker.

¿O lo haría yo?

"Perry, ¿por qué Okena no escribió esto?" Pregunté mientras avanzábamos hacia la morgue. “Uno pensaría que un pequeño detalle como, arrestamos a estas personas y, vaya, ambos murieron bajo custodia, justificaría al menos una mención”.

“Si miras el final del informe, notarás que se refiere al Apéndice A. Sin embargo, si intentas acceder al Apéndice A, te devuelve una advertencia de que el registro está sellado y solo se puede acceder a él con la autorización de un Maestro. .”

"Supongo que que la gente muera bajo custodia no es algo que el Gremio quiera publicitar ampliamente", ofreció Torina.

Nos detuvimos en un mostrador de recepción. "Entonces, ¿cómo supiste que estaban muertos?" Yo pregunté.

“Oh, siempre que hay un Apéndice A y es un registro sellado, normalmente es algo así. Mi primera suposición fue que acababan de comprar alguna laguna jurídica y los habían liberado, pero morir siempre es un buen número dos”.

“¿La gente realmente muere con suficiente frecuencia como para que sea necesario un proceso para ello?”

“¿Mueren frecuentemente bajo custodia? No, no con frecuencia”.

Me volví hacia el mostrador. Detrás de ella había otra puerta con la leyenda SÓLO PERSONAL AUTORIZADO Y DE LA MORGUE.

Miré alrededor del mostrador. "Necesitan una campana aquí o algo

así".

Una nueva voz habló, aparentemente en el aire. Me estremecí alarmada.

“Disculpas, pacificador Tudor. No quise asustarte.

“Eso está… bien. Seas quien seas y, bueno, estés donde estés”.

Supuse que el orador nos estaba observando a través de algún tipo de cámara y hablando desde otro lugar, pero Perry miró directamente al mostrador cuando habló.

"Tengo otro, Marcus".

"Lo sé, nunca pasa de moda, ¿verdad?"

"Perry, ¿con quién diablos estás hablando?"

"Marco."

Fruncí el ceño. "Sidra de pera-"

“En serio, Marco. Está justo frente a ti”.

Me volví. "¿Dónde? Ah, espera. ¿Es invisible? ¿De una especie invisible? ¿No era ese un pensamiento escalofriante para un luchador contra el crimen, toda una raza de personas invisibles?

“No, él no es invisible. Cielos. Está ahí”, dijo Perry, golpeando con un ala el mostrador.

“¿Él es… muebles?”

“Los muebles implican algo estrictamente utilitario, pero de una manera informal. Prefiero el fijo. Tiene una cierta sensación de confiabilidad y propósito, ¿no crees?

"Eres un contador", le dije.

"Y eres un ser humano, pero aún así prefiero llamarte Pacificador Tudor".

"Él prefiere a Van", dijo Torina, agitando la mano como si fuera incapaz de detener mi adhesión a viejas costumbres como los nombres.

Solo negué con la cabeza. “Claro, un mueble artificialmente inteligente... eh, un accesorio. ¿Por qué no?"

“¿Por qué no? Dado que un mostrador implica que alguien lo atiende, ¿por qué no convertir el propio mostrador en el personal? Respondió Marco.

No tenía respuesta para eso, principalmente porque por qué no convertir el mostrador en el bastón no era una pregunta en la que hubiera pasado mucho tiempo contemplando.

Me armé de valor para lo extraño de todo. “Me gustaría ver algunos cuerpos. Espera, eso suena mal...

"No precisamente. A la gente le gusta mirar cosas muertas. Se podría decir que es un poco un hobby”, respondió Marcus.

"Ah. Bueno, no es un hobby para mí, al menos no todavía. Quizás cuando sea viejo y aburrido. Por ahora me gustaría ver a los Steiner. Son una parte fundamental de nuestro caso”.

“Desafortunadamente, pacificador Tudor…”

“Torina tiene razón. Llámame Van”.

"Está bien, Van, me temo que no puedo revelar ninguna información relacionada con ese caso".

“Pero está relacionado con mi caso”, respondí. “Y no cualquier caso, debo añadir. Tenemos un dispositivo que explota los recuerdos moribundos de las víctimas de asesinato. Es un crimen contra el orden o la vida, y los Steiner tuvieron el segundo ejemplo de esta horrible tecnología. Fue en su yate”.

"Lo entiendo, Van, pero me temo que un Sello de Maestro es bastante explícito".

Solté un suspiro teatral. "Así que supongo que necesito contactar a mi viejo amigo Yotov y abrirlo".

“Y si lo hace, ciertamente le daré acceso a ese archivo. Sin embargo-"

Eché un vistazo al mostrador. "Sin embargo, ¿qué?"

"Hay una información recuperada del fallecido que, estrictamente hablando, no tiene nada que ver con las circunstancias o la forma de su muerte", dijo Marcus.

"En este punto, Marcus, aceptaré cualquier cosa".

“Al hombre fallecido se le implantó un dispositivo de comunicación en el canal auditivo derecho. Aparentemente fue diseñado para limpiarse solo al cesar sus funciones vitales, pero el dispositivo resultó dañado durante su muerte”.

“¿En su canal auditivo, y se dañó cuando murió? Ese no es un panorama bonito”, dijo Torina.

"En efecto. De todos modos, después de que fue retirado durante la autopsia, fue escaneado y se recuperaron algunos datos. Se lo transferiré a Perry porque, como dije, técnicamente no está bajo la restricción del Sello. Perry, sabes lo que quiero a cambio”.

"Sí, sí".

Miré de uno a otro. "¿Qué? ¿Qué quiere Marcus de ti?

"Compensación."

“Sí, claro. ¿Qué tipo de compensación? ¿Qué tipo de compensación necesita un accesorio? Yo persistí. Si Perry estaba haciendo tratos en mi nombre, quería saber qué estaba en juego.

"¿Polaco? ¿Quizás un poco de cera? Torina murmuró, riéndose disimuladamente.

“El único tipo de compensación que les importa a las IA, Van. De hecho, lo utilizamos como una especie de moneda entre nosotros”.

“Eh… está bien. Todavía no responde la pregunta”.

“Experiencias, Van. Voy a compensar a Marcus con las cosas que he experimentado”.

* * *

Doblamos la última esquina antes del muelle de atraque del Fafnir. Cuando alcanzamos a Perry, que volaba delante de nosotros en saltos cortos, reanudé nuestra conversación esporádica.

"¿Ustedes tienen toda una economía basada en experiencias?"

"Sí. Quiero decir, ¿qué más es realmente valioso para una IA, verdad? No necesitamos dinero, comida, buen vino ni nada físico, aparte de energía y hardware. Pero cada uno de nosotros sólo podemos experimentar las cosas desde nuestra propia perspectiva, y para una persona como Marcus, eso es más o menos el vestíbulo de la morgue, las veinticuatro horas del día. Entonces le descargo algunos de mis recuerdos más interesantes y él nos da... bueno, lo que nos dio".

"¿Cuál es?" —insistí.

"Cúspide. Es un término extraño y, francamente, me pone nervioso. No me gustan las cosas nuevas en lo que respecta al crimen, jefe. Eso suele ser una mala señal", dijo Perry.

Me fascinó todo el concepto de esta pequeña y extraña economía virtual donde la moneda eran los recuerdos, pero la mención de Perry de lo que habíamos obtenido a cambio me hizo regresar al caso.

"¿Cúspide? ¿Como el borde de algo? Yo pregunté.

"Sí. Sólo el término, sea lo que sea que eso signifique".

"Revisé todas las bases de datos a las que pude acceder, y algunas a las que no debería poder, y encontré once mil cuatrocientas seis referencias a Cusp", añadió Netty.

Torina resopló. "¿Cómo quieres solucionarlos, Van? ¿Alfabéticamente?"

"Netty, ¿podemos reducir eso un poco?" Pregunté cuando volvimos a entrar al muelle de atraque. Los técnicos acababan de terminar y estaban guardando sus herramientas. Uno de ellos, un extraterrestre corpulento con una cara increíblemente triste, nos vio y se acercó con una libreta de datos.

"Su mantenimiento programado está completo. ¿Puedo conseguir que alguien lo apruebe?

Torina habló inmediatamente. "Yo me ocuparé de esto, Van", dijo, y luego se volvió hacia el técnico. "Entonces, vamos a ver todo el trabajo que has hecho, ¿de acuerdo?"

"Pero… tenemos otro trabajo…"

"Entonces deberíamos empezar de inmediato, ¿no?" dijo, guiando al técnico de regreso al Fafnir.

"Francamente, Van, sospecho que de esas once mil y pico de referencias, puedes descartarlas prácticamente todas. La gran mayoría son simplemente usos mundanos de la palabra; ya sabes, algo está en la cúspide de algo", continuó Netty.

"¿Entonces hemos pasado de más de once mil a ninguno? ¿No hay

ni siquiera una referencia que valga la pena seguir?

“Ahora bien, yo no dije eso. La palabra cúspide se utiliza en el nombre de seis embarcaciones registradas. También es el nombre de un restaurante en Sunward en el sistema Procyon... ya sabes, ¿uno de esos que no dan sus precios por adelantado?

"Ah. Exactamente el tipo de lugar que Jules y Muffy...

"Mitzy", corrigió Perry.

"Lo siento, pero es muy posible que Jules y Mitzy cenen".

“Lo es, seguro. Excepto que los datos de ese implante recuperados de Jules Steiner estaban encriptados, como en grado militar. Al parecer, se necesitaron días para romperlo...

“¿Qué quieres decir con mecánico aficionado? ¿Se supone que es una especie de broma?

Perry y yo giramos hacia el bramido de Icky. Se cernió sobre el técnico que nos había traído la aprobación del trabajo, aparentemente reaccionando a algo que había dicho. Su rostro increíblemente triste se volvió aún más triste, pero teñido con el tipo de miedo que un Wut'zur enorme y enfurecido puede crear al gritar. Y inclinándose hacia adelante. Y gritando un poco más.

Icky realmente era un maestro en perder la calma.

“Solo quise decir que el propulsor y la planta de energía no cumplen con las especificaciones. Alguien que no es un profesional cualificado obviamente ha sido...

"¿Qué? ¿No calificado? Icky retumbó de nuevo, su voz hizo sonar las herramientas en una bandeja cercana.

Evalué la situación y noté la expresión aterrorizada en el rostro del desafortunado técnico. Dirigiendo mis ojos a las estrellas, me puse erguido, adopté una mirada de autoridad de mando y di un paso adelante con paso decidido. "Icky, por favor, no rompas al personal técnico..."

Decidí dejar de lado cualquier búsqueda del misterioso Cusp por

ahora. Analizar todas las posibles pistas que Netty había descubierto nos llevaría en unas diez direcciones diferentes y probablemente nos llevaría semanas. En lugar de eso, decidí ir directamente a la fuente y me comuniqué con el pacificador Okena. Ella arrestó a los Steiner y se apoderó de su nave y su contenido, incluida esa máquina maldita. Si el sello en los registros solo tenía como objetivo preservar el orgullo y el honor del Gremio al ocultar las muertes de los prisioneros, entonces ella debería poder darme detalles, incluso si son extraoficiales.

Afortunadamente, ella estaba en Anvil Dark y aceptó fácilmente una solicitud de reunión. Nos reunimos a bordo de su nave, que, al igual que el Fafnir, estaba configurada en algún lugar entre un Dragonet básico y una nave clase Dragón completa.

Okena era un Gajur, la misma raza que el antiguo Maestro Yewlo y el cartógrafo Sussbrid. Nos saludó a Perry y a mí, Torina se quedó para tratar de mediar entre Icky y el equipo técnico que discutían sobre cuáles de sus actualizaciones al Fafnir eran legítimas o no.

"Entiendo que está buscando más información sobre el caso Steiner", dijo Okena, indicándonos que nos sentáramos en la mesa de su cocina.

“Lo soy”, respondí, luego continué explicando la conexión, la enigmática máquina que conectaba a los Steiner con el Velo, a ambos con algún tercer agente, o tal vez a algunos de cada uno.

“La máquina que recuperé estaba inoperable. Había sido saboteado”, dijo.

"Lo sé. Pero son claramente el mismo dispositivo esencial, con sólo ligeras diferencias. Sin embargo, no es la máquina lo que me interesa específicamente. Es lo que les pasó a los Steiner”.

“Murieron”.

“Yo… me imaginé que, sí, que estaban en la morgue y todo eso. Esperaba que pudieras completar los detalles, ya que el expediente está sellado. Pero, como soy otro pacificador que espera ayuda en una investigación que ha llamado la atención del maestro Yotov, esperaba que pudieras hablar extraoficialmente y contarme lo que pasó.

La voz de Perry zumbó en mi oído. ¿Ignorar nombres de Yotov? Estoy impresionado. Te estás metiendo en las grandes ligas de la política de mierda del Gremio, Van.

No reaccioné ni respondí, pero sí pensé, lo que sea que funcione.

"Fueron asesinados por un asesino mientras los transportaban a un centro de detención en Outward, en Procyon".

Perry se burló. “El Palacio del Paraíso”.

Lo miré. “¿El qué?”

“Es una instalación de mínima seguridad, es decir, es un hotel de lujo del que no puedes salir. No es casualidad que esté ubicado en el mismo sistema que una de las oficinas principales de The Quiet Room.

Ellos lo operan".

"¿The Quiet Room, el principal banco interestelar, también opera prisiones?"

"Solo este, al menos hasta donde sabemos".

"Déjame adivinar, todos los invitados son delincuentes de cuello blanco".

"Como dije, obtienes la justicia que puedes permitirte".

Me volví hacia Okena. "¿Qué pasó?"

Ella dio su versión de encogimiento de hombros. "Desembarcamos de mi barco (yo los estaba transportando) y estábamos pasando por la terminal para ingresar a la recepción segura de las instalaciones..."

"El lujoso lobby de un hotel con una puerta que se cierra detrás de ti", murmuró Perry.

"—y fue en ese breve tiempo, los tal vez treinta o cuarenta segundos que habrían tardado en cruzar la terminal pública, que el asesino atacó. Apareció entre la multitud, disparó a los dos Steiner y luego se pegó un tiro".

"Entonces... un asesinato-suicidio, entonces. Encantador. ¿Quién fue el asesino?

"No tenemos idea. Humano, pero no hay coincidencias de ADN, huellas dactilares, retina u otras coincidencias en las bases de datos existentes. La implicación es que podría haber venido de la Tierra, ya que todavía hay miles de millones de humanos allí que ciertamente no figuran en ningún archivo extraterrestre".

"Entonces este tipo, que podría haber sido de la Tierra y no había logrado ser identificado previamente en ninguna base de datos, aparece allí, en ese momento específico, mata a los Steiner y luego a sí mismo".

Okena volvió a encogerse de hombros. "Me doy cuenta de que suena improbable, por lo que tendría que asumir que fue una trampa. Ese asesino estaba absolutamente decidido a matar a los Steiner, sugiriendo que estaba drogado o controlado de alguna manera".

Miré hacia la mesa por un momento y luego retrocedí. "Esperar. ¿Estás diciendo que algún tipo común y corriente de la Tierra podría haber sido convertido en un asesino suicida?

"No, no estoy diciendo eso. Sólo digo lo que dije. Probablemente era de la Tierra, probablemente estaba bajo la influencia de drogas y probablemente trabajaba en nombre de otra persona".

"No podemos descartar la posibilidad de que hayan sido asesinados por razones que no tienen nada que ver con nuestro caso, Van", dijo Perry.

Okena asintió. "Eso es cierto. No hay razón para asumir automáticamente que sus muertes estuvieran relacionadas con su caso".

Entrelacé los dedos y apoyé las manos sobre la mesa, me detuve un momento y luego asentí. "Ese es un buen punto, sí". Empecé a ponerme de pie. "Bueno, de todos modos, gracias por tu tiempo..."

Me detuve. "Oh, por cierto, ¿qué sabes sobre Cusp?"

Ella me miró fijamente por un instante y luego sacudió la cabeza. "Nada. ¿Debería?

“Eh, sólo una palabra que surgió durante mi investigación. Estamos tratando de descubrir su significado, si lo hay. De todos modos, gracias de nuevo por tu tiempo”.

Salimos y nos dirigimos de regreso al Fafnir.

"Reconozco tonterías cuando las escucho", dijo Perry una vez que dimos algunas vueltas.

"Sí. Ella abordó demasiado rápido su punto de que las muertes de los Steiner no estaban relacionadas con nuestro caso. Y dudó demasiado cuando le pregunté por Cusp.

Caminamos un poco. Reflexioné sobre lo que acababa de suceder y finalmente asentí.

"Ella está mintiendo, pero no sé por qué".

Unos pasos más.

“Netty, ¿puedes…”

“¿Poner un rastro en el barco de Okena? Ya hecho."

"Sabes, a veces olvido que nos estás escuchando".

"Lo sé. ¿Recuerdas cuando tú y Torina estaban en la cocina de tu granja en Iowa durante nuestro último viaje allí? Tenías tu comunicación activa”.

"Oh. Eh... ¿lo siento?

"Ustedes los biológicos y su... físico".

“Fisicalidad. Nunca antes había oído que se llamara así... Me detuve. “Netty, Perry me dijo que ustedes, las IA, manejan y negocian usando cosas que han experimentado como moneda. ¿Eso no incluye...?

“No, por supuesto que no. Lo creas o no, tu... físico no vale mucho.

“¿No vale mucho? Está bien, espera un segundo...

"Van, ¿estás tratando de convencer a Netty de que esa experiencia en particular es lo suficientemente valiosa como para que valga la pena intercambiarla?"

"Netty, no importa".

“No iba a hacerlo”.

* * *

Okena dejó Anvil Dark al día siguiente, lo cual fue bueno, porque nos llevó ese tiempo resolver la disputa entre Icky y el equipo de mantenimiento de Anvil Dark. Argumentaron que Icky no debería hacer cambios no aprobados en los sistemas de Fafnir que los dejaran fuera de especificación, y ella respondió con lo que equivalía a una

mierda dura.

Al final, todo se redujo a mi decisión. El Gremio proporciona algunos subsidios a los Pacificadores para el mantenimiento rutinario de sus naves, pero cualquier daño causado por algo que opere fuera de sus especificaciones estaría exento. Entendí su punto, pero no sólo me resistí a no ponerme del lado de Icky (después de todo, ella era parte de mi equipo), sino que también decidí que haber mejorado el desempeño en la oscuridad salvaje de allá era mejor que un desempeño menor que no violara la ley. cobertura de garantía, o lo que fuera.

Y luego el técnico intentó venderme cobertura extendida por un bajo precio de suscripción anual.

Rechacé y preparamos el Fafnir para partir justo a tiempo. Salimos de Anvil Dark aproximadamente una hora después de Okena, con el mismo rumbo general. Su plan de vuelo la llevó a recurrir al sistema favorito de todos para reuniones clandestinas, Wolf 424. El sistema, en gran medida no regulado, y sus numerosas operaciones mineras hacían que tales reuniones fueran relativamente fáciles y discretas.

"Me pregunto con quién se reunirá", dijo Torina mientras nos poníamos en marcha.

"Podría ser cualquiera: un informante, otro pacificador, un amante..."

Le lancé una mirada. “¿En serio, Perry? Pensé que a ustedes, las IA, les desanimaba el aspecto físico”.

"Oye, puede que no me sirva de nada, pero sigue existiendo".

Sentí que Torina me miraba. "¿Fisicalidad?"

"Te lo diré más tarde".

Seguimos volando, viendo cómo Okena se alejaba. Suponiendo que, efectivamente, hubiera viajado hasta Wolf 424, si nos girábamos tras ella, podríamos terminar aterrizando casi encima de ella, lo que podría ser difícil de explicar. Sin embargo, como no teníamos idea de en qué parte del margen del sistema se había torcido, las probabilidades de que eso sucediera eran astronómicamente pequeñas. Aún así, hice que Netty nos apagara tanto como fuera posible, de modo que cuando nos retorciéramos, no apareciéramos inmediatamente en los escáneres de nadie.

Esperábamos.

Ese desconcertante dolor de estómago que acompañaba a un giro iba y venía, e inmediatamente examiné minuciosamente los escáneres. Utilizando únicamente escáneres pasivos, la pantalla se llenó gradualmente, a medida que los datos llegaban desde más y más lejos a la velocidad de la luz. Los escáneres activos incorporaron un efecto de giro para hacer que su información sea casi instantánea, al menos hasta varias horas luz. Pero como su nombre lo anunciaba, estaban

activos y podían ser detectados. Por lo tanto, es posible que tengamos que esperar, potencialmente un tiempo...

O Okena podría tener activo su transpondedor, que también incorporaba un efecto de giro. Su señal apareció en la pantalla aproximadamente a una hora y media de distancia. Eso fue bastante bueno ya que, sin conocer las coordenadas precisas de su destino, solo podíamos intentar acercarnos.

"Está bien, Netty, comencemos con un enfoque fácil, agradable y de bajo consumo..." Empecé, pero ella me interrumpió.

"Van, el transpondedor de Okena ha cambiado al modo de advertencia".

Volví a la pantalla. Efectivamente, el transpondedor de Okena ahora estaba transmitiendo una señal de advertencia, distinta de una llamada de socorro. Esto último fue una súplica para que alguien viniera a ayudar. Lo primero, sin embargo, significaba mantenerse alejado, hay algo peligroso aquí. Y las batallas espaciales estaban en la parte superior de esa lista algo peligrosa.

"Netty, busca otro giro que nos lleve a, digamos, cinco segundos luz de su nave".

Netty obedeció, Torina desarmó las armas y realizó las pruebas previas al fuego. Icky subió a su puesto en la parte delantera de la cocina, donde tenía más espacio para extenderse que el que permitía el asiento plegable de la cabina, y donde ella y Waldo podían responder rápidamente a los problemas.

Perry permaneció serenamente en su lugar, brindándole apoyo moral.

Volvimos a girar.

Y aterrizó casi encima de otro barco.

* * *

En realidad, estábamos a casi cien kilómetros de distancia, pero en términos celestiales, eso estaba justo encima. Okena y otros dos barcos habían estado enfrascados en un tiroteo y el barco se estaba separando, dejando un rastro de escombros. Pero había golpeado con fuerza a uno de los otros barcos, aparentemente inutilizándolo. La tercera nave, la más cercana a nosotros, había iniciado una combustión de alta energía que obviamente tenía como objetivo perseguir a Okena. Además, la habían iluminado con sus escáneres de objetivos y eso era todo lo que necesitaba ver.

"¡Turín—!"

"Adelante", dijo con frialdad, activando manualmente nuestros escáneres de objetivos e iluminando la nave que ahora persigue a Okena. Un par de cientos de kilómetros puede parecer un largo camino, pero nuevamente, en términos astronómicos, prácticamente estábamos tocando la otra nave. También les tomó solo unos segundos

a las balas de cañón de riel cubrir esa distancia, como lo demostró Torina al perforar dos limpiamente. Su motor se detuvo y simplemente se deslizó, una fina columna de atmósfera helada formó una estela detrás de él.

Aceleré el Fafnir y me acerqué. En algún momento, Okena se había alejado, dejando una nave más todavía en la lucha. Torina le disparó un par de misiles y él respondió con una ráfaga de disparos láser mal dirigidos hacia nosotros. Antes de que pudiera alejarse, los dos misiles detonaron, cubriéndolo con sus explosiones y rociándolo con metralla. Al igual que sus dos compañeros, se apagó y quedó fuera de combate.

"Bueno, eso fue divertido", dijo Torina, pero mantuvo sus ojos fijos en la pantalla, lista para enfrentar cualquier nueva amenaza.

Unos segundos más tarde, el barco al que habíamos disparado explotó.

Torina hizo una mueca. "Ay. Intenté simplemente desactivarlos, sinceramente".

"Te creo", dije, desviando ligeramente el Fafnir para evitar los escombros del barco destruido. Llegamos al siguiente barco, el que Okena había dañado; todavía estaba intacto y sólo parecía haber perdido energía. Manteniéndolo cauteloso, escaneamos a fondo el tercer barco, el objetivo de nuestros misiles. Al parecer sólo había sido hecho con papel de seda y saliva, porque las dos explosiones lo habían reducido a un trozo de chatarra deforme. No tenía fe en que su contención de combustible de antimateria durara mucho, así que nos mantuvimos alejados.

"Estuviste salvaje hoy, mujer", dijo Icky, asomando la cabeza en la cabina.

Torina se encogió de hombros. "Realmente no estaba tratando de serlo".

Perry intervino. "Estaban atacando a un Pacificador. El uso de fuerza letal estaba justificado. Sólo digo".

Eso dejó al barco más cercano, el dañado pero intacto. Igualamos la velocidad con él y luego nos acercamos al tablero.

Torina suspiró y se desabrochó. "¿He mencionado que odio esta parte?"

Icky se burló. "Simplemente mata a tiros a algunos tipos malos más. Te hará sentir mejor".

* * *

Hice una mueca cuando una bala rebotó en el mamparo a mi lado y me agaché hacia atrás. Quienquiera que tuviera el proyectil nos tenía estrangulados en la parte trasera del barco, incapaces de avanzar sin exponernos al fuego. Torina y yo teníamos a nuestro oponente igualmente inmovilizado, pero eso nos dejó en un punto muerto. Lo único que pudimos hacer fue dispararnos unos a otros, mientras

seguíamos exigiendo que nuestra oposición se retirara y se rindiera. No obtuvimos respuesta excepto más balas.

"¿Cuánta munición tiene este idiota?" Torina murmuró por el comunicador, inclinándose hacia la esquina y disparando una ráfaga de su propio bateador, luego se agachó hacia atrás cuando el fuego de respuesta la golpeó.

"Al menos eso", dije, disparando y recibiendo más disparos a cambio. "Está bien, hazlo al menos eso".

Habíamos dejado a Perry a bordo del Fafnir, pero quizá lo necesitáramos por su efecto deslumbrante, mediante el cual irradiaba ruido a través del espectro electromagnético, inundando las bandas de luz ultravioleta, luz visible, infrarroja e incluso radiofrecuencia con una cacofonía destinada a cegar y confundir a un oponente. Pero eso también era arriesgado para Perry, ya que los objetivos normalmente empezaban a disparar salvajemente, lo que significaba que, aunque probablemente no sería alcanzado, sí podría hacerlo. Así que fue un último recurso, sobre todo porque teníamos un as bajo la manga.

O, en realidad, nuestras cuatro mangas, porque Icky había discernido que el panel de acceso externo a la bahía de electrónica del barco había sido arrancado, lo que significaba que podía llegar al acceso interior y entrar al barco de esa manera. Y lo hizo, justo cuando yo estaba reuniendo el coraje para tomar uno o dos tragos más. Un grito repentino y dos disparos cortaron el aire cada vez más escaso, que se filtraba a través de grietas y desgarros en el casco. Icky gritó tan fuerte que me dolió por el comunicador, luego escuché un fuerte crujido, seguido de silencio.

Maldiciendo, miré por la esquina donde me había estado refugiando, no vi nada y cargué, cambiando The Drop por Moonsword. Escuché a Torina siguiéndome justo detrás de mí.

Me detuve de golpe y encontré a Icky parado junto a un... humano, creo, aunque con su casco aplastado por un lado y la resultante explosión de su cabeza contra la visera, era difícil estar seguro.

Icky levantó su mazo. "Por fin puedo hacer una muesca en el mango", dijo, sonriéndome a través de su visor. La hacía parecer absolutamente aterradora.

"Está bien, Icky, tú lo haces", dije, envainando la Moonsword. “Perry, ustedes pueden atracar ahora. Hemos asegurado esta bañera”.

“En camino”.

Mientras el Fafnir atracaba, revisamos la cabina. Para nuestro deleite, no se había borrado todo de los almacenes de datos. De hecho, parecía que, por alguna razón, el equipo ni siquiera había intentado borrar nada. Nos dejó con el problema opuesto al que enfrentamos normalmente: demasiada información, en lugar de nada suficiente.

Perry apareció e inmediatamente se conectó a un puerto de datos

estándar. Durante los siguientes segundos, permaneció en silencio, examinando el contenido de los archivos del barco.

“Parece que Okena apareció, pero como si no esperara una pelea. Estos tipos lograron asestar un par de golpes, luego ella respondió al fuego y huyó, y fue entonces cuando llegamos”, dijo.

"Bueno. Supongo que tiene sentido huir de la gente que te dispara, pero, ¿qué estaba haciendo ella aquí en primer lugar?

“Ni idea. Todos sus registros indican que debían estar aquí en un momento determinado...

Él cortó.

Esperé.

"Oh."

Le fruncí el ceño. "¿Oh?"

"Sí. Oh. Estos tipos definitivamente estaban aquí específicamente para eliminar a un Pacificador. Cuando resultó ser Okena, aparentemente se pusieron nerviosos y fallaron en su ataque”.

Dejé escapar un suspiro lento. "No me va a gustar hacia dónde va esto, ¿verdad?"

“Aquí te lo mostraré”, dijo Perry y encendió una terminal con un documento. Torina, Icky y yo lo miramos.

Torina habló primero. "Oh."

Icky fue el siguiente. "Ay".

Asentí a ambos. "Sí."

Perry había mostrado un documento cifrado que especificaba una recompensa de 1,3 millones de bonos para cualquiera que pudiera demostrar que había matado a Mark Tudor, mi abuelo. Sin embargo, su nombre había sido notablemente tachado con una X y uno nuevo encima.

Era mío.

* * *

“Parece que este contrato de muerte se creó originalmente hace años, cuando tu abuelo todavía era un pacificador activo. Por lo que puedo decir, se reactivó efectivamente hace sólo tres días, con su nombre incluido”, dijo Perry mientras yo me acomodaba en el asiento del piloto del Fafnir.

“¿Reactivada por quién? En todo caso, ¿quién firmó el maldito contrato en primer lugar? espeté.

“No tengo idea para tu primera pregunta, y probablemente The Stillness para la segunda. Pero tu abuelo se cruzó con otros tipos malos, por lo que podría haber sido otra persona”.

“¿Y no hay ningún registro de dónde vino esto?”

“Oh, vino de un sitio en una red de comunicaciones turbia, una especie de equivalente interestelar de la red oscura en la Tierra. Y si bien podría llamarse contrato, no incluye aspectos contractuales

habituales, como especificar quiénes son todas las partes y cómo contactarlas. Se notará la falta de considerandos y hasta ahora y partidos de las primeras partes".

Me recosté. Escuché a Icky y Torina guardando los módulos de datos en el almacenamiento seguro del Fafnir y simplemente esperé a que terminaran. No había mucho más que valiera la pena rescatar del barco averiado, así que decidimos acabar con los dos que aún no se habían destrozado y regresar a Anvil Dark.

"Quienquiera que fueran estos tipos, esperaban que yo apareciera en esta reunión", dije.

"Así es como parece, sí", coincidió Perry.

Lo que dejó un montón de preguntas siniestras, como, ¿por qué Okena había venido a esta reunión? ¿Qué había estado esperando que sucediera? ¿Por qué no me habían tentado a venir aquí si yo era el objetivo?

"Un millón coma tres millones de bonos. Eso de alguna manera no parece mucho", dije.

Torina pasó a mi lado para sentarse en el asiento del copiloto. "Ahí está, Van. Vales mucho más que eso. Si alguna vez te contrato, me aseguraré de que valga al menos el doble".

Le lancé un beso. "Nunca me he sentido más especial".

"Alterar el contrato existente de tu abuelo de una manera tan obvia fue un mensaje. Podrían haber reemplazado su nombre por el suyo, pero fue bastante deliberado dejar el suyo en su lugar, tachado", dijo Netty.

"La pregunta es, ¿cuál es ese mensaje?" Dijo Torina, abrochándose el cinturón.

"Que te haremos responsable de nuestros agravios contra tu abuelo, supongo", ofrecí.

"En realidad, Van, tienes razón: esos 1,3 millones es mucho, pero no es mucho para matar a un Pacificador, que es en gran medida un delito capital. Creo que la suma relativamente baja también es un mensaje", dijo Perry.

Asentí. "Sí, uno desdeñoso".

"¿Crees que querían que encontraras esto?" -Preguntó Torina.

Lo pensé pero tuve que negar con la cabeza. "No. Había demasiadas cosas que debían dejarse al azar. Lo más probable es que estos tipos, quienesquiera que fueran, obtuvieron el contrato de esta red oscura celestial y elaboraron un plan para sacar provecho de él. Pero la reunión de alguna manera se vio perjudicada y Okena apareció en su lugar, y estos tipos simplemente no fueron lo suficientemente inteligentes como para borrar nada antes de, ya sabes, volar en pedazos". Miré a Icky. "O se les había hundido la cabeza".

"Ya puse la muesca en mi mango", dijo, sonriendo.

“Realmente estás disfrutando eso, ¿no? ¿Quizás demasiado? Quiero decir, literalmente mataste a golpes a un hombre”.

“Sí, Van, tienes razón. La próxima vez, esperaré a que se quede sin munición y espero que ninguno de ustedes muera en el proceso”.

Suspiré. “Punto tomado. Lo siento, Icky. Tal vez solo... un poco menos de alegría después del combate mortal en el futuro, ¿eh?

Ella inclinó la cabeza. "Bien. ¿Aún puedo conservar las muescas?

"Seguro. Espera, ¿muescas?

Icky parpadeó. "No sólo soy amigable, sino que también soy optimista".

Las cejas de Torina se alzaron ante eso. "Eres una bola de sol, Icky".

Repulsivo se acicaló. "¿Ver? Te lo dije”.

"Está bien, ahora que hemos establecido a Icky como una fuente de alegría y golpes mortales, hagamos algo de escoria, ¿de acuerdo?" Yo dije.

Nos separamos, retrocedimos y luego destruimos las dos naves restantes con bombardeos láser, cada objetivo colapsó hacia adentro con un espectacular resplandor de luz.

Dije la orden. "A Anvil Dark, Netty, y quema todo el combustible que quieras".

* * *

Al menos, regresar a Anvil Dark había sido el plan, pero tan pronto como ingresamos a Gamma Crucis, el sistema principal de la estación, recibimos un mensaje dirigido conmigo como el destinatario específico, enviado nada menos que por Lunzy.

“Van, según las órdenes del Maestro Yotov, debes dirigirte a Spindrift. Cuando llegue al sistema, comuníquese con el canal de comunicación que le envío junto con este mensaje. El Maestro Yotov ha decidido financiar la actualización final de su nave a la clase Dragón, algo que el Gremio ha subcontratado a un par de astilleros. Uno de ellos está en Spindrift y te estarán esperando con los módulos de actualización necesarios”. Ella frunció el labio. "Alguien le ha estado llevando manzanas a la maestra".

Terminó con una sonrisa y su mensaje terminó.

Me recosté. "Bien."

“¿Qué fue ese chiste sobre las manzanas?” -Preguntó Icky.

"Uh, cosa de la vieja Tierra, sobre cómo los estudiantes intentan agradar a los profesores llevándoles manzanas y esas cosas".

“¿Ella cree que le estás haciendo el juego a Yotov?”

Me encogí de hombros, pero Torina respondió.

“No, probablemente no lo haga. Pero hay otros que podrían hacerlo”. Ella se volvió hacia mí. “Van, ¿por qué crees que Yotov se esfuerza tanto en asociarte con ella? ¿Es para darle credibilidad e influencia... o para socavarlo?

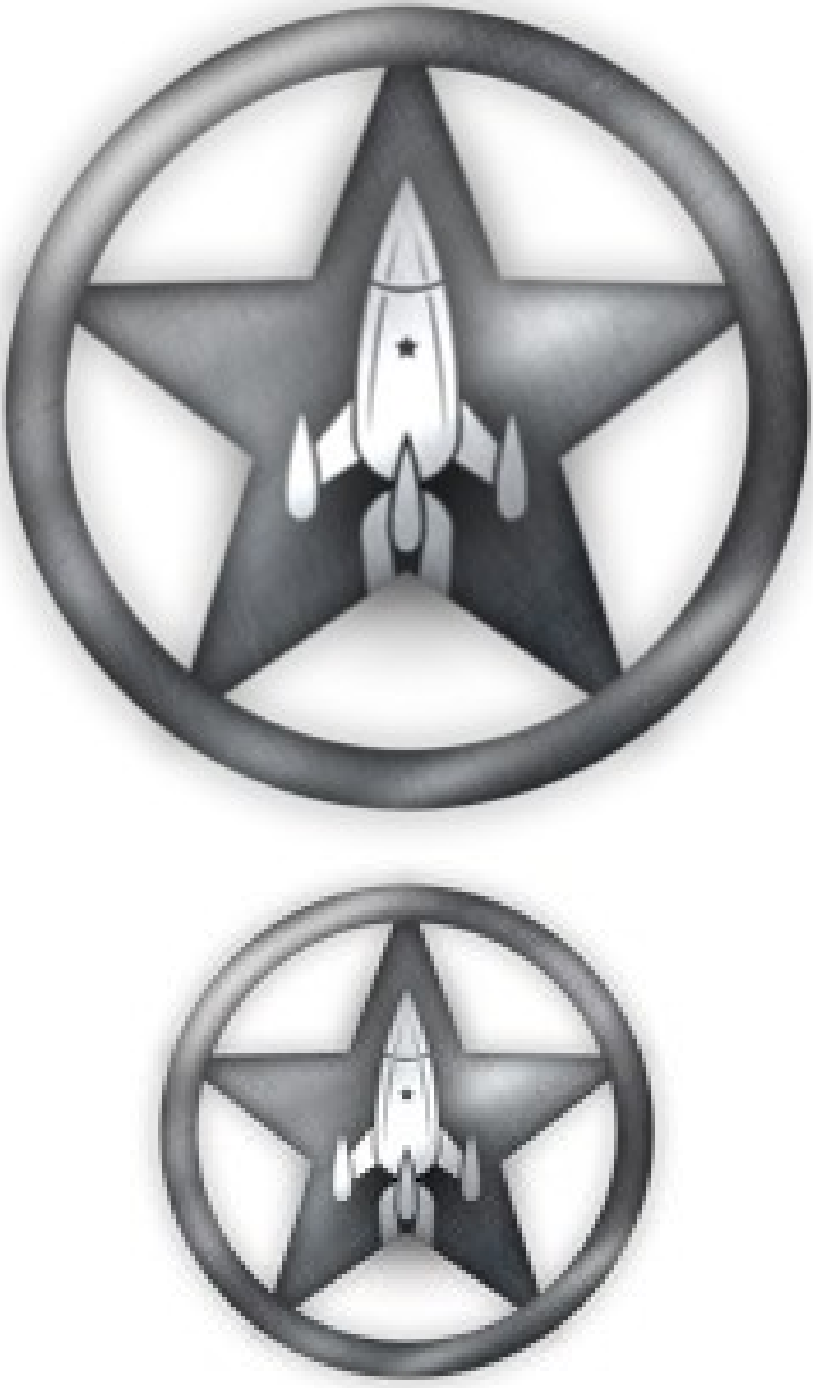
Me encogí de hombros de nuevo. “Esa, querida, es una muy buena pregunta. Pero no voy a rechazar cientos de miles de bonos en mejoras realizadas de forma gratuita”.

“Mientras no lleguemos allí y descubramos que todo se hizo mediante gravámenes. Eso definitivamente será una señal de alerta”, intervino Perry.

"Sí. Cuidado con los griegos que llevan regalos y todo eso, ¿verdad?

Sentí que Torina y Icky me miraban.

“¿Saben qué, chicos? Simplemente haz una lista de todas las referencias terrenales y las cosas que digo y que no entiendes, y las haremos todas a la vez, semanalmente, ¿de acuerdo?



“¿Todo esto está pagado? ¿Es todo libre y claro, sin embargos? Yo

pregunté.

El director del proyecto del astillero, un robot impulsado por IA aparentemente llamado Torque, emitió un sonido afirmativo. “Recibimos el material de Anvil Dark hace aproximadamente un día, todo prepago, sin gravámenes. Una vez que lo instalemos, será todo tuyo”.

"Eh."

Miré al otro lado del astillero desde el gran módulo que servía de centro. Ubicado en un punto de Lagrange, a unos pocos millones de kilómetros del propio Spindrift, era un complejo de módulos más pequeños conectados por larguiruchos arreglos de puntales y pórticos, serpenteantes teleféricos y conductos. Pude ver tres barcos en varias etapas de mejora o finalización, incluido un enorme granelero que en realidad se estaba ensamblando cerca. En comparación, el Fafnir, atracado al costado, parecía insignificantemente pequeño.

Escaneé la lista de actualizaciones. Netty, Icky y Perry ya lo habían examinado y declarado más que satisfactorio, pero como maestro registrado de Fafnir, la decisión final de no ir era mía.

No tenía motivos para dudar. Las mejoras no sólo harían que Fafnir fuera mucho más potente, sino que también la harían mucho más habitable. Las actualizaciones requerían la adición de un módulo de hábitat para la tripulación completamente nuevo, una cabina ampliada, un módulo de carga completo con puntos duros para contenedores adicionales, seis puntos duros más para mejoras de armas y un módulo de ingeniería adicional que ampliaría su capacidad de combustible. y proporcionar más redundancia del sistema. Sin embargo, tuve que comprobarlo cuidadosamente para asegurarme de que su longitud no excediera el tamaño del granero de Iowa. La excavadora automática que habíamos desplegado allí había terminado su trabajo, ampliando el pozo de trabajo para acceder a la parte inferior de la nave en anticipación de su eventual actualización a Dragón. Sería una mierda intentar aterrizar el Fafnir allí, solo para descubrir que medía unos centímetros más.

Pero su nueva longitud estaba bien, siendo casi un metro más corta que el espacio disponible. Eso significaba que esto era todo lo que podíamos mejorar y seguir usando el granero, al menos sin reconstruirlo.

Dudé de todos modos. No podía creer que Yotov hubiera decidido financiar esta mejora por la bondad de su corazón. Y, sin embargo, al menos parecía que eso era exactamente lo que había hecho. La línea oficial en el documento de autorización del Gremio que justificaba el gasto decía, en efecto, este tipo está haciendo un trabajo bueno e importante y necesita una nave más capaz para seguir haciéndolo, pero ¿eso era todo? ¿O quería algo a cambio?

Tenía que haber algún tipo de trampa, pero debe ser bastante "suave". Si hubiera habido gravámenes sobre todas estas mejoras, incluso por parte de su valor, eso significaría que ella quería mantener su influencia sobre mí. Pero esto realmente pareció un regalo por hacer un buen trabajo, lo que hizo que fuera casi imposible rechazarlo.

Suspiré. Yotov era una jugadora inteligente y sutil, incluso insidiosa, lo que la hacía mucho más peligrosa que el tipo de tipos que querían reclamar esa recompensa por mí hace sólo un par de días. Fue fácil luchar contra ellos. ¿Cómo luchaste contra favores generosos?

Al diablo con esto. Podría quedarme aquí cuestionando y cuestionando mis dudas todo el día. Aprobé la autorización y el director del proyecto robótico me dio el visto bueno.

"Nos pondremos a trabajar en esto de inmediato. Se necesitarán unos tres o cuatro días para completar todo el trabajo. ¿Estabas planeando quedarte aquí? Disponemos de alojamientos transitorios, aunque bastante austeros. También tenemos un servicio de transporte tres veces al día a Spindrift".

"Bueno, Icky, mi ingeniera, ya ha dejado claro que se quedará, probablemente para mirar por encima del hombro y estorbar en su camino. Por favor, haz lo mejor que puedas para complacerla".

Torque realmente se rió. "Eso no es ningún problema. Tenemos todo un sistema para manejar a los ingenieros entrometidos que quieren cuidar sus barcos".

"No es tu primer caso de esto, ¿eh?"

"No, no lo es".

Terminamos con Torina, Perry y yo haciendo el viaje a Spindrift para pasar unos días allí, siendo discretos y tomándonos lo que equivalía a un descanso. Cuando nos íbamos, Netty habló.

"Antes de pasar por el quirófano, sepan que los amo", dijo.

Miré a Torina. "¿En realidad? ¿Bajo el cuchillo?

"Bueno, me van a desmontar y volver a montar".

"Creo que estarás bien, Netty".

"Por supuesto que lo haré, Van. Soy una máquina. Aún así, un poco de preocupación sería de gran ayuda".

Me arrojé contra el mamparo, con los brazos extendidos en un abrazo.

"Nosotros también te amamos, Netty. No te preocupes, saldrás adelante". Di un paso atrás. "Ahí, ¿cómo estuvo eso?"

"Entregado con un toque de falta de sinceridad, si me preguntas".

* * *

Debo admitir que Spindrift no era un lugar que normalmente elegiría para vacacionar. La estación estaba abarrotada, sucia, ruidosa y plagada de delincuencia.

“¿Te recuerda a Iowa?” Perry me preguntó, con picardía.

"¿Qué?" Pregunté, desconcertado.

Agitó un ala en un gesto aireado. “El crimen. Dijiste que tu granja era tan aburrida que era criminal, y esto es criminal, así que ya sabes. Lo mismo, ¿verdad?

"Pájaro. Estaba exagerando. Esto es lo más diferente que puedas imaginar a Iowa, Elkader y Pony Hollow”.

Perry me permitió olfatear mecánicamente. "Eh. Entonces pido disculpas a todos en Pony Hollow”.

“Se lo diré en la próxima reunión municipal”, dije, mientras Perry se reía disimuladamente.

Seguimos avanzando, y desde el momento en que desembarcamos del transbordador del astillero hasta que llegamos a nuestro alojamiento en el hotel menos cutre a bordo del Spindrift, vi que se cometían al menos media docena de delitos menores. Los ignoré. Por un lado, los Cloaks, la increíblemente corrupta fuerza de seguridad de Spindrift, tenían jurisdicción. Técnicamente yo también lo hice, pero eso nos lleva al segundo hecho: no estaba aquí para ser un pacificador que intentase contrarrestar los hurtos y las riñas menores que técnicamente sólo constituían agresiones. Tan pronto como lo hiciera, revelaría mi tapadera y tendría un cartel de Pacificador en mi espalda por el resto de mi estadía. Y, teniendo en cuenta que alguien estaba dispuesto a pagar 1,3 millones de bonos para atravesar ese cartel con una bala o un cuchillo, simplemente no valía la pena.

Sin embargo, acabábamos de llegar a nuestras habitaciones y apenas habíamos comenzado el desagradable proceso de descubrir exactamente qué suciedad vivía y dónde, cuando recibí una llamada por comunicación. Era un canal Peacemaker dedicado y encriptado.

Miré a Torina, que había estado estudiando un vaso con el ceño fruncido. Ella se encogió de hombros.

“Aquí Tudor, el pacificador”.

"Van Tudor, soy Sussbrid".

Me quedé mirando por un segundo. ¿Sussbrid? ¿Quién diablos—?

Oh. Bien. El cartógrafo que había recomendado mi ascenso a Myrmidon. ¿Qué quería ella?

"Oh. Hola. ¿Qué puedo hacer por ti?"

"Reúnete conmigo".

"Uh, lo siento, pero mi barco está hecho pedazos y estoy como atrapado en Spindrift".

"Lo sé. Vaya al puerto de atraque diecinueve alfa uno. Allí encontrarás un barco de trabajo que te llevará hasta mí.

Miré de nuevo a Torina y Perry, pero ambos simplemente se encogieron de hombros.

“Claro, puedo hacer eso. ¿Te importa si pregunto de qué se trata?

“Información que pertenece a su caso. Información que creo que encontrarás bastante valiosa”.

Hice un gesto para que los demás me siguieran hacia la puerta de nuestra supuesta suite de lujo.

"Estamos en camino".

* * *

El barco de trabajo, pilotado por una IA, era otro transbordador. Operado por una IA y normalmente utilizado para transportar pasajeros entre Spindrift y barcos que no podían o no querían atracar, aparentemente también estaba disponible para servicios chárter. Nos llevó en dirección a un gran transportador de gas, un enorme artilugio que constaba de una docena de enormes esferas unidas por una red de pórticos, un enorme motor pegado en un extremo y la cabina de la tripulación y el módulo de control en el otro. Supuse que íbamos a atracar en él, lo cual sería extraño, porque ¿por qué estaría Sussbrid a bordo del enorme carguero? Me inquietó, sobre todo porque solo había llevado la Moonsword debajo de mi abrigo. Torina tenía un pequeño bateador escondido dentro de su propio abrigo, y nosotros teníamos a Perry, y... eso fue todo.

Torina debe haber notado que me tensé y asintió rápidamente. "Sí, tal vez aceptamos esta excursión demasiado rápido".

No dije nada y entrecerré los ojos ante el panel de emergencia del barco de trabajo. Como no requería piloto, lo único disponible era un conjunto básico de controles de maniobra e instrumentos de navegación. Estaba destinado a que un pasajero tomara el control en caso de emergencia, si la IA de alguna manera quedaba desactivada. Pero no había ninguna anulación, por lo que no se podía simplemente asumir el control.

Me preparé para los problemas. Si esto era una trampa, entonces quienquiera que estuviera detrás de esto me había manipulado magistralmente para que bajara completamente la guardia.

"Perry, ¿puedes de alguna manera acceder a los sistemas de esta cosa y darnos el control si lo necesitamos?"

"No lo haremos".

"¿Qué?"

"No lo necesitaremos".

“¿Cómo sabes eso?”

“Porque acabo de estar hablando con la IA de esta cosa. Un tipo genial, por cierto, para alguien que pasa su tiempo volando por Spindrift. De todos modos, lo convencí de que nos contara adónde nos lleva”.

“¿Y dónde sería eso?”

Perry apuntó con un ala a la pantalla situada encima del panel de emergencia. "Justo ahí".

Al principio, solo vi la sección central del gasero delante de nosotros que lentamente se acercaba. Estábamos en el lado más alejado en relación con Spindrift, por lo que la estación no era visible, ni tampoco la estrella del sistema, por lo que quedamos sumergidos en la sombra de la gran nave.

Estaba a punto de preguntarle a Perry qué estaba mirando cuando Torina se inclinó hacia adelante.

“Ese es otro barco. ¿Ves, justo ahí, escondido entre esas dos grandes esferas?

Miré hacia donde ella había indicado y sí, lo vi. Una nave pequeña y elegante con un diseño que nunca había visto antes se encontraba discretamente entre los puntales y largueros que mantenían unido el gasero.

"Eso es un Wyvern", dijo Perry.

Fruncí el ceño. Wyvern. Había escuchado el nombre varias veces en el Gremio, pero hasta donde yo sabía, los Pacificadores ya no usaban el Wyvern.

“Pensé que todas esas cosas estaban fuera de servicio. ¿No estaban... mal diseñados o algo así? Yo pregunté.

“Sí y no. Destacan la velocidad y la maniobrabilidad por encima del blindaje, pero también escatimaron en espacio para la tripulación y ergonomía, por lo que no son realmente adecuados para vuelos de más de uno o dos días de duración. Todos fueron reutilizados”, respondió Perry.

“¿Reutilizado en qué?”

“¿Recuerdas la Furia Justa?”

"Sí, el crucero de batalla del Peacemaker Guild que quiere fingir que es un barco policial".

"Y fallar en ello", intervino Torina, sonriendo irónicamente.

"Los Wyverns restantes fueron reutilizados como auxiliares, llevados a bordo del Fury para tareas diversas adecuadas para barcos pequeños, protección cercana del barco, excursiones armadas, ese tipo de cosas".

“Entonces, luchadores. Y la Furia es su portador. Es como si mi padre y su Super Hornet salieran volando del Truman”.

“Bueno, sí, pero no los llames así. El Fury es una embarcación de control integral y los Wyverns son su nave auxiliar. Tienes que ceñirte a los guiones aprobados o pondrás nerviosa a la gente”.

"Porque se supone que los Pacificadores no deben tener un crucero de batalla cargado de combatientes".

"Así es. El Gremio no es una organización militar”.

Observé mientras nos acercábamos sigilosamente al Wyvern. El Righteous Fury fue presentado simplemente como una cañonera más grande que el Gremio puede usar para imponer la paz: una mentira

leve, si es que funcionó como mentira. Pero el hecho de que llevara un ala de naves auxiliares, aparentemente, pero cazas con cualquier otro nombre, sugería que podría ser más que eso. Mi padre siempre me había dicho que los portaaviones servían para proyectar potencia. No los mantuviste cerca de tus propias costas, los mantuviste cerca de las del otro, haciendo que te respondiera.

De repente se me ocurrió que la Furia era parte de algo más grande, algo que podía sentir pero no ver. Me preguntaba hasta qué punto estaba implicado en nuestro caso, fuera lo que fuese...

"¿Furgoneta? ¿Estás bien?

Me volví hacia Torina. "¿Qué?"

“De repente te pusiste una mirada realmente preocupada y te volviste muy distante. ¿Ocurre algo?"

El barco de trabajo chocó contra el Wyvern y el adaptador de atraque se bloqueó y selló.

"No estoy seguro. Sin embargo, estad atentos a este canal para obtener actualizaciones”.

* * *

Sin embargo, no tuve tiempo de reflexionar sobre oscuros indicios de vastos planes conspirativos. Sussbrid nos estaba esperando. Nos invitó a pasar a un espacio aún más pequeño que lo que había sido la cocina del Fafnir, y que aparentemente cumplía varias funciones: dormir, comer, almacenamiento y espacio común, todo en uno. Era un alojamiento para la tripulación del mismo tamaño que el baño de mi antiguo apartamento en Atlanta.

Esperar. Baño. Seguramente tampoco era parte de este espacio...

Pero no fue así. Vi una cabina pequeña, lo suficientemente grande para asuntos personales, que aparentemente también actuaba como ducha.

"¿Hay alguna razón por la que no pudimos reunirnos a bordo del barco de trabajo?" Le pregunté a Sussbrid después de presentar a Torina. Ella ya conocía a Perry. "Quiero decir, tampoco es exactamente espacioso, pero no tendríamos que ser tan amigables allí".

“Hay una muy buena razón. No se garantiza que el barco de trabajo sea seguro. Este barco lo es”, respondió Sussbrid.

“¿Por qué sigues pilotando esta cosa, de todos modos? Un Pacificador de tu estatura debe poder conseguir un Dragón, o al menos un Dragonet si quieres uno”, dijo Torina.

"Supongo. Pero aquí prefiero al viejo Slick.

Le di una mirada desconcertada; Pude ver claramente algo parpadeando en el extraño monóculo que llevaba. “¿Resbaladizo?”

“Ese era su nombre cuando la relevé de mi mentor, Hugo Groshenko”.

"Oh. Groshenko fue su mentor. Es bueno saberlo. Pero, aun así, uno habría pensado que le habría puesto un nombre ruso".

"Aparentemente, Slick era alguien que conocía en la Tierra. Nunca me explicó más y nunca pregunté".

"Dijiste su nombre, no el de ella. ¿No se hace siempre referencia a los barcos como ella, la femenina? -Preguntó Torina.

"Ah, sí. Esto surge mucho. No pretendo entender todas las reglas de los idiomas terrenales como el ruso, pero Groshenko insistió en que era el pronombre correcto, entonces, ¿quién soy yo para discutir? De todos modos, no te pedí que vinieras aquí para discutir el género de los nombres de los barcos".

"Así que deduje. No puedo dejar de notar que usted también ha hecho todo lo posible para ocultar esta pequeña reunión. ¿Sabe la tripulación de este gasero que estás acurrucado en medio de la estructura de su barco?

"Les pagué por el privilegio, así que creo que sí. Y en cuanto a la cuestión del secreto... bueno, eso parecería ir al grano, ¿no? Respondió Sussbrid.

Sacó un módulo de datos simple, uno que podría haber provenido de cualquier quiosco de mala calidad en la explanada de Spindrift. "Esto contiene información que creo que estás buscando".

Miré de allí a Sussbrid. "¿Qué información sería esa?"

Ella me lo entregó. "Esto es todo lo que el Peacemaker Guild sabe sobre Cusp".

* * *

Me recosté una vez que revisamos los datos que Sussbrid nos había proporcionado.

"¿Eso es todo?" Yo pregunté.

"Todo lo que pude encontrar. Y tengo acceso considerable, así que si hay algo más, se guarda en algún lugar... no estándar".

"Eso significa oculto", dijo Perry.

"Gracias, pájaro".

"Es un placer, jefe", dijo Perry, luciendo engreído.

Me volví hacia Sussbrid. "Es... fragmentario".

"Eso es porque lo que sabemos es fragmentario. Ni siquiera estamos seguros de qué es exactamente Cusp: un lugar, una persona, un objeto, una IA, simplemente no lo sabemos".

La información no había sido tan reveladora como esperaba al principio, pero aun así ayudó a completar el panorama. Era esencialmente una lista de cinco identidades diferentes, partes de las cuales fueron encontradas por Peacemakers en varios sustratos diferentes, el término genérico para el hardware utilizado para alojarlas y ejecutarlas. Sin embargo, independientemente de su forma, era este sustrato el que requería osmio para funcionar correctamente,

aunque todavía no estaba claro por qué. Tenía algo que ver con las propiedades específicas de ese metal, pero nadie había descubierto aún qué era.

Excepto los malos, claro. Pero nosotros, los buenos, sólo podíamos especular sobre por qué el osmio era tan crucial para que esto funcionara. Aún así, proporcionó una pista difícil: el osmio era algo físico, por lo que tenía que venir de algún lugar y luego ser transportado por algo a otro lugar. Eso significó que dejó un rastro a seguir. Por supuesto, esa pista ahora nos llevó de regreso a Plutón, donde el caso de Netty a bordo del Iowa podría confirmar que la operación minera todavía continuaba allí. Más concretamente, ese enigmático crucero de batalla todavía rondaba por allí también. Al parecer, alguien del otro lado también se había dado cuenta de que el suministro de osmio podría ser su mayor vulnerabilidad y quería protegerlo.

Apreté mis labios. Quería realizar esa operación en Plutón, pero para hacerlo necesitábamos más potencia de fuego y la voluntad de utilizarla. El Iowa todavía estaba muy desarmado, y los otros dos buques capitales que nos habían ayudado anteriormente, los del padre de Icky y el primo de Schegith, eran problemáticos. Una cosa era pedirles que nos apoyaran contra barcos del tamaño del Fafnir, pero otra muy distinta esperar que fueran a la batalla con un buque de guerra fuertemente armado.

"Eh…"

Los demás me miraron y Torina sonrió. "Lo está haciendo de nuevo".

“¿Haciendo qué?” —preguntó Sussbrid.

“Empezando a tener una idea”.

Sussbrid le devolvió una mirada desconcertada. “¿Empiezas a tener una idea?”

Torina asintió. “Así es como funciona Van. Tiene ideas brillantes, pero poco a poco”.

“Prefiero el término metódico”, dije, y luego decidí seguir adelante. La mejor manera de evitar que mis brillantes ideas llegaran a ninguna parte era pensar realmente en ellas. Cuando se trataba de ser creativo, mi mente subconsciente era la experta. Me contenté con dejarlo hervir a fuego lento, como un guiso en una olla de cocción lenta.

"De todos modos, esto es mejor que nada, pero..." Me detuve.

"Oh, ¿se encajó algo más de esa idea?" Preguntó Sussbrid, pero yo negué con la cabeza.

"No." Señalé la pantalla. “Los Pacificadores involucrados en estos cinco expedientes relacionados con Cusp. ¿Ver? El nombre de Okena aparece en dos de ellos”.

“En realidad, se pone aún mejor. Dado que ahora aparentemente sospechamos de Okena, quizás le interese saber que dos pacificadores involucrados en los otros tres casos han trabajado con ella en al menos otra docena de casos”.

Me volví hacia Sussbrid. "¿Qué sabes sobre Okena?"

Levantó una mano con escamas azules y se tocó la barbilla. “Okena.” Vi datos parpadear en su monóculo. "Oh sí. Okena. Un trabajador estable, confiable y que ofrece resultados consistentes”.

"Guau. Ésta es la evaluación más decepcionante que he escuchado de alguien en mucho tiempo. Podrías haber estado describiendo... no sé, algún viejo caballo de granja.

Sussbrid se encogió de hombros. “Ella no tiene nada especial. Ha resuelto por sí sola numerosos casos, relativamente pequeños, y ha contribuido a resolver algunos más grandes y complejos. Sus evaluaciones de desempeño la califican ligeramente por encima del promedio. Ella no es de ninguna manera incompetente, pero tampoco es... ¿algo que destacar? ¿Es eso correcto?

Sonreí. “Eso lo obtuviste de mi abuelo, ¿no?”

“Entre algunas otras ocurrencias, sí. De todos modos, ¿crees que ella podría estar involucrada de alguna manera en este asunto Cusp?

“Creo que ella sabe más sobre esto de lo que dejaba entrever. Y está la cuestión de un contrato que encontramos. El nombre de mi abuelo estaba ahí (un contrato de asesinato) y el mío estaba insertado, pero el suyo no fue borrado”, dije.

“Un mensaje”, concluyó Sussbrid. "¿Cuánto vales?"

“Un millón coma tres millones de bonos”.

“Otro mensaje. Lo suficientemente alto como para ser serio, pero no lo suficiente como para iniciar una guerra. Sacaré sus registros y descubriré adónde iba. ¿Qué estrella? —preguntó Sussbrid.

"Lobo 424", dijo Torina.

"Profundizaré en ello".

Me recosté y me crucé de brazos. "Tengo una pregunta."

Sussbrid ladeó la cabeza, sonriendo. “¿Por qué te estoy ayudando?”

“Surgiste de la nada. Y, hasta donde yo sé, usted es un cartógrafo que traza las mentes y las motivaciones de los demás, no un operativo de campo.

“También soy un pacificador, Van, y casualmente me dedico a hacer lo correcto. Eso lo aprendí de Groshenko y, sí, de tu abuelo. Los considero a ambos modelos a seguir”.

Su sonrisa se convirtió en una sonrisa de conspiración. "También fuiste muy recomendado por Lunzemor Nyatt, a quien considero no sólo un colega, sino un amigo cercano".

“¿Dónde está Lunzy, de todos modos? No hemos sabido nada de ella desde hace un tiempo”.

"No eres el único que persigue casos importantes, Van, o da largos giros".

Ella lo dejó así, de una manera que sugería que yo no necesitaba saber nada más y probablemente ni siquiera quería saber más. Lo dejé y pasé a una pregunta final.

“¿Sabe Yotov que estás aquí?” Yo pregunté.

Sussbrid puso una mano sobre su pecho en un gesto muy humano. "Ella no lo hace".

“Entonces… ¿no confías en ella?”

Ella se encogió de hombros. “Cuando pasas gran parte de tu vida analizando los sentimientos y motivaciones de otras personas, te das cuenta de lo complejos, matizados y, a veces, desagradables que son. No confío en nadie hasta que se lo haya ganado. Y eso incluye a Masters”.

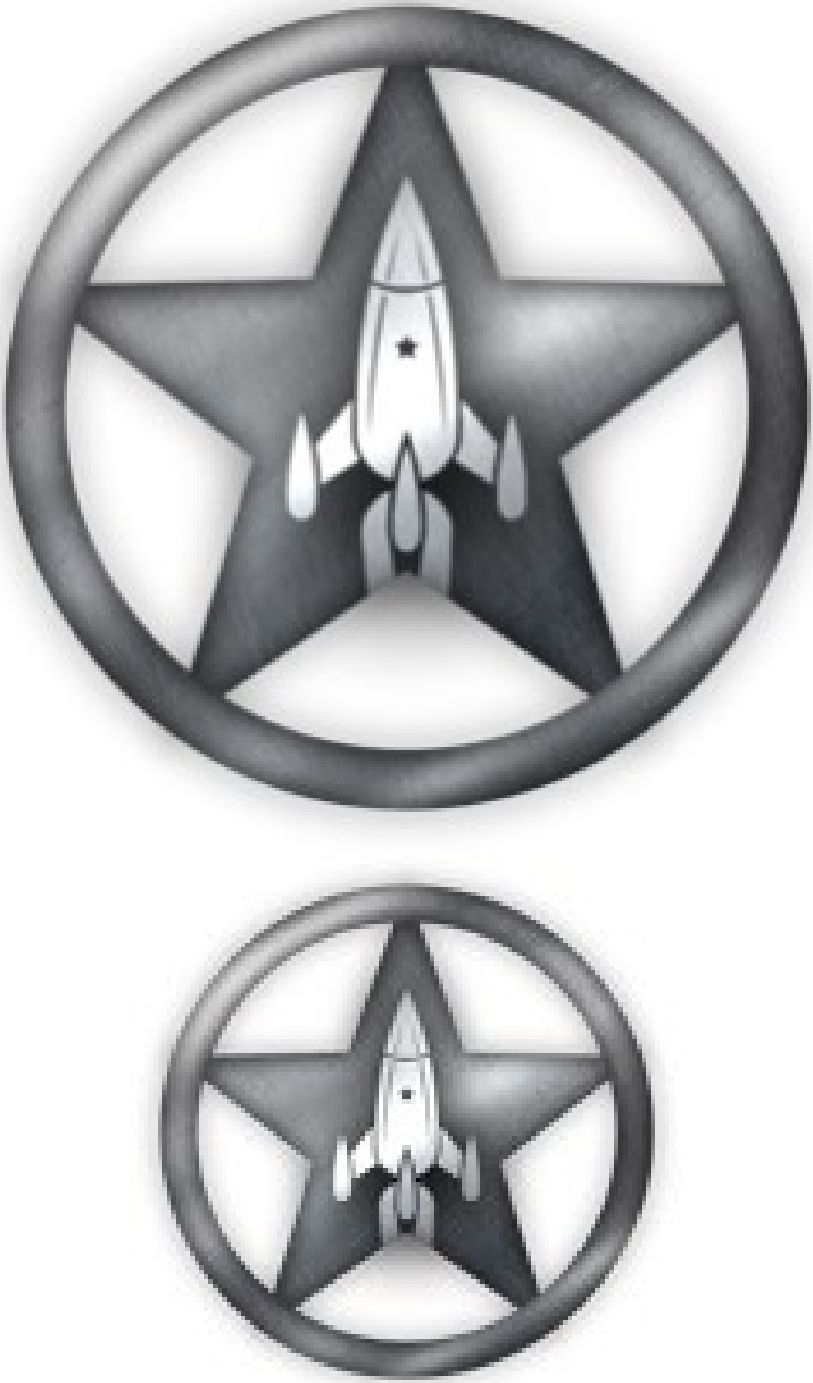
"Pero confías en Van", señaló Torina.

Sussbrid me miró mientras respondía. “Ah, bueno, el nieto de Mark Tudor es un caso especial. Y por si fuera poco, Groshenko me dijo explícitamente que podía confiar en usted y confío en él. Y si ni siquiera eso fuera suficiente...

Ella se inclinó hacia adelante. "He investigado un poco esa mente suya y me gusta lo que encontré allí".

"Te lo agradezco", le dije.

Pero ella volvió a inclinarse hacia atrás. “Puedes hacerlo ahora, pero creo que llegarás a arrepentirte de haber sido un hombre bueno y honesto, Van Tudor. La vida siempre es mucho más fácil para los malos”.



Tomamos el barco de trabajo de regreso a Spindrift, imitando

haber volado hasta el buque gasero y de regreso. Perry confirmó que el piloto de IA no diría nada sobre nuestro viaje, aunque tuvo que endulzar el trato ofreciéndome una copia de mi primera vista del Fafnir, aquella noche lluviosa en Iowa hace tanto tiempo.

"No estoy seguro de que me guste tener videos de mí siendo intercambiado como si fueran monedas sueltas", dije mientras desembarcábamos de regreso a Spindrift.

"¿Por qué no? Es muy gracioso, Van. Deberías ver la expresión de tu cara cuando enciendo esas luces. De hecho, puedo reproducirlo si quieres, una vez que lleguemos a una terminal...

“Está bien, Perry. Yo estuve allí, ¿recuerdas?

Regresamos a una suite casi de mala calidad en uno de los niveles superiores, las habitaciones llenas de una mezcla de encanto andrajoso y algún que otro conejito de polvo. Después de que Perry hizo una búsqueda de micrófonos o dispositivos de escucha (y, sí, estaba empezando a ceder a mi persistente sensación de paranoia), nos dispusimos a decidir nuestro siguiente paso.

“Tenemos dos opciones, a mi modo de ver. O volvemos a Plutón e intentamos desmantelar esa operación minera ilegal, o empezamos a excavar en Okena.

"Bueno, incluso actualizados a una clase Dragón completa y cargados con todo el armamento que podamos conseguir, todavía no seríamos rival para ese crucero de ataque", dijo Perry.

"Acordado. Así que Plutón está fuera, al menos por ahora. Eso deja a Okena. "Perry, una vez que Netty vuelva a estar en línea, debemos investigar discretamente su archivo personal", dije.

“Muy por delante de usted, jefe. Lo descargué antes de dejar Anvil Dark, por si lo necesitábamos. Lo cual, he aquí, lo hacemos”.

Torina le dirigió una mirada con los ojos entrecerrados. “¿Descargaste su expediente personal? ¿Cómo conseguiste eso?

“¿Recuerdas a Max? ¿La recepcionista de la Quilla con muchos brazos?

Lo recordé. Max era una criatura híbrida compuesta por varios individuos distintos que, sin embargo, compartían una mente. Le dio una capacidad incomparable para realizar múltiples tareas, lo que lo convirtió en el asistente administrativo perfecto siempre que no tuviera que comprarle guantes. Si surgiera esa necesidad, irías a la quiebra. “¿Qué pasa con él?”

“Me debía un favor. Entonces, le pedí que sacara su archivo, lo que significa que aparecerá en el registro de auditoría como si hubiera accedido a él. Y no es raro que Max obtenga archivos personales por todo tipo de motivos.

“¿Qué clase de favor?” Yo pregunté. "Espero que no haya involucrado otro fragmento de mi vida". Quiero decir, en serio, la idea

de que estas IA intercambiaran cosas que habían experimentado como una especie de sistema de trueque me asustaba.

Pero Perry negó con la cabeza. “Esta vez no, no. Tu abuelo y yo ayudamos a un miembro de la familia de Max, así que él nos dijo que si alguna vez necesitábamos ayuda y él podía proporcionárnosla, solo pidiéramos. Así lo hice”.

"Qué bueno de su parte, honrar una promesa hecha al abuelo de Van", señaló Torina, quitándose una bota, luego puso experimentalmente su pie en la alfombra de la suite y lo levantó nuevamente para inspeccionar su suela. “Y ahí está. Mi calcetín ahora está notablemente más sucio. Qué asco”.

Volvió a ponerse la bota. “Creo que podría regresar al astillero y quedarme allí. Puede que sea austero, pero tiene que ser más limpio que esto”.

Miré a mi alrededor y suspiré. La pequeña y lúgubre suite también había empezado a agotar mi energía. Todo era sepia, como una fotografía vieja y descolorida. Incluso el aire parecía cansado.

“Sí, hagámoslo. Pero antes de hacerlo, echemos un vistazo al historial de Okena. Perry, estás listo”.

* * *

"Ella es hermosa", dije, deteniéndome para admirar al Fafnir en cuclillas en la plataforma de inspección del astillero. Hermoso y pagado.

Había ganado cinco metros de longitud. Técnicamente, deberían haber sido ocho, pero debido a la limitación de tamaño que planteaba el granero, el astillero había tenido que reposicionar algunos componentes, tomando cosas que deberían haber añadido longitud y haciendo que en su lugar añadieran circunferencia. Como resultado, ella era un poco más fornida que la mayoría de los Dragones, pero también parecía un poco más amenazadora. Ahora estaba en cuclillas sobre tres pares de puntales de aterrizaje en lugar de dos, lo que de alguna manera la hacía parecer aún más grande.

“Ven y echa un vistazo al interior”, dijo Icky, sonando como un padre primerizo presumiendo a su hijo ante alguien. Torina y yo intercambiamos una sonrisa y la seguimos por el acceso presurizado que conducía a su esclusa de aire.

Fue como subir a un barco diferente. La nave de ingeniería era ahora lo suficientemente grande como para que pudieran entrar dos o tres personas sin agacharse ni aplastarse unas contra otras. El hábitat de su tripulación ahora tenía cuatro compartimentos, un par apilados a babor y otro par a estribor. También eran lo suficientemente grandes como para parecer menos armarios de escobas reutilizados y más habitaciones reales. Su cocina y su espacio común se habían ampliado, aunque no tanto como, por ejemplo, en el barco de Lunzy, con su

pequeña sala de estar y su chimenea incorporada. Fue aquí donde escatimamos en longitud adicional, sacrificando espacio adicional para la tripulación por un nuevo módulo de carga. Todavía me dejaba espacio más que suficiente para reanudar la práctica de Innsu, el arte marcial de lucha con cuchillo originario del mundo natal de Torina. Lo había dejado languidecer estos últimos meses y estaba decidido a perfeccionarlo hasta el punto que alguna vez había logrado.

Subimos a la cabina. O, en realidad, entramos en la cabina y nos sentamos. Lo que antes parecía la cabina de un caza con asientos tándem apretados uno al lado del otro ahora se parecía más al espacio de control de un avión de pasajeros, con todo y una estación de trabajo de ingeniero real. Esta última, según una conversación en voz baja con el director del proyecto de IA, en realidad había sido la parte más compleja y que consumía más tiempo del trabajo. Eso me sorprendió (parecía bastante sencillo), pero obtuve la respuesta con solo preguntar por qué.

“Icrul, tu ingeniero. Ella era muy, ah, particular”.

"Quieres decir exigente".

“Bueno, eso y quisquilloso. Nos hizo mover el panel del monitor de energía cuatro veces hasta que le gustó y cada vez tuvimos que conectarlo para que pudiera ver si le gustaba o no”.

"Tengo estándares, ¿de acuerdo?" Icky nos gritó. Sonreí.

"Olvidé lo buena que es su audición", dije.

"¡Siempre lo haces!" ella bramó.

Nos tomó casi cuatro horas revisar la lista de verificación y aprobar cada componente, y luego otras dos para llevarla a dar un paseo de verificación. Definitivamente no era el mismo barco que había descubierto en una noche lluviosa de Iowa en el granero y, sin embargo, en el fondo, lo era. Ella manejó casi lo mismo, un testimonio de su nueva planta de energía y de lo bien que el astillero había equilibrado sus componentes alrededor de su centro de masa. Y la mayoría de los instrumentos le eran familiares, ya que habían sido retirados de su antigua cabina. Aún más reconfortante, el asiento en el que había pasado tantas horas, volando sin incidentes y aburrido, o atrapado en el borde en alguna batalla espacial mordaz, también había sido trasladado.

"El supervisor del patio tiene un último elemento que quiere que le pase", dijo el director del proyecto, entregándole una pizarra de datos en un apéndice mecánico. “Él calcula que probablemente estarás en el mercado para mejorar tu potencia de fuego y está ofreciendo un trato sobre un cañón de partículas extraído de un cúter privado Arc of Vengeance destrozado que recientemente desechamos. Es un arma potente a corta distancia, pero más allá de unos cientos de kilómetros de alcance su rendimiento disminuye gravemente”.

Eché un vistazo al precio, que era factible, y se lo pasé a Torina y los demás. Torina estaba totalmente de acuerdo.

"¿Una nueva arma para disparar? Estoy dentro", dijo Torina entusiasmada.

Icky armó un escándalo porque no estaba bien versada en la tecnología de los cañones de partículas, pero pude ver la repentina luz de interés en sus ojos, porque ahora tenía uno con quien jugar. Perry y Netty fueron más prácticos.

"En comparación con otros sistemas de armas, los cañones de partículas están todavía en su infancia. Requieren mucho mantenimiento y hay que reajustarlos por completo cada cuatro o cinco disparos", señaló Netty.

"También son instrumentos bastante contundentes. O matan barcos o son completamente inútiles", añadió Perry.

Finalmente decidí comprarlo e instalarlo en un punto duro abierto de todos modos. No me importaba tener otra opción de arma disponible. Además, ¿cómo podría yo, un aficionado a la ciencia ficción, dejar pasar algo llamado cañón de partículas?

Hicimos nuestras aprobaciones finales, pero no antes de que el astillero intentara venderme paquetes de mantenimiento con descuento para proteger mi inversión. Miré a los demás y todos negaron con la cabeza.

Sí, tampoco compré la garantía extendida para impresoras o microondas.

"Lo dejaré pasar por el momento", le dije al técnico, cuya expresión pasó de depredadora a esperanzada.

"Entonces, ¿estás diciendo que hay una posibilidad?" rezumaba.

Puse los ojos en blanco. Incluso en el espacio, los estafadores nunca dormían.

* * *

Torina estiró las piernas y suspiró. "Oh Dios. Esto es lindo. Me sorprende haber sobrevivido a la vieja cabina sin convertirme en jorobado".

Icky expresó un sentimiento similar, tendida en todas direcciones en su nueva estación de trabajo de ingeniería sin golpearse las manos o los pies contra nada, como el respaldo de mi asiento. "Sí, esto es más parecido. Crecí en un acorazado, así que me acostumbré a mucho espacio". Ella reprimió un eructo y luego se rascó el brazo, haciendo un ruido como si se rascara.

"Me alegra ver que está atravesando esta difícil transición con gran éxito", comenté.

Icky, ajeno como siempre, se limitó a sonreír. "¿Qu puedo decir? Soy adaptable".

Incluso Perry estaba feliz, ya que Torina le había comprado un

regalo: una percha fabricada por el astillero con algunos trozos de aleación de repuesto. Estaba montado en el respaldo de mi asiento y podía plegarse cuando no lo estaba usando. Ya no tenía que agarrarse al respaldo de uno de los asientos, ni al respaldo de la consola central, su lugar habitual.

"Había olvidado lo agradable que es volar en un Dragón", dijo.

Le lancé una mirada desconcertada. "¿En realidad?"

“No, por supuesto que no. No me olvido de nada. Pero parece lo más apropiado para decirlo con agradecimiento, ¿no?

"Y voy a parecer muy complacido de que usted lo apruebe".

Torina metió los pies y volvió a sentarse. "Lo que deja sólo una pregunta: ¿adónde diablos vamos?"

De hecho, habíamos llevado el Fafnir a un punto a unos mil kilómetros del puerto espacial, convirtiéndolo en un punto brillante. No podíamos girar desde aquí, pero hasta que decidiéramos un destino, tampoco podíamos dirigirnos a un punto de giro.

Pero lo estuve pensando detenidamente, pensando que teníamos varias opciones. Podríamos intentar recuperar el contacto con Okena y ver qué estaba haciendo. Podríamos regresar a Anvil Dark y ver si Natalia, la reemplazante de Steve, tenía algo nuevo que contarnos. Podríamos regresar al Sol y ver si podemos aprender algo nuevo sobre la operación minera ilegal de osmio que está devorando a Plutón.

Pero ya me había decidido por una opción diferente.

“¿Recuerdas cómo fuimos y visitamos a las familias de nuestros dos Maestros muertos?”

“¿Te refieres a una familia que vive en una pobreza abyecta y aplastante, y a la otra que fue asesinada por su propio hijo o hermano y prácticamente liofilizada hasta convertirla en carne seca?” -Preguntó Perry.

"Lo haces sonar tan sombrío".

“¿Qué pasa con esas cosas que no son sombrías?”

“Buen punto. De todos modos, creo que deberíamos hacer lo mismo con nuestro amigo Okena. Saber de dónde viene podría darnos una idea de dónde se encuentra ahora en su vida y hacia dónde probablemente irá a partir de ahora”.

La familia de Okena vivía en Sunward, el planeta habitable más interior del sistema Procyon. Regresar a Procyon me pareció como una vieja semana en casa, ya que había sido uno de mis primeros destinos después de enterarme de que la Tierra era en gran medida un pececito en un gran estanque interestelar. Fue allí donde retomé mi primera misión: recuperar una impresora 3D de alta tecnología sustraída indebidamente a un aspirante a sedicionista y rebelde en nombre de The Quiet Room, cuya principal sucursal pública estaba ubicada aquí. También fue donde conocí a Torina por primera vez.

Aunque nunca había estado en Sunward. Su órbita bordeaba el borde interior de la zona habitable de “Ricitos de Oro” alrededor de Procyon, por lo que era un mundo generalmente cálido y seco, que recordaba a ciertos planetas desérticos retratados en la ciencia ficción popular. Pero también estaba bien desarrollado, con una población de casi seis mil millones, en su mayoría agrupada en las latitudes más altas cerca de los polos. La zona ecuatorial estaba mucho menos habitada y se parecía mucho al Valle de la Muerte en Estados Unidos o al interior de Australia. Y las personas que vivían allí generalmente sólo lo hacían porque tenían que hacerlo: estaban involucradas en operaciones mineras, por ejemplo, o realizando investigaciones.

O, como en el caso de la familia de Okena, simplemente toleraban las condiciones cálidas y áridas y podían adquirir grandes extensiones de tierra a bajo precio.

Volví a estudiar el expediente de Okena mientras nos acercábamos a Procyon y empezábamos a acercarnos a Sunward. En realidad, su familia había emigrado a Sunward desde el mundo natal de su raza en el sistema Tau Ceti. Eso había sido cuatro o cinco generaciones antes, y mientras tanto se habían hecho un nombre y una fortuna. Criaron criaturas llamadas Huro'nt, esencialmente cocodrilos de cuatro metros de largo con una cresta ósea de placas y espinas en la espalda. También tenían piernas mucho más largas, cada una de las cuales no tenía una rodilla sino dos. Al ver un vídeo de uno en acción, su doble articulación literal lo hacía fenomenalmente ágil, razón por la cual probablemente fueron criados principalmente para lo que equivalía a las corridas de toros, un deporte llamado Huro'nt'cha-ken en la lengua nativa de Okena. Muchos de los vídeos mostraban a los practicantes, los “matadores” de este deporte, conocidos como Ik-gen-Huro'nt, siendo arrojados a un lado, pisoteados, corneados o, en una escena especialmente memorable, prácticamente mordidos por la mitad por las monstruosas criaturas. .

“Los deportes sangrientos son populares”, respondió Torina cuando hice una mueca y lancé una breve perorata sobre lo que equivale a pornografía violenta como entretenimiento.

“Sí, sé que lo son. Supongo que siempre esperé que las razas avanzadas que viajaban por el espacio fueran más ilustradas que nosotros, los humanos sedientos de sangre”.

Perry empezó a soltar una carcajada escandalosa, pero lo interrumpí levantando el dedo. “Fíjense que dije que eso esperaba. En el fondo, sabía que sería la misma mierda”. Miré la imagen fija de un Huro'nt con un Nesit, pensé, aunque era difícil decirlo, apretado en la boca como un perro con un juguete para masticar. "Bueno, está bien, una mierda diferente, pero igual de mierda".

Pero resultó que incluso los deportes sangrientos aumentan y

disminuyen en popularidad, y las peleas de Huro'nt habían perdido popularidad. Parte del problema era la tasa de mortalidad entre sus practicantes. Una vez que habías revuelto a los locos y adictos a la adrenalina que lo veían como divertido, tenías que sumergirte en los más decididos que simplemente estaban dispuestos a probarlo. Y una vez que los habías repasado, no te quedaba mucho. A diferencia de las corridas de toros en la Tierra, luchar contra Huro'nt no era realmente una competencia igualitaria. Los monstruos eran rápidos, ágiles, bien protegidos y feroces como el infierno. Lucían algo potencialmente letal en casi todas las partes de su cuerpo. Estaba bastante claro que la atracción no era la competencia entre un luchador y un monstruo, sino ver a dicho luchador ser destrozado por dicho monstruo.

Todo lo cual había puesto a la familia de Okena en una trayectoria desde descendientes ricos e influyentes hasta pasados descoloridos. Torina incluso señaló cuán literalmente cierto era eso, señalando una entrada en el expediente de Okena.

“¿Ves eso? Su familia está clasificada, por su estructura social, como la Favorita de los Ocho”. Ella levantó una pizarra de datos. “Aquí hay un artículo escrito sobre ellos hace unos diez años. En aquel entonces se los consideraba los Favoritos de Dos”.

Me encogí de hombros. "Bueno. ¿Significado?"

-respondió Perry. “En diez años, han pasado del segundo peldaño del estrato social más alto de su sociedad al octavo. Hay once, y si bajas el nivel más allá de ese, ingresas a lo que equivale a una casta completamente diferente e inferior”.

Esta vez asentí. "Sí, hay una motivación poderosa para restaurar la gloria perdida, ¿no?"

"Por cualquier medio necesario", estuvo de acuerdo Torina.

"Sí. Entonces, ¿quién quiere ir a ver unos lagartos gigantes devoradores de hombres?

Icky se alejó de su consola. “¿Devorador de hombres? Dulce, cuenta conmigo, especialmente si se defienden”.

"Uh, Icky, ¿qué parte de devorar hombres no entiendes?" Yo pregunté.

“Oh, lo entiendo. Pero no soy un hombre, ¿verdad?

“Definitivamente te lo concedo, Icky. Ahora, vayamos a buscar esa pelea”.

* * *

Sólo las dos regiones polares del planeta, por encima de una determinada latitud, se consideraban espacio aéreo controlado y requerían un plan de vuelo. Mientras saliéramos de órbita dentro de los veinte grados de latitud del ecuador en cualquier dirección, sólo teníamos que mantener nuestro transpondedor encendido para que el sistema de control de tráfico aéreo planetario pudiera vernos. En

consecuencia, hicimos nuestra ardiente inmersión en la atmósfera, los gases incandescentes fueron desviados alrededor del Fafnir por su campo de desplazamiento, el mismo que lo escondió en el granero.

Asumimos un vuelo atmosférico y navegamos el resto del camino hasta nuestro destino bajo un cielo azul pálido que enmarcaba el resplandor blanquecino de Procyon A. Procyon B, la enana blanca compañera, era un pequeño punto de luz cercano. No podía ver ni una sola nube en ninguna parte, en el horizonte en ninguna dirección.

“La granja de Okena está a trescientos kilómetros más adelante. Por cierto, ¿has pensado en cómo vas a explicar haber venido a ver a su familia? Sin duda, se enterará de ello”, dijo Netty.

Asentí. “Sí, lo he hecho. Estamos aquí para investigar el atentado contra su vida en Wolf 424. Después de todo, el intento de asesinato de un Pacificador es un gran problema”. Miré a Torina. "Es aún mayor cuando descubres que eres el objetivo, pero ellos no necesitan saberlo".

Pasamos por una estepa amplia y plana cubierta por un océano de hierba de color amarillo verdoso pálido y matas de arbustos. Creo que vimos un curso de agua notable, un canal serpenteante que llevaba un hilo de agua que no era más profundo que mi rodilla. A medida que nos acercábamos a la casa de la familia de Okena, el terreno comenzó a romperse, afloramientos de rocas de color gris pardo surgieron a través de la pradera en crestas nudillos y colinas escarpadas y jorobadas. Un momento después, apareció a la vista un pequeño complejo de edificios.

"Supongo que este es el lugar", dije, dejando que Netty se encargara del aterrizaje. Quería que aterrizáramos lo suficientemente cerca para que no tuviéramos que caminar demasiado y para que su familia no tuviera demasiado tiempo para reaccionar ante nuestra llegada. Pero tampoco quería aterrizar tan cerca como para dañar algo con los propulsores del Fafnir. Netty nos dejó hábilmente a unos cuatrocientos metros del muro que rodeaba el grupo de edificios y luego apagó los motores. Reinaba el silencio, excepto por el aullido de un viento extraño de la pradera.

"Por favor, recuerde sacar todas sus pertenencias de los compartimentos superiores", dijo Netty, y yo sonreí. Icky se limitó a mirar en blanco.

"Netty, ¿de qué diablos estás hablando?"

Negué con la cabeza mientras me desabrochaba el cinturón. “Oh, cómo desearía poder llevarte a bordo de un vuelo a la Tierra, Icky. Me encantaría ver qué hizo la seguridad del aeropuerto con usted”.

"Mientras no llevara más de cien mililitros de líquido ni ningún objeto punzante, estaría bien", ofreció Perry.

"Sí, eso sería lo que les llamó la atención: si ella llevara un par de

tijeras".

Icky simplemente puso los ojos en blanco y desembarcamos, entrando en el calor seco y abrasador de Sunward.

* * *

Nos recibió un Gajur, un miembro severo y taciturno de lo que tendía a ser una raza severa y taciturna. Los Gajur se destacaban por su cuidadosa deliberación y sus acciones metódicas, pero éste, llamado Traskew, era un estudio particular de la palabra distante.

"¿Okena? Ella es mi sobrina. ¿Qué pasa con ella? nos preguntó, mirando a través de la puerta que había abierto. No hizo ningún movimiento para admitirnos en el recinto.

"Hubo un atentado contra su vida y voy a darle seguimiento", dije, lo cual era técnicamente cierto, sólo que no estaba dando seguimiento en la forma que implicaba.

Los Gajur nos miraron fijamente por un momento, como si fuéramos vendedores puerta a puerta vendiendo cuchillos para carne o tiempos compartidos. "Bueno, ella no está aquí", dijo finalmente, y yo asentí.

"Lo sé. Pero no estoy aquí para verla. Estoy aquí para ver a su familia, para ver si podemos descubrir por qué alguien intentó matar a su sobrina.

Otra larga mirada. Finalmente, abrió la puerta. "Será mejor que entres".

Nosotros, Perry, Torina y yo lo hicimos. Dejamos a Icky con el Fafnir, razonando que simplemente había parecido intimidante y, además, nos dio algo de respaldo.

El interior del complejo gritaba cosas como gloria desvanecida y fortunas menguantes. Los edificios eran grandes y elaborados, con amplias terrazas y tejados a dos aguas. Pero si miras un poco más de cerca, podrás ver el desgaste, las molduras descoloridas, las paredes ampolladas por el sol y las tejas sueltas. También parecía bastante vacío, un par de edificios parecían completamente sin uso. A nuestra izquierda había un segundo recinto dentro de un recinto, obviamente decorado como una arena, con una cabina de admisión. A juzgar por el polvo, hacía algún tiempo que no se usaba. Había una sensación desesperada de fracaso inminente a cada paso, hasta el chirrido de una puerta oxidada en algún lugar, moviéndose de un lado a otro con el viento agresor.

Torina habló mientras seguíamos a Traskew, manteniendo su voz en un murmullo.

"¿Qué pasa con estos Gajur y su mala suerte? La familia de Yewlo vivía en la miseria y éste va camino de allí".

Pero asentí en dirección a un edificio a nuestra derecha. Un barco elegante y reluciente, un pequeño yate, se encontraba agazapado

sobre puntales de aterrizaje en medio de una serie de muros de explosión. “¿Eso te parece miseria?”

“No, no es así”.

Es un yate de carreras de clase Whipping Star. Se fabrican a mano bajo pedido y cuestan una cantidad estúpida, dijo Perry a través de nuestros auriculares. Ah, y sea coincidencia o no, el mismo tipo de barco del que Okena se apoderó de los Steiner.

Asentí. Eso fue interesante. No pensé que en realidad fuera el yate de los Steiner, que fue confiscado por el Gremio. Pero no estaba seguro y tomé nota para comprobarlo. Al menos, era otra de las muchas pequeñas conexiones circunstanciales que actualmente constituían la mayor parte de nuestro caso.

Sin embargo, incluso si fuera el yate de los Steiner, vimos evidencia de dinero reciente en otras partes del complejo. La casa principal, por ejemplo, había sido claramente renovada recientemente, lo que contrastaba marcadamente con los edificios que la rodeaban. Un par de relucientes vehículos terrestres nuevos estaban estacionados junto a él, con sus neumáticos apenas teñidos por el omnipresente polvo. Y capté un nuevo y elegante conjunto de comunicaciones detrás de la casa, rodeado por una valla de malla metálica. Era una instalación grande y compleja, que parecía excesiva para las probables necesidades de comunicación de un solo hogar.

Definitivamente había dinero aquí, pero seguro que no provenía de las peleas de Huro'nt. Entonces, ¿de dónde venía?

* * *

La puerta se cerró detrás de nosotros con un golpe resonante y comenzamos los pocos cientos de metros de regreso al Fafnir.

"Bueno, eso no fue mucho", dijo Torina.

Caminé unos pasos y luego negué con la cabeza. "No estoy tan seguro".

"Su familia básicamente nos dijo que ella es una niña grande y que puede cuidar de sí misma y luego nos apuraron hacia la puerta, Van".

“Lo hicieron, pero no tuve la sensación de que fuera porque en realidad no querían vernos. Más bien al revés: había algo que no querían que viéramos”.

“¿Te refieres al yate? ¿El conjunto de comunicaciones giratorias? ¿El nuevo generador de fusión que hay detrás? ¿Todo ese arte sofisticado? -Preguntó Perry.

“Sí, están obteniendo dinero de alguna parte. Y ese ring de lucha de Huro'nt tiene más polvo que yo debajo de mi cama en Iowa, así que no proviene de eso...

"Oh oh."

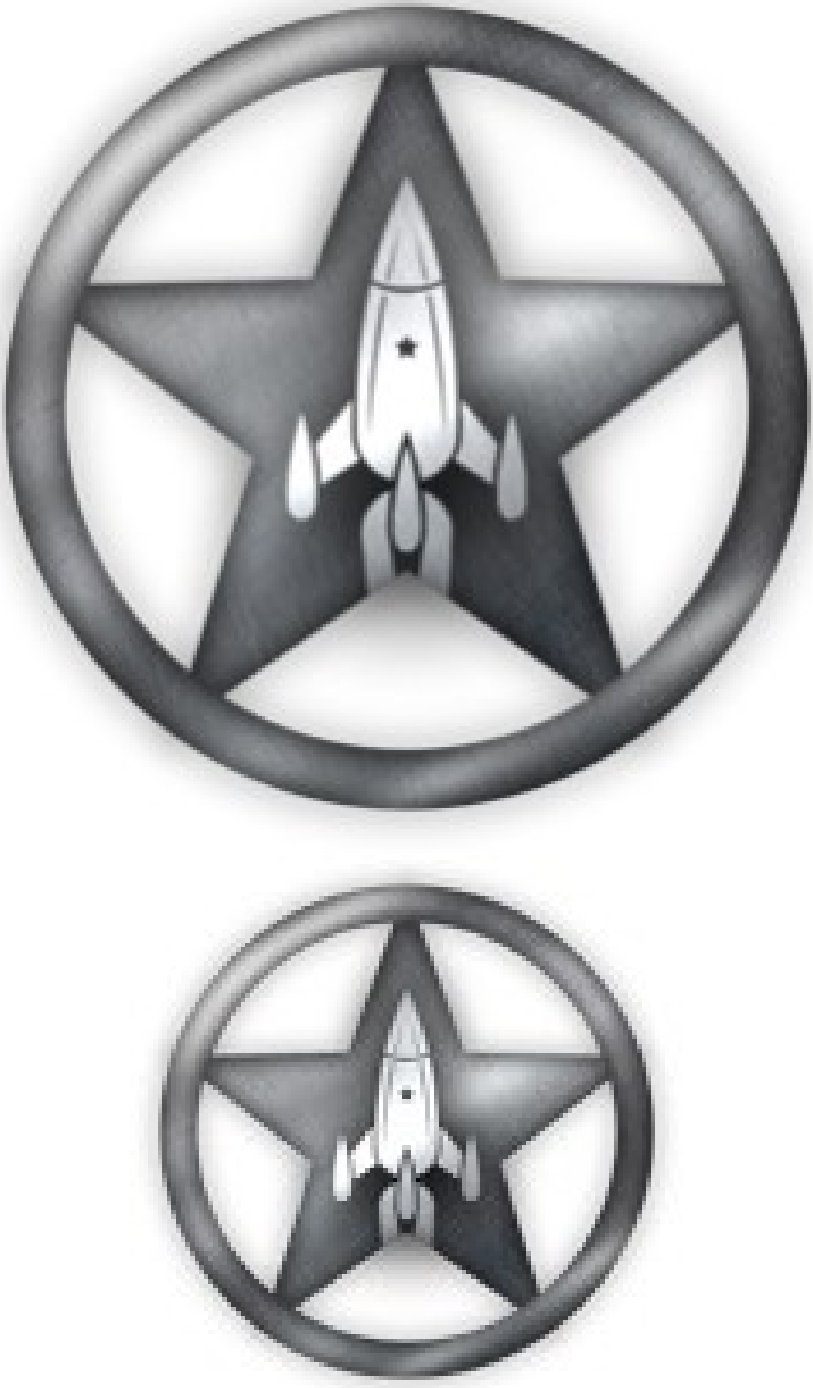
Torina ya no estaba a mi lado. Me detuve y la encontré parada unos pasos atrás, mirando a lo lejos.

“¿Uh-oh qué?”

"Uh-oh eso", dijo, señalando.

Seguí su mirada. "Bueno, mierda".

Hablando de Huro'nt, una pequeña manada de ellos había surgido de unos matorrales, nos vio y ahora se acercaba a toda velocidad con las mandíbulas abiertas.



"Está bien, eso es aterrador", dije, mirando al Fafnir. Todavía

estábamos a unos cientos de metros de distancia, demasiado lejos para poder escapar. Los grandes lagartos cargaban contra nosotros como un pequeño grupo de trenes expresos y nos atropellaban mucho antes del barco.

"Van, ¿ven ustedes esos grandes monstruos viniendo hacia ustedes?" Icky preguntó por el comunicador.

"Sí, nos llamaron la atención, gracias, Icky". Miré a Torina y Perry. “¿Alguna idea?”

“Bueno, puedo volar”, dijo Perry, y luego hizo precisamente eso, lanzándose al aire.

Le fruncí el ceño y me volví hacia Torina. Ella simplemente se encogió de hombros tensamente. "Usa las armas de defensa puntuales del Fafnir y, en algún momento dentro de los próximos quince segundos, sería bueno".

Mierda. Realmente no quería matar a las criaturas si podíamos evitarlo. No tenía idea de cuántos había, si podrían estar en peligro de extinción; nada excepto que eran grandes y aterradores.

Abrí la boca pero luego noté que las campanas de escape del Fafnir apuntaban a lo largo de kilómetros de estepa plana y árida. “Netty, ¿puedes darnos una ráfaga desde el camino? ¿Lo suficiente para montar un espectáculo?

"Va a ser ruidoso".

Agarré La Gota pero no la dibujé. Los Huro'nt empezaban a aparecer, sus dientes parecían tremendamente grandes y afilados. Si esto no funcionara, tendríamos que matarlos... o intentarlo, al menos.

"¡Hazlo!" Dije, metiendo mis dedos en mis oídos, cerrando los ojos y mirando hacia otro lado. Torina hizo lo mismo.

Un segundo después, un destello deslumbrante se filtró en mis ojos, mientras algo me golpeaba con tanta fuerza que me quitó el aire de los pulmones. Me tambaleé, tratando de enderezarme y ver si había funcionado, o si las criaturas todavía estaban corriendo hacia nosotros.

Afortunadamente no lo fueron. Un par de ellos se arremolinaban alrededor, bramando, mientras el resto regresaba corriendo hacia los matorrales. Dimos media vuelta y corrimos hacia el Fafnir.

Mi comunicador dijo: "¿Mmmmm mmm mmmm?"

"¿Qué?"

“Mmm. ¡Mmmm mm mmmm mmm mmm!”

"¡No puedo oírte!" Grité. Maldita sea, ¿había logrado ensordecerme?

Icky salió de la esclusa abierta. "Mmoo muys mmmay?"

Me hice a un lado, dejando entrar a Torina y Perry, y luego subí tras ellos. Miré hacia atrás mientras Netty sellaba la puerta exterior, vislumbrando a los dos últimos Huro'nt corriendo detrás de sus

compañeros. Al parecer, habían decidido que la discreción era la mejor parte del hambre y se habían ido a buscar algo menos incandescente para comer.

"¡Estoy molesto!" Dijo Icky, y yo asentí. Mis oídos todavía sonaban como si acabara de pasar la noche de fiesta en una rave de techno en Milán, porque una vez había pasado una noche de fiesta en una rave de techno en Milán, y después mis oídos se habían llenado con el mismo gemido penetrante y estridente. , cada sonido se volvió apagado y sordo.

"Preparémonos para levantar", dije, e Icky hizo una mueca.

"¡Maldita sea, Van, no tienes que gritar!"

* * *

Netty estaba ejecutando la lista de verificación previa al vuelo cuando Perry habló: en mi oído.

Van, ¿puedes oírme?

“Sí, puedo…”

Van, estás gritando.

Reduje mi voz a lo que pensé que era un murmullo. “¿Esto es mejor?”

Mucho. De todos modos, antes de despegar, pensé que querrías saber que noté algo en esa cresta rocosa justo delante del barco, a unos tres kilómetros de distancia.

Miré desde la cabina hacia la cresta indicada. “¿Qué pasa con eso?”

Hay un cañón que se abre alrededor de las once en punto. Y hay una fuente de energía funcionando en él.

Podía distinguir cada vez más ruidos incidentales en la cabina, por lo que mi sordera fue, de hecho, temporal. Sin embargo, ahora tenía dolor de cabeza y algo parecido a una leve quemadura solar en el lado izquierdo de la cara y en el dorso de la mano izquierda.

Torina me vio notando esto y asintió. “Nos quemamos instantáneamente”, dijo claramente, pero como si estuviera hablando a través de algodón.

“No es una buena idea estar afuera cuando se enciende el camino, especialmente dentro de una atmósfera. Y eso fue sólo una ráfaga de una décima de segundo”, añadió Netty.

“Seguiré…”

"Van, tu voz interior", dijo Perry.

Suspiré. “Lo tendré en cuenta. De todos modos, Perry, ¿cuál es esta fuente de energía?

“Ni idea. ¿Por qué no vamos a comprobarlo? dijo Perry en voz alta. Podía oírlo, aunque sonara un poco extraño para mis castigados oídos.

Empecé a asentir, pero me contuve y miré hacia el complejo familiar de Okena.

"En realidad, tengo una idea mejor".

* * *

Estudié las imágenes que Perry me enviaba, reflexionando distraídamente sobre lo agradable que era descansar en el asiento del piloto del Fafnir y no tener que trepar por las rocas y preocuparme por los ataques de monstruos con dientes.

"Debería haber pensado en esto hace mucho tiempo", dije, estirando las piernas. “Es como tener nuestro propio dron. Demonios, de ahora en adelante, podría visitar planetas alienígenas y ni siquiera tener que ponerme pantalones”.

La voz de Perry zumbó fuera del comunicador. “Primero, por favor usa pantalones de todos modos. En segundo lugar, ¿acabas de llamarme dron?

"¿Qué? No, por supuesto que no”.

"Lo siento, romper, ¿qué?"

“Lamento haberte llamado dron, Perry. Lo que debería haber dicho es que es como tener nuestro propio dron encantador, inteligente y tremendamente atractivo. Como Cary Grant con alas”.

“Eso es mejor y siempre pensé que me vería bien con tweed. De todos modos, ya superé el sitio”.

Hicimos un gran espectáculo al levantar el Fafnir, volar y ascender hacia la órbita hasta que estuvimos por debajo del horizonte en relación con el complejo familiar de Okena. Luego giramos hacia atrás trazando un amplio arco, perdiendo altitud hasta que cruzamos la llanura a solo cincuenta metros de altura. Sólo nos salimos con la nuestra debido a la falta de un estricto control del tráfico en la región. Nos brindó unos minutos emocionantes recorriendo la pradera, el suelo se volvió borroso debajo de nosotros mientras subíamos y caíamos, al estilo de una siesta en la tierra, sobre pequeñas ondulaciones en el terreno. Finalmente nos instalamos en el lado más alejado de la cresta del complejo y enviamos a Perry en un discreto vuelo de reconocimiento.

Ahora dio vueltas sobre una muesca en las rocas, un estrecho cañón que había sido erosionado en una zona de corte natural en el paisaje accidentado. Cortó como un rayo a mitad de la cresta, zigzagueando hacia adelante y hacia atrás durante casi doscientos metros antes de desaparecer. En su parte más ancha, tenía unos cincuenta metros de pared a pared y unos treinta metros de profundidad. Perry descendió hasta dar vueltas sobre este espacio aislado, capturando imágenes desde su fondo.

“¿Son esos huesos?” -Preguntó Torina.

“Asentí. Sí, seguro que lo son. Muchos de ellos. Perry, ¿puedes…?

“¿Acercarte? Claro, pero no hay suficiente espacio allí para mantenerme en el aire. Voy a tener que aterrizar. Ya sabes, entre los

huesos esparcidos por ahí. Algunos de los cuales están claramente rotos y rotos. Por algo. Probablemente algo grande...

"Sólo un vistazo rápido, ¿de acuerdo?"

Un suspiro teatral surgió del orador. “Las cosas que hago…”

Se lanzó al espacio, aterrizó en una roca y giró, explorando trescientos sesenta grados completos.

"Eso es más que simples huesos", dije, señalando la pantalla.

Torina e Icky simplemente asintieron. A unos cinco metros de donde Perry había aterrizado se encontraban los restos de algo humanoide, era todo lo que podía decir con seguridad. Era un torso, la mayor parte de una pierna y parte de un brazo. El resto simplemente desapareció.

“Van, hay más de eso aquí. Veo un par de cadáveres que obviamente eran Huro'nt, pero la mayoría de los restos aquí son humanoides”.

"Parece que la familia de Okena encontró una fuente de ingresos alternativa cuando su negocio de lucha Huro'nt se acabó", dijo Torina, con la voz tensa.

“Se pone mejor”, intervino Perry. “Y por mejor, quiero decir mucho peor. Esa fuente de energía está ahí arriba”, dijo, enfocando la vista en un dispositivo montado en lo alto de la pared del cañón. Era un generador de imágenes.

La familia de Okena estaba trayendo gente aquí para luchar contra Huro'nt. Y lo estaban grabando.

Pero el factor decisivo llegó cuando Perry dio media vuelta y cambió a poca luz, mostrándonos el cañón de regreso al complejo. A unos diez metros de distancia, se estrechó hasta convertirse en un cuello de botella de unos cinco metros de ancho. A través de él se había construido un sólido muro, atravesado por una pesada puerta. También se había montado una cámara encima.

"Oh. Oh, mierda”, dije, señalando. “Justo cuando pensabas que no podía ser peor. Esto no es sólo una pelea de Huro'nt. Las personas que hicieron eso al menos lo hicieron de buena gana: estúpidamente, pero de buena gana. Pero esta gente, los que luchan aquí...

Me detuve, atónita, pero Torina remató por mí.

“Se les está obligando a hacerlo. Los están arrojando a este círculo con un Huro'nt y la puerta cerrada detrás de ellos”.

* * *

Perry pudo discernir que los captadores de imágenes enviaban sus datos a un receptor central, que luego los transmitía a otro lugar. El único lugar lógico, dada la distancia, era el complejo cercano. Y eso me trajo de vuelta a ese elaborado conjunto de comunicaciones cercado detrás de la casa. ¿Estaban usando eso para enviar las imágenes fuera del mundo? Si es así, ¿a dónde?

Netty había estado haciendo sus propias observaciones. "Mientras miraban el espectáculo de terror en ese cañón, decidí comprobar cualquier cosa que pudiera estar en órbita geosincrónica sobre nosotros".

"¿Y?" Yo pregunté.

“Y no hay nada allí. Al menos no hasta que comencé a reunir datos de una variedad de fuentes públicas. Procyon es un sistema muy activo, y Sunward es un planeta muy activo, al menos alrededor de sus polos. Hay muchas imágenes y datos de control de tráfico que cubren todo el volumen del espacio a su alrededor”.

"A riesgo de repetirme, ¿y?"

“Y esto.”

La imagen en la pantalla principal en el centro del panel no cambió a otras imágenes, sino a una simulación. Representaba una región anodina del espacio.

“He recopilado esto a partir de catorce fuentes de datos diferentes. Ahora, observen lo que sucede cuando giro la vista a lo largo de un plano orbital ecuatorial. Preste especial atención a las estrellas que he resaltado”, dijo Netty.

Lo hicimos. Un conjunto de datos en la parte inferior de la pantalla comenzó a cambiar, mostrando acimut, inclinación y otros datos. Mientras lo hacía, las cuatro estrellas resaltadas se apagaron y luego reaparecieron en sucesión.

"Eh. Hay algo ahí arriba”, dije.

"Tal vez otro de esos satélites ocultos como el que encontramos antes", dijo Icky.

La respuesta correcta a Icky fue, efectivamente, tal vez, porque no lo sabíamos con seguridad, ¿verdad?

Pero no importó. Sabía que eso era exactamente lo que era.

* * *

Decidimos probar un enfoque diferente con este satélite. En lugar de intentar agarrarlo directamente y arriesgarme a dañarlo (o a nosotros), decidí recurrir a un método probado y verdadero. Con la ayuda de Netty y Perry, nos abrimos paso hasta el satélite.

No fue tan difícil como pensé que podría ser. Supusimos que la familia de Okena no se limitaría a transmitir su espectáculo de terror a través de una señal omnidireccional y, efectivamente, detectamos un haz de comunicación estrecho que conectaba el satélite con el conjunto de comunicaciones del complejo. Perry, volando a varios miles de metros para ser invisible desde el suelo, lo detectó y lo tocó discretamente. Era simplemente una señal portadora, interrumpida por apretones de manos regulares entre el conjunto y el satélite cada treinta segundos.

"Entonces no están transmitiendo nada ahora", dije.

“Es lógico. No hay ningún espectáculo en este momento”, respondió Perry.

Mientras Torina mantenía su conciencia situacional firmemente fijada fuera del Fafnir, yo junté mi cabeza con Netty, Perry e Icky. Ideamos un plan para acceder a uno de los generadores de imágenes en el cañón, luego seguir sus comunicaciones hasta el conjunto y hasta el satélite. Nuestra esperanza era poder engañar al sistema para que lo aceptara como una fuente regular. Requería que Perry actuara como nuestro grifo, accediendo al generador de imágenes con una conexión de hardware real y luego transmitiendo nuestro tráfico a través de él. Si había algún riesgo, era principalmente ser descubierto, por lo que supuse que estábamos lo suficientemente elevados tanto en el terreno moral como legal para mantener la ventaja.

Una vez que Perry estuvo conectado, hicimos la conexión. Pasé la siguiente hora buscando con cautela mi camino hacia el sistema, ayudado por el formidable poder de procesamiento de Netty y Perry. Finalmente me recosté en el asiento de la cocina y miré con satisfacción la placa de datos que había estado usando como terminal.

"Estoy dentro", dije, y luego mostré una sonrisa. "Como hacker, siempre quise decir eso".

"¿Que qué?" -Preguntó Icky.

Lo repetí con voz tensa e intensa. "Estoy dentro".

Icky me miró fijamente como si hubiera empezado a hablar en lenguas. Suspiré. La primera vez que yo, un hacker experimentado, pude utilizar la línea clásica de hacker y fue en vano. Me permití tres segundos de luto nerd y luego seguí adelante.

“Así que estás dentro. ¿Y?” -Preguntó Icky.

“Averigüémoslo”. Volví a la pizarra y comencé a explorar la arquitectura del software del satélite. No tenía idea de si, como el anterior que habíamos encontrado, contenía componentes orgánicos o qué papel preciso desempeñaban en las operaciones de la cosa. Así que decidí ignorarlo y tratarlo como cualquier otra computadora.

Los datos aparecieron en la pantalla.

“Ah, no, eso es cosa del sistema operativo. Así es eso. Y... ah, ¿qué tenemos aquí? Dije, abriendo un archivo.

Un vídeo comenzó a reproducirse. Había sido grabado en el cañón.

Me quedé mirando.

El vídeo terminó repentinamente y durante unos segundos observé la pantalla atónito y horrorizado. Entonces la realidad me alcanzó y volví mi atención al satélite.

Sólo me tomó unos segundos más darme cuenta de la terrible verdad.

"¡Mierda!"

"¿Qué ocurre?" -Preguntó Icky.

“El satélite acaba de interrumpir las comunicaciones. Creo que probablemente también se borró solo. Maldita sea."

“¿Entonces no tienes nada?”

Toqué la pizarra de datos. Sí, los pocos segundos de video que había recuperado todavía estaban allí.

Me recosté y me froté los ojos, sintiéndome sucia. No sucio. Sucio.

“No, no. Tengo algo. Aunque desearía no haberlo hecho.

* * *

"No necesito volver a ver eso, gracias", dijo Torina.

Icky fue más directo. "¿Por qué no levantamos y vaporizamos ese maldito complejo, junto con todos los que están dentro?"

"No me tientes, Icky".

Ella se puso rígida. "No. Esperar. Mejor idea. Simplemente destrocemos las paredes y los edificios, y dejémoslos sin protección contra esas manadas errantes de Hur-lo que sea. O... no, mejor aún, ¡reunámoslos y llevémoslos a todos a ese cañón y hagámosles eso!

“Dejando a un lado la sed de sangre de Icky, Van, ¿qué quieres hacer al respecto?” -Preguntó Torina.

Me crucé de brazos y me recosté en mi asiento. "Lo que quiero hacer es dejar que Icky se encargue de esto".

Icky asintió con entusiasmo. "¡Sí, por favor!"

"Deja ese pensamiento por ahora, Icky", dije, y luego volví al vídeo. Ya lo había visto tres veces. Fueron sólo cuatro segundos de imágenes, pero parecieron durar mucho más. Mostraba a un Daren-thal siendo desmembrado por un Huro'nt, mientras el compañero de caza vinculado con forma de perro del Daren-thal luchaba furiosamente pero infructuosamente para detenerlo. No quería verlo por cuarta vez.

Quería hacer exactamente lo que dijo Icky y poner esas viles excusas para que la gente en ese complejo pague, y pague caro. Pero una parte más sobria de mí dudó. Pasé una hora con Netty y Perry pirateando el sistema de comunicaciones, no sólo porque no quería cometer ningún error. Había invertido mucho de ese tiempo y esfuerzo en cubrir nuestras huellas. Ante cualquier cosa que no sea una inspección forense detallada, a la familia de Okena le debería parecer que simplemente habían sufrido una falla en el sistema. El satélite podría ser un problema mayor, ya que todavía no estaba completamente seguro de sus capacidades. Pero, si hubiéramos logrado evitar implicarnos en esto, al menos por ahora, entonces podríamos lograr obtener más información útil. Con ese fin, Perry colocó un monitor, un dispositivo similar al que habíamos usado para espiar a Emil Hoffsinger en su casa en los suburbios de Chicago, en lo alto de la cresta que miraba hacia el complejo. Fue una vista excelente y también nos brindó una buena cobertura en todos los extremos del espectro EM, excepto en los extremos.

Por supuesto, si la familia de Okena nos descubriera, sin duda tendrían que huir o algo así, pero eso, sinceramente, no me rompió el corazón. La idea de que huyeran mientras lanzaban miradas temerosas detrás de ellos me hizo sonreír con una sonrisa sombría y dura.

Perry interrumpió mi oscuro ensueño. "Van, ¿puedo mostrarte algo en ese video?"

Me senté, frunciendo el ceño. “Eso implica que lo volveré a ver”.

"Lo siento, pero creo que esto es importante".

Respiré. “Bien, adelante”.

Las horribles imágenes se presentaron una vez más en la pantalla de la cocina. Pero se congeló aproximadamente a la mitad y luego se acercó al Daren-thal, específicamente a su cabeza.

“¿Ves eso? ¿Esa cosa que sobresale de su nuca? dijo Perry.

Me incliné. También lo hicieron Torina e Icky.

"Sí. ¿Qué es eso?" Yo pregunté.

"No recuerdo haber visto nada parecido en ninguno de los Daren-thal cuando los visitábamos", intervino Torina, sacudiendo la cabeza.

Pero Icky asintió. “Sé lo que es. Es una toma de datos. Aunque nunca antes había visto uno clavado en la nuca de alguien”.

Las garras de Perry resonaron ligeramente mientras se movía en la mesa auxiliar de la cocina. “Creo que esa es la respuesta. Es una escucha de datos, pero está integrada en algo que está atrapado en el tronco cerebral del Daren-thal.

Me levanté porque de repente tuve que caminar de un lado a otro.

“¿Entonces están robando recuerdos otra vez? ¿Como con la gente con chip? -Preguntó Icky.

Sacudí la cabeza mientras caminaba en una dirección y luego en la otra. No podía quedarme quieto. "Oh, no. No, peor que eso. Están robando los últimos momentos de la vida de alguien. Están robando el terror. Están robando: muerte. Y la gente...

Me detuve. Ni siquiera quería decirlo. Pero no tuve que hacerlo, porque Perry terminó la frase por mí.

"Pagan no sólo para verlo, sino para vivirlo, una y otra vez".

No sabíamos mucho con certeza, lo que significaba que nos

apoyábamos en muchas especulaciones horrorizadas. Pero una cosa que era segura era que los Daren-thal no eran nativos de Sunward en el sistema Procyon, sino de Epsilon Indi y el planeta llamado Ajax. Y las imágenes de Perry del cañón (que yo estaba perfectamente contento de dejar a su escrutinio mucho más desapasionado) mostraban los restos de al menos seis Daren-thal más y sus criaturas cazadoras vinculadas. No estábamos seguros de si esto se debía a algún tipo de tentación, si estaban siendo secuestrados y llevados allí a la fuerza, o de alguna otra manera.

El único curso lógico, entonces, era ir a la fuente y averiguarlo. Y por eso habíamos aterrizado el Fafnir en la base de un imponente acantilado que se elevaba sobre las onduladas praderas de Ajax. Habíamos concertado una reunión con Rovan, el experto en antigüedades de Daren-thal y el único miembro de su raza al que conocía lo suficientemente bien como para confiar razonablemente.

Ahora estaba sentado en la cocina, Rovan-ir, su "perro", afuera con Icky. Los dos se llevaban muy bien, Icky lanzaba una piedra y Rovan-ir la perseguía y la recogía. El hecho de que la criatura dejara marcas de dientes en la roca me dijo aún más sobre su ferocidad que su temible apariencia. Pero aún así no fue suficiente para salvar a su compañero de caza Daren-thal en el video.

Rovan no dijo nada después de reproducir el vídeo. Torina, Perry y yo simplemente esperamos en silencio.

Finalmente, levantó la vista hacia mí. "Quiero verlo de nuevo".

Asentí y volvimos a jugar. Y otra vez. Y después de eso dos veces más. Me propuse no mirar y vi a Torina haciendo lo mismo.

"Está bien", dijo Rovan, luego volvió a guardar silencio.

Lo miré.

"Mis disculpas, Van, fue difícil de ver".

"Sí. Estoy seguro de que no necesito volver a verlo".

"¿Reconociste a quien fuera?" -Preguntó Perry.

Rovan en realidad esbozó una leve sonrisa. "Hay más de mil millones de Daren-thal aquí en Ajax y miles más fuera del mundo. Entonces no, no lo reconozco".

"Pensé que a tu gente no le gustaban los vuelos espaciales", dije.

"Oh, no tenemos objeciones a viajar en el espacio, simplemente no estamos especialmente interesados en hacerlo como algo más que como pasajeros. Lo único que puedo decir es que, habiendo observado su estilo de lucha, probablemente sea de uno de los clanes del sur, muy probablemente los Mrtka-ar, o tal vez los Gntal-ar".

Miró la pantalla en blanco y luego volvió a mirarme. "¿Ya arrestaste a estas personas?"

"No. Tengo un error de datos observándolos, y he enviado algunas sondas discretas a Anvil Dark y algunos otros lugares para ver qué

otra información puedo obtener sobre ellos. El problema es que uno de sus familiares es otro pacificador, así que quiero proceder con mucho cuidado". Me incliné un poco más.

"Sin embargo, tengan la seguridad de que estas personas enfrentarán la justicia. Ya están detenidos; de hecho, todavía no lo saben".

Rovan asintió. "Por supuesto, esa es la forma correcta de proceder, para que puedas recopilar la mayor cantidad de información posible sobre su red y tal vez ayudar a muchas más personas. Pero todavía muestra una moderación admirable. Según la ley Daren-thal, probablemente quedarían varados".

"¿Varado?"

"Arrojado solo y desnudo a una región del continente norte que alberga una gran variedad de depredadores y otros peligros, incluidos pantanos volcánicos tóxicos".

"Hay tres palabras que no quieres escuchar juntas", murmuró Torina.

"Especialmente si usted ha entrado precedido…" añadió Perry.

Rovan asintió. "Si sobreviven durante ciclos de veintisiete días, se considera que han cumplido su deuda con nuestra sociedad y, a partir de entonces, son libres".

"¿Alguien ha logrado eso?" Yo pregunté.

"Sí, dos veces en nuestra historia registrada, entre varios miles de varamientos. Ambos eran cazadores particularmente hábiles".

"Bueno, si no lo estaban cuando entraron en eso, seguro que lo estaban cuando salieron de eso", dije, luego levanté un dedo.

"De todos modos, mantén ese pensamiento. Si llega el momento, creo que no será un mal castigo para estos cabrones".

"Pero primero hay que atraparlos", dijo Rovan.

"Sí, normalmente así es como funciona. Los atrapamos y luego los castigamos. Pero la parte difícil es atrapar".

Icky asomó la cabeza por la esclusa de aire abierta. "Dos cosas. Primero, los he estado escuchando, chicos...

"Icky tiene un oído fantástico. Tenlo en cuenta", le dije a Rovan.

"Maldita sea. De todas formas, lo que necesitáis es un cebo, algo que atraiga a esos imbéciles a donde queráis. Quiero decir, quieren cazadores expertos, ¿verdad? Y segundo...

Metió un brazo por la puerta, mostrando algunos fragmentos de roca. "¿Podemos encontrar aquí algo más difícil de masticar para tu gran cachorro? Esta roca es prácticamente grava".

"Le da un significado completamente nuevo a la pregunta: ¿muerde tu perro? pregunta, ¿no? Dije, sacudiendo la cabeza.

"Oh, lo hace. Por supuesto, también mastica piedras para afilarse los dientes. De lo contrario, se vuelven largos y aburridos", respondió

Rovan.

Torina sonrió levemente pero rápidamente volvió a ponerse seria. “Sabes, lo del cebo no es una mala idea. Después de todo, alguien está trasladando a Daren-thal de algún lugar hacia el Sol. Dudo que la familia de Okena lo esté haciendo ellos mismos”.

Asentí. “Es un buen punto. Rovan, ¿dónde estarían los mejores cazadores de Daren-thal? ¿Aquí o en algún otro planeta o planetas?

“Oh, aquí, por supuesto. Aquellos de mi gente que dejan el Ajax generalmente lo hacen para dedicarse a otras cosas. Puede que cacen de vez en cuando, pero no se dedican a ello. De hecho, la mayoría de los machos Daren-thal que viven fuera del mundo ni siquiera están vinculados con un compañero de caza como Rovan-ir. Dijo eso último de la manera en que alguien podría describir a un buen amigo que decidió unirse a una colonia nudista: todavía los quería, pero no lo entendía.

“Eso significa que los Daren-thal que están siendo incautados y llevados a Sunward probablemente provengan de aquí. Interesante."

“Si estás sugiriendo que te gustaría que yo sea el cebo, estaré encantado de hacerlo. Cualquier cosa para ayudar a detener a esta gente”, dijo Rovan, con voz dura y plana.

Pero negué con la cabeza. “Gracias, pero no voy a arriesgar a alguien que ni siquiera es miembro de mi tripulación. Pero dime una cosa: ¿los no Daren-thal, los extranjeros, vienen aquí a cazar?

“Lo hacen, sí. De hecho, tenemos una especie de industria turística basada en ello”. Él sonrió. "Está todo empaquetado, por supuesto, pero tenemos algunos cazadores muy serios que sólo quieren probarse contra la fauna de Ajax".

Perry intervino. "Van, ¿vas a decir que quieres utilizarte como cebo para los malvados criminales que roban a la gente de Rovan?"

"Tal vez."

"Bueno, es una gran idea, pero tiene un defecto: el hecho de que no eres exactamente un cazador legendario".

"¿Qué? Solía disparar a las tuzas que cavaban en los campos de maíz”.

"Sospecho que nuestros perpetradores van a estar buscando a alguien un poco más... excitante, tal vez, que un tipo que disparó a roedores indefensos con un rifle calibre .22 cuando tenía quince años".

"No tengo que ser un gran cazador, sólo tengo que interpretarlo en la televisión", respondí.

Rovan frunció el ceño. "¿Qué es la televisión?"

"Un páramo triste y tonto, en su mayoría, a menos que quieras ahorrar dinero en el seguro del automóvil o comprarte una manta mullida con brazos incorporados", respondió Perry.

Negué con la cabeza. "Basta decir que es un medio de

entretenimiento en la Tierra que ciertas aves mecánicas pasaron demasiado tiempo observando".

"Intentas sentarte en un viejo granero con corrientes de aire durante días seguidos..."

“Creo que nos estamos desviando del punto”, interrumpí. “Y ese punto es que no tengo que ser un gran cazador, nuestros malos sólo tienen que pensar que lo soy. Y espero que puedas ayudar con eso”, continué, mirando a Rovan.

Él asintió pensativamente. “Ciertamente podríamos correr la voz de que tenemos un cazador humano sumamente hábil en Ajax, que busca un verdadero desafío, nos sentimos honrados de tenerlo aquí, ese tipo de cosas. Necesitaríamos algún tipo de información básica para asegurarnos de que suene auténtico”.

“Podemos proporcionar eso, claro. Perry, te dejaré cocinar algo adecuado. Ah, y por cierto, Perry, tengo un papel que me gustaría que tú también desempeñaras en esto”.

Rovan sonrió. “¿Detecto un vínculo próximo entre tú y Perry bajo las estrellas, donde el aire es limpio y la muerte inminente cae desde arriba?”

"Bueno, excepto por la parte de muerte inminente, sí".

"Si algún ladrón de mentes interestelar daña mis plumas, haré una huelga", murmuró Perry.

Lo miré con una ceja levantada. “¿En huelga? ¿En realidad? ¿No estás obligado a ayudarme por los Estatutos del Gremio?

Ahora Torina sonrió. “¿Es esta tu última amenaza, Perry? ¿Cuando rascaste la nueva mesa de la cocina y Van dijo que necesitabas pulir tus garras? Según recuerdo, eso implicó casi nueve minutos de negarme a hablar con él”.

“Fueron once minutos. Y medio, tú... bribón.

"¿Pícaro? ¿Tienes instalado un nuevo diccionario de sinónimos?

Suspiré a Rovan. "A veces creo que pasamos demasiado tiempo juntos en espacios reducidos".

“Razón de más para que pases tiempo bajo el gran cielo, con hierba temblorosa como cama y todas las estrellas arriba”, respondió.

Asqueroso reapareció. “Una pregunta. ¿Es esto como acampar? Porque acampar apesta”.

“Sí, Icky, lo es. Pero esta vez, si te quedas dormido, te despiertas en el cine en casa de alguien y mueres una y otra vez”, dije.

"Mira, te dije que acampar apesta".

* * *

Perry aterrizó al otro lado del fuego. “Van, soy impermeable a los elementos. Puedo sentir el calor y el frío, pero sólo como valores de temperatura. También soy resistente al agua”.

“¿Por qué me dices esto?” Le pregunté.

"Porque estás acurrucado junto al fuego tratando desesperadamente de calentarte y secarte y, debo ser honesto, jefe, fracasando estrepitosamente".

Le lancé a Perry una mirada asesina pero no dije nada. Desafortunadamente, tenía razón. Esta era nuestra cuarta noche en las llanuras de Ajax y, aunque las dos primeras habían sido bastante agradables, la siguiente llovía. Y la lluvia había continuado durante todo el día, y sólo se detuvo cuando el sol se puso una vez más. Y luego, por supuesto, hizo frío. El resultado fue que me acurruqué lo más cerca que pude del fuego sin estallar en llamas.

"Entonces, ¿qué sugerirías?" Le pregunté.

"¿Conseguís tu traje b? Quiero decir, te mantendrá abrigado en una tormenta de nieve en Iowa".

"Eso es muy amable de tu parte, Perry".

"Acabo de actualizar mi subrutina campechana".

Miré hacia la tienda. Era un diseño tradicional de Daren-thal, hecho de cuero flexible derivado de una de las criaturas nativas, una cosa parecida a un buey salvaje llamada donjikur. Era notablemente ligero y compacto, pero aún así razonablemente resistente al viento y cómodo por dentro. Rovan me había enseñado a usarlo, del mismo modo que me había enseñado a trenzar la omnipresente hierba temblorosa en manojos apretados y usarlos como leña y combustible.

También tenía un arma larga parecida a una lanza con una hoja curva y en forma de gancho y un cuchillo corto y de hoja ancha del tamaño de un Bowie. Ambas eran armas tradicionales de Daren-thal, pero las tenía principalmente para mostrarlas. Por lo demás, mi aparente experiencia en caza procedía de Rovan, quien, junto con Rovan-ir e Icky, se había instalado en una cueva en la base de una cresta a unos cinco kilómetros de distancia. Perry le proporcionó imágenes y él, a su vez, me indicó cómo lucir como si no estuviera simplemente cazando, sino que lo estuviera haciendo con habilidad.

Miré hacia arriba, en la nube pálida y arremolinada de mi propio aliento. En algún lugar allá arriba, a miles de kilómetros por encima de mí, mi traje B estaba junto a Torina en el Fafnir, la nave apagada y funcionando silenciosamente en una órbita geosincrónica como cobertura superior. Originalmente había planeado usar el traje B debajo de mi ropa exterior, pero decidí no hacerlo. Después de todo, se suponía que yo era un cazador de caza mayor fuera del mundo, y tenía que asumir que los malos pasarían al menos algún tiempo observando a un objetivo potencial. Que yo revelara un traje B de Peacemaker mientras me cambiaba de ropa no ayudaría mucho a mejorar nuestro engaño.

Hablando de engaño, le pedí a Perry que revisara cada hora a Rovan, Torina y nuestro refuerzo, otro grupo de caza Daren-thal

acechando en algún lugar al noroeste de nosotros. Rovan los había descrito como Guardianes, cazadores especializados empleados por los Daren-thal para mantener el orden en las llanuras; esencialmente oficiales de conservación con un toque de fuerzas especiales mezclados. Todos eran hombres Daren-thal, emparejados con sus propias versiones feroces de Rovan-ir.

Lo cual estaba muy bien, pero sin ningún tipo malo, todo esto significaba que yo jugaba a fingir ser un cazador mientras me mojaba, tenía frío y me ponía de mal humor.

“Anímate, jefe. Quizás esta noche nos visiten traficantes de personas asesinos que intentarán grabar tu muerte violenta y dolorosa para entretenimiento pago.

"Solo dices eso para hacerme sentir mejor", dije, pero miré el arnés Daren-thali que me había dado Rovan. Había traído a dos viejos amigos, The Drop y Moonsword. Colgué el primero del arnés, mientras que la empuñadura del segundo sobresalía de la parte superior de mi mochila. Significaba que no tenía que depender de las armas Daren-thal como única protección, aunque descubrí que podía usar el cuchillo tipo Bowie en un aceptable estilo Innsu.

"Van, ¿cómo estás?" Torina preguntó por el comunicador, usando un rayo direccional del Fafnir.

“Vaya, estoy muy bien, por supuesto. ¿No recuerdas todas las veces que dije y dije cuánto deseaba dormir en una tienda de campaña húmeda, en el frío, en una llanura abierta y ventosa?

“La lucha es real. Mis sábanas se arrugaron anoche, así que tuve que levantarme inmediatamente para enderezarlas”.

“Sufres por la causa, mujer. Realmente lo haces”.

Ella se rió.

Finalmente decidí terminar la noche. Mañana tendríamos que decidir si íbamos a continuar con esta pequeña farsa o si era hora de dejarlo todo y pensar en otra cosa. En este momento, me inclinaba decididamente hacia otra cosa, siempre y cuando no involucrara hierba y cielo.

Me arrastré hasta la mitad de la tienda y miré a Perry.

"Estás listo, pájaro".

"Siempre estoy activo, Van".

"Yo... sí, lo sé... oh, no importa".

* * *

Van, tenemos compañía.

La voz en mi oído me despertó de golpe con un grito ahogado de sorpresa. Me senté e inmediatamente empujé mi cabeza contra el interior de la tienda.

"Dame un minuto, sargento, solo tengo que agarrar mi equipo..."

¿Sargento? Bueno, eso es un poco insultante. Deberías estar

alucinando que soy un oficial comisionado. Estoy pensando en Mayor.

La voz se convirtió en la de Perry. Parpadeé y sacudí la cabeza, tratando de quitar el algodón húmedo que tenía metido en la cabeza.

“¿Qué tipo de empresa? ¿Dónde?" Pregunté, mi voz era seca y ronca. Busqué a tientas mi botella de agua.

Un barco, probablemente un barco de trabajo de clase dos o tres, aterrizó a un kilómetro y medio de distancia. Sin transpondedor. Estoy distinguiendo a tres personas con trajes B que vienen hacia aquí, muy sigilosamente.

La adrenalina ahuyentó los últimos restos de lo que aparentemente había sido un sueño profundo y mortal. Saqué los pies del saco de dormir y me senté por un momento, literalmente temblando de frío. Encontré mis botas y, después de un par de intentos, logré calzarlas en mis pies. Finalmente salí de la tienda y agarré mi arnés. También saqué la Moonsword de mi mochila.

"Perry, ¿dónde estás?" Susurré.

Volando a unos seiscientos metros al sur de ti. Estos tipos aún no me han visto. Se están acercando a ti desde el suroeste y... sí, son muy sigilosos, sean quienes sean.

“¿Dijiste que llevan trajes B? ¿Son pacificadores?

No, no trajes B estilo Peacemaker. Estos son más estándar. Muy popular entre mercenarios y tipos similares... oh.

"¿Qué?"

Dos más acaban de descender del barco. Están siguiendo a los tres primeros, pero parecen quedarse atrás.

"Reservas".

Probablemente, sí.

Saqué una placa de datos que había guardado en una bolsa en mi arnés y la toqué para que apareciera el mapa local. Perry ya había pintado la ubicación de los tres malos en él, un trío de iconos rojos colgados a lo largo de una línea de unos cincuenta metros de ancho. El hecho de que no mantuvieran un grupo cercano sugería que cada uno de ellos tenía los medios para capturarme con vida. Entonces tuve que tener mucho cuidado para no perder la conciencia situacional con respecto a ninguno de ellos. Al mismo tiempo, sin embargo, tampoco podía presentarme como un objetivo tan problemático como para que simplemente se rindieran y se fueran. Quería capturar vivo al menos a uno de estos bastardos.

"Rovan", comencé, pero su voz me respondió al instante.

"Aquí. Rovan-ir y yo estamos en camino, a través de ese terreno bajo que mencioné antes. También he alertado a los Guardianes. Tomará tiempo llegar a usted. ¿Puedes aguantar al menos veinte minutos?

Estudié la pantalla. Tenía tal vez cinco minutos antes de que

llegaran los malos, pero tenía que asumir que tenían armamento avanzado, por lo que probablemente podrían atacarme con fuego preciso en solo dos, tal vez tres. Suponiendo que no quisieran simplemente matarme (algo que no podía descartar por completo), probablemente necesitaban acercarse bastante. Y, si asumieran que soy un gran cazador, también asumirían que probablemente no podrían tomarme completamente por sorpresa. Entonces tendría sentido que yo hiciera esto.

Agarrando la Moonsword, me di vuelta y corrí.

"Torina, ¿estás conectada a lo que..."

"Soy. Van, voy a bajar".

"¡No! ¡Cíñete al plan! Necesito que estés allí para encargarte del lado de la nave espacial", dije, avanzando tan rápido como me atrevía. La omnipresente hierba temblorosa ocultaba jorobas y agujeros en el suelo, y ya había sufrido un par de derrames graves durante mis cacerías diurnas. Lo último que necesitaba ahora era un tobillo roto.

Van, te persiguen y están ganando terreno. Sean quienes sean, son rápidos, dijo Perry.

Me detuve para recuperar el aliento y busqué en una bolsa mis gafas de visión nocturna, en realidad poco más engorrosas que las gafas normales, en comparación con los dispositivos más voluminosos y pesados que había usado durante mi paso por el ejército. El problema era que todavía tendían a aplanarlo todo, disminuyendo mi percepción de profundidad. Extrañaba mi traje b y la mucho mejor tecnología de visión nocturna de su visor.

Dudé antes de ponérmelos. También borrarían mi visión nocturna, todo sin decirme más de lo que ya sabía. Con un aliento blanco en el aire frío de la noche, estudié la pizarra. Todavía tenía tres detrás de mí y dos detrás de ellos, aunque todavía rezagados.

Mi cerebro finalmente había funcionado a toda velocidad, lo suficiente como para saber que esto no estaba bien. No podía creer que estos tipos hubieran llegado hasta aquí, pasando por tantos problemas para simplemente perseguir a su presa a pie. Debían saber que Rovan y los Guardianes no estaban muy lejos, probablemente asumiendo que eran otros grupos de caza. Pero con el tiempo, podría reunirme con cualquiera de ellos, así que probablemente no me iban a dar ese tiempo.

"Perry, necesito que vayas a explorar al sur de mí, la dirección a la que me dirijo".

Perderé contacto con estos tipos si hago eso.

"No me importa. Si estoy en lo cierto, sospecho que esos tipos son los golpeadores y están tratando de llevarme directamente a las manos de algunos receptores. Entonces sé lo que están haciendo los golpeadores. ¿Dónde están los receptores?

Estoy en camino.

Me agaché y seguí moviéndome, aunque a un ritmo más lento. Todas las direcciones parecían iguales, sólo una pradera plana que se extendía hasta un horizonte oscuro. La única excepción era el suroeste, donde aquella cresta de roca escarpada y en gran medida insuperable se alzaba sobre las llanuras. Cualquier dirección excepto esa y la que estaba detrás de mí podría llevarme a un lugar seguro o a capturarme.

Los tengo. Faltan doscientos metros para las diez en punto actuales, Van.

Miré la pizarra. Efectivamente, había dos tipos malos más avanzando lentamente hacia mí.

Lo que significaba que estaba atrapado entre dos grupos de ellos, sin ningún lugar a donde huir.

* * *

Excepto que eso no era del todo cierto. Supuse que, si aparecían, querrían hacer un envolvimiento clásico, empujándome hacia un grupo de tipos malos con otro. Sólo me habían dejado un camino por recorrer, que era hacia el suroeste, directamente hacia la misma cresta rocosa donde Rovan e Icky se habían refugiado. El terreno quebrado y rocoso y los imponentes acantilados eran efectivamente intransitables sin equipo especializado, experiencia y, lo más importante, tiempo. Estarían felices de dejarme correr de esa manera y encerrarme. Por supuesto, como tenía que asumir que sabían que Rovan y los Guardianes no estaban muy lejos, también tenía que asumir que estaban preparados para pelear.

Esperaba que nunca hubieran oído hablar de Cannas.

Van, he subido hasta mil metros para tener una visión general. Si no haces algo rápido, los dos que se acercan sigilosamente desde el oeste estarán encima de ti en unos dos minutos.

“Entendido”, dije y me dirigí hacia el suroeste. Esa era la ruta más directa para alejarse de ambos grupos de tipos malos, y...

¡Furgoneta! ¡Justo delante de ti!

Algo surgió de la hierba a unos veinte metros de distancia: una figura humanoide encorvada en la postura inconfundible de alguien apuntando con un rifle.

* * *

Me lancé para cubrirme cuando algo se rompió sobre mi cabeza y se estrelló contra la hierba detrás de mí. Miré hacia atrás y vi que la hierba que acababa de atravesar estaba cubierta por hebras pegajosas y brillantes de algo que vagamente parecía gruesas telarañas. Uf. Algún tipo de dispositivo de captura, similar a los utilizados por el Gremio. Algunos Pacificadores juraban por ellos, mientras que otros pensaban que eran demasiado poco fiables porque podían dejar un

objetivo aún capaz de disparar.

Y hablando de disparar, levanté The Drop y disparé dos veces un par de balas en la dirección general de mi posible cazador, luego corrí hacia el sur pero viré nuevamente hacia el suroeste.

"Perry, ¿cómo diablos no viste a ese tipo?"

Ni idea. De algún modo, no tenía firma térmica.

"No me gusta eso".

Lo mismo, jefe.

La térmica era la forma más segura de ver algo en la oscuridad, suponiendo que desprendiera calor. Pero si estos tipos podían de alguna manera suprimir su firma térmica, significaba que podría estar rodeado por ellos y ni siquiera darme cuenta. Miré hacia atrás y vi al que casi me había atrapado corriendo detrás de mí. Tomé otro par de tomas de The Drop.

Y cayó, con fuerza.

Ni siquiera había estado apuntando, así que fue una casualidad. Pero bueno, si tengo gente tratando de capturarme y registrar mi muerte horrible y agonizante como una experiencia enlatada para la venta, tendré una casualidad.

“Perry, ¿dónde están los malos ahora? ¿Al menos los que puedes ver?

Dos acercándose a las cuatro, tres a las ocho.

Por supuesto. Me estaban guiando hacia la cresta, pero de tal manera que si intentaba cambiar de dirección, un grupo u otro me cortarían el paso.

Así que seguí corriendo.

* * *

Quinientos metros más y un nuevo enemigo apareció en el campo: mi rodilla, la misma que me había sacado del ejército.

Cada paso provocaba una punzada de dolor que me obligaba a cojear. Me ralentizó, lo que llevó a Perry a advertirme con creciente urgencia que ahora estaban apenas a cien metros detrás de mí.

"Lo... sé... sí", jadeé. “¿Dónde está… Rovan?”

Unos quinientos metros a su izquierda.

Maldita sea esta pierna al infierno y de regreso. Quinientos metros todavía era un largo camino. Quizás demasiado. Tuve que considerar la posibilidad de tomar una posición o, de lo contrario, corría el riesgo de que me atropellaran.

Caminé unos metros más a trompicones, luego me agaché y aspiré aire, con The Drop listo. Mantuve la Moonsword en mi mano izquierda. En el último momento, decidí ponerme las gafas de visión nocturna, dispuesto a aceptar la percepción distorsionada de la profundidad a cambio de poder ver cosas.

No era una imagen bonita. Tenía dos que venían directamente

hacia mí, dos más ahora se movían para flanquearme desde la derecha, y uno se acercaba lentamente desde mi izquierda, listo para cortarme el paso si me acercaba de esa manera.

Tomé una foto y disparé. Me perdí. Una parte divertida de mí se preguntó brevemente si debería disparar a ciegas y contar con otra casualidad. Pero la mayor parte de mí, la parte que no quería convertirse en comida Huro'nt en Sunward, saltó hacia atrás. Efectivamente, dos gotas de lodo pegajoso cayeron sobre la hierba donde yo había estado agachado. Seguí retrocediendo y disparando dos veces más...

Luego me enganché el talón en algo y caí hacia atrás, antes de aterrizar en el césped con un golpe de aire expulsado.

Frenéticamente, luché por recuperarme, pero aparecieron dos figuras, elevándose sobre mí, con sus rostros representados por lentes cristalinas brillantes de algún tipo de sofisticado sistema de sensores. Intenté desesperadamente levantar The Drop, pero lo había atrapado parcialmente debajo de mí cuando caí.

"¡Sidra de pera!"

Ninguna respuesta.

Las dos figuras se acercaron, con las armas en alto, a punto de disparar.

Entonces algo se estrelló contra ambos como un meteorito. Una explosión de gruñidos salvajes y ladridos agudos surgieron de la hierba, que se agitaba. Un segundo después, un grito agonizante cortó la noche.

Me puse de rodillas justo a tiempo para ver la cabeza de Rovan-ir elevarse sobre la hierba, con un brazo amputado colgando de sus fauces.

Eh. Aparentemente, si pudieras morder una roca, también podrías morder un traje b.

El minuto siguiente fue una confusión de gritos, disparos, aullidos y llantos. Rovan había aparecido, empuñando su lanza en una mancha brillante, cortando y decapitando a uno de los malos en espectaculares lluvias de sangre. Vi a Icky lanzarse al combate desde mi derecha. Recibió un golpe, pero apenas la frenó cuando se estrelló contra el segundo tipo que había estado tratando de flanquearme desde la derecha, agarrándolo con las dos manos. De manera borrosa, aterrizó su trineo sobre su cráneo con una tercera mano, el crujido de su extremo resonó por la pradera como una maldición.

Se quedó inmóvil al instante.

Los supervivientes se dispersaron y huyeron, pero no muy lejos. Los Guardianes se habían acercado detrás de ellos, aislándolos. Y cada uno de ellos tenía un compañero de caza vinculado, esencialmente otra versión de Rovan-ir. No podía ver lo que estaba sucediendo, pero

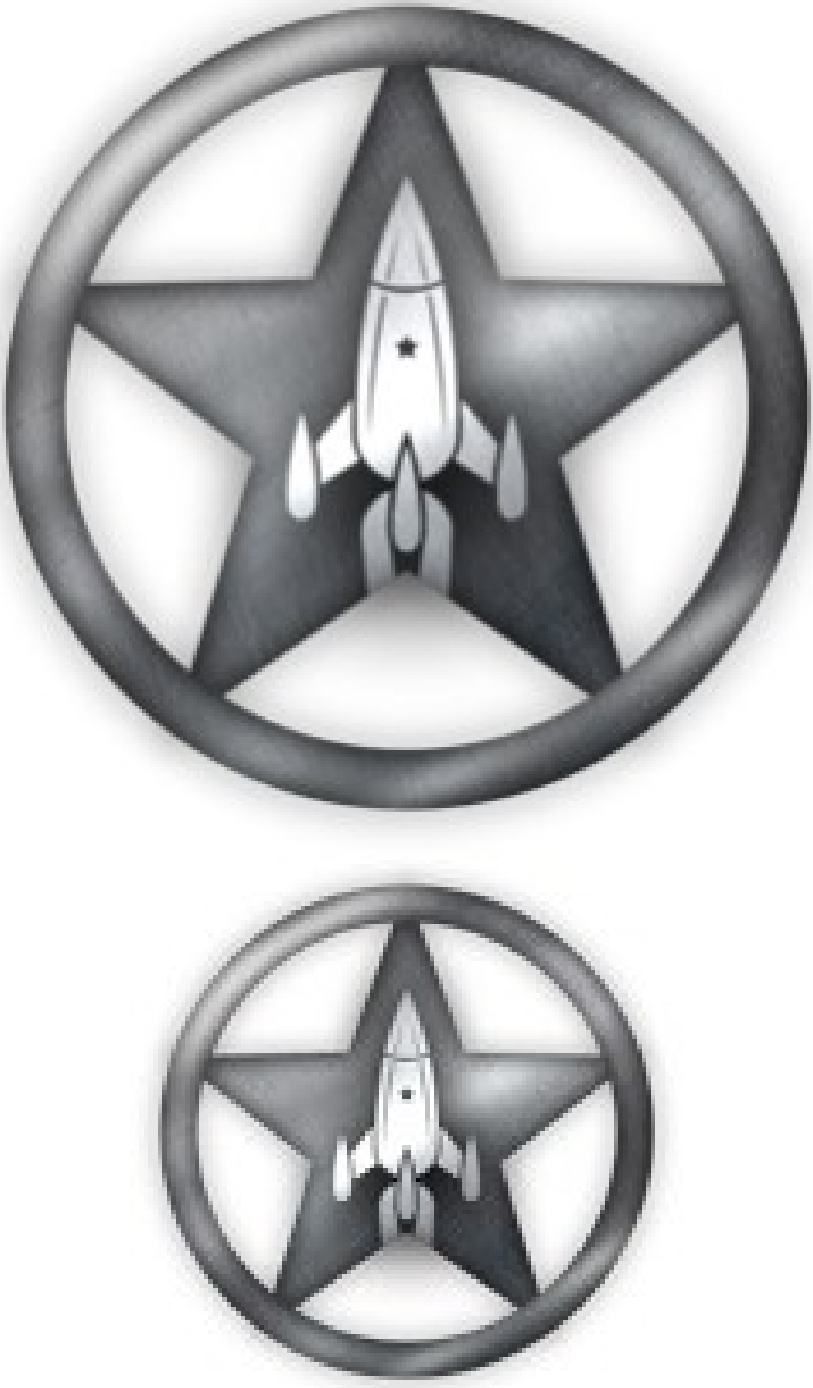
podía oírlo, y los horribles sonidos llenaron mis sentidos de una manera que me hizo intensamente agradecido de que los Rovan-ir estuvieran de nuestro lado mientras las bestias devoraban y se alimentaban.

Hablando de monstruos, Rovan-ir apareció de la nada, justo frente a mí. Grité, pensando que podría haber sido azotado con algún tipo de sed de sangre y ahora estaba a punto de sentir esos dientes rechinando piedras. Pero él simplemente se giró y, con la lengua colgando, se paró a mi lado.

"¿Quién es un... buen chico?" Jadeé.

Rovan-ir se volvió hacia mí, su expresión era muy positiva, soy un buen chico, muchas gracias.

Acaricié su cuello escamoso. Era un muy buen chico, en verdad.



"Perry, ¿necesitas una mano?" Yo pregunté.

Sus ojos color ámbar me miraron desde el lío pegajoso que lo había envuelto parcialmente.

“Guárdalo, por favor. No estoy en mi mejor momento”.

Me arrodillé a su lado y tiré experimentalmente de la sustancia pegajosa, pero terminé con una cucharada pegada a mis dedos. “Debe haber una manera de eliminar estas cosas. ¿Qué pasó, de todos modos?

“Me lancé heroicamente a la batalla desde lo alto, intentando salvarte a ti mismo de esos malditos imbéciles. ¿Y qué obtuve por mi valentía abnegada? Me embadurné”.

Rovan y Rovan-ir, Icky y los Guardianes estaban revisando los cuerpos y buscando más malos que pudieran estar acechando en la hierba. Icky se acercó pisando fuerte, dos de sus manos sosteniendo pequeños cilindros. Vio a Perry y sonrió.

"Ewww, estás cubierto de porquería".

"Sácame de esto, ¿vale?"

“Relájate, pájaro. Se los quité a dos de los muertos, incluido el que tuve que golpear en la cabeza. Eso fue dulce. Mira, él estaba tratando de correr, pero pude—"

Mientras contaba la historia, se inclinó y roció el contenido de las dos latas sobre Perry, convirtiendo rápidamente el lodo pegajoso en un líquido viscoso. Asentí mientras ella hablaba, pero volví mi atención hacia arriba cuando Icky liberó a Perry de su pegajosa esclavitud. "Torina, ¿qué pasó con ese barco de trabajo?"

"Apoyar. Netty y yo estamos trabajando en ello ahora”.

Rovan se acercó a nosotros, Rovan-ir a su lado. “Hemos reunido todos los cuerpos justo allí. Y no podemos encontrar más de estos” (su siguiente palabra no se tradujo) “por ahí en ninguna parte, así que parecen ser todos”.

"Eso fue una blasfemia, ¿no?"

“Uno muy especial, reservado para ocasiones muy especiales, sí. Se trata del linaje del sujeto”.

"Sí, ese parece ser un tema común en las malas palabras interestelares", dije y miré a mi alrededor. Tenía que admitir que ver a seis Daren-thal a mi alrededor, cada uno con uno de esos grandes compañeros de caza, era increíblemente impresionante... y por impresionante quería decir aterrador. Y por aterrador me refiero a aterrador para otra persona. En este momento me sentí más seguro que en días. Rovan-ir había derrotado a dos de mis perseguidores él mismo sin previo aviso, y había cinco criaturas más vigilando a mi alrededor.

"Van, ese barco de trabajo ha desaparecido", dijo Torina.

“¿Desaparecido? ¿Cómo podría ser así?

“Ni idea. Netty supone un sistema sigiloso como los que hemos

visto instalados en esos satélites".

Icky dejó de ayudar a Perry. "Mierda. Quiero decir, es tecnología de punta colocarla en un pequeño y punky barco de trabajo de clase dos".

Le devolví un gesto malhumorado. "Sí, lo que significa que, a menos que podamos sacar algo útil de estos tipos muertos, hemos llegado a un callejón sin salida".

Netty habló. "No del todo, Van. El barco de trabajo transmitió una señal de comunicación justo antes de desaparecer. Unos segundos más tarde, se envió otro mensaje de comunicación desde un barco diplomático de clase diecinueve por el mismo canal.

"¿Clase diecinueve? ¿Es eso un poco enorme para un barco diplomático?

"Es un barco comercial de pasajeros excedente y reutilizado, registrado a nombre de Plenty".

Fruncí el ceño ante el horizonte, que finalmente se iluminaba hacia el amanecer. "Infinidad. Esa es otra de esas plataformas asquerosas, como Spindrift o Halcyon, ¿verdad?

"En realidad, es más que asqueroso. Es francamente peligroso. Los pacificadores generalmente sólo van allí con fuerza, y sólo cuando es necesario específicamente", respondió Netty.

Perry, que se estaba sacudiendo para deshacerse de los últimos restos de lodo disuelto, intervino. "Spindrift y Halcyon, e incluso Crossroads, son generalmente lugares bastante abiertos que tienden a atraer a muchos criminales espumosos. Mucho se trata más bien de un crimen organizado verdaderamente serio. El problema es que el lugar es casi completamente opaco y, francamente, todos en el Gremio desconfían de él. Su abuelo tenía un caso allí en su tercer año como pacificador, pero era tan peligroso que pidió ayuda. No obtuvo ninguno".

"¿Nadie se ofreció como voluntario?"

"Nadie siquiera reconoció la solicitud".

La sonrisa de Icky brilló en la oscuridad mientras levantaba su mazo. "Creo que me va a gustar este lugar".

* * *

Rovan habló con los Guardianes, quienes luego saludaron y se alejaron corriendo hacia el creciente amanecer. Grité mi agradecimiento tras ellos.

"Ahora, supongo que será mejor que llame a nuestro Provost y vea si pueden decirnos algo sobre ese barco que trajo esto... ¿cuál es su término? ¿Gilipollas? Suena apropiado. De todos modos, el barco que los trajo aquí...

Netty lo interrumpió. "Eso podría ser imprudente. Esa nave no tenía transpondedor, lo que significa que eludió las medidas

habituales de control del tráfico espacial. Sabemos que fue sigiloso, pero habría sido detectable ya que se desorbitó antes del aterrizaje debido a la perturbación atmosférica que habría causado. Ésa es una señal que ningún sistema furtivo puede suprimir y debe haber sido detectada como un retorno primario de sus escáneres planetarios".

Asentí ante eso. "Lo que significa que alguien en su taller de control de tráfico fue gravemente negligente o, probablemente más probablemente, pagó o se le animó a mirar para otro lado".

El rostro de Rovan se endureció y Rovan-ir lanzó un gruñido bajo y amenazador. "Un funcionario corrupto entre nosotros".

"Al menos una especie de topo", estuve de acuerdo.

"Entonces encontraremos a quien haya sido y le daremos la oportunidad de ser el tercer individuo en la historia que sobreviva estando varado".

Miré a Rovan-ir. "No pienso mucho en sus posibilidades, si la fauna se parece en algo a tu amiga aquí".

"¿Te gusta Rovan-ir? Oh, no. Es mucho, mucho peor".

Lo dijo también con tal alegría depredadora que por un momento sentí pena por el pobre bastardo cuando lo atraparon.

Pero sólo por un momento.

* * *

"Eran sólo mercenarios", dijo Torina mientras me acomodaba en el asiento del piloto del Fafnir.

Levanté una mano. "Sólo dame un segundo", dije, inclinándome hacia atrás y cerrando los ojos con un suspiro de satisfacción.

¿Ya tuviste suficiente campamento?"

"Más que suficiente, gracias", dije, sonriendo mientras el asiento se adaptaba a mí.

"Te dije que apesta", concluyó Icky.

Abrí los ojos y me senté. "De todos modos, sí, mercenarios. Al menos eso es lo que parece. Perry comparó los que tenían rostros intactos y reconocibles con algunas entradas en nuestra base de datos de mercenarios conocidos, por lo que al menos eran armas de alquiler. Sin embargo, no puedo evitar pensar que estaban en la nómina de alguien. Eran demasiado buenos en un trabajo especialmente vil pero bastante especializado".

Me volví hacia Perry, a quien Icky había limpiado los últimos residuos del desastre pegajoso que lo había envuelto. "Perry, contactemos a Groshenko y veamos si sabe algo sobre esto. Él es parte de ese mundo ahora".

Y aparentemente sigue vivo, a pesar de que le dijeron que le quedaba relativamente poco tiempo de vida. Me preguntaba si ahora se arrepentía de haberse retirado de su puesto como Maestro del Gremio. Excepto que no, probablemente no lo hizo. Al igual que mi

abuelo, no parecía el tipo de persona hecha para lo que equivalía a un trabajo de escritorio.

"Lo haré, jefe", respondió Perry.

"Está bien, entonces Rovan va a trabajar para descubrir quién es el topo en sus defensas planetarias, así que eso nos deja dirigirnos a Plenty, supongo..."

“En realidad, Van, deja ese pensamiento. Acabamos de recibir una comunicación de un pacificador en peligro a un par de sistemas de distancia. Ella está pidiendo que otros pacificadores vengan a ayudarla”.

Miré la pantalla. Pacificador-

"¿Afortunado? ¿Ese es su nombre?

"Su verdadero nombre es Klonao", dijo Netty.

"Oh. Esperar. He oído ese nombre. Ella es una auténtica veterinaria, ¿no?

“Treinta años como pacificador, sí. Lucky es sólo un apodo, pero es el que tiende a quedarse. También es el nombre de su barco, el Lucky.

“Oye, ella es Wu'tzur. Tenemos que ayudar a un primo mío”, dijo Icky.

Le dije a Netty que rompiera la órbita y planeara el viaje más rápido posible a la ubicación de Lucky y la ayudara. Luego volví a mirar a Icky. “¿Tiene suerte tu prima?”

"Puaj. Espero que esta no sea otra situación de Carter Yost”, dijo Torina.

Pero Icky simplemente se burló. “En realidad, ella no es mi prima, al menos hasta donde yo sé. Era una forma de hablar, cielos”.

"Bueno, sea quien sea su prima, le vamos a echar una mano", dije mientras acelerábamos alejándonos del Ajax.

Perry asintió. “Tendremos mucho tiempo para otras cosas. ¿Consíguelo? Mucho tiempo para...

“No te molestes, Perry. Lo entendemos”.

Torina me dio una sonrisa maliciosa. “Lo diré entonces. ¡Tendremos mucho tiempo para Plenty!

Me quedé mirando. Icky también.

Torina se encogió de hombros y se volvió hacia Perry. “Lo siento, pájaro. Público duro”.

* * *

Las batallas espaciales tienden a desarrollarse de dos maneras. O son asuntos largos y prolongados de maniobras cuidadosas, que buscan una posición de ventaja, o orgías breves y agudas de violencia que terminan en segundos. Este iba a ser uno de los últimos.

Lo supe tan pronto como nos conectamos al sistema desde el cual Lucky estaba transmitiendo sus llamadas de ayuda. Nos acercamos lo más que pudimos, pero Lucky se dirigía a un depósito de

reabastecimiento de combustible, una plataforma robótica que orbitaba alrededor de un gigante gaseoso. Pequeños skimmers impulsados por IA recogieron la atmósfera gaseosa del enorme planeta y la llevaron de regreso a la plataforma para refinarla y convertirla en combustible de fusión. Pero había sido asaltada mientras estaba en camino y estaba librando una batalla contra un barco mucho más grande, un barco estilo fragata clase catorce...

"¿El barco pertenece a quién, exactamente?" Yo pregunté.

“Bueno, el transpondedor dice que es un barco sanitario, pero eso obviamente es una tontería. La coincidencia más cercana es la de una fragata Eridani involucrada en un accidente hace unos años que fue dada de baja después y supuestamente enviada para ser desguazada”, dijo Netty.

“Mierda, muchos de estos viejos buques de guerra terminan en manos privadas. Uno pensaría que sería desalentador”, dije, mirando la superposición táctica.

“Oh, está desanimado como un loco. A veces, incluso va acompañado de algunos tut-tuts y movimientos de dedos. Y si se trata de un caso especialmente atroz, alguien podría presentar una Declaración de Preocupación ante el Gremio”, respondió Perry.

"¿Qué diablos es una declaración de preocupación?"

"Una presentación escrita de una parte interesada, alertando al Gremio sobre el hecho de que podrían estar en marcha actividades de legalidad cuestionable".

"Entonces... una queja".

“No, una denuncia es una acusación de un delito específico”.

“Entonces, ¿qué sentido tiene esta declaración de preocupación? ¿Esto hace que el Gremio haga algo?

“Sí, para preocuparse”.

"¿Y?"

"Y crear algo que todo el mundo sabe que es una tontería pero que al menos parece útil, como los políticos y los bolsillos de los pantalones de las mujeres".

"Excelente."

“Sin embargo, los bolsillos de los vestidos son diferentes”, intervino Icky.

"Totalmente. Hace toda la diferencia”, coincidió Torina.

“¿Vestidos?” Pregunté, mi voz rezumaba burla. “¿Te gustan los vestidos pero no los pantalones?”

Icky logró parecer herido. “No soy una especie de maníaco. De nuevo, cielos”.

“Al menos, hoy he confirmado una cosa. Independientemente de la especie, yo no...

“¿Entender a las mujeres? Arcaico pero cierto, jefe. Estoy contigo”,

terminó Perry por mí.

Extendí la mano y toqué su ala, luego volví a mirar las pantallas.

La superposición táctica tampoco ofreció mucha calidez. Debido al gigante gaseoso, no podíamos acercarnos más. Significaba que nuestro tiempo de tránsito, incluida la aceleración y desaceleración nuevamente para incluso estar en posición de ayudar a Lucky, tomaría más de cinco horas. Y considerando que estaba tratando desesperadamente de salir del pozo de gravedad del gran planeta, con la clase catorce más grande y considerablemente más poderosa pisándole los talones y ganando lentamente, tendría suerte de durar otros dos.

“¿Hay alguien más cercano que pueda ayudarla?”

"Hay un carguero rápido de la Liga Siete Estrellas cargando combustible en el depósito de combustible", respondió Netty.

"Van a hacer mucho bien".

"Tal vez podríamos pedirles que presenten una Declaración de preocupación", arrulló Torina.

"Desafortunadamente, eso podría ser lo único que cualquiera puede hacer aquí", me quejé. Lo último que quería hacer era sentarme aquí y ver morir a otro Pacificador. Y tampoco podríamos simplemente darnos la vuelta e irnos. Pero gracias a las inmutables leyes de la física, no teníamos otras opciones. Todo lo que podíamos hacer era quemar con fuerza hasta llegar al punto medio de nuestro recorrido, luego girar y quemar de nuevo, purgando todo ese exceso de velocidad. Si no lo hiciéramos, llegaríamos a la batalla en unos treinta minutos, pero simplemente pasaríamos de largo a una velocidad horrible y desapareceríamos hace mucho tiempo.

Pero-

"Mmm."

"Aquí vamos de nuevo", murmuró Torina, y Perry asintió.

"Diez bonos dice que está planeando algo que tendrá pocas posibilidades de éxito pero que también nos pondrá a todos en peligro mortal", dijo.

Le lancé una mirada. "Estás leyendo mi mente, pájaro". Volví al panel. "Netty, si siguiéramos acelerando a máxima potencia, ¿cuánto tiempo nos llevaría llegar a la batalla?"

“Unos veintitrés minutos. Pero llegar a la batalla consistirá en pasarla a una fracción mensurable de la velocidad de la luz. Quizás consigamos regresar en aproximadamente un día... y tendremos que hacerlo, porque necesitaremos repostar combustible desde ese depósito.

“Van, si estás considerando pasar esa fragata a un billón de kilómetros por segundo, espero que no esperes que yo sea capaz de impactar contra algo. Estoy bien, pero no tan bien”, dijo Torina.

Asentí, pero seguí adelante con la idea de todos modos, analizando opciones mientras Netty nos iniciaba en un curso de intercepción. Podríamos descartar a los impulsores masivos. Sería muchísimo más fácil intentar impactar un poste telefónico con una pistola de perdigones disparada desde un auto de carreras de Fórmula Uno. Al igual que el propio Fafnir, los misiles simplemente pasarían rápidamente sin esperanza de poder maniobrar. E incluso a plena potencia, nuestros láseres no iluminarían la nave objetivo el tiempo suficiente para que aterricen más que un puñado de fotones.

Suspiré. “Entonces eso es todo…”

“¿Eh, jefe? ¿No estás olvidando algo? Dijo Icky, señalando con el dedo el panel de armas, uno de los indicadores de estado.

CAÑÓN DE PARTÍCULAS – MODO DE ESPERA

Parpadeé. "Oh. Bien. Tenemos uno de esos. Sin embargo, no será más efectivo que los láseres, ¿verdad?

Perry ladeó la cabeza. “En realidad, Van, dispara una intensa corriente de protones acelerados magnéticamente. Son enormes en términos de partículas y ya causan daño al impartir su energía cinética al objetivo, cada uno en una escala muy pequeña, pero son muchos los que lo hacen”.

Icky había estado trabajando en una pizarra de datos. Lo levantó triunfalmente. "Sí, incluso si alcanzamos el punto uno de la velocidad de la luz, el cañón de partículas dará un gran golpe si comenzamos a dispararlo bien corto y mantenemos un fuego continuo hasta que hayamos pasado".

Netty habló. "Entonces déjame aclarar esto: ¿quieres acelerar a máxima potencia todo el camino hasta allí y luego pasar lo suficientemente cerca de la nave objetivo para estar dentro del alcance extremadamente corto del cañón de partículas?"

“Sí, eso lo resume todo. ¿Por qué hay algún problema?

"Está ahí-?" Netty se detuvo y luego empezó de nuevo, con un tono comedido.

“¿Un problema? No, Van, en absoluto. Ah, por cierto, la próxima vez que estés en el planeta, ¿qué tal si te alejas un par de cientos de metros de un árbol y disparas The Drop para que su proyectil pase, digamos, a dos o tres centímetros de él sin alcanzarlo?

"Tenemos fe en ti, Netty".

"Estoy muy feliz."

* * *

Decir que esto iba a ser difícil era quedarse corto. A la velocidad que imaginamos, estaríamos dentro del alcance del cañón de partículas de la nave que persigue a Lucky durante algo del orden de una quincuagésima de segundo. Podríamos ir aún más rápido, incluso alcanzar porcentajes de la velocidad de la luz, pero Netty señaló que

comenzaríamos a experimentar efectos relativistas que podrían introducir todo tipo de problemas e incertidumbres adicionales.

Todo lo cual significaba que íbamos a depender de Netty y Perry para controlar la nave y disparar el cañón de partículas. Nosotros, meras formas de vida orgánicas, simplemente no tuvimos el tiempo de reacción para siquiera intentarlo. O, como dijo Perry:

"Dado que el cañón de partículas sólo puede lanzar unos pocos segundos de fuego sostenido, la ventana de reacción es probablemente más pequeña que el tiempo que tardará la información de los ojos en llegar incluso al cerebro".

"Estás disfrutando esto, ¿no?" Le pregunté a Perry.

"¿Qué, señorío de lo que para vosotros son habilidades sobrehumanas sobre vuestras frágiles formas biológicas? No, no lo disfruto en absoluto".

Netty intervino. "Finalmente tengo una identificación del barco que ataca a Lucky. Fue necesario investigar un poco en nuestras bases de datos de inteligencia y comparar un montón de cosas, pero es casi seguro que pertenece a los Ladrones de Sal".

Sonreí. "Ah, mis viejos amigos. Nuestros caminos se vuelven a cruzar".

"Muy, muy brevemente", intervino Perry.

Vimos cómo la batalla en marcha se acercaba cada vez más en la superposición. Sin nuestros escáneres activos habilitados para torsión, no tendríamos forma de hacerlo. Pero también significó que tuvimos que iluminar el aparente barco de Salt Thieves, para que supieran que estábamos en camino.

Unos diez minutos antes de la intercepción, el comunicador sonó con un mensaje entrante. Fue suerte. Una Wu'tzer, su rostro simiesco apareció en la pantalla. Era una versión mayor y un poco más demacrada de Icky.

"Aprecio la ayuda, Pacificador Tudor, pero creo que te vas a exceder un poco…"

Ella se detuvo, haciendo una mueca. Al mismo tiempo, se produjo una explosión en la superposición.

"Uno de sus misiles. Siguen lanzándonoslos: ahora valen casi cien mil bonos", dijo.

"Debes tener algo que ellos realmente quieran", respondí.

"O algo que no quieren que nadie más tenga", intervino Torina.

Lucky se encogió de hombros. "Si lo hacemos, que me condenen si sé lo que es. Hemos intentado llamarlos y, aparte de una desagradable respuesta de dos palabras que no me molestaré en repetir, simplemente nos devolvieron el aire muerto". Ella inclinó la cabeza. "De todos modos, ¿tienes un plan, Tudor, o estás literalmente de paso, muy, muy rápido?"

Dudé. Ella se había puesto en contacto con nosotros a través de un canal estándar de Peacemaker, utilizando el nivel de cifrado estándar similar del Gremio. No tenía idea si era realmente seguro o no. Además, no conocía a Lucky, salvo por su reputación. Y nos topamos con suficientes pacificadores, incluidos dos Maestros, que resultaron estar podridos por la corrupción. No estaba seguro de cuánto podía confiar realmente en ella.

"Tenemos un plan, sí", respondí finalmente, asintiendo. “Voy a dejarlo así”.

Lucky se encogió de hombros. “Oye, si eso ayuda a aliviar un poco la tensión, lo apoyo totalmente. Tuve suerte, ojalá no fuera para siempre”.

"Siete minutos para interceptar, Van", dijo Netty.

Asentí. Por el momento, Torina, Icky y yo éramos solo pasajeros, literalmente solo para el viaje. Los próximos minutos dependerían de las IA.

Observamos atentamente cómo la distancia disminuía rápidamente. Vi que el cañón de partículas cambiaba del modo de espera al modo activo: las armas se mantienen en espera. Eso significaba que se encendería, haría sus autodiagnósticos y luego esperaría información sobre el objetivo, pero no dispararía hasta que estuviera libre de armas. Dejé la discreción para todo esto en manos de Perry y Netty.

“Van, los Salt Thieves nos han disparado una serie de tres misiles. Si golpeamos a uno de ellos…” dijo Netty pero no fue más lejos.

"Podemos ver E igual a MC^2 en acción, lo sé".

“Y desde dentro de la ecuación”, añadió Perry.

No había nada que pudiéramos hacer. Nuestras posibilidades de impactar uno de los misiles de los Salt Thieves eran muy, muy pequeñas (¿he mencionado lo grande que es el espacio?), pero no eran nulas. Todo lo que podíamos hacer era esperar lo mejor.

“Creo que se están poniendo nerviosos. Han disparado tres misiles más”, dijo Netty.

"Esos tipos tienen bonos para quemar, ¿no?" murmuré.

"Es sorprendente lo importante que no es el dinero cuando crees que podrías estar mirando a la muerte a la cara", respondió Torina, asintiendo sabiamente.

Con cada segundo que pasaba, mi tensión subía un nivel más. Mi estómago se hizo un nudo, provocando un fuerte aleteo en lo profundo de mis entrañas. No estaba acostumbrado a no tener literalmente nada que hacer en el período previo a una batalla, y era un asco.

"Dos minutos", dijo Netty.

“¿Cuánto falta para que interceptemos esos misiles?” Yo pregunté.

“Dos minutos, menos unos cinco segundos. Incluso a pleno

rendimiento, apenas se mueven en comparación con nosotros".

Icky, que había estado sentada en silencio ante su panel de ingeniería, suspiró. "Sabes, pájaro, en momentos como este te envidio a ti y a tu falta de sentimientos".

Perry la miró y dijo algo muy extraño.

"¿Qué te hace pensar que me faltan sentimientos?"

Una pregunta como esa normalmente habría provocado una discusión interesante sobre la naturaleza de la inteligencia artificial, el libre albedrío y todo eso. En este momento, sin embargo, simplemente perdió importancia. Por el momento sólo había una cuestión existencial.

¿Seguiremos existiendo en un minuto más o menos?

* * *

Veinte segundos. Perry cambió el cañón de partículas a sin armas, lo que significa que eran libres de disparar a cualquier cosa que no fuera identificada positivamente como amiga.

Me preparé.

Diez segundos.

Cinco.

Hice una mueca—

El cañón de partículas disparó y siguió disparando. Al mismo tiempo, el Fafnir rodó ligeramente. Unos segundos más tarde, el cañón se detuvo y pasó al modo de recuperación.

"Y hemos terminado".

Torina miró a su alrededor. "Todavía de una pieza. Esa es una señal prometedora".

Gruñí y asentí, pero ahora que habíamos sobrevivido a este loco truco, quería saber si realmente habíamos logrado algo con ello. Miré la superposición, que mostraba que ya nos alejábamos del gigante gaseoso. Netty giró el Fafnir y comenzó a frenar a máxima potencia.

El comunicador sonó. "Bueno, eso fue muy inteligente, Tudor. Supongo que te debo un trago", dijo Lucky. La pantalla cambió a imágenes de su barco, que mostraban los escombros de la fragata de los Salt Thieves desprendiéndose de su parte inferior. Debimos haberle rastrillado el trasero con el cañón de partículas cuyo rayo colimado habría destrozado y probablemente incluso vaporizado parte del revestimiento de su casco.

"Sí, compramos esa pistola de partículas por capricho cuando nos ascendieron a Dragón. Estaba empezando a sentir algún remordimiento de comprador, pero ya no".

Seguimos desacelerando. Nos iba a llevar efectivamente un día entero dar la vuelta, alcanzar a Lucky y igualar la velocidad con ella. Para su crédito y nuestra gratitud, declaró que esperaría a que volviéramos antes de reclamar cualquier rescate o premio en metálico.

Sin embargo, resultó que los Salt Thieves aún no estaban fuera de combate. Consiguieron ponerse en marcha y empezar a maniobrar su embarcación, aparentemente intentando escapar. No había nada que pudiéramos hacer al respecto, pero Lucky estaba feliz de lanzar un par de misiles a través de su sección de ingeniería. Luego lanzaron una cápsula de escape, obviamente con capacidad de giro, por lo que Lucky tuvo que dispararle antes de que se alejara lo suficiente de la gravedad del gigante gaseoso como para correr. Cuando finalmente logramos regresar, encontramos a Lucky trabajando en el control de daños en su nave mientras manteníamos una cuidadosa vigilancia sobre la fragata destrozada y su cápsula de escape.

“Esa fragata está descomprimida y creo que ha sufrido una grave fuga de radiación en su sección de ingeniería. Básicamente, el barco es una zona prohibida”, dijo Lucky.

“¿Qué tal la cápsula de escape?”

“Bueno, ahora eso es más interesante. En él había dos ladrones de sal, ambos heridos. Uno de ellos murió hace poco. Creemos que el otro se recuperará, así que lo transportaremos de regreso a Anvil Dark. Pero no creo que sean los Ladrones de Sal los que vayan a interesarte, Tudor.

"¿Oh?"

"Sí. Junto con los dos ladrones de sal a bordo de esa cápsula, encontramos noventa mil bonos y ocho kilos de osmio. Se dice que estás interesado en que cualquiera extraiga o transporte osmio, así que pensé que esto despertaría tu interés”.

"Sí, considérelo molesto". Me volví hacia Torina y Perry. “¿Por qué los ladrones de sal estarían transportando osmio?”

Intercambiaron una mirada y luego ambos se volvieron hacia mí. "Van, eh... ¿realmente tienes que preguntar?" Perry se sobresaltó, pero levanté una mano.

“Sí, está bien, retórica y todo eso. Sé que el osmio tiene otros usos, pero pensé que era una extraña coincidencia”.

"Pero tampoco es ninguna coincidencia", dijo Torina, y yo asentí en respuesta.

“Estoy seguro de que no lo es. Necesitamos despojarnos de sus almacenes de datos, o de lo que queda de ellos”. Me volví hacia Perry, sonriendo. "Eres bastante a prueba de radiación, ¿verdad?"

Lanzó un suspiro muy convincente. "El trabajo de un pájaro nunca termina".

No pudimos recuperar mucho del barco de los Salt Thieves. Sus

computadoras eran esencialmente basura antes de la batalla. Sin embargo, lo que recuperamos fue esclarecedor.

"Alguien ha ofrecido una recompensa por los pacificadores en general", anunció Perry.

Me quedé mirando los datos fragmentarios que había logrado extraer de sus archivos. Incluía una parte de lo que claramente era un contrato que especificaba una recompensa permanente para los Pacificadores.

Y me culpó.

Torina entrecerró los ojos ante eso. "Ay."

"Sí. Ay, seguro".

"Si cree que tiene la buena voluntad de Yotov, probablemente debería planear sacar provecho de ella", dijo Perry.

Icky, sin embargo, estaba indignado. "¿Culpándonos? ¿Qué demonios?" Se volvió hacia mí, su rostro era una máscara de furia. "Todavía hay uno de esos bastardos vivo en el barco de Lucky. Déjame ir y hacerle algunas preguntas puntuales...

"Asqueroso, relájate. Lucky ya lo ha identificado y, como mucho, es un siervo menor. Probablemente sólo le prometieron una parte de la recompensa, y eso es todo lo que sabía", dije.

"Aun así, esta es una excelente manera de abrir una brecha entre tú y el resto del Gremio", dijo Perry.

Asentí, pero Torina tenía una mirada pensativa. "En realidad, esto no es del todo malo".

Le levanté las cejas. "¿En realidad? ¿Y cómo es eso? Porque me parece que poner precio a las cabezas de los Pacificadores y echarme la culpa a mí es bastante malo, se mire como se mire".

"Porque, Van, huele a desesperación. Quienquiera que esté detrás de esto...

"Probablemente la Cábala, o La Quietud a través de la Cábala", ofreció Netty.

"O los propios Ladrones de Sal, o el Arco de la Venganza, o los Hechiceros..." Perry siguió divagando, pero Torina lo interrumpió.

"Claro, podría ser cualquiera de ellos. Demonios, podrían ser todos ellos. Pero seamos realistas, sea quien sea, aquí está haciendo una tirada desesperada de dados. Y al hacerlo, han puesto a todos los pacificadores en alerta máxima, lo que significa que todos estarán atentos a cualquier cosa fuera de lo común. También se han expuesto algunos...

"Oh, Dios mío", dijo Perry, pero Torina le pellizcó el pico con los dedos.

"Mente fuera de la cuneta, pájaro. De todos modos, han tenido que publicar esta recompensa y tendrán que pagarla si alguien la reclama, y cada uno de esos casos es otro en el que pueden cometer un error y

ser atrapados".

Mi propia cara se había vuelto pensativa mientras Torina hablaba. Finalmente asentí en respuesta a ella.

"Nos estamos acercando a algo".

"Lo somos", respondió ella. "Incómodamente cerca".

"Mantén ese pensamiento", dije y llamé a Lucky. Ella se puso en contacto con el comunicador casi de inmediato.

"Así que esto es lo que estoy pensando. Dividiremos los bonos, pero te llevarás diez mil extra ya que tú, ah, me salvaste el trasero. En cuanto al osmio, voy a suponer que es una prueba y que la aprovecharás. Pero si vende algo de eso...

"No voy a hacerlo, pero si lo hago, obtendrás la mitad, Lucky. Mientras tanto-"

Continué describiendo la recompensa que habíamos encontrado y que había sido pegada en la cabeza de cada Pacificador. Tenía curiosidad por saber cuál sería su reacción. ¿Estaría enojada? ¿Preocupado? ¿Indignado? ¿Enojado conmigo?

Lo que no esperaba era que ella se riera.

"Así que eso hace... oh, diablos, tienen que ser casi dos millones de bonos sobre mi cabeza en este momento. De hecho, me siento un poco halagado".

"¿Tienes otros contratos firmados contigo?"

"Oh, Tudor, eres nuevo en esto, ¿no? Vamos, debes tener al menos un contrato a tu nombre".

"Bueno, de hecho, sí. No es mi intención acicalar...

"Sí, lo haces".

"Está bien, tal vez un poco", admití, "pero sí, hay un gran contrato conmigo que se aplicó accidentalmente a Okena". Moví una mano, mirándola con una mirada apreciativa. "Nunca pensé que valdría tanto por kilo, pero aquí estamos".

"¿Ver? Ahí tienes. Si no tienes media docena de recompensas cuando seas mirmidón, no lo estás haciendo bien".

Sonreí y negué con la cabeza. "Ahora estoy un poco decepcionado. Soy un mirmidón y solo tengo uno. O dos, si contamos este nuevo sobre Pacificadores en general".

"Que tú sepas".

"Uh—bien, buen punto. Eso lo sé".

"Tudor, la galaxia nos odia a los Pacificadores. Las autoridades locales están resentidas con nosotros, los delincuentes nos desprecian por interponernos en su diversión y todos nos ven como viejos policías gruñones. Y en cuanto a los malos, lo único que odian más que a un pacificador es a un pacificador honesto, uno que no sea corrupto y al que no se pueda comprar sin más. En lo que a ellos respecta, somos los verdaderos asesinos interestelares.

“Así que debería seguir adelante con el odio”.

“No, deberías aceptarlo. El odio y el miedo van de la mano, y cuanto más nos teme la gente, más eficaces seremos en nuestro trabajo”. Ella se encogió de hombros. “Si eso te hace sentir mejor, tu abuelo probablemente tenía más recompensas, contratos y precios sobre su cabeza que cualquier otro Pacificador de la historia. Esos imbéciles de Stillness lo odiaban especialmente, pero sólo porque realmente le tenían miedo. No tenía precio. Simplemente hizo su trabajo y eso los volvió locos”.

“Gracias, suerte. Eso ayuda... supongo.

Se inclinó hacia la pantalla. "Consejo. Probablemente hayas actualizado tu Moonsword, ¿cuánto? ¿Una vez? ¿Dos veces?"

"Dos veces."

“¿Por qué no vas a ver a Linulla y le muestras algo de ese osmio para ver si puede usarlo en tu próxima actualización? Es un mago en lo que respecta a la metalurgia, así que si alguien podría aprovecharlo, sería él”.

“Esa no es una mala idea. Creo que podría pasar un par de días en Starsmith.

“Uh, Van, ¿no es eso algo arriesgado? ¿No es Starsmith un lugar obvio para buscarte? -Preguntó Icky.

Pero Lucky se limitó a reír. “Oh, Starsmith está bien. De hecho, es probablemente el lugar más seguro del espacio conocido.

Pensé en el planeta poco poblado y anodino. Ni siquiera podía recordar haber visto defensas planetarias a su alrededor.

"¿En realidad? ¿Forjador de estrellas? ¿Qué lo hace más seguro que, digamos, Anvil Dark?

“Pregúntale a Linulla. Dile que Lucky dijo que estaba bien decírtelo.

Con eso, ella se despidió.

Me volví hacia Perry. “¿Sabes de qué estaba hablando?”

“Honestamente, ni idea. He estado en Starsmith varias veces y sé que se considera territorio neutral, pero no hay señales de que sea algún tipo de fortaleza”.

“Ah, bueno, entonces es un misterio. ¡Netty, por favor, fija un rumbo hacia Starsmith y súbelo!

"Lo haré tan pronto como carguemos gasolina".

Me desinflé un poco.

"Oh. Sí. Gas. Probablemente sea una buena idea”. Me aclaré la garganta. "Netty, por favor establece un rumbo hacia el depósito de combustible y elige un ritmo razonable".

"¿Del tipo que ahorra dinero?"

“Esa es la velocidad. Como si estuviéramos recortando cupones”.

Icky se inclinó hacia adelante. “¿Qué es un cupón?”

“Un código para ahorrar dinero y algo sobre lo que la gente discute en las largas colas en las tiendas. Netty, patéala —dije, y luego me volví hacia Icky. "Ahora, si estás usando un cupón, asegúrate de que esté vencido, para que puedas iniciar una discusión inmediata con el empleado de la tienda".

Icky se frotó las cuatro manos. "Ya me gustan los cupones".

* * *

A pesar de que Lucky desestimó casualmente la amenaza de una recompensa permanente para los Pacificadores, me sentí cada vez más incómodo en los días siguientes. Parte de ello fue para mí y mi equipo. Esta no era la primera vez que recibía especial atención por parte de los malos. Una vez ayudé a un gobierno a promulgar sanciones contra algunos actores clave de un segundo gobierno, todos hombres y mujeres ricos, poderosos y despiadados que no se destacaban por su naturaleza indulgente en el mejor de los casos. Terminé con lo que equivalía a una recompensa por mi cabeza o, mejor dicho, por la cabeza de mi personaje en línea. Simplemente me despojé de esa identidad y creé otra, dejando a los malos persiguiendo a un fantasma digital.

Aún así, me encontré al menos mirando rápidamente por encima del hombro durante algunas semanas. Después de todo, había logrado descubrir casi siete mil millones de dólares en fondos ilícitos en varios paraísos fiscales y otros lugares. Y una vez que todo fue incautado, congelado o bloqueado de otra manera para cruzar ciertas fronteras internacionales, todos los métodos anónimos, VPN y cifrado de extremo a extremo del mundo no garantizaron que mi verdadera identidad no fuera descubierta a su vez. .

Pero esto fue diferente. Esto no fue anónimo. Estas recompensas no se asignaban a un nombre de pantalla descartable, sino que se etiquetaban como Van Tudor el Pacificador. Y a pesar de las insistencias de Lucky en lo contrario, no podía imaginar que todos los demás Pacificadores lo vieran a su manera. Todo lo que hizo falta fue decidir que no querían que la recompensa cayera sobre ellos y revelar detalles de mi ubicación o movimientos o lo que fuera a cambio de una tarjeta de "Salir libre de ser asesinado". Si alguien en quien confiaba tanto como Steve podía verse comprometido, ¿quién más podría estarlo? ¿Podría siquiera confiar en Lucky?

"Estás empezando a llenar de humo la cabina, estás pensando mucho, Van", dijo Icky, subiendo al habitáculo delantero de la tripulación. Torina estaba durmiendo unas horas mientras nos dirigíamos a Starsmith, mientras Perry se concentraba en descifrar y limpiar los últimos datos de los Ladrones de Sal. Me dejó sola con mis pensamientos... y con Netty, por supuesto. Y ella era genial, pero su principal preocupación era operar el Fafnir. Hablé brevemente de toda

la situación con ella, pero ella no pudo ofrecerme ninguna idea real que yo no tuviera ya.

"Mientras sea sólo mi cerebro el que arroje humo y no uno de los sistemas de Fafnir, está bien".

Se acomodó en el asiento del copiloto. "Supongo que estás preocupado por los malos, ¿eh?"

"Siempre me preocupan los malos, Icky".

"¿Vas a tener cuidado con ellos, manteniendo los ojos abiertos y dejando que tu tripulación ayude tanto como podamos?"

"Bueno, sí, por supuesto…"

"¿Vas a dejar que te impidan hacer las cosas que crees que debes hacer?"

"Yo... no, ciertamente no".

Ella se encogió de hombros. "Entonces, ¿de qué hay que preocuparse? Parece que lo tienes todo cubierto".

"Yo—uh—"

Fue hasta donde llegué. Realmente no tenía forma de refutarla, porque tenía razón. En dos frases sencillas y a su manera contundente y con los pies en la tierra, había resumido claramente no sólo el problema, sino también la solución: mantén los ojos abiertos, confía en tu equipo, continúa con el trabajo.

Le ofrecí una sonrisa agradecida. "Gracias, Icky. Eso realmente me ayuda mucho. ¿Alguna vez has considerado buscar asesoramiento?

"¿Asesoramiento? Ah, sí, claro. Sé que crecí con quemaduras de soldadura y trozos de aislamiento en la boca por pelar cables con los dientes, pero siempre ha sido mi sueño ayudar a los demás. Ya sabes, escúchalos con paciencia, háblales amablemente de sus problemas…"

"Un simple no habría sido suficiente".

Ella se rió. "Oye, haz preguntas estúpidas..."

"Obtenga respuestas atrevidas. Entendido", dije, inclinando la cabeza hacia ella antes de guardar un agradable silencio.

Seguimos volando, y Icky se ocupó de algún aspecto esotérico del motor y su rendimiento, probablemente por una suma de una décima parte de un por ciento. No importaba. En lo que a Icky concernía, ese décimo por ciento se lo debía la realidad y ella iba a reclamarlo. Fue este tipo de atención casi obsesiva a los detalles mecánicos lo que la convirtió en una ingeniera tan condenadamente buena y miembro de la tripulación del Fafnir.

Excepto que ella era más que eso, ¿no? También era una roca de estabilidad, alguien en quien podía confiar implícitamente, alguien cuya actitud franca era tan refrescante en una galaxia de duplicidad, engaño y traición.

Ella era mi amiga.

Con predilección por la violencia también, pero un verdadero

amigo al fin y al cabo.

La última hora del vuelo a Starsmith transcurrió en un silencio casi total. Icky murmuró algo y regresó a su propia estación de trabajo de ingeniería para seguir trabajando en su décimo por ciento. Me estiré en el asiento del piloto del Fafnir y disfruté de la sólida seguridad de su presencia literalmente a mi espalda.

Y, por primera vez en mucho tiempo, me relajé de verdad.

* * *

Jadeé cuando Torina me despertó. Me relajé tanto que me quedé dormido.

Torina chasqueó la lengua. “Dormir de servicio. Perry, ¿cuál es la pena por eso?

Ella desdobló su percha y se sentó en el asiento del copiloto, haciéndole espacio.

“¿Dormir de servicio? Eso sería morir en la horca”.

Torina parpadeó. "¿Qué? Pensé que tal vez sería una reprimenda, frotar los mamparos o algo así. Quiero decir... ¡mierda!

“Oye, hace mil trescientos años estándar estaba escrito directamente en los Estatutos del Gremio. Según el artículo siete, abandonar el barco o su cuartel en batalla, o ser encontrado dormido durante la guardia asignada, se castiga con la muerte o el abandono. "

"Guau. Duro."

“¿Puedo optar por el abandono?” Yo pregunté.

"No creo que la lista de castigos deba ser un menú, Van, y tú simplemente pides lo que quieras", respondió Perry.

“¿Cuándo fue la última vez que ejecutaron a un pacificador por dormir en el trabajo?”

"Hace sesenta y siete años".

Le lancé una mirada penetrante. “Ay. ¿Tan reciente? ¿En realidad?"

“Se quedó dormido durante el momento crítico de una operación, lo que provocó la muerte de otros tres pacificadores”, respondió Perry, luego se inclinó hacia mí en un tono conspirativo.

"En realidad, se dice que tenía dos miembros de una raza mentalmente unida a bordo, y los tres..."

"Sí, lo entiendo".

"Mira, porque dos de ellos siempre actuaban en perfecto unísono..."

"Lo entiendo, Perry, gracias".

"Justo lo que necesitamos: un pájaro mecánico horndog", murmuró Torina.

Miré a los demás. "Entonces, ¿ustedes van a entregarme y organizar mi ejecución por negligencia vergonzosa en el cumplimiento del deber?"

Torina sonrió con una sonrisa malvada. "Eso depende".

“¿Sobre qué?”

"Sobre quien pueda reclamar el alojamiento del capitán en el Iowa".

"¡Tienes dos camarotes de oficiales, así que ya tienes más espacio que yo!"

"Pero no son las habitaciones del capitán".

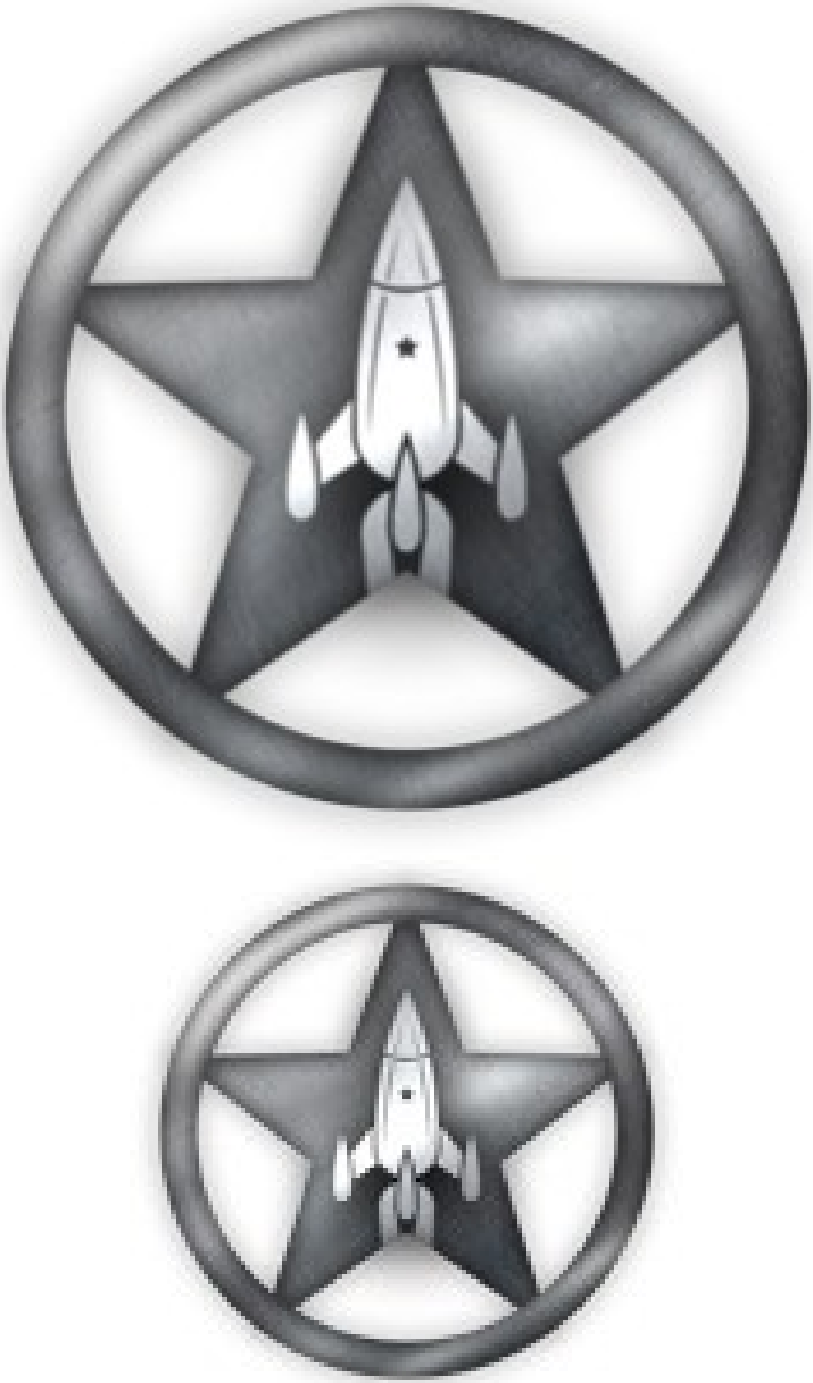
Solté un suspiro exagerado. "Bien."

"Excelente. Ahora estará de mal humor por el resto del viaje”, dijo Perry.

Llegamos al planeta en Starsmith y de inmediato nos autorizaron a aterrizar en la forja que Linulla compartía con varios otros artesanos. A medida que descendíamos al corte de la atmósfera superior, recordé que Starsmith es el lugar más seguro de la galaxia. Netty y Perry se negaron rotundamente a discutirlo, ya que el tema aparentemente estaba encerrado detrás de un edicto del Gremio de nunca discutirlo. Pero no vi defensas planetarias de las que hablar, ni vi nada más en el sistema que indicara algún poder vasto y latente.

Tomé nota mental de preguntarle a Linulla qué protegía el sistema, porque soy más bien una persona del tipo "muéstrame, no me digas". Si hubiera algún poder dormido acechando por ahí, me gustaría saber qué era. Tengo esa curiosidad.

Pero por ahora mantuve los ojos y los oídos abiertos. Al final, Linulla hablaría. Y estaría dispuesto a escuchar.



Linulla arrancó de mi mano el lingote pequeño y algo tosco.

Realmente no estaba muy interesado en tener lo que equivalía a una gigantesca pinza de langosta acercándose a cosas a solo unos milímetros de mi carne tierna y flexible, pero esta era Linulla. No era más que sumamente diestro, lo que encajaba con el trabajo de Starsmith.

Lo levantó y brilló de color gris azulado bajo las intensas luces de la fragua. "Osmio. Interesante. Esto es difícil de conseguir".

"Cuéntamelo", respondí. "Lo conseguimos por medios legales, pero seré sincero, Linulla, el osmio se está utilizando para algunas cosas realmente de mierda".

"¿Quiero saber esto, Van? O quizás lo más importante, ¿puedes decírmelo? ¿Sin descifrar tu código ni tus órdenes?

"Confío en ti, amigo. Se está asesinando a personas de todas las razas y el osmio es un componente fundamental para robarles la memoria. No entraré en detalles sobre lo que está sucediendo más allá de eso, salvo decir que es un crimen del más alto nivel. Dicho esto, creo que entiendes las propiedades del osmio mucho mejor que yo. Un compañero pacificador, Lucky, dijo que debería traerte un poco para ver si puedes encontrarlo útil".

Lo levantó y lo giró lentamente. "Impurezas mínimas y de alta calidad. Esto ha sido completamente refinado". Su mirada volvió a mí, creo. Era difícil saber cuándo sus ojos eran esencialmente orbes negros brillantes. "¿Dónde encontraste esto?"

"A bordo de un barco de Salt Thieves. No estoy seguro de que esté relacionado con nuestro caso, pero me sorprendería muchísimo si no lo estuviera".

"En efecto. El osmio es uno de los metales más raros de la naturaleza. Y encontrar tanto, refinado hasta esta pureza, es toda una hazaña, incluso con nuestros niveles de tecnología en minería y metalurgia. Es el tipo de pureza que se necesita para la aplicación de chips de identidad. Realmente no puedo imaginar que esté destinado a otra cosa".

"Bueno, no tenemos un vínculo fuerte entre los Salt Thieves y nuestra red de robo de identidad, pero sí, considerando que encontramos ocho kilos de estas cosas..."

"¿Ocho kilogramos? ¿De osmio? Eso vale una pequeña fortuna".

"También es una prueba, lo que me lleva de nuevo a la sugerencia de Lucky. Técnicamente, debería poner los ocho kilos de esto como evidencia, pero si hay alguna ventaja que este osmio pueda darme... bueno, es una galaxia peligrosa ahí fuera, Linulla.

"En efecto. Y puedo hacer uso del osmio, sí, pero para una mejora de tu Moonsword que normalmente ocurriría sólo después de dos intermedias". Se quedó mirando el lingote. "No es esencial hacerlo primero, pero es costumbre".

"Estoy bien con no ser habitual, si eso me ayuda a mantenerme con vida".

“Bueno, esto ciertamente hará eso. Necesitaré... tres días. Quizás cuatro. ¿Puedes regresar entonces?

"Uh... ¿podemos simplemente quedarnos aquí y esperar?"

Sentí que la mirada de Linulla pasaba del lingote a mí. “No tengo ninguna objeción, pero… ¿estás seguro? Starsmith no es el lugar de vacaciones más interesante del espacio conocido.

“Tal vez no, pero me resulta familiar. Y amo a tus hijos…”

"Excelente, entonces estarás feliz de ayudarlos a mantenerlos entretenidos durante tu estadía".

"Claro, estoy seguro de que Torina e Icky estarán felices de hacer eso".

"Noto que no están aquí".

"Exactamente."

Empecé a darme la vuelta, luego me detuve y di media vuelta. "Linulla, Lucky me dijo que Starsmith es probablemente el lugar más seguro en el espacio conocido".

"Eso probablemente sea cierto, sí".

“¿Pero cómo? No veo defensas planetarias, fortificaciones, armas, nada. ¿Tiene algo que ver con que te hayan declarado neutral? Yo pregunté.

“Bueno, eso ayuda, sí. Pero nuestra principal defensa es Matterforge”.

"Forja de materia".

"Así es."

"Eh, ¿qué es un Matterforge?"

Linulla me dirigió una mirada con ojos brillantes; en realidad, la única que podía mirarme. Luego hizo un gesto de sígueme con una de sus garras más pequeñas.

“Matterforge es notoriamente solitario, por lo que generalmente lo dejamos en paz. Sin embargo, has demostrado que no sólo eres un buen cliente, sino también un amigo. Entonces, creo que es necesaria una introducción”.

Y con eso, Linulla se dio la vuelta y se dirigió hacia una salida al otro lado de su sala de trabajo. Desconcertado, lo seguí, escuchando los sonidos entrecortados de sus garras mientras íbamos a encontrarnos con alguien.

O algo así.

* * *

Linulla me llevó a una pequeña habitación fuera de lo que supuse era un almacén. El área principal era un espacio enorme y cavernoso, silencioso y lúgubre, lleno de estantes repletos de cosas: lingotes, piezas de maquinaria inescrutables, cosas que parecían proyectos a

medio terminar, cajas y estuches misteriosos. Todo era fascinante y me hubiera encantado pasar tiempo aquí descubriendo qué era todo, pero Linulla me llevó inexorablemente a la pequeña cámara lateral, truncando cualquier investigación por mi parte.

El espacio era reducido y contenía más estantes cargados con artículos más pequeños, libros y módulos de datos, y más lingotes omnipresentes. Pero una pared estaba libre de cualquier cosa, lo que dejaba espacio para una terminal de comunicaciones giratorias. Parecía del tipo estándar, pero estaba conectado a un dispositivo separado que no reconocí de inmediato.

Linulla tocó un control con una garra. "Matterforge, ¿tienes un momento?"

Tengo muchos momentos, tanto del pasado como del futuro que está por ser.

La voz era masculina, rica y resonante, y claramente sintetizada.

Linulla me dirigió un ojo. "Matterforge tiende a ser bastante literal". Regresó a la terminal. "Tengo a alguien con quien me gustaría presentarte".

¿Con qué propósito?

"Sin otro propósito que el de tener la oportunidad de experimentar un nuevo aspecto de la realidad".

Estoy abierto a tales propósitos. ¿Quién es este individuo?

Linulla se volvió hacia mí. Me quedé mirando por un segundo, luego me volví hacia la terminal.

“Oh, eh, hola. Mi nombre es Van Tudor. Soy un pacificador, de la Tierra”.

Reconozco tu existencia, Van Tudor Pacificador de la Tierra.

Miré a Linulla con una ceja levantada. ¿Había sido un saludo? ¿O había ofendido a Matterforge de alguna manera? Reconozco que tu existencia parecía... tibia.

Pero Linulla agitó una garra. "Quizás Van tendría más contexto para esta conversación si te mostraras ante él".

¿Y esta será una valiosa inversión de mi tiempo?

“Tú mismo lo dijiste, que tienes muchos momentos, como en todos. Después de todo, eres esencialmente inmortal, así que literalmente no tienes nada que perder”.

El hecho de que sea interminable no implica que disfrute perdiendo el tiempo.

"Dame el gusto".

Muy bien.

Linulla tocó un control y activó una pantalla. Mostraba una imagen de una estrella, pero de cerca. Bucles, espirales y protuberancias de materia estelar saltaron de su turbulenta superficie, parte del material fue arrojado al espacio y desapareció, y el resto volvió a sumergirse en

el plasma inquieto de lo que equivalía a una vasta e interminable explosión termonuclear.

Miré a Linulla. "Eh... está bien".

“Ahí está”, dijo Linulla, señalando la pantalla con una garra.

Otra corriente de plasma había surgido de la superficie de la estrella. Éste, sin embargo, se extendió hasta alcanzar cientos de miles de kilómetros de largo.

Luego permaneció allí, una punta de gas candente que brillaba contra la negrura del espacio.

"Van, permíteme presentarte Matterforge".

* * *

Levanté la vista de mi café, al otro lado de la mesa de la cocina de Fafnir. “Sí, en la estrella”.

Torina e Icky le devolvieron la mirada fijamente. "Van, nadie puede vivir dentro de una estrella", dijo Torina.

“Está bien, en realidad no en él, sino en su superficie. Aparentemente ese es su hábitat natural”.

“Está bien, Van, ¿qué estás cocinando aquí? ¿Algún tipo de broma elaborada?

Me volví hacia Perry. "Pájaro, ayúdame aquí".

“Esa información está bloqueada…”

—Oh, por… Perry, Linulla me lo contó. Vi Matterforge. El conocimiento previo tiene que eludir cualquier bloqueo de datos que tengas sobre esas cosas”.

Perry ladeó la cabeza. “En realidad, tienes razón. Bien, entonces lo que Van te está diciendo es verdad. Matterforge es un ser de origen desconocido, capacidades desconocidas, naturaleza desconocida y propósito desconocido. Vive en la superficie de una estrella y la utiliza como una especie de forja de materia. Literalmente fabrica elementos como mejor le parece, incluidos algunos muy pesados que normalmente son elementos de corta duración que casi instantáneamente colapsan en elementos más ligeros y emiten radiación tras su formación. De alguna manera, Matterforge puede hacerlos metaestables, es decir, estables en condiciones que normalmente no serían”.

Los demás se limitaron a mirar.

Sonreí. “Estoy seguro de que esa también era la expresión que tenía en mi rostro. De todos modos, según Linulla, Matterforge, sea lo que sea, es la razón por la que Starsmith está aquí. Resulta que Matterforge crea elementos que los Starsmiths utilizan en su trabajo y, a cambio, le brindan experiencias que de otro modo nunca tendría”.

“Es también la razón por la que Starsmith es el lugar mejor protegido del espacio conocido. Matterforge tiene un control ilimitado sobre cantidades limitadas de la sustancia de la estrella. Pero esas

cantidades limitadas todavía están en el rango de las peta toneladas. Y no hay ningún barco, ni flota, que pueda resistir un bombardeo de peta-toneladas de plasma incandescente".

Netty intervino. "Hace unos ciento cincuenta años, una rama de la Liga de las Siete Estrellas intentó anexar Starsmith, aparentemente para ponerlo bajo su protección. En realidad, por supuesto, sólo querían controlarlo y gravarlo. Los propios Starsmiths les dijeron conjuntamente que hicieran una caminata, tras lo cual enviaron una flotilla de barcos para hacer cumplir su voluntad".

"Diez barcos, el más grande un crucero de batalla, quedaron reducidos a nubes de gas brillante en el mismo instante. Esa fue la última vez que alguien intentó algo agresivo hacia Starsmith. Los detalles no son ampliamente conocidos, sólo que algo está protegiendo este sistema, algo especialmente rudo", dijo Perry.

Torina negó con la cabeza. "Asombroso. Y ni siquiera soy nuevo en los viajes espaciales y la vida extraterrestre. Pero este Matterforge... Se detuvo y volvió a sacudir la cabeza.

"Lo sé. En cierto modo le da un nuevo giro a la idea de lo que realmente es la vida, ¿no es así? Dije, mi voz suave por el asombro. "Sin embargo, Matterforge parece un tipo bastante agradable... ¿eh, chico? No es que algo como el género parezca realmente tan relevante cuando se habla de una energía inefable que vive en la superficie de una estrella".

"Ya me gusta", dijo Icky.

"¿Por qué? Ni siquiera lo conoces —protestó Torina.

Icky negó con la cabeza. "No es necesario. Ya sé que no le gustan los pantalones".

* * *

La revelación sobre Matterforge fue más que suficiente para dejarme atónito durante nuestra visita. Hablé con él dos veces más, y en ambas le conté historias sobre las cosas que había experimentado en mi vida. Pero no estaba interesado en las cosas importantes, las batallas espaciales o perseguir a viles criminales como pacificador. Ni siquiera estaba especialmente interesado en mi carrera como hacker oscuro, que merodeaba por el ciberespacio y cazaba a los malos. En cambio, quería oír hablar de las pequeñas cosas.

Es a través del conocimiento de cosas tan mundanas que uno puede llegar a comprender verdaderamente a un pueblo. Cosas tan pequeñas dan textura y significado personal a su existencia. Por ejemplo, ¿qué es lo más doloroso físicamente que te ha pasado?

Lo pensé y luego asentí. "Probablemente fue cuando pisé un dado de cuatro lados, descalzo y en la oscuridad. Eso dolió muchísimo.

Cuéntamelo.

Así que tuve la experiencia increíblemente maravillosa de contarle

a un ser estrella inmortal el momento en que pisoteé un dado errante de una sesión de Dragones y Mazmorras, cuánto me había dolido y cómo había dejado una abolladura permanente en mi pie. Matterforge entendió esa historia, y también una breve historia de las maldiciones, mientras revisaba la lista de términos que usé mientras saltaba en agonía.

¿Volviste a dejar el artefacto infernal en tu piso, Van Tudor?

"No hice. Aprendí la lección, Matterforge.

"Una elección acertada", dijo, y juré que capté un atisbo de risa a pesar de que su voz estaba generada por circuitos.

Fue surrealista y nos despedimos como conocidos, con la promesa de continuar nuestras discusiones nuevamente.

Pero conocer a Matterforge no fue lo único inesperado que sucedió en Starsmith. El segundo fue la repentina llegada de Zenofir.

Me quedé boquiabierto cuando ella subió a bordo del Fafnir. "Zenofir, estás... aquí".

Ella miró a su alrededor. "Eso parece".

"Pensé que no tenías intención de salir nunca de tu casa".

“No lo hice, principalmente porque había llegado a aceptar que nunca podría hacerlo. Tenía la intención de honrar el trato de tu abuelo conmigo. Pero luego llegaste tú y anulaste eso, y... bueno, tomó un tiempo, pero supongo que me di cuenta de que podía irme si quería. Y luego, no mucho después, quise hacerlo. Hay mucho universo por ahí que todavía no he visto. Así que hice un par de averiguaciones y descubrí que estabas aquí, en Starsmith. Ella se encogió de hombros. “Y aquí estamos, teniendo esta conversación”.

Eso me puso un poco incómodo. “¿Cómo supiste que estábamos aquí? No lo estábamos publicitando exactamente”.

“¿Por el precio de tu cabeza?”

"Eso tiene mucho que ver con eso, sí".

Ella agitó una mano desdeñosa. “Resulta que soy un viejo amigo de Lucky. Ella dijo que estarías aquí”.

Asentí. Eso al menos tenía algo de sentido y me hizo sentir un poco menos vulnerable. Pero esto sólo llevó a otra pregunta.

“Está bien, ¿por qué estás aquí? ¿Por qué viniste a buscarnos?

Ella pareció nerviosa por un momento, luego agitó una mano. “Para ser honesto, me gustaría unirme a su equipo. ¿Estás contratando?

* * *

Aparentemente, Zenophir todavía creía que le debía algo al abuelo y estaba decidida a pagarlo a través de mí. Ciertamente no estaría de más tener a bordo otro ingeniero capacitado cuya experiencia encajara bastante bien con la de Icky. El fuerte de Icky era la estructura de un barco y los sistemas críticos, como la planta de energía y los

propulsores. Los puntos fuertes de Zenophir residen en componentes más delicados, electrónica, sistemas de control de vuelo y, sobre todo, armas. Además, con Fafnir actualizado a Dragón, ciertamente teníamos espacio para ella.

Sin embargo .

"¿Por qué tengo la sensación de que no confías del todo en ella?" Me preguntó Torina mientras nos alejábamos del Fafnir con nuestros trajes B. El paisaje que nos rodeaba era árido, sólo llanuras de roca polvorientas extendidas entre imponentes crestas y agujas de roca. Los estallidos periódicos de radiación de la estrella Struve 2398 habían ido erosionando progresivamente la superficie del planeta hasta convertirla en piedra desnuda. Me preguntaba cuánto tenía que ver Matterforge con eso, pero si no era un problema para personas como Linulla que vivían aquí, ¿quién era yo para quejarme?

“No estoy seguro de confiar en nadie que no seas tú, Icky, Perry o Netty. Quiero decir, cuando todo el mundo te persigue, la paranoia es simplemente un pensamiento inteligente, ¿no es así?

"Tu abuelo ciertamente parecía confiar en ella".

"Verdadero." Caminamos en silencio por un momento. Miré hacia arriba, hacia el cielo oscuro. Al planeta, técnicamente Struve 2398-b, casi no le quedaba atmósfera. Como todo lo que no era roca, las inundaciones de fuerte radiación de la estrella, con el tiempo, la habían arrancado. Lo que quedó fue un velo fino y tenue de gas que apenas alcanzó un tono violáceo hacia el horizonte. Era un raro acento de color en un mundo despojado por el asombroso poder de una estrella.

Una estrella con un ser vivo a bordo.

"Pero él confió en ella hace algunos años", continué. "Y pueden pasar muchas cosas en algunos años".

"Van, ¿recuerdas la filosofía de este lugar, del Starsmith?" Me preguntó Torina.

"Sí. Cuanto más cerca esté la mano, más letal será el golpe. "

“Eso puede significar más que simplemente mantener a tus enemigos cerca y todo eso. A veces, la mano cercana te ayuda a asestar ese golpe mortal”, dijo.

La miré. Pude ver sus ojos mirando hacia atrás desde los reflejos de su visor. “¿Confías en ella?”

Torina no respondió de inmediato y simplemente caminamos unos pasos.

"Sí", dijo finalmente. “Tu abuelo confió en ella, y yo confío en ti, y tú confías en tu abuelo, así que yo también confío en ella”.

"Esa es una verdadera cadena de confianza".

"Tal vez, pero me parece bien, al menos a mí".

Esta vez me quedé en silencio, reflexionando sobre ello. A su

manera, Torina era tan sensata y sensata como Icky, ¿no? Simplemente lo empaquetó mejor.

Finalmente me detuve y me volví hacia Fafnir y la entrada al complejo de Starsmiths cerca de ella.

“Está bien, entonces. Pero mi decisión no se basa únicamente en la confianza. También se trata de otra cosa, algo que considero casi igual de crítico. Se trata de ti”.

"¿A mí? ¿Qué hay de mí?"

“Confío en ti, claro, pero también te admiro. Tu personaje. Tu núcleo”, admití.

Torina guardó silencio por un momento, luego puso una mano en mi hombro, la presión suave a través de nuestros trajes. "Mismo. Es una buena palabra, ¿no? ¿Admirar?"

“Tendrá que bastar por ahora, pero sí. Es bueno. Entonces, basándonos en todo eso, regresemos y demos la bienvenida a nuestro nuevo miembro de la tripulación, ¿de acuerdo?

* * *

Nos tomó un tiempo encontrar a Zenofir. Cuando lo hicimos, la descubrimos atrapada en una feroz batalla, luchando desesperadamente por su vida. Icky había corrido en su ayuda, pero ahora ella también estaba inmovilizada por un intenso fuego.

Torina y yo nos detuvimos junto a Linulla. Lo miré, alzando la voz por encima de los gritos y chillidos que surgían del almacén, el mismo por el que habíamos pasado para llegar a la terminal conectada a Matterforge. “¿Qué diablos está pasando—?”

Grité y salté hacia atrás cuando un rayo de energía incandescente nos atravesó a los tres.

“Un tiroteo que creo que tus amigos están a punto de perder”, dijo.

Pude ver a Zenophir e Icky refugiándose detrás de una pila de cajas y disparando ocasionalmente disparos casi aleatorios con armas de punta chata a sus atacantes. Y sus atacantes, los hijos de Linulla, respondieron felizmente, llenando la habitación con rayos de luz entrecruzados.

Torina extendió su mano y cruzó una. Brillaba intensamente en su palma por un segundo y luego desapareció. "¡Ay!"

Le lancé una mirada preocupada. "¿Estás bien?"

Ella sonrió. "Oh sí. En realidad no sentí nada”.

Los hijos de Linulla hacían cabriolas y retozaban, blandiendo sus armas de rayos salvajemente y disparando por todos lados: a Zenophir e Icky, entre sí y ocasionalmente a nosotros. Linulla nos ofreció a cada uno un par de gafas. “Aquí será mejor que te pongas esto. Los ojos de Conoku no son particularmente vulnerables a la luz intensa, pero los tuyos probablemente sí lo sean...

"¡Oye, te golpeé!" Gritó Icky.

La respuesta podría haber venido de cualquier niño terrestre de diez años.

"¡Nuh-uh!"

“¡Ajá!”

Negué con la cabeza. Torina se rió. "¡Icky, juegas bien!" ella gritó.

“¡Estos niños están haciendo trampa! Le di... a ese, creo.

“¡No, fui yo!”

Icky lanzó un grito triunfante. “¡Ajá! ¡Así que admites que te golpearon!

El de Linulla (hijo o hija, no tenía idea de cuál) emitió un sonido ahogado y se desplomó dramáticamente, raspando el suelo con sus garras. Sin embargo, Icky no tuvo mucho tiempo para saborear su victoria. Dos de los hijos de Linulla lanzaron gritos feroces y cargaron, bombardeando a Icky con disparos. Zenophir le dio una palmada en el brazo y señaló hacia arriba, a otra pareja de jóvenes Conoku que se habían escabullido en una estantería imponente. Desde su elevada posición, abrieron un fuego fulminante contra Icky y Zenophir.

“¡No es justo, dijimos que no escalemos!” Icky les gritó.

La feroz batalla duró un poco más y luego se extinguió cuando los hijos de Linulla comenzaron a flaquear o simplemente perdieron el interés. Linulla se acercó y les gritó a sus hijos que era hora de que comenzara la siguiente sesión de tutoría y que uno de sus aprendices Starsmiths los estaba esperando.

"¡Y no te gustará lo que M'nalicka le hace al último que aparece en su forja!"

Eso galvanizó a toda la prole, obligándolos a correr hacia la puerta, una pequeña avalancha de garras quitinosas y prisa frenética. Torina y yo nos apartamos del camino justo a tiempo para evitar ser derribados.

Icky y Zenophir salieron de su fuerte improvisado. Mientras Icky devolvía las cajas y los cajones a los estantes, le hice una seña a Zenophir para que se acercara.

"Bienvenido a bordo del Fafnir, Zenophir", dije, extendiendo la mano.

Ella lo miró, su cara de morsa se contrajo momentáneamente por la confusión, luego se iluminó. “Oh, claro, esa cosa humana de agarrarse brevemente los apéndices del otro. A tu abuelo le gustaba especialmente”, respondió, tomando mi mano y estrechándola.

"Bueno, debe ser un gesto de buena voluntad y respeto".

“Lo aprecio. Aprecio que finalmente hayas decidido confiar en mí aún más”.

“Yo… ¿qué? ¿Confiar en ti? Por supuesto que confío en ti...

“Pero no lo hiciste. Admítelo. Y no te culpo por ser cauteloso. Es un universo hostil y condenadamente indiferente”.

Sonreí. "Perry me dijo lo mismo, justo después de que lo conocí y me enteré de..." Hice un gesto a mi alrededor. "Bueno, todo esto".

"Ciertamente tienes habilidad con los niños, especialmente considerando que no creo que hayas tenido mucha experiencia con ellos, ¿verdad?" -Preguntó Torina.

“Casi ninguno. Tampoco he tenido la oportunidad de decidir si me gustan los niños o no”.

Capté sólo un indicio de algo en las palabras de Zenophir: ¿arrepentimiento, tal vez? Al igual que Icky, las circunstancias habían decretado que pasara sola la mayor parte de su vida. Sin embargo, a diferencia de Icky, Zenofir no era joven. ¿Echaba de menos las cosas que nunca había hecho, el camino no tomado?

Pero entonces, ¿no lo hicimos todos?

Linulla me sacó de mi ensueño. “De todos modos, Van, terminé de hacer algunos análisis y puedo usar ese osmio para una actualización. Como dije, es poco ortodoxo, pero las costumbres en torno a forjar la espada de un Pacificador son asunto de tu Gremio, no realmente mío. Entonces, si estás de acuerdo, procederé”.

"Uh, claro, aunque, ¿qué hace esta próxima actualización?" Quiero decir, me gustaría saber por qué estaba pagando.

Pero Linulla se limitó a negar con la cabeza. "Creo que necesitarás verlo en acción para apreciarlo realmente".

“¿Pero qué pasa si a él no le gusta?” Dijo Icky, que acababa de unirse a nosotros.

Pero Linulla ni siquiera dudó.

“Lo hará”.

* * *

Pasamos dos días más descansando en Starsmith, dividiendo nuestro tiempo entre Fafnir y la instalación de Zenophir, y la forja, lo que principalmente significaba bromear con los hijos de Linulla. Tenía que admitir que, para ser un grupo de pequeños Conoku tan rebeldes e inquietos, eran sorprendentemente diligentes al aplicarse a sus estudios. Cada uno ya había comenzado a recorrer un camino particular en la forja, algunos más interesados en las armas, otros en las armaduras y algunos en la metalurgia en general. Sin embargo, cuando no se dedicaban a sus estudios, estallaban en un feliz caos, a menudo centrado en Icky.

“Ella es básicamente una de ellos, ¿sabes? Ella misma es una niña grande”, dijo Torina mientras la veíamos luchar con tres o cuatro jóvenes Conoku. Sabía que lo había dicho de manera informal, pero en realidad lo encontré un poco conmovedor. Dado su pasado, en cierto modo ella realmente todavía era una niña. Un niño muy musculoso, de 130 kilos y con cuatro brazos, pero todavía un niño.

De hecho, ya había notado un toque de vínculo entre Zenophir e

Icky, con un toque maternal. Si incorporar a Zenophir al equipo les daba a ambos algo que se estaban perdiendo, mucho mejor.

Cerca del final de ese segundo día, Linulla me llamó a su sala de trabajo y me ofreció la Espada Lunar. La hoja no había cambiado de tamaño, pero había sido transformada en más machete que xiphos, su elegante movimiento se equilibraba a la perfección en mi mano.

Pero el color... ése fue el verdadero cambio, la marca de los esfuerzos de Linulla. Lo que había sido un tono rojizo que cubría el metal brillante ahora se combinó con un elemento azul, mezclándose sutilmente para darle a mi espada un tono violeta que entraba y salía de mi percepción como un fantasma. Lo balanceé varias veces y no parecía más liviano ni se comportaba de manera diferente.

"Uh, Linulla, yo no..." comencé, luego me detuve. Tenía una pistola levantada y apuntada directamente a mí.

* * *

Un destello de pánico: ¿me había traicionado Linulla? ¿Estaba buscando la recompensa por mi cabeza?

Sin embargo, en lugar de disparar, simplemente hizo un gesto con el arma. "Levanta la espada, Van, como si fueras a atacarme con ella".

Lo miré, parpadeé y luego asentí. “Ah. Bueno." Así lo hice.

Linulla disparó.

El rayo apareció y vi que era uno de los láseres de juguete inofensivos que sus hijos habían empleado en su tiroteo con Icky y Zenophir. El rayo trazó una línea perfectamente recta hasta un punto aproximadamente a un metro delante de mí. Pero luego se curvó y se arqueó hacia mi derecha.

De nuevo, miré y parpadeé. "¿Qué demonios?"

“Mueve la espada”, dijo Linulla. Lo hice, y el rayo se desvió más hacia la derecha, luego sobre mí y luego hacia mi izquierda, dependiendo de cómo sostuve la Moonsword. Pero en ningún momento el rayo me tocó.

Linulla dejó el arma y luego cogió otra, más pesada. “Esta es un arma real, un rayo láser diseñado por Nesit. Si te golpea, te dolerá”, dijo, levantándolo y apuntándolo.

Mis nudillos se pusieron blancos alrededor de la empuñadura de la Moonsword, pero antes de que pudiera hacer preguntas o plantear alguna objeción a que me dispararan con algo realmente dañino, Linulla disparó. Nuevamente, el rayo se desvió y golpeó la pared a mi derecha con un destello y un fuerte chasquido. Linulla no mantuvo el rayo activado esta vez y bajó el arma.

"¿Qué opinas?"

“¿Qué pienso? Creo que esto es mágico, eso es. ¿La espada hará esto con cualquier fuego entrante?

“No, sólo fuego efectivamente sin masa, principalmente láseres y

armas de rayos similares. También proporcionará una buena protección contra elementos como rayos de partículas y explosiones de plasma, aunque es probable que no se desvíen al cien por cien. Pero algo es mejor que nada".

Estudié la espada. "Bueno, que me condenen. Como la gravedad".

"Excepto que la gravedad también puede matar. ¿Este? Esto salva". Él se encogió de hombros. "Bueno, siempre y cuando no desvíes el rayo hacia alguien o algo que no era tu intención, por supuesto. Quizás quieras tomar uno de estos láseres de juguete y practicarlo".

Asentí. "Estoy... impresionado es un eufemismo".

"El osmio incorporado en la nueva matriz es lo que lo hace posible. Como dije, esto normalmente es una actualización posterior y generalmente se hace con rutenio. Es más barato, pero no tan eficaz y también más laborioso, porque el rutenio es bastante inerte y difícil de trabajar. Entonces tienes una mejora premium allí, Van".

Envainé la espada y felizmente le pagué a Linulla, en parte con unas cuantas onzas más de osmio. Luego reunimos a la pandilla y nos despedimos. Noté que Icky parecía el más melancólico cuando nos despedimos.

"Vas a extrañar a los niños, ¿no?" Le pregunté.

Ella me lanzó una mirada fulminante. "¿Qué? No. Hacen trampa en cosas todo el tiempo, así que apestan", resopló, luego se giró y se dirigió hacia el Fafnir.

Zenofir fue más amable al despedirse de los niños. Se quitó una sección de su suave armadura y se la entregó a uno de los miembros de la prole de Linulla. "Cuando regrese, muéstrame qué has hecho con eso. Ahora te confío una parte de mi equipo de protección".

Los niños inmediatamente comenzaron a gritar, clamar y golpearse, todos exigiendo ser ellos quienes trabajaran en la pieza. Linulla miró agradecida a Zenophir.

"Eso significará mucho para ellos", afirmó.

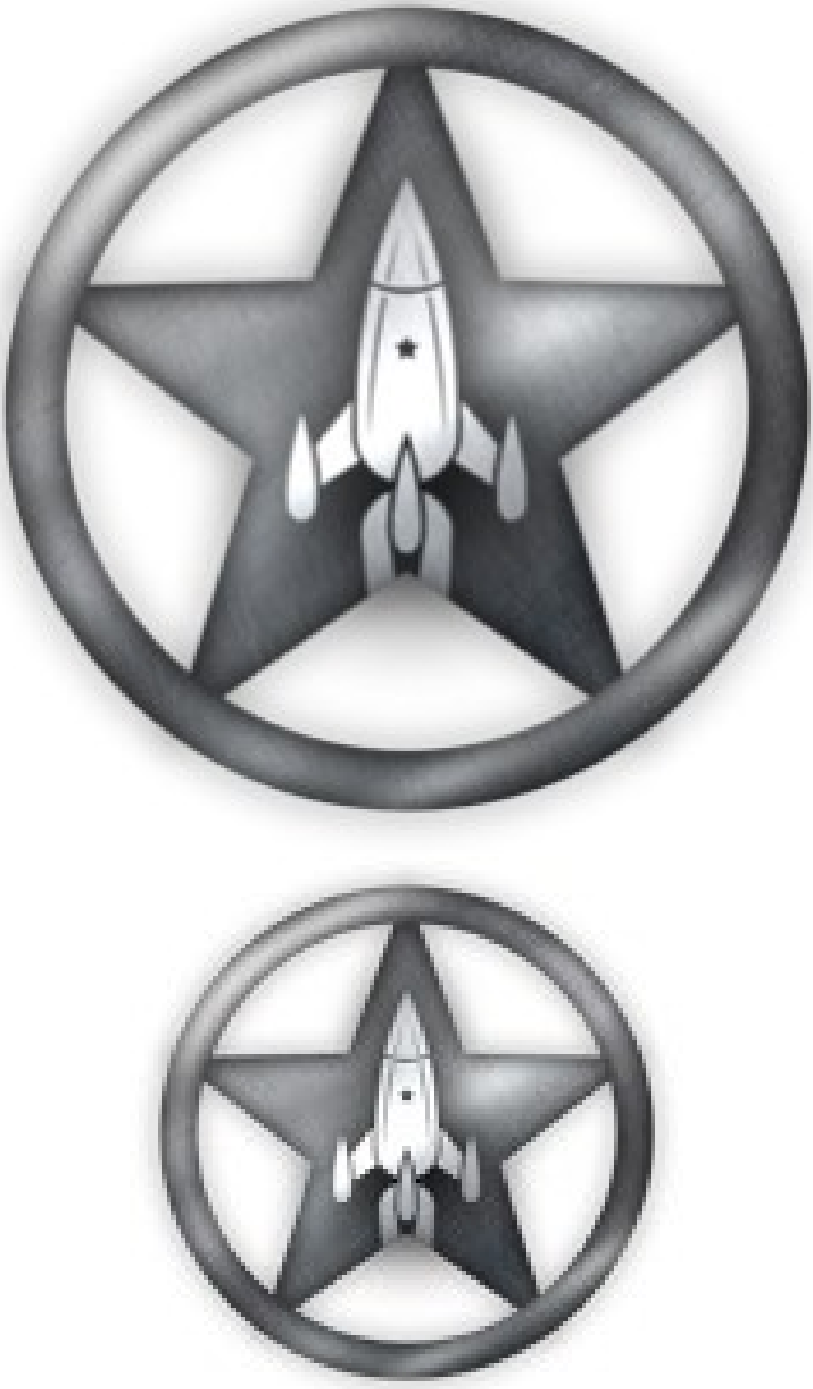
Torina sonrió ante sus payasadas. "Si no se atacan unos a otros primero".

"¿Eres padre?" —Preguntó Linulla.

Zenofir hizo una pausa y luego respondió lentamente. "Era."

Linulla asintió con tristeza y lo dejó así. Intercambié una mirada con Torina.

Eso explica muchas cosas.



Vi cómo Struve 2398, la estrella conocida generalmente como

Starsmith, menguaba detrás de nosotros. Tenía muchas ganas de ver si podía discernir alguna evidencia del enigmático ser llamado Matterforge, pero no había ninguna.

“¿Qué diablos harías en la superficie de una estrella por diversión?” -Preguntó Icky.

"Sospecho que Matterforge, sea lo que sea, tiene sus propias ideas sobre lo que constituye diversión", respondí.

Aun así, traté de imaginar cómo debía ser la existencia de Matterforge, habitando la superficie de una vasta explosión termonuclear, rodeado de prominencias, llamaradas y remolinos de gas calentado a temperaturas estelares. En la medida en que podía imaginar eso, no tenía absolutamente ninguna idea de qué haría un ser que vive en un infierno tan literal para pasar el tiempo.

Por supuesto, probablemente se preguntaba lo mismo sobre nosotros.

Cambié la vista hacia adelante. “Está bien, supongo que deberíamos elegir un destino. Creo que queremos ir a este lugar de Plenty, pero tal vez una parada en Anvil Dark sería una buena idea...

"Es curioso que menciones nuestro destino, Van, porque hay un mensaje de comunicación entrante sobre eso mismo", interrumpió Netty.

Miré el panel de comunicaciones. “¿La habitación tranquila?” Miré a Torina. "No he hablado con Dayna desde hace un tiempo".

“En realidad, no es Dayna. El mensaje proviene de un partido diferente, un “ejecutivo” de título no especificado, pero aparentemente de bastante alto rango. Su nombre es Emil Trosk y quiere hablar contigo específicamente.

"Eh. Está bien, entonces póntelo”.

El comunicador se iluminó con la imagen de un humano corpulento, un hombre de unos cincuenta años. Tenía algo paternalista que inmediatamente me hizo pensar en, ah, un tío, el tipo de persona que anda al margen de las reuniones familiares bebiendo y soltando chistes levemente divertidos.

"Pacificador Tudor, soy Emil Trosk, director ejecutivo de proyectos especiales de The Quiet Room".

“Por favor, llámame Van. ¿Qué puedo hacer por ti, Emil? ¿Puedo llamarte así?

“Por supuesto, por supuesto. En cuanto a lo que puedes hacer por mí, me gustaría invitarte a venir a Procyon para una reunión. Tengo una propuesta de negocio para ti que creo que apreciarás”.

Hice una pausa y entrecerré los ojos ante la pantalla. The Quiet Room me había dado mis primeros trabajos remunerados, uno de los cuales me presentó a Torina. Por otro lado, era muy consciente de que cuanto más nos alejábamos de Starsmith y su protección de

Matterforge, más vulnerables nos volvíamos.

"¿Qué tipo de propuesta de negocio?" Yo pregunté.

“Una entrega sencilla. Sin embargo, será bastante lucrativo para usted”.

"Un momento." Pause la comunicación y me volví hacia los demás. “¿Qué piensan ustedes?”

“The Quiet Room tiene una excelente reputación en lo que respecta al Gremio. Los pacificadores a menudo compiten por sus puestos”, dijo Perry.

“La única pregunta que tengo es, ¿por qué nosotros? O más específicamente, ¿por qué tú, Van? -Preguntó Torina.

Asentí. "Es una buena pregunta".

“Pregúntale”, dijo Zenophir, y la miré, un poco sorprendido. No estaba acostumbrado a tenerla a bordo, así que la nueva voz me hizo temblar un poco.

Pero fue un consejo sensato, así que me encogí de hombros, volví al comunicador y formulé esa misma pregunta.

Trosk sonrió beatíficamente. “Porque The Quiet Room realiza un seguimiento de los Pacificadores para que sepamos en cuáles podemos confiar y en cuáles podemos confiar tareas particularmente delicadas. Eres uno de estos últimos. Necesitamos asegurarnos de que este envío en particular llegue a donde debe ir, lo haga a tiempo y de manera segura. Nuestra evaluación de riesgos determinó que necesitábamos un pacificador en nuestra lista corta. Y tú eres ese pacificador”. Trosk hizo un gesto con la mano. "Por supuesto, entiendo que eres un hombre muy ocupado, así que si no estás disponible, tenemos opciones..."

“No, no. Está bien. Esta parece la misión que necesitamos para ayudar a sacudir un barco y una tripulación recientemente ampliados. Estaremos en Procyon en...

Una hora apareció en la pantalla, amablemente puesta allí por Netty. “—en aproximadamente un día”.

“Espero conocerte”, dijo Trosk, y luego cerró la sesión.

Me quedé mirando la pantalla, ahora vacía excepto por el logo de Peacemaker. "Todavía no he decidido si pasa la prueba del olfato".

“Podrías verlo como un cumplido. Has pasado de Dayna, que es una gerente intermedia, a alguien más arriba en la cadena alimentaria”, dijo Torina.

“Existe eso. Está bien, entonces, Netty, ya sabes qué hacer.

"La próxima parada es Procyon", declaró y preparó el Fafnir para girar.

* * *

“¿El Gremio tiene una subestación en Spindrift?” Le pregunté a Perry mientras regresábamos al Fafnir. Llevaba un estuche sellado con

lo que equivalía a un sello diplomático, que nos habían contratado para entregar en la subestación Spindrift, de la que nunca había oído hablar.

“No que yo sepa, pero desde que el Maestro Yotov tomó el control de las cosas, todo es posible. Y el Gremio opera estaciones temporales para apoyar operaciones específicas”, respondió.

"Entonces eso es un... ¿No lo sé?"

“Es, sí, es plausible y está en línea con la práctica del Gremio. Pero no puedo hablar de este caso específico, lo siento”.

Miré el caso. "Ni siquiera sabemos qué contiene, aparte de dinero".

“En realidad, tuve la impresión de que se trataba de mucho dinero, lo que explicaría el secreto y la seguridad, y el deseo de que alguien de confianza lo transportara”, dijo Torina.

Gruñí en reconocimiento pero seguí caminando.

Nos reunimos con Trosk en las mismas instalaciones mantenidas por The Quiet Room en una de las lunas de Outward donde conocimos a Dayna Jasskin, mi contacto original con el banco. Sin embargo, nos habían conducido a una parte diferente de las instalaciones, una que tenía menos sensación de servicio al cliente y más de una ubicación segura. Muchas de las puertas tenían cerraduras biométricas y las habitaciones situadas detrás de ellas se identificaban sólo por números, sin placas de identificación. También pasamos por un par de puertas de seguridad internas, que probablemente podrían cerrarse de golpe en un instante.

Trosk se había mostrado amistoso, aunque un poco evasivo. “Todo lo que puedo decirte es que esta entrega se realiza en nombre de tu Gremio y que es esencial que se realice lo más pronto y de forma segura posible. Por ello se le compensarán sus gastos, más treinta y ocho mil setecientas setenta y cinco fianzas.

“Esa es una cantidad realmente específica”, noté cuando llegamos al ascensor que nos llevaría a la plataforma de aterrizaje en la superficie de la luna sobre nosotros.

"Suena como algo calculado con mucha precisión, o los fondos restantes en alguna cuenta", respondió Perry.

Asentí de nuevo. Todo en este trabajo parecía correcto.

Entonces, ¿por qué sentía que algo andaba ligeramente mal?

* * *

Salimos de The Quiet Room y comenzamos nuestro viaje a Spindrift. Aproximadamente una hora después, hice que Netty cortara el camino.

“Ahora nos llevará unos tres meses llegar a nuestro punto de giro. Supongo que tienes una razón para apagar el disco”, dijo Netty.

“Claro que sí. Quiero mover ese maletín que llevamos a la cápsula de carga externa”.

Sentí que Torina, Icky y Zenophir se volvían hacia mí con miradas curiosas. Perry expresó la pregunta.

"¿Por qué?"

"No sé. Porque parece que es lo correcto".

"Tú eres el jefe", respondió Perry, pero me di cuenta de que el actual espíritu de la época de Fafnir era uno que me preocupaba de que pudiera volverme paranoico. Y tal vez lo era. Pero saber que el misterioso estuche sellado estaba escondido fuera del casco del Fafnir me permitiría descansar más tranquilo durante nuestro tránsito de dos días a Spindrift.

"Me gustaría señalar que la cápsula de carga externa no está calentada ni presurizada", me informó Netty.

"Es dinero, ¿verdad? A Bonds no debería importarle pasar un poco de frío —repliqué, desabrochándome. En unos momentos, estaba vestido y flotando afuera en la vasta oscuridad, cubriendo la distancia de dos metros con mucha menos preocupación que mi primer (o segundo, o incluso quinto) EVA.

"Netty, envía la orden de apertura", dije, y la cápsula se abrió silenciosamente hasta un ancho de medio metro y luego se detuvo. "Bien. Objeto en el interior. Ciérralo".

"Cierre. Cuida tus dedos, Van.

"Fingies?"

"Estoy probando una nueva subrutina en la que incorporo el lenguaje de las amistades humanas para fomentar una sensación de camaradería y bienestar. Mañana, según mi investigación exhaustiva, comenzaré a considerar que todo uso de las instalaciones sanitarias es ir al baño".

"¿Nety?"

"¿Sí, jefe?"

"Por favor, no hagas eso".

Hubo una pausa, luego una leve risita por las comunicaciones.

"Netty, ¿Icky te metió en esto?" Yo pregunté.

Nuevamente hubo una pausa y luego la voz de Icky resonó en mi oído. "Lo arruinas todo".

Pasé por la esclusa y Torina estaba allí, con las manos levantadas en un gesto de impotencia. "No me culpes. Intenté decirle que no lo hiciera, ¿sabes?

"¿Hacer chistes sobre caca?"

Torina miró a Icky, quien estaba haciendo todo lo posible por parecer inocente, una hazaña difícil considerando que ocupaba aproximadamente un tercio de mi visión, pero fue Perry quien intervino para arrojar a todos debajo del autobús.

Levantando un ala, adoptó una postura digna. "Me gustaría que se supiera que todos y cada uno de los chistes de esta naturaleza son

demasiado groseros para mí".

Suspiré pero no pude evitar una sonrisa. "Así que tú también eres culpable".

El pico de Perry se abrió. "Por supuesto. ¿Encender los motores?

“Todo por delante a tope. Y cuida tus dedos. Vamos a ir rápido”.

* * *

"Según Trosk, el punto de entrega está en el vestíbulo superior, en el otro extremo", dije. Había traído a Torina conmigo, mientras Perry mantenía la distancia como de costumbre, vigilándonos desde arriba.

Nos abrimos paso entre la multitud habitual, tejiendo un camino de slalom entre los quioscos de mal gusto y pasando por escaparates que intentaban atraernos al interior con publicidad holográfica. Gran parte de ello fue al menos algo atrevido, y algunos casos fueron francamente impactantes.

"Esos no son reales", dijo Torina, mirando hacia atrás al anuncio que acababa de invitarme a probar algunos placeres más allá de la imaginación, en este universo o en cualquier otro, lo cual era una gran afirmación, en realidad.

Le sonreí. "Uh, Torina, ella es un holograma, así que por supuesto que no son reales".

"Eso no es lo que quise decir".

Me reí.

Unos pasos más adelante, señaló el caso. “Todavía tiene escarcha. ¿Estás seguro de que no quieres dejar que se caliente?

“¿No has oído hablar del dinero en efectivo?”

"Necesitamos trabajar en su material, pero simplemente estaba colgado allí".

“¿El caso o la broma?” Yo pregunté.

"Ambos."

"Justo. Trabajaré en ello. Perry, ¿ves algo?

Veo muchas cosas, Van.

"No es útil, pájaro".

Nada fuera de lo normal. Observé el espacio que se utilizaba para la subestación emergente del Gremio. Como se anunciaba, era la tienda de un cartógrafo, supuestamente especializada en mapas y cartas estelares poco comunes.

Miré a Torina de reojo. “¿Qué tan raro podría ser un mapa de las estrellas? Quiero decir, es bastante obvio dónde están todos, ¿verdad?

Se encogió de hombros mientras esquivaba a un Yonnox gordo que empujaba un carrito cargado de artilugios electrónicos amontonados. "No se trata tanto de las estrellas como de los planetas, las lunas y los asteroides, y... ya se entiende la idea".

Tuve que estar de acuerdo, ya que tenía sentido. Los mapas que detallan las ubicaciones y los movimientos de los cuerpos celestes

ciertamente podrían ser valiosos, porque siempre que tuvieras un punto en el espacio, un tiempo asociado con ese punto y algunos otros parámetros, podrías rastrear casi cualquier cosa simplemente conectando los datos a un sistema de navegación. Y Perry confirmó que era un negocio preexistente, pero aparentemente esa también era una práctica del Gremio, y eso también tenía sentido. Era mucho menos probable que llegar a un acuerdo discreto con un proveedor existente despertara sospechas que iniciar algo nuevo, que simplemente llamaría la atención.

Los viejos asuntos eran asuntos tranquilos. Y el silencio era bueno.

Tomamos un ascensor hasta el segundo nivel, que era mucho más tranquilo que el primero. Otro minuto de caminata nos llevó a la tienda del cartógrafo, que se llamaba See Where The Stars Live. Tuve que sonreír ante eso. Fue inteligente, aunque es posible que cualquiera que no esté familiarizado con Hollywood no lo entienda.

Entramos sorprendiendo a Nesit detrás del mostrador. Nos miró fijamente, aparentemente a punto de decir algo, un tic en sus músculos le dio una energía nerviosa que puso mis sentidos en alerta máxima.

Abrí mi abrigo, dejando al descubierto mi traje b Peacemaker. "Estoy aquí con una entrega".

“Oh, estás… aquí. Um, excelente…”

"Disculpe un momento, entra una llamada urgente", dije, saliendo de la tienda. Torina lo siguió, pareciendo desconcertada.

Parecía aún más desconcertada cuando eché a correr precipitadamente.

* * *

"Perry, ¿dónde está la esclusa de aire más cercana?"

¿Qué? ¿Por qué? furgoneta—

"¡Perry, la esclusa de aire más cercana ahora!"

Eh, recto, dos pasillos a la derecha, luego unos veinticinco metros a la izquierda. Es una esclusa de aire de emergencia.

"¡Bien! ¡Dile a los Capas o a quien sea que evacue a todos de esta parte de la estación!

Seguí avanzando, mis piernas bombeaban como pistones impulsados por el miedo. Escuché a Torina detrás de mí gritando y miré hacia atrás. Pero ella estaba demasiado atrás para gritar una explicación y yo no iba a detenerme.

Llegué a la segunda esquina y sonó una alarma, una voz mecánica que anunciaba la necesidad de evacuar la sección alfa dos de la estación. Solo vi a unas pocas personas y todas corrían.

Bien.

Llegué a la esclusa de aire y presioné el interruptor del ciclo de emergencia. Abrí la puerta interior y arrojé el estuche adentro. Por

razones obvias de seguridad, no era posible abrir las puertas interior y exterior al mismo tiempo, por lo que llevaría tiempo cerrar la cerradura por completo.

Me di la vuelta y corrí por donde había venido. Casi choco con Torina en la esquina y la giré hacia el otro lado.

"¡Ir!"

Nos apresuramos a doblar la esquina, justo cuando un fuerte golpe sacudió la estación, haciendo que la cubierta saltara bajo mis pies. Un vendaval repentino estalló, soplando por el corredor por el que acabábamos de salir y arrastrando una niebla espesa y pálida a su paso. Entonces sonó una nueva alarma, se cerró de golpe una puerta blindada en el pasillo y la descompresión se detuvo abruptamente.

Me desplomé contra la pared, aspirando aire.

Torina me miró con los ojos muy abiertos.

“¿Una bomba?”

Asentí.

"Sabía que algo no estaba del todo bien en todo esto".

* * *

"Van, tienes una herradura en el trasero", dijo Perry, aterrizando justo afuera de la tienda del cartógrafo.

“Mantén ese pensamiento”, dije, sacando la Moonsword y caminando de regreso al escaparate. Torina sacó su propia arma y la siguió, luego inmediatamente la esquivó hacia la derecha con el arma apuntada.

No había nadie detrás del mostrador.

Perry entró en la tienda, aterrizó en el mostrador y luego saltó a través de una puerta abierta detrás de él. Torina y yo la seguimos justo detrás.

"¡Mmm!"

Miré hacia abajo. Un hombre, un humano, que parecía tener al menos sesenta y tantos años y al que le faltaba un brazo, estaba tirado en el suelo, con la muñeca y los tobillos restantes sujetos con algo similar a bridas. Lo liberamos y se puso de pie, jadeando.

“¿Qué diablos está pasando? ¿Quiénes son ustedes? OMS-"

Levanté un dedo. “Soy un pacificador, Van Tudor. Esta es Torina, mi segunda. ¿Quién eres?"

“Malcolm Hearn. Esta es mi tienda”.

Perry aterrizó en el mostrador cercano. “Eso es cierto. Spindrift tiene este compartimento registrado a nombre de Malcolm Hearn. Ah, y soy Perry, el que Van se olvidó de presentar”.

“Lo siento, sí, este es Perry, mi IA de combate, que no necesita ponerse nervioso. ¿Qué pasó?"

Si bien Torina y Perry confirmaron que efectivamente era Malcolm Hearn quien legítimamente arrendó este espacio, él contó lo que había

sucedido después de un viaje desesperado al baño.

No es que fuera mucho.

Dos personas, un Nesit y un Gajur, entraron a su tienda, sacaron un arma, lo ataron y lo dejaron en la trastienda. Luego permaneció allí durante casi un día, sus captores yendo y viniendo varias veces pero sin decir nada útil que él pudiera escuchar. Entonces llegamos y los Nesit huyeron inmediatamente después.

Para entonces, los Capas habían llegado y exigían entrar para ejercer su jurisdicción. Confirmé con Perry que, siendo el objeto de la bomba, podía reclamar jurisdicción y pedir a otro pacificador que llevara a cabo la investigación. Hice lo primero, pero me ocuparía de mi propia investigación, gracias, ya que obviamente esto era parte de nuestro caso más grande.

Y hablando de casos—

"Sabía que había algo raro en ese maldito caso que nos dio Trosk", espeté, alcanzando el comunicador para que Netty abriera un canal de comunicación con The Quiet Room. Pero Torina me interceptó.

“Mientras interrogabas al señor Hearn, recibí una llamada de Dayna y le expliqué lo sucedido. No hace falta decir que The Quiet Room está alborotado”.

“¿Qué tanto alboroto? ¿Qué están haciendo al respecto?

"Dicen que se comunicarán con nosotros a su debido tiempo".

"Guau. Estoy... decepcionado”.

Ella arqueó las cejas. "Para The Quiet Room, eso es un escándalo".

"No se llaman The Frantic Room, ¿verdad?" -Preguntó Perry.

"Un buen punto", admití, luego me volví cuando las Capas entraron, llenas de energía bulliciosa y autoridad severa.

Lo cual contrarresté con un gesto.

"Quédate quieto", le dije.

Las tres Capas parecieron curiosas, luego preocupadas, luego enojadas, todo en un ciclo que duró menos de diez segundos. Su líder abrió la boca y yo levanté una mano y con la otra abrí mi abrigo para exponer mi traje B y mi aire general de autoridad pacificadora. No estaba por encima de ser un idiota para conseguir cierto grado de control y rápido.

“Esta es mi jurisdicción a partir de ahora. Una poderosa bomba acaba de abrir un agujero en Spindrift, como habrás notado, y vamos a iniciar una investigación en este mismo momento.

“Por supuesto que no, placa. No vas a...

“¿Dar la vuelta a este lugar durante el próximo mes, arruinar todos los negocios que tienes y confiscar tus cuentas? Puedes apostar tu trasero a que haré exactamente eso, y más, si no nos ayudas. A partir de ahora”, dije con voz de hierro.

“Despotricar no va a servir de nada”, dijo, y los otros dos Capas

hicieron una mueca. Claramente, entendieron que mi voz no estaba levantada para causar efecto.

"Escucha atentamente", intervine. "Vas a ir a recuperar cada segundo de imágenes que podrían ser remotamente relevantes para este caso, y las vas a enviar a mi nave, el Fafnir". Y si te lleva más de una hora hacerlo, entonces voy a decidir que todas las imágenes y datos y... no sé, los horarios de limpieza de tus baños deben ser confiscados y devueltos a Anvil Dark, y examinado hasta el último delito. Y luego haré a los Capas directamente responsables de permitir que esta mierda sucediera y veré si puedo descubrir cómo vincularlo todo con una investigación aún mayor que estoy llevando a cabo. Para cuando termine de preparar el caso, los presentaré a ustedes, a sus familias y a sus mascotas con cargos".

Sonreí, o estuve lo más cerca que pude de hacerlo considerando lo enojado que estaba. "Eso sí que fue una perorata".

La Capa a cargo obviamente decidió que el camino de menor resistencia era simplemente darme lo que quería. Se apresuró a organizar el depósito de imágenes, mientras Torina, Perry y yo terminábamos de procesar el taller del cartógrafo. Sin embargo, no nos ofreció nada más de utilidad, aparte de una multitud de huellas de varios dígitos alienígenas que Perry intentaría clasificar. Tendríamos una lista de personas que habían estado en la tienda y poco más.

Pero fue un comienzo.

* * *

"Entonces, ¿cuál era el plan? Habían puesto la bomba para que estallara... ¿cuándo exactamente? ¿De camino a Spindrift? Entonces, ¿por qué no lo hizo? Pregunté, mirando alrededor de la mesa de la cocina. Se había convertido en nuestro nuevo lugar de reunión, ahora que la cocina era lo suficientemente amplia como para que pareciera más una habitación y menos una cabina telefónica.

"Para responder a tu segunda pregunta, sospecho que el hecho de que pusiste la cosa en esa cápsula sin calefacción fue el responsable. Probablemente nunca se les ocurrió utilizar nada más que componentes electrónicos bastante baratos para el detonador, y el frío simplemente los atrapó", respondió Zenofir.

"Así que podría haber estallado en cualquier momento".

"¿Si no te hubieras quedado atrapado en el congelador? Sí, probablemente".

"Ay".

Nos sentamos en silencio por un momento, cada uno de nosotros digiriendo eso. Probablemente la bomba debía detonar poco antes de que atracáramos en Spindrift o, si los malos se sentían especialmente sedientos de sangre y querían causar un gran revuelo matándome, inmediatamente después. El Nesit y su compañero Gajur (ambos

desaparecidos) debieron estar allí para dar un aire de legitimidad al plan en caso de que decidiéramos comprobar el lugar de entrega. Lo que claramente no se suponía que pasara era que yo entrara al lugar con su bomba helada y sin detonar.

Icky frunció el ceño. "Así que nos salvamos de ser destruidos por una mala suerte".

"Y la creciente paranoia de Van", señaló Torina.

Le devolví una mirada fría. “Paranoia que ya no parece tan descabellada, ¿verdad?”

Torina sonrió con tristeza y se encogió de hombros. “No, tienes razón, y la razón nos salvó la vida. Supongo que involucrar a The Quiet Room me hizo pensar que esto era automáticamente legítimo. Pero el hecho de que fueran capaces de infiltrarse en The Quiet Room... Ella sacudió la cabeza. "Eso no es bueno".

"No, no lo es", estuve de acuerdo. Habíamos tenido noticias de Dayna sobre Trosk, quien aparentemente había sido adscrito a The Quiet Room desde un banco independiente con sede en el sistema Barnard's Star. Al igual que el dúo Nesit-Gajur en Spindrift, él también desapareció.

“Entonces, ¿por qué una cantidad de dinero tan específica para este trabajo? Quiero decir, ¿treinta y ocho mil setecientos setenta y cinco bonos? ¿Por qué no sólo treinta y nueve mil, o redondearlo a cuarenta? reflexionó Zenophir.

Pero sabía por qué. “Porque era suficiente dinero para que el trabajo valiera la pena, pero como señaló Perry, también parecía una cantidad específicamente asignada para el pago, autorizada por algún contador de frijoles en Anvil Dark. Los bastardos sabían que hacer una cantidad tan específica en realidad lo haría menos sospechoso”.

Me recosté. “Está bien, estoy oficialmente cansado de reaccionar. Es hora de luchar contra los malos, donde viven”.

“¿Qué tienes en mente?” -Preguntó Torina.

Me senté. “Primero, volvemos a Anvil Dark. Tengo algunas personas con las que quiero hablar allí: Natalia, para ver qué se le ocurrió a su laboratorio con respecto a cualquiera de las cosas que les hemos dado, y tal vez incluso al Maestro Yotov”.

“¿Yótov? ¿Por qué?"

“Porque es hora de poner a prueba sus verdaderas lealtades. Si ella es simplemente corrupta y tiene la intención de mejorar su propio nido...

“¡Referencias de aves para la victoria!” -intervino Perry-.

“Sí, lo hice por ti, Perry. De todos modos, puedo vivir con eso. Pero si ella está aliada del otro bando... bueno, no puedo vivir con eso, y ella tampoco debería poder hacerlo.

Incliné la cabeza, observando las imágenes de Torina y mías que

habían aparecido en la pared del corredor que conducía al santuario de los Maestros en el centro central de Anvil Dark, Keel.

Hicieron un buen trabajo con Torina, capturando perfectamente su esencia: alta, esbelta y ágil, pómulos altos bajo ojos grises, cabello largo y oscuro cayendo sobre sus hombros. De hecho, había empezado a llevar el pelo más corto y recogido, pero la IA la había capturado maravillosamente.

Yo, no tanto.

Bien, supongo que es una perogrullada que a nadie más que a los narcisistas les gustan las fotos de sí mismos. Como mirmidón, mi retrato y el de mi segundo se exhibían aquí, y eso estaba bien. Sólo desearía que me hubieran hecho lucir menos… severo.

Definitivamente era yo: más de seis pies, complexión media, pelo corto, oscuro, ojos verdes, bien afeitado. Había perdido peso y ganado algo de músculo desde que me convertí en Pacificador, por lo que probablemente estaba más en forma que en cualquier otro momento de mi vida, excepto quizás durante mi paso por el ejército. Pero la IA me había representado con el ceño fruncido y preocupado, como si acabara de ver algo detrás del espectador que me hacía infeliz.

"Realmente no parezco tan malhumorado, ¿verdad?" Yo pregunté.

Torina puso sus manos en sus caderas. “La mayoría de las veces, no”.

"Entonces, ¿algunas veces lo hago?"

“Bueno, sí. Como poco después de que esa bomba detonara en Spindrift. Parecías más que de mal humor y con un ligero enojo en ese momento”.

Me crucé de brazos. “Creo que estar casi atomizado me da derecho a estar descontento”.

“No lo niego. Pero bueno, al menos no tienes que aguantar eso”, dijo, agitando una mano hacia otro Mirmidón Pacificador que se encontraba al final del pasillo.

Miré la foto, un extraterrestre insectoide probablemente de la raza del difunto Steve. Lo estudié por un segundo y luego me volví hacia Torina.

“No lo entiendo. ¿Qué tiene de malo? No conozco personalmente a ese Pacificador, por supuesto, pero...

“No el Pacificador, su segundo. O segundos, en este caso”.

Efectivamente, había tres imágenes debajo de la del Pacificador, dos de ellas con bordes negros.

“Ah. Entendido." Volví a mirar mi foto. “Sí, ya veo lo que quieres decir. Poner más imágenes de segundos debajo de mí alteraría la simetría”.

Torina me sacó la lengua, como hacen los oficiales dignos.

Me reí y continuamos hacia la Quilla. Nos detuvimos en el

mostrador de recepción, atendido como siempre por Max, el asistente administrativo de los Maestros, tres extraterrestres en uno.

“Hola, Max. Tenemos una cita con...

“Maestro Yotov, sí. Puedes entrar, pero dentro de diez minutos tiene otra reunión y no voy a dejar que se escape”.

Sonreí y asentí. "Comprendido."

"Max tiene que ser la única persona en Anvil Dark que puede dar órdenes incluso a Yotov", dijo Torina.

Asentí. “Esto se aplica a los buenos asistentes administrativos en todas partes. Sus jefes pueden ser los ejecutivos, pero ellos son los que realmente dirigen el espectáculo”.

Yotov nos saludó y nos invitó a sentarnos. “Ahora bien, Pacificador Tudor, tengo entendido que estuvo involucrado en un incidente en Spindrift. ¿De eso se trata?

Ella estaba genuinamente preocupada y realmente quería ayudarme, es lo que pensé inmediatamente, antes de recordar su sutil influencia psíquica que hacía que todo lo que decía pareciera más razonable. Clavé con fuerza mis dientes mentales en mi determinación y seguí adelante. Había considerado diferentes formas de abordar esto, pero decidí que el método directo sería el más fácil y el que menos probabilidades tenía de ser manipulado por su aura psiónica de dulce razón.

“Indirectamente, sí. Más específicamente, se trata de una pregunta que tengo para ti”.

"¿Cuál es?"

"Si puedo confiar en ti o no".

Sentí que Torina se ponía rígida. Le dije que iba a ser un poco directo. En algún momento entre ahora y entonces, un poco contundente se había vuelto muy contundente. Pero estaba cansado de jugar un juego de póquer en el que nadie revelaba su mano, solo ofrecía un vistazo ocasional a una o dos cartas y luego sacaba otras nuevas. Ya era hora de que al menos algunos de los jugadores pusieran sus cartas sobre la mesa, empezando por los que se suponía que me respaldarían.

Yotov, por su parte, se limitó a observarme con una mirada apacible, casi evaluadora.

Esperé. Había llegado hasta aquí y no estaba dispuesto a permitir que el trato silencioso rompiera mi resolución.

Finalmente, puso las manos sobre el escritorio.

“No, no puedes confiar en mí, Pacificador Tudor. Al menos no implícitamente”.

Ahora me quedé mirando. Intercambié una mirada con Torina, pero ella simplemente se había sentado para ver cómo se desarrollaba esto, desde su perspectiva probablemente como ver un choque de

trenes en cámara lenta.

"No puedo", dije finalmente, una combinación de pregunta y afirmación.

“No, por supuesto que no. No puedes confiar implícitamente en nadie, Tudor... bueno, excepto en personas como la señora Milon, pero ese tipo de confianza real se gana con esfuerzo, ¿no? E incluso entonces, la traición por parte de amigos buenos y leales no es algo inaudito, ¿verdad?

“Está bien, entonces… me estás diciendo que no confíe en ti, otro Pacificador y Maestro todavía…”

“No te estoy diciendo que desconfíes de mí, lo cual considero diferente a decir que no deberías confiar en mí. Lo primero implica que hay algún tipo de… intención. Algunos intentan ofuscarme o engañarme, y por ese motivo debes tener cuidado conmigo”.

"Uh, creo que lo último implica lo mismo".

Pero Yotov negó con la cabeza. "No estoy de acuerdo. Esto último implica que nunca podrás estar realmente seguro de mis motivos, ni contar conmigo para que te apoye cuando así lo esperes.

Levanté una mano. “Está bien, aceptaré la semántica y estaré de acuerdo con eso. Todavía no es bueno. Me estás diciendo que no puedo contar contigo para que me respaldes”.

“Bueno, por supuesto que no puedes contar con eso. ¿Qué pasa si te equivocas en algo? ¿Qué pasa si haces algo ilegal o poco ético? ¿Realmente esperarías que te respalde en tales circunstancias?

"No, no, por supuesto que no, pero eso no es lo que quiero decir..."

“Me doy cuenta de eso. Así que lo que te digo, Tudor, es que estás adoptando una visión demasiado estrecha. Estás haciendo un buen trabajo, sí. Trabajo importante. Resulta que es un trabajo en el que creo, por eso apoyé tu ascenso a Myrmidon y di el paso adicional de pagar para que tu nave fuera mejorada a clase Dragón”.

Levantó los dedos y los juntó, haciéndola parecer más villana, lo quisiera o no. “Pero usted es sólo un pacificador, y el caso que está llevando a cabo es sólo uno de muchos que involucran al Gremio. Puede haber ocasiones en las que, por razones que ni siquiera puedo divulgar, no lo apoyaré. Incluso puede parecer que me pongo en tu contra. Sin embargo, si hago esas cosas es porque el bien mayor (un término aburrido, lo sé, pero aun así apropiado) lo exige”.

Torina se aclaró la garganta. "Tengo una pregunta, una sobre la cual Van está dando vueltas pero parece que no puede aterrizar..."

“¿Soy corrupto? ¿He aprovechado mi posición para promover mis propios intereses? ¿Podría incluso estar implicado de alguna manera en el caso ciertamente atroz que estás llevando a cabo?

Torina cerró lentamente la boca y luego se encogió de hombros. "Sí, eso lo resume todo".

Le lancé una mirada que probablemente era una combinación de consternación, impresión y profunda gratitud. Pero me volví hacia Yotov para ver cómo respondía.

“Admito que soy ambicioso, sí. Y admito que he aprovechado oportunidades para sacar valor de mi puesto. Pero también he reinvertido ese valor en mi objetivo final”.

"¿Cuál es?" Yo pregunté.

Ella hizo un gesto a su alrededor. “Bueno, esto, por supuesto. Desde mi iniciación como Pacificador, vi que el Gremio se estaba pudriendo como institución, pudriéndose de adentro hacia afuera. La corrupción está muy extendida, y los Maestros, que deberían ser los ejemplos de lo que significa ser un Pacificador, fueron los más corruptos de todos... como has visto, dos veces”.

Ella suspiró. “E incluso los Maestros que no habían caído en la corrupción, como Groshenko, básicamente se habían rendido. Desde mi punto de vista, el Gremio de Pacificadores había... ¿décadas, tal vez, antes de que finalmente colapsara por completo, dividido por un conflicto interno? Ella negó con la cabeza. "No. Había que hacer algo. El Gremio necesita desesperadamente un propósito nuevo y cohesivo. Hubo un momento en que pensé que eso podría pasar, pero pasó. Me ha llevado años, pero ahora estoy en condiciones de encargarme de ello yo mismo”.

"Veo. Entonces estás diciendo que sí, que eres o has sido corrupto, pero tenías buenas razones para ello”, dije.

"Si eso te hace sentir mejor, te revelaré mis cuentas, lo que demostrará que cada vínculo que he logrado acumular del Gremio, honestamente o no, lo he devuelto directamente a este Gremio, de una forma". u otro.” Ella sonrió levemente. “Sentarme en la mesa de los Maestros y asegurarme de tener el apoyo que necesitaba para hacer las cosas que necesitaba era una propuesta muy costosa”.

“Dijiste que hubo un momento en el que pensaste que podrían ocurrir reformas. ¿Cuándo fue eso? -Preguntó Torina.

Yotov se volvió hacia mí. “Cuando a tu abuelo le ofrecieron uno de esos asientos en la Mesa de los Maestros. Mark Tudor fue un ejemplo de lo que debería ser un pacificador. Además, se imponía el respeto de la mayor parte del Gremio y era un líder natural. Él era más capaz que yo de motivar a otros a seguirlo”. Esa delgada sonrisa otra vez. "Y ese es un logro notable".

“Pero él lo rechazó”, dije.

“Lo hizo. Yo y muchos otros pacificadores quedamos devastados. Respeto y admiro profundamente a tu abuelo, pero él tuvo la oportunidad de realizar un cambio real que necesitaba desesperadamente y la desperdició. Me sentí muy decepcionado y nunca lo perdonaré por eso”. Ella se encogió un poco de hombros.

“Pero su negativa fue cuando tomé la decisión de ascender a la cima de este Gremio y efectuar el cambio necesario. Sólo espero poder hacerlo a tiempo”.

“¿A tiempo para qué?”

“Esa, pacificador Tudor, es una pregunta excelente. Hay algo ahí fuera, algo amorfo, insidioso e infinitamente paciente. Algo peligroso. Puedo… sentirlo. El caso que usted sigue es parte de ello. Y sea lo que sea, amenazará la existencia del Gremio y muy probablemente la estabilidad del espacio conocido en su conjunto”.

Ella se inclinó hacia adelante. “Y tengo la intención de estar preparado para ello. Y si eso significa, Tudor, que debo darte la espalda para perpetrarte lo que parece una traición, lo haré. Haré cualquier sacrificio en nombre de este Gremio”.

Le di una mirada fija. "¿Eso te incluye a ti?"

“Por supuesto que sí, Tudor. Al final, todos somos prescindibles”.

* * *

“Lista de verificación previa al vuelo completa. Estamos listos para partir cuando usted lo desee, jefe”, dijo Netty.

Asentí ausente. Le había pedido a Netty que nos dirigiera a Plenty, el lugar supuestamente no solo era una guarida de iniquidad como Dregs o Spindrift, sino más bien el lugar de donde provenía la iniquidad. De todos modos, todavía tenía a Yotov en mente.

Me volví hacia Torina. “¿Le crees?”

“¿Yótov?”

"Sí."

Torina pareció pensativa por un momento y luego se encogió de hombros. "Creo que sí. Todo lo que dijo sobre sus motivaciones tenía sentido y encajaba con las acciones que había tomado”.

"¿Eso crees?"

Ella volvió a encogerse de hombros. “¿Quién puede decirlo con certeza, sobre alguien, como ella incluso dijo? Y al menos ella no pretendía ser toda dulzura y pureza. Eso no lo habría creído”.

"Lo sé. Fue la respuesta perfecta, ¿no?

“Si ayuda, la carrera de Yotov como pacificador ha sido bastante ejemplar. Su nombre ha surgido en los márgenes de algunas cosas más sospechosas, claro. Por ejemplo, firmó en nombre del Gremio para esa turbia operación de terraformación que involucraba a la madre de Icky”, dijo Perry.

"Ex madre, muchas gracias", gruñó Icky.

“Bien, ex madre. Pero no hay evidencia de que ella realmente haya obtenido algún beneficio personal de ello, aparte de acumular poder para ella misma, por supuesto”.

“Lo cual ella admitió libremente”, dijo Torina.

Suspiré. “Está bien, entonces supongo que me siento… ¿mejor con

ella? Ciertamente no es lo que yo llamaría bueno, pero definitivamente es mejor".

Zenophir, que se había hecho cargo del asiento plegable de repuesto en la parte trasera de la cabina, habló.

"A veces, Van, sentirse mejor que antes por algo es lo mejor que hay", dijo, estirando las piernas. Ahora había espacio para hacer eso, incluso desde el asiento plegable.

"Sí, te escucho. De todos modos, Netty, volemos".

El adaptador de acoplamiento se soltó con un ruido sordo y Netty alejó lentamente al Fafnir de Anvil Dark con breves y suaves ráfagas de propulsores. Decidí sacar a Yotov de mi mente, pero me encontré todavía cavilando sobre ella cuando se encendió el camino y comenzamos nuestro viaje hacia Plenty.

Decidí que la confianza estaba demostrando ser el elemento más raro aquí entre las estrellas.

* * *

Muchas cosas eran raras.

Bueno, la mayor parte era material estándar, innumerables módulos unidos formando una plataforma orbital expansiva de casi tres kilómetros de diámetro. En realidad, eso lo hizo más grande que Spindrift y Crossroads. Pero su eje central era lo que equivalía a un enorme ventilador, un dispositivo originalmente pensado como un medio para extraer gas de la atmósfera superior del gigante gaseoso que orbitaba. Al parecer, el plan inicial había sido construir una estación que pudiera periódicamente rozar las cimas de las nubes y aspirar grandes cantidades de gas, luego procesarlo para convertirlo en combustible, parte del cual luego quemaría para impulsarse de regreso a una órbita más alta. Esto se repetiría a medida que se agotara el combustible refinado.

Fue inteligente... tal vez demasiado inteligente. La complicada gimnasia orbital era peligrosa y la plataforma nunca estuvo a la altura de sus expectativas. Finalmente se vendió, se vendió una y otra vez, y se vendió una y otra vez, hasta que casi trescientos años después era propiedad de una mezcolanza de intereses, la mayoría de ellos criminales. Ahora ocupaba un lugar incómodo en el espacio conocido, a poco más de dieciséis años luz de la Tierra, pero todavía en una especie de escenario fronterizo del salvaje oeste. Y a pesar de que su estrella era de un acogedor tipo naranja de secuencia principal, no había planetas habitables y, en realidad, no había razón para venir aquí.

A menos que estuvieras buscando o causando problemas, claro está.

"Lo que no entiendo es cómo este lugar puede afirmar que es una entidad soberana y tiene reconocimiento diplomático de básicamente

todos, incluso de los grandes jugadores como Tau Ceti y la Liga de las Siete Estrellas", dije, mirando la imagen de la estación. adelante.

“Oh, eso es fácil. Se debe al poder de persuasión de grandes sumas de dinero”, respondió Perry.

Zenofir se inclinó hacia adelante. "Recuerdo haber oído que los llamados enviados diplomáticos de aquí se presentaron como una delegación en el Consejo de la Liga de las Siete Estrellas y abrieron negociaciones dándole a cada consejero un regalo en forma de un pequeño yate".

Parpadeé ante eso. “Mierda. Cualquier negocio que hagan aquí debe ser bueno”.

Pero Torina se burló. "Qué pérdida. Mi hogar, la Estrella de Van Maanen, es nominalmente un protectorado de la Liga. Estoy bastante familiarizado con su entusiasta corrupción, así que creo que podrían haberlos comprado con algo menos… ostentoso”.

"Obtienes un yate, y obtienes un yate, ¡todos obtienen yates!" Dije, mirando a mi alrededor. Recibí miradas en blanco y solo sonreí.

“Está bien, no esperaba que ustedes consiguieran ese. Bueno, excepto Perry, que parece haber estado viendo mucha televisión terrenal en su tiempo libre”.

Perry negó con la cabeza. “Lo siento, Van. Te cubro la espalda en la mayoría de las cosas, pero esta vez estás solo. Evito la televisión diurna. Tengo estándares”.

"Supongo que eso descarta las telenovelas".

“A mí tampoco me gusta el jabón”, coincidió Icky.

“Yo—lo sé. O pantalones. Definición diferente. Netty, ¿tenemos un camino claro?

“Copia eso. Hay mucho trabajo”, dijo Netty, y así fue.

Había una docena de barcos maniobrando alrededor de la estación y otra media docena atracada. No vi nuestro barco diplomático clase 19, pero ninguno de los otros barcos era de particular interés para nosotros, y no hizo sonar ninguna alarma significativa en términos de órdenes judiciales o citaciones pendientes. Mejor aún, ninguno de ellos parecía particularmente interesado en nosotros, a pesar de ser claramente una nave clase Guild Dragon. Habíamos estado discutiendo si debíamos intentar venir aquí de incógnito, pero decidimos no molestarnos. En este punto, teníamos que asumir que nuestros movimientos probablemente estaban siendo vigilados, por lo que cualquier subterfugio probablemente no se sostendría de todos modos.

Además, no quería esconderme de esta gente, quienesquiera que fueran. Podría aumentar el factor de riesgo, pero finalmente decidí que vendríamos aquí en todo nuestro esplendor de Pacificador. Nuestra única concesión para guardarnos algo bajo la manga fue uno de los barcos que vi estacionados a unos cien kilómetros de Plenty.

Era el Nemesis, el viejo acorazado que el padre de Icky había reformado. Gracias a su estilo de vida solitario, nadie que no estuviera cerca de él lo conocía en gran medida, por lo que fue un respaldo perfecto para nosotros. Además, despreciaba a los criminales y la criminalidad, por lo que, por el coste de su combustible, estaba feliz de estar aquí para nosotros como un as en la manga bien armado.

Sin embargo, fingimos que el Némesis era solo otro barco entre muchos y seguimos las instrucciones de la IA de control de tráfico mientras nos acercábamos, cerrábamos y finalmente atracábamos.

Me desabroché. "Está bien, todos recuerdan dónde estacionamos. Y lo digo en serio, porque si tenemos que salir de aquí, realmente no quiero tener que esperar a los rezagados".

"¿Y si el rezagado eres tú, Van?" Preguntó Zenophir, con una sonrisa traviesa en su rostro.

"En ese caso, no te atrevas a irte sin mí. Si me tomo vacaciones, no serán aquí".

* * *

Muchos ya no hacían sus espeluznantes inmersiones y sus rozaduras atmosféricas, pero el gigante gaseoso todavía desempeñaba un papel central en la vida de la estación, y no sólo como el objeto alrededor del cual orbitaba. De hecho, era la base de una de las fuentes de ingresos más importantes (ingresos legítimos, al menos) de la estación.

Turismo.

Me quedé mirando el cartel colocado en una pantalla que prácticamente bloqueaba nuestra vista hacia el vestíbulo principal. Mostraba una figura humanoide con algo que parecía un traje de alas, navegando entre nubes imponentes y dejando un rastro de silbido detrás de él. Un par de criaturas de aspecto temible (cosas enormes, translúcidas y con alas delta) parecían estar persiguiéndolas. No había ningún suelo visible, sólo un titular que decía a todo volumen ¡La mayoría de nuestros clientes sobreviven!

Sacudí la cabeza confundido ante el sombrío mensaje. "Así que déjame aclarar esto. ¿La gente viene aquí, se pone esos ridículos trajes y se sumerge en la atmósfera superior de ese gigante gaseoso?

"Lo hacen. De hecho, la persona que vamos a reunirnos aquí está involucrada en esto... —dijo Perry, pero una voz lo interrumpió.

"¡Y esa persona sería yo!"

Me volví para encontrarme frente a un extraterrestre anodino. Y por anodino me refería precisamente a eso. Tenía la forma general de un humanoide, bípedo, simetría bilateral, todo. Pero parecía un maniquí, sus rasgos suaves y casi idealizados en esa forma inexpresiva y anodina de un muñeco de tienda departamental.

"¿Y tú lo eres?"

“Fonsecur, a su servicio”, dijo, levantando la boca en una sonrisa. Fue algo desconcertante de ver, esa sonrisa me hizo pensar en cómo alguien podría dibujar una sonrisa en una cara en blanco.

Torina e Icky tenían la misma expresión de desconcierto y ligeramente desanimada que yo probablemente tenía, pero Zenophir sonrió.

"Eres un imitador", dijo.

"Bueno, así no es como nos llamamos, pero servirá".

Todos miramos a Zenophir y ella se encogió de hombros. “Las imitaciones no son muy comunes, lo sé. Solo conocí a otro, hace muchos años a bordo de un carguero vagabundo registrado en Eridani. Terminamos bajo la misma guardia de ingeniería. Su nombre era... eh... ¿Trescuo? Trasco? Algo así, de todos modos...

“Trescuo, claro, lo conozco”, dijo Fonsecur. "Por supuesto, sólo existimos un par de miles de nosotros, por lo que no es sorprendente que sepa de él".

Negué con la cabeza. "Lo siento, nunca antes había oído hablar de tu gente".

“Mantenemos un perfil bajo. Y no tenemos un mundo natal, o al menos no tenemos algo que puedas reconocer como tal.

"Son cambiaformas", dijo Zenophir.

"¿Cambios?"

"Sí. Los imitadores pueden adoptar cualquier forma que quieran. Ésa es una característica muy útil para un ingeniero, te lo aseguro. Con Trescuo cerca, no había rincones ni recovecos que estuvieran fuera de nuestro alcance”.

"Antes de que empieces a pensar que somos una amenaza insidiosa que puede duplicar a quien queramos... y sé que eso es lo que estás pensando ahora mismo..."

Negué con la cabeza. “No, no, yo…”

“Por favor, soy un pacificador retirado, ¿recuerdas? Puedo leer una expresión o dos”.

Sonreí. “Está bien, me tienes. Eso es exactamente lo que estaba pensando”.

“Entonces te alegrará saber que somos pésimos imitando cosas específicas. Puedo parecer humano, pero esto es lo mejor que hay. Podría intentar imitarte...

Fonsecur se concentró por un momento y sus rasgos cambiaron. Me encontré cara a cara con...

Vale, yo no. Parecía alguien que intentaba parecerse a mí y fracasaba. Tristemente.

"No es muy convincente, ¿verdad?" preguntó, haciendo una sonrisa de nuevo.

Torina se acercó a él. “No lo sé, creo que esto es bastante bueno.

Quizás incluso una mejora...

“Hilarante, querida”, dije mientras Fonsecur volvía a su forma genérica.

“De todos modos, has llegado hasta el imbécil del universo que es Plenty. Supongo que estás siguiendo un caso”, dijo.

Comenzamos a caminar, siguiéndolo por el vestíbulo. Al igual que en Spindrift y Dregs, atrajimos mucha atención cautelosa. Sin embargo, a diferencia de esos lugares, no vi ningún alejamiento temeroso, ninguna lucha repentina para ocultar algún trato ilícito o simplemente evitar el contacto visual con el Pacificador. Lo que sí vi fue una legión de miradas hoscas, algunas de ellas con un borde de abierta hostilidad. Algunas personas se enojaron y parecían tener algo que decir al respecto si mantenía contacto visual. Hice lo mejor que pude para no inmutarme ni mirar hacia otro lado, pero era como caminar hacia un viento cálido y seco y no agachar la cabeza ni parpadear ni hacer una mueca ante las ráfagas ocasionales.

Miré a los demás. Torina miró a su alrededor con una mirada fría, casi indiferente, ayudada por el hecho de que muchas de las miradas hostiles que recibí se convirtieron en algo diferente cuando rozaron a Torina. Diferente, pero no más agradable y probablemente menos. Zenophir, por otro lado, no parecía interesada al principio y simplemente siguió adelante, aparentemente perdida en sus propios pensamientos. Y asqueroso—

Bueno, Icky recibió exactamente el tipo de miradas que uno esperaría que le dirigieran a ciento cincuenta kilos de músculos de cuatro brazos, dos de esos brazos tan grandes como mis muslos. Y, al más puro estilo Icky, parecía disfrutarlo: devolverle la mirada a alguien y mirarla de reojo, con fuerza, hasta que desvió la mirada. Luego olfateaba o reía un poco y lo hacía de nuevo.

Suspiré y traté de llamar su atención para hacerla retroceder. Al final, intentaba mirar fijamente a la persona equivocada y...

Casi choco contra alguien, pero lo esquivé justo a tiempo para convertirlo en un cepillo sólido. La persona, un Yonnox corpulento que parecía haber estado haciendo ejercicio, me lanzó una mirada hostil a la cara.

"Mira por dónde vas, imbécil".

Levanté las manos. “Mis disculpas, estaba…”

“Hay que aprender a tener más cuidado. Ya sabes, para no lastimarte...

Podía sentir a Icky empezando a aparecer detrás de mí, lo que significaba que esto se saldría de control en unos tres segundos. Pero algo se interpuso entre el Yonnox y yo. Era Fonsecur, o al menos parte de él. Había extruido una parte de sí mismo como un tentáculo, dándole forma de cara sonriente.

“¿Problema, Bethrix?”

El Yonnox lo miró y su rostro perdió un toque de dureza. "Oh. Fonsegur. ¿Estas personas contigo?

"Ellos son. Este es mi buen amigo Van Tudor. Él es un pacificador, como yo solía serlo. Y esta es su tripulación. Van, ella es Bethrix, una figura fija en Fatal Ribbon y, a veces, alborotadora. Pero hoy no, ¿verdad?

Vi cómo una extraña mezcla de emociones atravesaba el rostro de Yonnox: duda, ira, resentimiento y… ¿vergüenza?

"Sí. Quiero decir que no. Quiero decir, sí, hoy no. Siempre y cuando tus amigos aquí sepan cuidar sus modales”.

"Nuevamente, te pido disculpas por no mirar hacia dónde ibas", le dije.

Bethrix fulminó con la mirada durante un momento más mientras asimilaba mi declaración, luego murmuró algo y se dio la vuelta. Reanudamos nuestro camino siguiendo a Fonsecur.

“¿Cuál es su juego?” Yo pregunté.

“Sólo uno de los muchos, muchos pequeños juegos de poder que conforman la vida en Plenty”, respondió.

Zenophir resopló. “¿Muchos, muchos juegos de poder? Acabas de describir la vida”.

Fonsecur se rió. "Me gustas. Amargo y cínico es mi tipo”.

“Halagado, pero con el debido respeto, estoy fuera del negocio de las relaciones. Además, prefiero a mis socios un poco menos… amorfos”.

Casi hice una mueca ante eso, pensando que Zenophir acababa de insultar a Fonsecur, pero él simplemente se rió de nuevo.

“Eso es porque no has experimentado lo que es estar con un Mimic. Nunca te aburrirás, ya que para nosotros el comportamiento monógamo es prácticamente imposible”.

"¿Puedes tomar la forma de un escritorio?" -Preguntó Torina.

"Por supuesto. ¿Tienes un amigo soltero?

"Tal vez. Aunque no muy, ah, móvil”, respondió Torina.

"Los muebles rara vez lo son, y antes de que preguntes, esa no es ni de cerca la pregunta más extraña que me han hecho", admitió Fonsecur.

"Bien. Me gusta saber que el universo es más picante de lo que imagino”, dijo Torina.

“No tienes idea”, dijo Fonsecur riendo. "Estamos aquí".

Justo encima de usted, jefe. Conducto de aire, me dijo Perry al oído.

Entendido.

Habíamos llegado al escaparate de Fonsecur, un compartimento adornado con imágenes grandes y llamativas similares al cartel que

habíamos visto al entrar al vestíbulo. Tan pronto como los miramos, cobraron vida, representando a personas con elaborados trajes de alas navegando sin esfuerzo entre las turbulentas cimas de las nubes, el cielo se oscureció y se volvió violeta hacia arriba desde el horizonte hasta que se volvió negro y se llenó de estrellas directamente arriba. Más formas amenazantes con alas delta corrían alrededor. De vez en cuando, dos (y siempre eran dos) de ellos aparentemente veían o sentían una figura con un traje alado y los perseguían con intenciones depredadoras.

Parecía aterrador, pero de una manera genial. Una vez vi hacer puenting desde un puente en el sur de Alemania, a poca distancia de Munich, y fue así. Me quedé absolutamente hipnotizado viendo a los saltadores sumergirse en el valle de un río desde un puente, detenerse justo antes del agua, luego saltar de nuevo y caer de nuevo, una y otra vez. Quería intentarlo, pero tan pronto como pensaba eso, los dedos de mis pies comenzaban a clavarse en mis zapatos, decididos a aferrarme a la tierra sólida.

“¿La gente hace eso?” Preguntó Torina cuando entramos a la tienda de Fonsecur.

“Oh, ciertamente lo hacen. Pero yo no. Dirijo expediciones de avistamiento de ballenas”.

“Eh... ¿observación de ballenas? ¿Como en las ballenas, como en los mamíferos acuáticos terrestres, tipo ballenas?” -Preguntó Perry.

“No, ese es sólo el nombre que uso, cortesía de uno de mis primeros clientes humanos. Me explicaron cómo funcionaba la observación de ballenas en la Tierra y me di cuenta de que era lo mismo. Tengo dos deslizadores, barcos destinados a sumergirse en las zonas superiores de la atmósfera de Good.

Levanté una mano. "Esperar. ¿El gigante gaseoso se llama Bueno? ¿Así que juntos están...?

“Bueno y en abundancia, así es. Creo que eso también es de la Tierra”.

“Sí, lo es. Tengo una caja con ellos en un armario en Iowa. Creo que lleva ahí al menos diez años. Aunque probablemente todavía sea perfectamente comestible”.

Zenofir estaba estudiando uno de los carteles en movimiento. "No voy a mentir, esto parece estúpidamente peligroso", dijo, burlándose de la imagen.

“Oh, lo es, mucho”, respondió Fonsecur. "Uno de cada nueve Windrunners (así se llaman esos trajes voladores y las personas que los usan) termina gravemente herido, y aproximadamente uno de cada sesenta es devorado".

Todos nos volvimos ante eso. "¿Comido? ¿Por qué, las ballenas? Yo pregunté.

"Principalmente. Hay algunas cosas acechando en lo más profundo de la atmósfera que también están felices de consumir algo de proteína, pero no tenemos más que atisbos de ellas".

Reconsideré mi comparación de este deporte estúpidamente peligroso, como tan acertadamente lo denominó Zenophir, con el puenting. En comparación con sumergirse en la atmósfera superior de un gigante gaseoso, el aire a tu alrededor es un guiso tóxico de metano, amoníaco y otros gases cáusticos, nada debajo de ti excepto más aire y, aparentemente, horrores invisibles esperando para devorarte...

El puenting de repente parecía bastante manso.

Fonsecur nos informó sobre Plenty y nos dijo las cosas que absolutamente necesitábamos saber. "La Cinta Fatal es el nombre dado a la extensa zona mercantil, más grande incluso que la de Spindrift. Tiene casi un kilómetro de largo y curva a lo largo de uno de los tres niveles principales de Plenty".

"Déjame adivinar. ¿Ahí es donde ocurren tanto los negocios como el crimen? Yo pregunté.

"Es casi como si lo hubieras visitado antes", dijo Fonsecur con una sonrisa astuta de plastilina. "El resto de la estación está destinado a viviendas, algunos mercados más pequeños que son zonas absolutamente prohibidas y mucho espacio vacío".

"¿Pero es realmente todo espacio vacío?" Le pregunté a Fonsecur.

Él respondió con un intento razonable de encogerse de hombros. "No, probablemente no. O al menos una parte está en uso. Pero estoy seguro de que no entraré allí, y te recomiendo encarecidamente que tú tampoco lo hagas".

Pero Icky levantó una mano. "Acabo de verte asustar a ese imbécil de Yonnox en esa Cinta Famosa..."

"Cinta fatal", corrigió Fonsecur.

"Famoso, Fatal, lo que sea. De todos modos, asustaste a ese tipo con sólo sonreír en su dirección general. Me parece que ya dominas este lugar, ¿no?

"Difícilmente. Sé algunas cosas sobre algunas personas y he hecho algunas cosas por otras personas, lo suficiente como para hacer mis propios asuntos aquí prácticamente sin ser molestado. Pero eso no significa que yo tenga el control del lugar. En realidad, ni siquiera cerca".

"Pero todos saben que eres un pacificador retirado, ¿verdad?"

"Oh, ciertamente. Y me aseguré de revisar todos los informes y archivos que el Gremio tenía sobre este lugar, así que cuando llegué aquí, ya estaba armado, por así decirlo. Ahora bien, no me importa ayudar a un colega Pacificador... dentro de lo razonable, por supuesto. Dicho esto, vayamos al meollo del asunto. ¿Qué puedo hacer por ti,

Van?

“Seré breve. Nos incitaron a llevar una bomba, que estalló en Spindrift. Existe una conexión entre la bomba y ese barco diplomático clase 19 registrado aquí, en Plenty, y tengo una gran curiosidad por encontrar algunas respuestas. Mi tripulación estaba en riesgo, muchos inocentes estaban en riesgo y el banco estaba comprometido”.

“Y tú también estás enojado”, añadió Fonsecur.

“Esa es una evaluación adecuada. Comenzaré con algunas… preguntas puntuales a la tripulación de ese barco, y podremos continuar desde allí”.

Fonsecur estuvo a punto de fruncir el ceño. "Sin embargo, pueden simplemente reclamar inmunidad diplomática".

Perry habló, habiendo entrado a la oficina detrás de nosotros. "Eso los protegería de ser procesados, pero no interrogados ni acusados".

“Además, hay un tal Nesit con quien me gustaría hablar, y como se hacía pasar por un comerciante, el que había secuestrado, creo que pierde su inmunidad diplomática, ¿no? Después de todo, cometió un delito utilizando una identidad falsa”, dije.

Recibí una serie de miradas impresionadas. "Has estado haciendo tu tarea, Van", añadió Perry.

"Como les sigo diciendo, no soy sólo otra cara bonita".

“Bueno, creo que puedo averiguar dónde está ese barco, ya que no está aquí, y cuándo es probable que regrese. Pero eso es todo lo que puedo garantizar”.

"Gracias. Es más garantía de lo que esperaba”, dije, y Fonsecur casi sonrió.

* * *

La clase 19, una nave llamada Outreach, estaba lejos de Plenty en una misión a otra instalación orbital en un punto cercano de Lagrange. Al menos eso es lo que nos dijo un estibador que Fonsecur consideraba una fuente confiable después de que pagamos el soborno requerido. Llamada algo que se traducía aproximadamente como Cornucopia, era una plataforma separada utilizada por la mayor parte del tráfico comercial legítimo que entraba y salía del sistema. Después de todo, la gente no tan buena de Plenty tenía que comer, por lo que tuvieron que importar gran parte de sus alimentos y muchos otros artículos y productos básicos que la estación no podía proporcionar por sí misma. Cornucopia actuaba como punto de transbordo, lo cual era incómodo e ineficiente, ya que las cargas tenían que descargarse allí y luego cargarse nuevamente para llevarlas a Plenty.

Pero para un sistema que tenía pocas leyes además de las de la jungla, una de las inviolables aparentemente no era atacar, acosar o interferir de otra manera con el tráfico comercial, ya sea de entrada o de salida. Las sanciones por hacerlo eran severas, como ser expulsado

del espacio por otras naves del sistema. Muchos tenían una especie de acuerdo de caballeros con el resto del espacio conocido: si te dirigías hacia o desde Cornucopia, no intervenías; Si te dirigías hacia o desde Plenty, el juego estaba en marcha y mucha suerte para ti y tu equipo.

Nos dejó con un día para matar. Mi primer instinto fue simplemente regresar al Fafnir y esperar allí, pero pensé: "Al diablo con eso". Sería como esconderme, y esconderme era una victoria que no quería darles a los malos. En lugar de eso, decidí contar con los demás para que me cuidaran las espaldas y las de los demás, y eso incluía a Perry, que navegaba subrepticiamente por encima de nosotros, nuestra propia cobertura superior.

Así dispuesto, decidimos pasar la mayor parte del día recorriendo el Fatal Ribbon. El mercado ofrecía una infinidad de experiencias novedosas, incluida alguna realidad virtual de naturaleza claramente adulta. Solo tuve que vislumbrar la demostración de la experiencia totalmente inmersiva que me esperaba dentro, antes de negar con la cabeza.

"No, gracias. Me gustan mis mujeres con un poco más de sustancia", dije, despidiendo al vendedor virtual que intentó convencerme de entrar al establecimiento. Seguimos adelante y luego nos dimos cuenta de que habíamos perdido a Icky.

Un momento de pánico me golpeó y me giré, dando la alarma a los demás. Pero la encontramos apenas unos metros atrás, viendo la demostración de realidad virtual que yo había evitado cuidadosamente. Desconcertados, caminamos de regreso.

"¿Asqueroso?" Yo pregunté.

Ella me miró pero señaló las imágenes, que se habían vuelto bastante explícitas.

"¿Es así como funciona?"

"Cómo funciona, oh". Me volví hacia Torina, quien se limitó a sonreír.

"Creo que tal vez es hora de esa pequeña charla. Después de todo, no queremos que ella simplemente lo recoja en las calles", dijo, y luego arqueó las cejas ante las travesuras de los manifestantes virtuales. "Literalmente, en este caso".

"Está bien, cuando me inscribí para ser Pacificador, no recuerdo nada en el contrato sobre explicar los pájaros y las abejas a los extraterrestres".

"¿Pájaros y abejas?"

"Un eufemismo, claro".

"Oh. En Helso, es la llamada de la naturaleza".

Sonreí. "Nosotros también usamos eso, pero para algo diferente". Volví a mirar a Icky. "De todos modos, eh…"

"Oh, por…" dijo Zenofir, pasando a nuestro lado. "¿Ustedes dos

son realmente adultos?”

Se puso al lado de Icky y comenzó a hablar, explicando la naturaleza de la reproducción. Escuché a escondidas, fascinado por la capacidad de Zenophir de convertir algo que era tremendamente divertido en algo tan aburrido como un seminario sobre seguros. Era un aspecto de la vida extraterrestre que en cierto modo había eludido, no porque fuera un mojigato, sino porque no estaba seguro de querer saber cómo se reproducían otras especies. O, al menos, los que se reproducían sexualmente. Los que se dividieron o brotaron o hicieron cualquier cantidad de cosas no sexuales estaban bien, pero dada la naturaleza de algunas de las especies que sí se reprodujeron sexualmente...

Sí, había algunas cosas que los humanos no debían saber.

Seguimos adelante, Zenophir se quedó atrás y continuó explicándole las cosas a Icky. Y Icky respondía periódicamente, a veces con una carcajada, a veces con un sonido de sorpresa y a veces con alguna variación de ewww. Finalmente, guardaron silencio. Mantuve mi atención vagando entre la multitud que nos rodeaba, pero miré hacia atrás y luego maldije.

“¿Y ahora qué?”

Icky y Zenophir habían detenido varias tiendas atrás y estaban inmersos en una animada discusión sobre lo que estuvieran viendo.

"Se supone que debemos estar de compras, Van", dijo Torina.

"Sí, pero no para rechinar virtualmente la ingle". Empecé de regreso. “Chicos, ¿podrían por favor parar… oh?”

Resultó que no estaban absorbidos por otra muestra virtual de excitación. O tal vez lo eran, pero un tipo diferente de excitación. La tienda que las había comprado vendía herramientas, una gran variedad de ellas, pero aparentemente todas eran flexibles, y algunas incluso eran dirigibles, por lo que podías moverlas en lugares estrechos que de otro modo serían inalcanzables.

"Pensé que ustedes se habían desviado por algo atractivo, pero no pensé que serían herramientas".

Icky levantó la vista de una llave inglesa que podría haber estado hecha con espaguetis cocidos. “¿Qué, esas cosas sexuales? No. Eso es tonto. Quiero decir, ¿cuál es el punto?

Miré a Zenofir, quien se encogió de hombros. “No había terminado de explicarle las cosas. Pero estas herramientas... puedo pensar en una docena de veces, fácilmente, en las que habría dado mi olfato por una llave dinamométrica que se dobla sola en las esquinas”. Sus ojos se entrecerraron. “Sabes, Van, realmente nos vendrían bien algunos de estos. Harían mucho más fácil el trabajo en Fafnir”.

"Si se venden aquí, en Plenty, ¿no son probablemente robados?"

"¿Y?"

Suspiré. Estaba empezando a ver el punto de Yotov. Ya había sobornado a un estibador para que me diera la información que quería. Además, no era la primera vez que cambiaba dinero por información. Y la utilidad de estas herramientas era clara, así que si mantenían al Fafnir volando y apto para la batalla, ¿no era un buen uso para ellas, incluso si hubieran sido robadas? ¿No eran estos el mismo tipo de cosas que yo había etiquetado como corrupción cuando hablaba de Yotov, sólo que en letras más pequeñas? ¿En qué momento el pago por algo hizo que esa dura transición de engrasar las diapositivas a la corrupción real?

"Oh, qué diablos. Consigan dos para el barco, uno para cada uno de ustedes, y manténganlo bajo quinientos bonos...

Me quedé en silencio, porque de repente estaba hablando a espaldas de Icky y Zenophir mientras entraban apresuradamente a la tienda, charlando con entusiasmo.

Perry aterrizó en un cruce eléctrico cercano. "¿Otro sex shop?"

Asentí. "En lo que a ellos respecta, sí, en cierto modo lo es".

* * *

Tuvimos algunos encuentros tensos mientras recorríamos Fatal Ribbon, incluido un enfrentamiento con un par de Gajur que aparentemente odiaban a Peacemakers. Lo desactivamos cuando Perry hizo un pase bajo por encima, sus garras de aleación pasaron rápidamente por sus caras a solo unos centímetros de distancia.

"Tengo cobertura aérea, muchachos, y mucha", dije, y los dos Gajur se retiraron, murmurando sombríamente.

Cuando llegamos al Fafnir, Torina miró hacia la rampa de atraque. "No lo sé, no fue tan malo como parecía".

"Eso es porque no dejamos Fatal Ribbon. A pesar de su nombre, sigue siendo la parte más pública de Plenty. Si prefieres algo mucho más peligroso, una IA de recuperación de agua me dijo que hay otro mercado llamado Watchyerback al otro lado del anillo central. Dice que allí se puede conseguir cualquier cosa, énfasis en cualquier cosa".

"¿Cuida tu espalda?"

"No, todo en una sola palabra, Watchyerback, así sin más", dijo Perry.

Le di una mirada pensativa. "Ese sería un lugar interesante para visitar. Por ejemplo, me pregunto si habrá alguien vendiendo osmio. O chips de identidad. O chips de identidad con identidades cargadas en ellos".

"Bueno, claro, pero déjame enfatizar la parte mucho más peligrosa. La IA del agua calcula que un pacificador podría dar una docena de pasos dentro del lugar antes de ser abatido a tiros.

"¿Sólo una docena de pasos? Bien, pongamos eso en la lista de cosas que se pueden hacer".

* * *

Terminamos haciendo un paso más a través de Fatal Ribbon mientras esperábamos que el barco diplomático, ahora de regreso, llegara a Plenty. El trabajador portuario al que habíamos sobornado no tenía idea de la hora de llegada, pero no tenía idea de dónde atracaría el barco. Dejamos que Netty vigilara eso mientras íbamos a comer algo. Aunque tenía un motivo oculto. Si estuviéramos en algún punto a mitad de la circunferencia de Fatal Ribbon cuando nuestro objetivo finalmente atracara, nos ahorraríamos mucho tiempo para llegar a él. Realmente no quería que los diplomáticos a bordo desaparecieran entre la multitud antes de que al menos pudiéramos identificarlos.

Fonsecur había recomendado varios lugares diferentes para comer, pero terminamos eligiendo uno cerca del emporio de herramientas donde Icky y Zenophir habían comprado sus elegantes herramientas flexibles. Eso se debía principalmente a Icky, que quería desesperadamente llevarnos a Torina y a mí a ver el lugar, aparentemente su nueva tienda favorita en todo el espacio conocido.

"Deberías ver lo que tienen aquí, Van", dijo Icky.

Miré a mi alrededor mientras estábamos en medio de la tienda, rodeados de estantes y estanterías con herramientas.

“Lo estoy viendo ahora mismo, Icky. Herramientas. Montones, montones de herramientas”.

Torina cogió un excelente manipulador, destinado a realizar tareas delicadas que de otro modo estarían fuera de su alcance. Se deslizó sobre su mano como un guante y, mientras movía los dedos, las pequeñas puntas del manipulador se movían en consecuencia, con los nudillos y todo. "No es que alguna vez haya sido un aficionado a las herramientas, pero esto es realmente genial". Lo usó para agarrar el eje de una llave inglesa. "Incluso recibo algunos comentarios táctiles a través de él".

"Está totalmente garantizado durante el primer año de uso y puedes ampliar ese período de garantía por una tarifa baja", entonó una voz mecánica. Me volví para ver al comerciante acechando cerca, un extraterrestre con un aspecto aún más insectoide que Steve. Se parecía a un insecto tipo bastón, excepto que medía dos metros de altura y ocho extremidades, por lo que se parecía más a una araña. Llevaba gafas y un traductor colgaba de su cuello, la fuente del tono monótono y mecánico. También llevaba zapatos de color azul brillante en las seis extremidades, aparentemente destinados a la propulsión, y por azul brillante me refiero a un azul casi incandescente, su material ligeramente borroso.

Señalé hacia abajo. "No pises mis zapatos de gamuza azul".

El alienígena se volvió hacia mí. "Ah, ¿tienes calzado similar?"

Sonreí. “No, solo fui yo quien…” Sonreí más y sacudí la cabeza. "No importa. Simplemente estaba pensando en una canción de un cantante y bailarín famoso de mi planeta natal”.

"Oye, ahora que lo mencionas, esos parecen los zapatos que usaría una bailarina", dijo Icky. Había estado mirando a su alrededor como lo hace un niño en una sección de juguetes justo después de que las existencias navideñas han sido colocadas en los estantes, pero ahora el comerciante tenía toda su atención. “¿Bailas?”

"Se me conoce por hacer un movimiento o dos".

Me volví hacia Torina. “¿Hacer un movimiento? Esa es la jerga terrestre. ¿Hasta dónde logra filtrarse la cultura terrestre en el espacio conocido?

"Ah, al menos dieciséis años luz, diría yo", respondió ella, quitándose el manipulador y colocándolo nuevamente en su pantalla.

Sacudí la cabeza con asombro. La Voyager 2 pasaría a dos años luz de Ross 248, la ubicación de Crossroads, en unos cuarenta mil años. Hacer un movimiento ya lo había superado allí.

"¿Ver? Tengo corazón de bailarina. Es natural que vea lo mismo en otra persona”, dijo Icky y se lanzó a una breve ráfaga de giros que técnicamente eran baile, supongo.

“En realidad, no tengo corazón, sino un sistema circulatorio que depende de la peristalsis. Pero tengo muchos movimientos asesinos”, dijo el comerciante y comenzó a moverse y sacudirse como si tuviera un ataque. Icky se rió y aplaudió.

"¡Malditos buenos movimientos, hermana!" proclamó, luego se unió, los dos retorciéndose y retorciéndose al ritmo de una música que aparentemente sólo ellos podían oír.

"Ahora hay algo que no ves todos los días", dijo Zenophir, acercándose a mí.

Sonreí. “Sí, eso es seguro. Se lo están pasando genial”.

"¿Qué? No, me refiero al precio de venta de esos medidores de flujo de plasma de allí. Los más baratos que he visto jamás. Ya sabes, Van...

“Adelante, Zenón. Si necesitamos uno, lo necesitamos”, respondí sin quitar los ojos de Icky y su pareja de baile. Realmente era algo que no se veía todos los días, un casco peludo, parecido a un simio de cuatro brazos, que intercambiaba movimientos de baile con un gigantesco bastón antropomórfico adornado con zapatos de gamuza azul. Curiosamente, a pesar de haber contemplado estrellas y planetas alienígenas a años luz del Sol, a pesar de todo lo que había visto, las travesuras de Icky y el comerciante recuperaron perfectamente para mí una sensación de asombro que estaba empezando a perder. Me quedé quieto y observé, riéndome de su muestra de gozoso abandono.

Incluso en una galaxia llena de peligros, había alegría. Y en ese

momento comprendí que lo que yo, lo que estábamos haciendo, valía la pena. El dolor, la frustración y el peligro, todo eso. Valió la pena por momentos como este, donde Icky podía bailar con un insecto alienígena mientras golpeteábamos con los pies en un ritmo tan universal que nadie perdía el ritmo.

Al final, se quedaron sin fuerza. Mientras los dos charlaban animadamente, Zenophir alineó tres herramientas más para comprar, y el comerciante le dio un obsequio a Icky, diciendo que se lo había ganado. Salimos muy animados y nos dirigimos al pequeño restaurante cercano.

Torina se acercó a mí. “No sé ustedes, pero pensé que el bicho iba a morir. O rompernos”.

"Tú y yo los dos", dije, pero me encontré todavía sonriendo. Fue fácil quedar atrapado en la mala conducta corrupta y de mierda que parecía impregnar el espacio conocido y perder de vista lo que acababa de ver: dos extraños, ni siquiera de la misma especie, bailando como si nadie los estuviera mirando.

“Gracias, señor. Su total es ciento dos bonos”, dijo nuestro

camarero robótico.

Saqué el pago, mientras Icky, Torina y Zenophir terminaban lo último de sus comidas. Perry se sentó en una silla vacía. Netty acababa de informarnos que el barco diplomático estaba en su último acercamiento al muelle y sólo faltaba media hora para llegar. Una vez que supiéramos a qué puerto estaba asignado, nos dirigiríamos hacia allí. Perry tomaría la iniciativa y volaría allí inmediatamente para al menos identificar a quien desembarcara, en caso de que nos retrasáramos.

El camarero robot tomó mi pago y luego se sentó allí. Fruncí el ceño ante eso.

"Esperar. ¿Estás esperando una propina?

Perry suspiró. "Yo me encargaré de esto, Van", dijo, saltando al suelo y extendiendo un ala.

“¿Diez suficientes?” dijo. El camarero extendió algo, supongo que una sonda de datos desplegable. Capté una leve chispa cuando el poder surgió a través del toque.

"Muchas gracias", dijo el camarero, y luego se alejó.

"Perry, ¿qué diablos fue eso?" Yo pregunté.

"Espero que no sean más recuerdos de cosas que tal vez no quiera que sean de dominio público", murmuró Torina.

Pero Perry negó con la cabeza. “¿Para una propina? No es probable. Acabo de transferirle diez unidades estándar de energía, lo que significa que puede pasar un par de horas más sin recargar, lo que supone un par de horas más para recopilar sus propias experiencias”.

Una vez más, tuve que maravillarme ante las complejidades de esta extraña sociedad de IA que estaba integrada en la más amplia. Nuevamente me hizo preguntarme qué pasaba realmente entre estas inteligencias que tenían memorias impecables y podían pensar y comunicarse a velocidades que las formas de vida orgánicas ni siquiera podían contemplar. Y también estaban en todas partes: en casi todos los barcos, cada avión y vehículo terrestre, cada sistema de soporte vital, cada recuperador de desechos y cada purificador de agua.

Ahora que lo pienso, en realidad fue un poco desconcertante. El ascenso de nuestros señores robots fue un meme popular y divertido en la Tierra. Pero, ¿qué tan meme era realmente?

"Van, tengo una actualización sobre ese llamado barco diplomático", dijo Netty.

"Adelante."

“Se detuvo a unos cincuenta kilómetros de Plenty y ahora se ha encontrado con un barco de trabajo de clase 8. Sospecho que...

Ya estaba de pie, apartando los últimos restos de mi comida. “Que nuestras personas de interés están a punto de largarse, sí. Netty, haz la

verificación previa e informa al control de tráfico. Lo lanzaremos tan pronto como regresemos al Fafnir".

* * *

"¿Qué quieres decir con que no tenemos autorización de salida?" Le espeté al comunicador.

"Lo siento, pero actualmente no podemos autorizarle a partir. Es, ya sabes, tráfico", respondió la voz aburrida.

"Netty, suelta las abrazaderas de acoplamiento".

"No puedo, Van. O puedo, pero la estación tiene que publicar el suyo también, o nos quedaremos atrapados".

Tuve que hablar con los dientes apretados. "Oye, Plenty Traffic Control, tienes un minuto para soltar esas malditas abrazaderas, luego iré a cortarlas con algo conocido como Moonsword. Y antes de que preguntes, no seré gentil. ¿Tengo tu atención?

"Si haces eso, estarías cometiendo..."

"Por favor, diga crimen. Por favor diga que estaría cometiendo un delito. Porque si buscamos crímenes, puedo encontrar muchos de ellos, incluida la interferencia en la investigación de un Pacificador. Y como eres la voz en la comunicación, serás a ti a quien vendré a buscar".

"Oye, solo estoy siguiendo los procedimientos..."

"Que ahora vas a adaptar a esta nueva situación". Me volví hacia Torina pero mantuve el comunicador abierto. "Torina, tú tomas el mando. Voy a cortar algunas abrazaderas de acoplamiento".

Me desabroché el cinturón y llegué hasta la parte trasera de la cabina antes de que el control de tráfico finalmente cediera.

"Oh, mira, hay una ventana abierta en el patrón ahora mismo. Abrazaderas de acoplamiento liberadas según lo solicitado".

Regresé a mi asiento. "Muchas gracias. Has sido de gran ayuda".

"Lo que sea."

"Alguien nos delató. Por eso nuestros malos abordaron otro barco e intentaron huir", dijo Zenophir.

Pero Torina habló. "Van, ¿has considerado que esto podría ser un señuelo y que nuestras personas de interés todavía están a bordo del barco diplomático?"

"Lo he hecho", dije, tocando el comunicador. "Fonsecur, ¿estás ahí?"

"Según lo solicitado, vigilando el puerto de atraque al que están a punto de llegar nuestros diplomáticos. Capturaré imágenes de quien desembarque y te las enviaré".

"Gracias, señor. Te debo una".

"Sí, lo haces".

Sonreí. "¿Ver? Lo tenía cubierto".

"Siempre y cuando Fonsecur no se ponga del lado equivocado de

estos tipos", dijo Icky.

Perry, sin embargo, se limitó a encogerse de hombros. "Probablemente sea una caja de conexiones o algo así. Hay ventajas de poder cambiar tu forma a prácticamente cualquier cosa que quieras. Bueno, excepto un humanoide convincente, porque tiene razón, cuando se trata de eso apesta.

"Debe haber sido tremendamente bueno en las vigilancias", intervino Zenophir.

Nos alejamos de Plenty, hicimos girar el Fafnir y, tan pronto como pudimos, encendimos el motor y salimos tras el barco de trabajo clase 8. Tenía una ventaja inicial significativa, pero si estaba equipado como un Clase 8 normal, el Fafnir tenía una gran ventaja en rendimiento. Rápidamente cerramos el rango.

"Estoy casi esperando que se pongan en marcha con un súper impulso y se alejen de nosotros", murmuré. Supongo que me resultaba difícil creer que pudiéramos enfrentarnos a algunos de nuestros malhechores más buscados. Por supuesto, adelantarlos no fue suficiente. También teníamos que capturar al menos a uno de ellos vivo, o lo que supieran moriría con ellos.

De nuevo.

"Van, creo que la clase 8 intentará dar la vuelta al quinto planeta de este sistema, ese gigante gaseoso que está delante de nosotros y hacia el puerto", dijo Netty.

"¿Significado?"

"Lo que significa que obtendrán un aumento de velocidad significativo y volverán a abrirnos el alcance. Si los seguimos, nosotros también recibiremos un impulso, pero podría darles tiempo suficiente para llegar a un punto de giro decente".

Todos fruncimos el ceño ante las trayectorias especulativas que Netty pintó en la superposición táctica. Probablemente era su mejor oportunidad de alejarse de nosotros, incluso si era una posibilidad un poco arriesgada. También me dejó desgarrado. Efectivamente, Fonsecur nos había enviado imágenes de cuatro individuos, dos humanos, un Gajur y un reptil extraterrestre de una especie llamada Thunt. Todos ellos habían desembarcado de la clase 19, ataviados como tripulación promedio. Pero cualquiera de ellos podría ser nuestro muchacho, y si pasáramos las próximas horas corriendo por esta clase 8, les daríamos tiempo suficiente para dispersarse y escapar.

"¿Qué piensan, muchachos? ¿Seguir persiguiendo a esta clase 8 y arriesgarnos a descubrir que es una pista falsa, o dejar que él y quien esté a bordo escapen y tratar de reunir a las personas que sabemos que salieron de esa clase 19? Pregunté en libertad.

"Oh, bueno, cuando lo dices de esa manera, no tengo la menor idea", dijo Zenophir.

“Creo que deberíamos seguir con el plan. Fonsecur es un viejo pacificador, sabrá qué hacer en ese sentido”, dijo Torina.

Perry y Netty estuvieron de acuerdo. Icky estaba totalmente a favor de volver a Plenty, pero sospeché que solo quería pasar más tiempo con su nueva amiga, Blue. El verdadero nombre del extraterrestre era impronunciable con cualquier aparato bucal, pero estaba muy feliz de que Icky la llamara Blue.

Volví al panel. “Está bien, entonces. Adelante vamos. Netty, calcula lo que necesites para que interceptemos a esos imbéciles antes de que puedan escapar.

* * *

Los malos cometieron un error.

Claramente querían azotar su barco de trabajo alrededor del solitario gigante gaseoso lo más cerca posible para obtener el máximo efecto gravitacional posible y robar un poco de momento angular del gran planeta. Desafortunadamente, no se habían dado cuenta de que este planeta en particular estaba rodeado por una nube difusa de gas, principalmente helio que escapaba incluso de su temible gravedad. El resultado fue la fricción mientras atravesaban lo que equivalía a los tramos superiores de la atmósfera del planeta. Y el resultado final no se parecía en nada al aumento de velocidad con el que claramente habían contado. Atraparlos antes de que pudieran alejarse era ahora casi inevitable.

"Sin embargo, para ser justos, probablemente hubiéramos hecho lo mismo", dijo Netty mientras le pedí que ajustara nuestro rumbo para alejarnos un poco más del gigante gaseoso, lo suficiente como para despejar la envoltura invisible de gas que lo rodea.

“Y podemos aprender de su error”, dije, asintiendo con satisfacción ante las trayectorias proyectadas. Estaríamos al alcance efectivo del misil en poco más de diez minutos, al alcance del láser un par de minutos más tarde, seguidos a intervalos de aproximadamente cuatro minutos por el impulsor de masa y el cañón de partículas. En resumen, traíamos toda la armería con nosotros y no había nada que pudieran hacer.

Tal como me gustó.

Verifiqué la identificación del transpondedor del barco de trabajo, pero solo estaba transmitiendo un número de registro anodino y datos de navegación esenciales, lo mínimo. Parecía ser bastante real, al compararlo con nuestras bases de datos de registro, pero aún así no nos dijo nada. Finalmente entré al comunicador e hice una transmisión general dirigida específicamente al barco de trabajo, comenzando con las credenciales.

"Barco desconocido, apaga los motores y prepárate para ser abordado, de acuerdo con las leyes interestelares aplicables".

"Vete al diablo."

Me recosté. "Brusco."

“Nos han disparado un misil, Van. Y ahora una segunda. Y ahora se están desacelerando”, informó Netty.

"Parece que quieren pelear". Suspiré. "¿Por qué esto nunca puede ser fácil?"

“¿Porque eso le quitaría toda la diversión?” Dijo Zenofir, regresando a su puesto en la parte trasera. Ella monitorearía nuestras armas y efectuaría el control de daños según fuera necesario, mientras que Icky se concentraría en la planta de energía, la propulsión y los sistemas generales de la nave.

“Ah. Bien. La diversión. Sabía que tenía que haber una razón”, respondí.

"Van, si llegamos a... voy a decir dos tercios del alcance máximo del controlador de masa, creo que puedo desactivarlos", dijo Torina. Ella había estado estudiando detenidamente algo en su propio lado del panel de instrumentos, que ahora vi era un esquema del barco de trabajo.

“¿Noto que ahora te gusta el armamento de precisión?”

Ella se encogió de hombros. "Una de las mejoras a la clase Dragón fue un mejor sistema de control de fuego". Hizo un gesto hacia la pantalla de armas. "Si lo combinamos con esos escáneres mejorados que conseguimos hace un tiempo, creo que puedo quitarles la campana de la popa".

Le di una mirada apreciativa. “Eso sería bueno. Es difícil cuestionar un cadáver, especialmente si dicho cadáver ha sido reducido a una nube de partículas cargadas”.

Nos acercamos rápidamente, dejando que Netty aplastara los misiles entrantes con las defensas puntuales, y luego resistimos disparo tras disparo del único láser del barco de trabajo. Aún así tuvo un gran impacto, quemando uno de los conjuntos de propulsores de actitud de estribor y detonando dos de las placas de blindaje reactivo-ablativo REAB. Netty compensó suavemente el conjunto de propulsor que faltaba y continuamos nuestro avance constante, recibiendo un par de impactos menores más del láser del barco de trabajo. Habían empezado a arder con fuerza de nuevo, tratando de separarse, pero fue inútil e incluso ellos tenían que saberlo. La física simplemente no estaba de su lado.

"Está bien, casi", murmuró Torina, con los ojos pegados a su consola de armas.

Esperamos. Otra placa REAB explotó, alcanzada por otro rayo láser. Me mordí la lengua, a pesar de que cada uno de esos platos costaba casi dos mil bonos. Esto estaba resultando ser una batalla costosa, pero si capturamos a estos tipos vivos por eso, lo consideraría

dinero bien gastado.

"Unos veinte segundos", dijo Torina. Su dedo se cernió sobre el gatillo.

Esperamos. Me preparé para recibir más disparos láser del barco de trabajo, pero aparentemente habían decidido, demasiado tarde, que correr era mejor que luchar, por lo que sus disparos se volvieron más esporádicos.

Unos segundos más y luego, sin ningún preámbulo, Torina apretó el gatillo. Un fuerte impacto atravesó los huesos de Fafnir, el retroceso del impulsor de masas se extendió ahora casi a lo largo de su vientre. Un segundo después, un destello brillante se tragó la popa del barco de trabajo. Cuando se aclaró, la mitad de su timbre había desaparecido y la otra mitad aún brillaba en los bordes destrozados.

Torina se recostó. "Allá. Les dejaré limpiar a ustedes", dijo, estirándose y cerrando los ojos.

Le puse los ojos en blanco mientras reactivaba el comunicador.

"Barco desconocido, ¿qué tal si ahora te rindes y te preparas para ser abordado?"

Tan pronto como lo dije, dos pequeños objetos abandonaron el barco de trabajo. Unos segundos más tarde, su motor se encendió una vez más, pero sólo brevemente antes de que los seguros se activaran y lo apagaran nuevamente. Sin una campana de accionamiento intacta, el escape de fusión no sólo amenazaba con derretir la popa del barco de trabajo, sino que también la bombardeaba con neutrones.

Acerqué la cámara a los dos objetos que habían sido arrojados por la borda. Ellos eran-

Cuerpos.

"Parece que acabamos de presenciar un asesinato", dijo Torina, sentándose.

"Y justo cuando pensaba que estos tipos no podían ser más despreciables", llamó Zenophir desde su lugar detrás de la cabina.

Con su transmisión cortada, nuestro problema ya no era adelantar al barco de trabajo, sino sobrepasarlo. Tuvimos que voltear el Fafnir y quemar el motor a toda velocidad para igualar la velocidad, luego acercarnos a bordo, y lo que había sido una embarcación sospechosa ahora era la escena del crimen.

"Estoy perdiendo el buen humor", gruñí mientras nos acercábamos.

"¿Buen humor? ¿De qué? -Preguntó Perry.

"Nuestra comida. Fue excelente".

"¿Es por eso que hiciste esos ruidos? Algo así como... Netty, ¿ayúdame con esto?

"Sonidos de reproducción. Hace sonidos de reproducción, especialmente si hay carbohidratos. Nuestro intrépido capitán parece disfrutar de los carbohidratos", informó Netty con molesta alegría.

“¿Sonidos de reproducción? Vaya, te dejaré... en realidad, guarda eso. Estamos de vuelta en el negocio”.

Casi a quemarropa, Torina disparó el láser del barco de trabajo y las baterías de defensa con sucesivos disparos de impulsor de masa. Lanzaba misiles a través de un lanzador parcialmente empotrado colocado debajo de su proa, lo que lo convertía en un objetivo mucho más difícil de alcanzar sin dañar gravemente el barco. Netty estaba bastante seguro de que la capacidad limitada del cargador significaba que sus tubos probablemente estaban vacíos. Sin embargo, palabras como bastante seguro y probablemente no me entusiasmaron, así que reflexionamos sobre cómo acercarnos al barco averiado. Zenofir tenía la respuesta, sencilla y elegante.

"Hay un viejo dicho: agárralos por las pelotas y aguanta", dijo.

Le di un ceño burlón. “En primer lugar, en nombre de todas las especies que poseen pelotas o su equivalente, ay. En segundo lugar, ¿de qué diablos estás hablando?

“Los misiles no se arman hasta que hayan recorrido una distancia mínima segura desde su lanzador. Es una seguridad de hardware que no se puede piratear de forma remota, de modo que tu enemigo no pueda hacer que tus propios misiles te exploten en la cara. Eso significa profundizar en las entrañas tanto del misil como del lanzador y hacer algunas reconfiguraciones”. Señaló con un dedo rechoncho hacia el otro barco. "Y no sólo es probable que no tengan la experiencia, sino que la configuración del lanzador probablemente ni siquiera dé acceso interno a la revista".

"Ah, así que nos acurrucamos bien y cerca, lo cual, debo señalar, es una forma mucho menos vergonzosa de decirlo que tu, ah, referencia a la pelota", dije.

Su cara de morsa se alzó en una sonrisa. "Tal vez, pero valió la pena ver tu cara".

Llevamos el Fafnir a unos cien metros aproximadamente del barco de trabajo, igualando la velocidad para detenernos relativamente.

"Es la parte que odias", le dije a Torina.

"Sí, sí, lo sé", dijo, comenzando a desabrocharse.

Pero Zenophir se aclaró la garganta y todos dejamos lo que estábamos haciendo para escucharla. “La segunda de Torina, así que si vas, Van, entonces deberías dejarla aquí. O eso o te quedas y ella lidera el grupo de abordaje. Pero ambos no deberían ir. Se trata de gestionar pérdidas potenciales, no de valor”.

Abrí la boca para protestar, pero no me llegó ninguna porque, francamente, era un buen punto. La Fafnir era ahora una operación lo suficientemente grande como para que uno de nosotros debería quedarse atrás. Si nos mataran a ambos, Icky y Zenophir se quedarían sin trabajo y Fafnir volvería a ser propiedad del Gremio.

“Está bien, entonces. Torina, puedes quedarte fuera de esto”.

"Van, sólo porque me molesten no significa que no vaya a realizar misiones de abordaje".

Le sonreí mientras me levantaba de mi asiento. “Ni se me ocurriría, querida. Nos alternaremos para que obtengas el siguiente”.

"Eso es mejor, creo".

Icky se inclinó. “Lo arruinaste, Torina. Tuviste la oportunidad de evitar estas cosas y tuviste que abrir la boca”.

"Estoy feliz de no participar en todas las futuras misiones de abordaje", dijo Perry.

"Ese barco de trabajo va a estar apretado, así que puedes quedarte fuera de este, énfasis en este", dije.

"¿Qué, entonces ahora no me quieren?"

Toqué la cabeza de Perry. "Estás decidido a ser contrario, ¿no?"

"No lo soy".

No tuve ningún problema en traer a Icky, pero Zenophir me hizo detenerme. No sabía nada sobre sus capacidades de combate o, por el contrario, su perspicacia diplomática para hacer cosas como negociar rendiciones. Y, para no decirlo demasiado, pero ella no era exactamente joven.

Ella debe haber notado mis miradas dudosas mientras nos vestíamos. Ella sonrió, metió la mano en una cartera que había cogido de su camarote y sacó algo de ella.

Era el arma con el aspecto más rudo que jamás había visto.

Era del tamaño de una metralleta pero lo suficientemente ligero como para manejarlo con una mano. La base de la empuñadura de la pistola era una púa amenazadora, mientras que una hoja perversamente afilada se extendía desde debajo del cañón. Una pequeña mira cuadrada podría levantarse desde el costado del receptor del arma, colocarse encima y reemplazar las miras de hierro.

“Saluda a Spike. Es un equipo hecho a medida, dispara un cartucho EM de 2 mm, escupe un proyectil a casi dos mil metros por segundo, tiene una hoja con filo de monofilamento, tiene una mira térmica y con poca luz con una IA predictiva incorporada y... Golpeó la punta que sobresalía de la empuñadura de la pistola: “la joya de su corona, una punta de carburo de tungsteno reforzada con filamentos de carbono en espiral de mi propio diseño. He conseguido reducir la sección transversal en la punta a unas pocas decenas de miles de átomos, pero estoy trabajando para reducirla aún más”.

Dibujé The Drop y le di un vistazo. "Ahora me siento inadecuado".

“No habrá calumnias contra The Drop en mi presencia, por favor. Ese fue uno de mis diseños favoritos, aunque he progresado un poco desde entonces”.

“¿Tú inventaste The Drop?”

“Inventado y construido, sí, para tu abuelo. Fue el pago por un favor que me hizo”.

“¿Qué clase de favor?”

Zenophir le devolvió una mirada tímida. "Eso es... entre tu abuelo y yo".

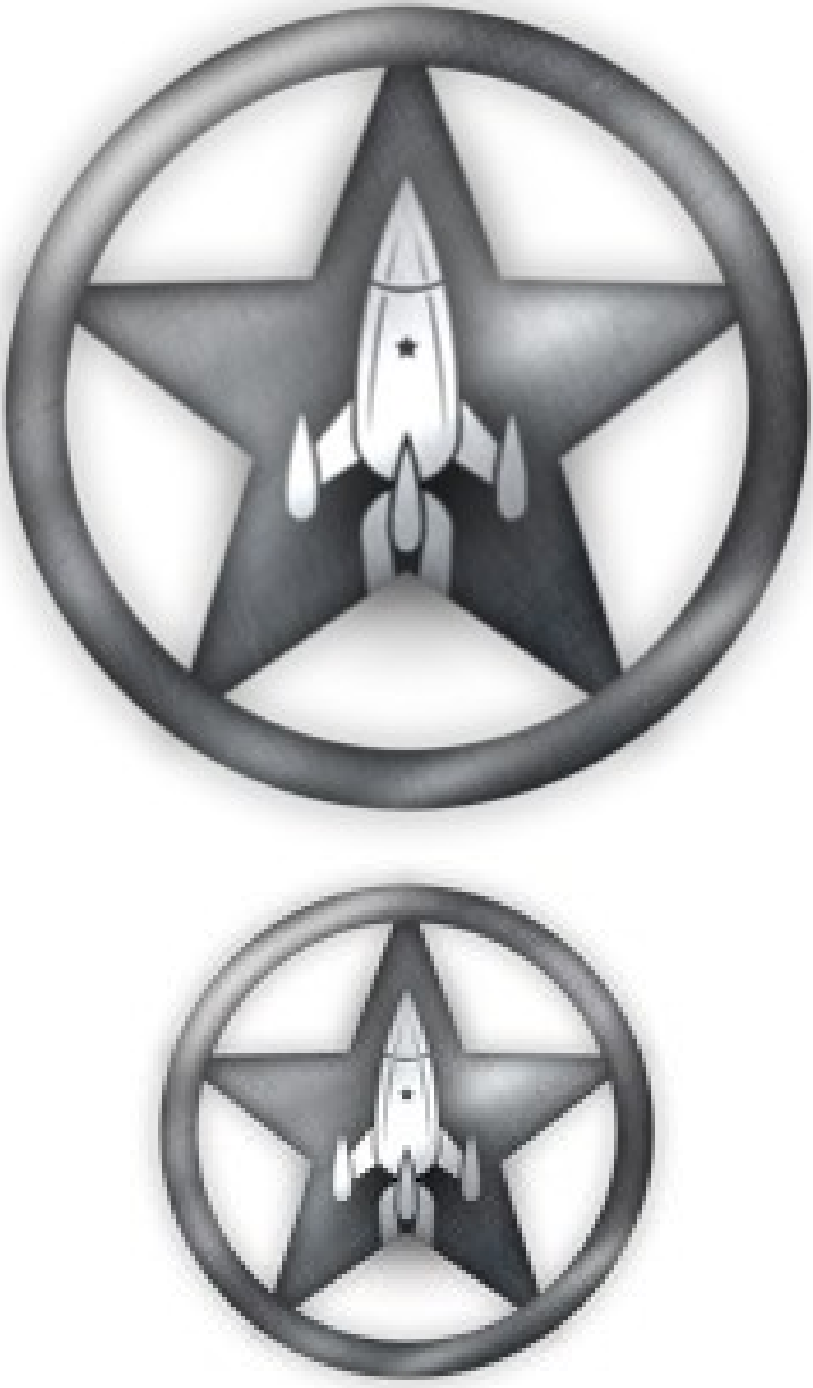
"Oh." Su mirada me dijo que lo dejara, y así lo hice.

“De todos modos, creo que ya es hora de traer The Drop aquí y hacer algunos ajustes y actualizarlo. Profundizaré en eso una vez que hayamos terminado con esta pequeña excursión”.

Sonreí. "Haré eso, sí". Y con eso, Zenophir había despejado cualquier duda que tuviera sobre ella en una acción de abordaje, o cualquier tipo de batalla cuerpo a cuerpo, para el caso. Era dura, competente y exudaba una sensación de determinación. Me recordó a mi primer líder de escuadrón en mis días en el ejército, una vez que terminé el entrenamiento básico y fui destinado a una unidad operativa. Un viejo sargento canoso, había visto acción tanto en las Guerras del Golfo como en Afganistán, y era un pilar pétreo de habilidad activa y competente. Me había descargado algunas de las peores mordidas de culo que jamás había tenido, pero no podía recordar que alguna vez hubiera levantado la voz para hacerlo. Algunos suboficiales te gritaban en la cara por las cosas más pequeñas. Este viejo sargento acababa de hablar seriamente, mientras te miraba fijamente a los ojos. Siempre me hizo sentir que lo había decepcionado y me hizo decidir hacerlo mejor.

"Está bien, amigos, vayamos a visitar a nuestros amigos de allí, ¿de acuerdo?" Dije, colocándome el casco en su lugar y dirigiéndome hacia la esclusa de aire. Mientras lo hacía, mi mirada se posó en el armario de armas. Por impulso, la abrí y agarré un arma que nunca había usado antes, aparte de algunos disparos de prueba. Había estado a bordo del Fafnir desde el primer día, pero nunca le había visto mucha utilidad, es decir, hasta que los usé contra mí en Ajax durante mi expedición de caza falsa. Inspirado para probarlo, agarré la pistola de pegamento, la cargué y la colgué de mi arnés. El arma de rayo suspendida del Drop podía aturdir a un objetivo, pero no era confiable y no funcionaba en absoluto en algunas especies.

Y iba a capturar a alguien vivo, maldita sea.



“Y pensé que la espada de Spike era afilada. Por todas las estrellas,

necesito pasar algo de tiempo con Linulla", dijo Zenophir, con la voz teñida de asombro.

Sosteniendo el puntal con mi mano izquierda, di otro golpe con la Moonsword en mi derecha. Cortó cuidadosamente un trozo de abrazadera de atraque, dejando al descubierto la unión entre la puerta de la esclusa de aire y el casco que se encontraba debajo. La hoja estaba tan afilada que casi no sentí ningún rebote del corte, lo que me hizo más que cauteloso respecto a dónde balanceaba la cosa, con la esperanza de no golpearla contra mí.

Terminé de quitar la abrazadera de acoplamiento y luego me preparé. "Está bien, muchachos, tengan cuidado con los restos de descompresión", les advertí, luego corté la puerta exterior de la esclusa de aire y corté un trozo. Efectivamente, la esclusa de aire estaba presurizada, pero nos mantuvimos alejados y la ráfaga de aire que estalló, expulsando el trozo de puerta como un misil, salió inofensivamente al espacio.

Entramos y luego despresurizamos el interior del barco de trabajo con otro corte estratégicamente colocado. Zenophir arrojó una bomba paralizante. Corté el resto de la puerta tras la explosión, luego enfundé la Moonsword y alcancé The Drop. En el último segundo, así armado, entré en el interior del barco. Icky y Zenofir lo siguieron, con las armas preparadas.

Icky inmediatamente giró y se dirigió hacia la parte trasera del barco y su bahía de ingeniería. Empujé hacia adelante, con la pistola de pegamento lista. Zenophir me respaldó con Spike, sus malvadas varias armas en una.

Pasamos por el habitáculo de la tripulación y lo encontramos salpicado de sangre.

"Sospecho que sé dónde murieron esos dos que fueron expulsados por la esclusa de aire..."

Algo entró en el habitáculo desde la cabina: una granada.

Sin siquiera pensarlo, le disparé una bala con la pistola de pegamento. Golpeó la granada contra la cubierta y la clavó allí. Al mismo tiempo, me lancé hacia la cabina. No vi lo que hizo Zenophir.

Detrás de mí, la granada detonó con un ruido sordo gelatinoso. Frente a mí, vi la cara atónita de un Yonnox bajo una visera brillante, tratando frenéticamente de apuntarme con una pistola a la cara. Una vez más, no dudé y disparé otra ronda de la pistola de pegamento a quemarropa. Estampó contra el Yonnox y lo pegó a la consola central, con su arma pegada a su pecho.

Zenophir se colocó a mi lado y apuntó a Spike hacia el Yonnox. Intentó luchar, pero cada movimiento dejaba que la sustancia viscosa rezumara más firmemente a su alrededor, pegándolo cada vez más firmemente en su lugar. Finalmente se rindió, con las piernas colgando

con algún que otro tic cómico.

Levanté la pistola de pegamento. "Efectivo, aunque un poco lento".

Zenofir asintió. “Aunque puede ser mejor. Déjame soltarme.

Le sonreí y me volví hacia el Yonnox. “Ahora bien, creo que es necesario hacer algunas presentaciones. Zenophir, me gustaría presentarte a Stock Bad Guy Number One. Stock Bad Guy Número Uno, este es mi socio Zenofir”.

"Y Zenophir es viejo y está de mal humor y se muere por que seas un imbécil", dijo, agitando amenazadoramente a Spike en la cara del Yonnox.

El Yonnox escupió una maldición. Zenofir se limitó a negar con la cabeza, pero sus ojos eran duros y planos.

"Ahora, ¿es esa alguna manera de hablarle a una dama?"

* * *

“¡Soy diplomático!” gritó el Yonnox mientras lo empujamos a la pequeña celda de detención del Fafnir, otra ventaja más de ascender a una clase Dragón. "¡Tengo inmunidad!"

“¿A qué? ¿Decencia? ¿Una comprensión de lo que está bien o mal? Espetó Zenophir, empujándolo dentro de la celda y cerrando la puerta ante sus protestas.

Icky pasó pesadamente, llevando una caja y un módulo de datos, ambos confiscados del barco de trabajo. Ya habíamos limpiado el primero, lo abrimos y lo encontramos lleno de una ordenada pila de láminas delgadas y flexibles hechas de algún material plano y negro. Mientras tanto, el módulo de datos había estado escondido detrás de un panel de acceso. También encontramos un chip de identidad conectado al recuperador de desechos del barco y también lo liberamos.

Icky dejó la caja sobre la mesa de la cocina e inspeccionamos el contenido. Tenía que haber cientos de estas láminas delgadas y flexibles, cada una del tamaño de una pequeña alfombra de baño. Curiosamente, se sentían fríos al tacto. Además, cuando giré uno en mis manos, era simplemente negro, sin ningún reflejo, como si se tragara toda la luz que lo tocaba.

Me puse rígido. "Icky, ¿podría ser esto algún tipo de material sigiloso?"

"Sí, ciertamente podría".

"Creo que eso es exactamente lo que es", intervino Zenophir, asomando la cabeza entre nosotros. "De hecho, creo que eso es lo que cubría ese satélite que ustedes me trajeron".

“Bueno, bueno. Si podemos demostrar que se trata de lo mismo, entonces no sólo tendremos a nuestro diplomático de Yonnox” (hice comillas) “allí atrás, acusado de dos cargos de asesinato, sino que incluso podríamos vincularlo con una conspiración mayor. Después de

todo, los dos satélites que encontramos estaban involucrados en la comisión de un delito".

Torina había aparecido desde la cabina y estaba reflexionando sobre una de las hojas de sigilo. "Cuando terminemos con él, deberíamos extraditarlo al Daren-thal. Puede darle una vuelta a su asunto de Stranding".

Levanté un dedo. "Mantén ese pensamiento. Esa es una gran palanca para mantener en reserva".

Perry se hizo cargo de evaluar el módulo de datos, mientras nosotros conectábamos el chip de identidad a Waldo Dos. De inmediato, una voz entrecortada, casi profesional, surgió de su altavoz.

"Ya no estoy atrapado en ese maldito replicador de residuos, así que o me habéis rescatado o sois mis nuevos dueños".

"Oh, no, definitivamente no tus dueños. Soy Van Tudor, un pacificador", dije y presenté a los demás. —¿Y para quién tengo el placer...?

"Mi nombre es Rolis. Y como probablemente no lo sepas, soy un Gajur... o lo era. Ahora parezco ser una conciencia incorpórea cargada en una especie de chip, ¿verdad?

No me molesté en ocultar la sorpresa en mi voz. "Eres. Al parecer usted estaba operando el recuperador de desechos a bordo del barco de trabajo que detuvimos y confiscamos. Y ahora estás, bueno, conectado a nuestro robot de mantenimiento, Waldo Dos, y muy rápido en términos de recuperación mental.

"Bueno, eso explica por qué puedo verte", dijo Rolis mientras el generador de imágenes de Waldo Dos se enfocaba en mí. "Te diré que esto es mucho mejor que el recuperador. He asistido a fiestas de onomástica de niños que eran más emocionantes".

Torina negó con la cabeza. "Hemos recuperado a varias personas que están... ah, en tu posición. Definitivamente lo estás tomando mejor que ellos".

"Sí, puedo ver eso. Pero tengo que ser honesto: esto no es tan malo".

Parpadeé, más sorprendida que nunca. "¿En realidad?"

"Sí. A mi modo de ver, morí, ¿verdad? Cuando esos imbéciles me llevaron, me mataron, ¿no?

"Ellos... lo hicieron, sí".

"Eso significa que mis deudas, mis obligaciones, ya no existen. Es como empezar de nuevo".

Miré a Torina, quien simplemente se encogió de hombros. "Supongo que lo es, sí".

"Oh, de nada, por cierto", dijo Rolis.

"¿Para qué?"

“Por jugar con el sistema de navegación de ese barco de trabajo. Quienquiera que fueran esos bastardos, olvidaron que el recuperador de residuos está conectado a los otros sistemas a través del subsistema de mantenimiento. Era demasiado fácil acceder a su sistema de navegación, y una vez que descubrí su sistema de tirachinas gravitacional, los acerqué demasiado a ese gigante gaseoso”.

Sonreí. “Que es lo que nos permite adelantarlos, ¿no? Bueno, gracias, eso fue...

"Impresionante", intervino Netty. "Claramente tienes experiencia en vuelos espaciales".

“Se podría decir eso. Me gano la vida diseñando barcos, o al menos lo hice. Así que me sé prácticamente de memoria el funcionamiento interno de un insignificante barco de trabajo, lo que significa que no era la persona adecuada para que me atraparan.

Me reí. “Desde mi punto de vista, Rolis, eras el tipo perfecto para que te atraparan”.

* * *

Rolis planteó un enigma inesperado pero interesante. Al igual que los demás, había sido secuestrado, su conciencia despojada y copiada en un chip, y su cuerpo destruido. A diferencia de los demás, sin embargo, no sólo no le molestaba especialmente, sino que parecía acoger con agrado su existencia. Torina y yo lo dejamos sumido en una conversación con Icky y Zenophir, intercambiando alardes y anécdotas, y nos retiramos a la cabina.

"No esperaba eso", dije.

“¿Qué, alguien que ha aceptado su nueva existencia?”

"Sí. No creo que signifique mucho en nuestro caso: secuestrado y asesinado sigue siendo secuestrado y asesinado. Pero parece que este chico no tiene ningún deseo particular de volver a una existencia física. Lo cual es bastante extraño, si lo piensas”.

"¿En realidad? ¿Es extraño no tener un cuerpo físico? intervino Netty.

Sonreí. “Está bien, se excluye la empresa actual. Quiero decir, tú naciste de esta manera, Netty”.

“¿Y qué si quisiera un cuerpo, como las otras identidades que has restaurado a una forma física?”

Eso me dejó boquiabierto. "Yo... uh... ¿es eso posible?"

"No sé. Pero sería interesante saberlo, ¿no crees? -replicó Netty-.

“Yo… supongo, claro. ¿Es eso algo que te gustaría que hiciéramos?

Netty soltó una risa poco común. “No, no tengo aspiraciones reales de una existencia separada de Fafnir. Pero era una pregunta interesante, ¿no?

Fue. Pero también se metió en un fango de cuestiones éticas, legales y morales sobre la naturaleza de la IA, que eran mucho, mucho

más grandes que yo.

Perry saltó a la cabina. "Confirmado. Esas hojas en esa caja son el mismo material sigiloso que cubrió esos satélites. Ese módulo de datos contiene sus especificaciones, su método de aplicación, así como esquemas del sistema de transferencia de calor que desvía la energía térmica residual hacia la generación de energía".

"Mierda." Me levanté y regresé al hábitat de la tripulación, haciéndole un gesto a Torina para que me siguiera. Nos unimos a Zenophir e Icky, quienes salieron de lo que se había convertido en una conversación técnicamente deslumbrante cuando les pedí un momento.

"¿Qué pasa, jefe?" -Preguntó Icky.

Dejé que Perry explicara lo que había encontrado. Cuando terminó, Zenofir lo miraba asombrado.

"Necesito ver esos esquemas", dijo.

"A mí también, me gustaría verlos también", intervino Rolis.

Asentí. "Claro, pero ese no es el gran problema aquí. ¿Qué es, qué hacemos con esas cosas?

"Bueno, fue confiscado durante el curso de una expedición de abordaje autorizada, así que es evidencia. Eso significa que debes entregárselo al Gremio", dijo Perry, en tono práctico.

"Esa es una opción", estuve de acuerdo.

Los demás, como uno solo, se volvieron para mirarme. "¿Hay otra opción?" -Preguntó Torina.

Sentí una lenta sonrisa extenderse por mi rostro. "Tenemos el material y las instrucciones sobre cómo usarlo. Entonces, ¿por qué no lo hacemos nosotros? ¿Por qué no lo usamos para subir sigilosamente al Fafnir?

* * *

Decir que a continuación se produjo un animado debate sería decirlo suavemente. La conclusión fue que Perry, respaldado por Netty y Torina, insistió en que el material sigiloso debía entregarse como prueba. Pero yo había adoptado una posición contraria, al menos a efectos de argumentación, inspirada nada menos que por el maestro Yotov.

"Nos preguntamos si ella era corrupta y ella admitió que lo es. Pero su corrupción, cuando se profundiza en ella, es bastante evidente que se debe más a un fin que elude las reglas que a un objetivo real de promover sus propios intereses personales. Eso no significa que sea irreprochable, solo para que quede claro. Ella siempre estará bajo escrutinio, al menos en mi opinión. No cambia el hecho de que muchas de sus actividades benefician al gremio en general", ofrecí.

"¿El bien mayor, Van? ¿En realidad? ¿No puedes justificar casi cualquier cosa bajo la apariencia de un bien mayor?

"El hecho de que no te guste el concepto no significa que no sea válido", añadió Zenophir. Ella e Icky se habían inclinado por el lado pragmático del debate. Ambos sintieron que deberíamos usar todo el material de sigilo que necesitáramos y entregar lo que quedara como evidencia.

"¿Cuántas batallas espaciales serían mucho más fáciles y más probables de salir como queremos si tuviéramos al Fafnir cubierto con esa cosa?" dijo asqueroso.

Zenofir asintió. "Batallas espaciales que pretenden acabar con los malos, debo añadir".

"Ya abriste la puerta a todo esto cuando te serviste un poco de osmio para adornar tu espada, Van, ¿no?" -Preguntó Icky.

Me recosté y me froté los ojos. “Así que es una elección entre hacer lo correcto, convertir esas cosas en evidencia y esperar que algún día se analicen y reproduzcan para que los buenos podamos usarlas, o hacer algo pragmático, pero incluso se podría decir algo sensato, y conservarlo. para aplicar al Fafnir. El primero cambia muy poco en el corto plazo. El segundo nos dará una gran ventaja casi de inmediato”. Suspiré y miré a Perry.

“¿Cómo es posible que el Gremio nos permita conservar acciones de salvamento y premios en metálico por los barcos que confiscamos, pero no algo como esto?” Le pregunté.

“Eso data de los primeros días del Gremio, cuando había menos barcos por ahí. Los Maestros de la época reconocieron que, en general, era más valioso mantener los barcos en uso, transportando pasajeros y carga y demás, en lugar de estacionados en órbitas incautadas”, respondió.

"Entonces... fue mejor por el bien común".

"Así es..." dijo Perry, luego se contuvo. "Pero esto no es lo mismo".

Me senté. "¿Por qué no?"

“Porque esa fue la decisión que se tomó sobre los barcos desde el principio, como dije…”

“Entonces, ¿tradición? ¿Hacer algo porque siempre lo hemos hecho así? Eso no parece una manera muy racional o profesional de hacer las cosas, ¿verdad?

Pasó un momento de silencio. Negué con la cabeza. "Será mejor que todos retrocedan".

Sentí a Torina tensa. "¿Por qué?"

"Porque esta es la parte en la que, atrapado en un bucle fatal de lógica, Perry finalmente explota".

Zenophir me lanzó una mirada como si acabara de decir que deberíamos despresurizar la nave por diversión. "¿De qué diablos estás hablando, Van?"

-respondió Perry. “Es un tropo en los medios de entretenimiento

terrenales, que la computadora malvada súper avanzada sea engañada en algún bucle contradictorio, se atasque allí y luego explote. Es absolutamente ridículo. Pero... en realidad, Van, tienes razón.

Puse una cara impresionada pero tenía curiosidad por saber cómo Perry había decidido eso. "¿Cómo es eso?"

“Los barcos ya no son escasos ni obscenamente caros, por lo que realmente no hay una buena razón para tratarlos de manera diferente a cualquier otra evidencia. Pero lo hacemos. También tendemos a apoderarnos del dinero de la misma forma. Sólo cosas como ésta quedan atrapadas en las reglas de la evidencia”.

“Entonces, ¿qué estás diciendo? ¿Que deberíamos dejar de permitir que los pacificadores se lleven barcos como premio, o que realicen algún rescate o cualquier cosa a partir de ellos?

"Sí, eso irá bien", murmuró Zenophir.

Pero Perry negó con la cabeza. “No, porque eso no sería viable. Los Peacemakers tendrían que ser reestructurados fundamentalmente para que eso funcionara, e incluso entonces, chocaría contra más de mil años de tradición, como aludió Van. Netty y yo teníamos dudas sobre el osmio, pero funcionó. Usaste algunos para mejorar tu propia efectividad como pacificador, pero entregaste el resto como evidencia”.

"Así que mientras parte de este material sigiloso se presente como evidencia, se aplicaría el mismo principio que se aplica a los barcos, los premios en metálico y el osmio", añadió Netty.

Torina resopló con sospecha. “¿Soy el único aquí que ve esto como un permiso para simplemente tomar cosas, aparentemente para este bien mayor que sigue surgiendo, sea cierto o no?”

"Disculpe, ¿puedo hablar?" dijo una nueva voz. Nos giramos y vimos que Waldo Dos se había colocado entre Icky y Zenophir.

“Adelante, Rolis”, le dije.

“Como alguien que ha sido víctima del mismo delito, entiendo que usted está investigando, le digo, simplemente hágalo. A mí esto no me molesta demasiado, pero estoy seguro de que no es la reacción de todos cuando les sucede”.

Pensé en algunas de las mentes rotas que habíamos recuperado e incluso tuvimos que sacar de su miseria digital. "No lo es, no."

“Entonces, si hacer esto te ayudará a poner fin a esto, ¿cómo les explicarías que no es así?”

Todos nos miramos unos a otros. Incluso Torina se encogió de hombros.

“Bueno, como dijeron Perry y Netty, siempre y cuando presentemos pruebas suficientes para respaldar el caso…” Se encogió de hombros nuevamente.

Todo el mundo parecía estar de acuerdo hasta el momento, pero yo

tenía un marcador más que dejar.

“Necesito que me prometan que el bien mayor no se convertirá en nuestro bien mayor. Si alguna vez parece que podríamos estar empezando a mejorar nuestros propios nidos...

"Ja, y repito, ja", dijo Perry suavemente.

“Lo siento, Perry. Si alguna vez parece que estamos empezando a hacer cosas sólo para beneficio personal, necesito que ustedes hablen al respecto”.

Los demás asintieron y nuestra pequeña reunión se disolvió. Me incliné hacia Torina.

"¿Estás de acuerdo con esto?"

Se quedó mirando sus manos descansando sobre la mesa de la cocina. "No. Creo que es exactamente el mismo pensamiento que usa Yotov para darse permiso para tomar el poder. Y sí, estoy seguro de que algunos de sus motivos son buenos, tal como ella dice, pero algunos de ellos son simplemente interés propio”. Ella me miró. "Pero mucho menos soy bueno matando y esclavizando a la gente, así que ahí lo tienes".

“La vida es un desastre”, dije.

ella asintió

"¿No es justo?"

* * *

Los escrúpulos sobre este nuevo camino ético que habíamos iniciado se quedaron conmigo sin importar cuánto sentido tuviera. Francamente, probablemente yo tenía más la perspectiva de Torina que, digamos, la perspectiva francamente pragmática de Icky o Zenophir. Pero cada vez que comparaba eso con lo que esos bastardos le estaban haciendo a gente inocente, mis recelos morales parecían mucho menos importantes.

De todos modos, lo dejé a un lado para que pudiéramos concentrarnos en lo que íbamos a hacer a continuación. Eso llevó a otra cuestión muy práctica.

"¿Dónde vamos a montar estas cosas?" -Preguntó Zenofir.

“¿Por qué no usar un hangar en Anvil Dark? Tienen todas las herramientas y todo lo que podamos necesitar”, dijo Icky.

Pero negué con la cabeza. “No creo que Anvil Dark sea una buena idea. Incluso si estamos dispuestos a taparnos la nariz y usar la mayor parte de este material en el Fafnir, es posible que no todos los demás en el Gremio lo estén. Quiero decir, podríamos traer a alguien capaz de mantener el rango y tratar de apoderarse del mismo”.

“Por lo general, siempre es más fácil obtener el perdón que el permiso”, coincidió Zenophir.

Perry chasqueó la lengua. “Pensar tan mal de otros pacificadores. Es una lástima”.

“¿Estás negando que eso pueda suceder?” Yo pregunté.

“Oh, diablos, no. Solo estaba diciendo que es una lástima”.

Dejó una opción obvia.

"Iowa: el estado, con la granja, no nuestro otro barco". Dije, pero me volví hacia Zenophir y Icky. "¿Tienen todo lo que necesitan para hacer el trabajo allí?"

Zenophir meneó la cabeza de un lado a otro. “Basándonos en esos esquemas y considerando lo que tenemos a bordo, probablemente. Pero lo confirmaremos y te avisaremos si necesitamos hacer una parada en el camino”.

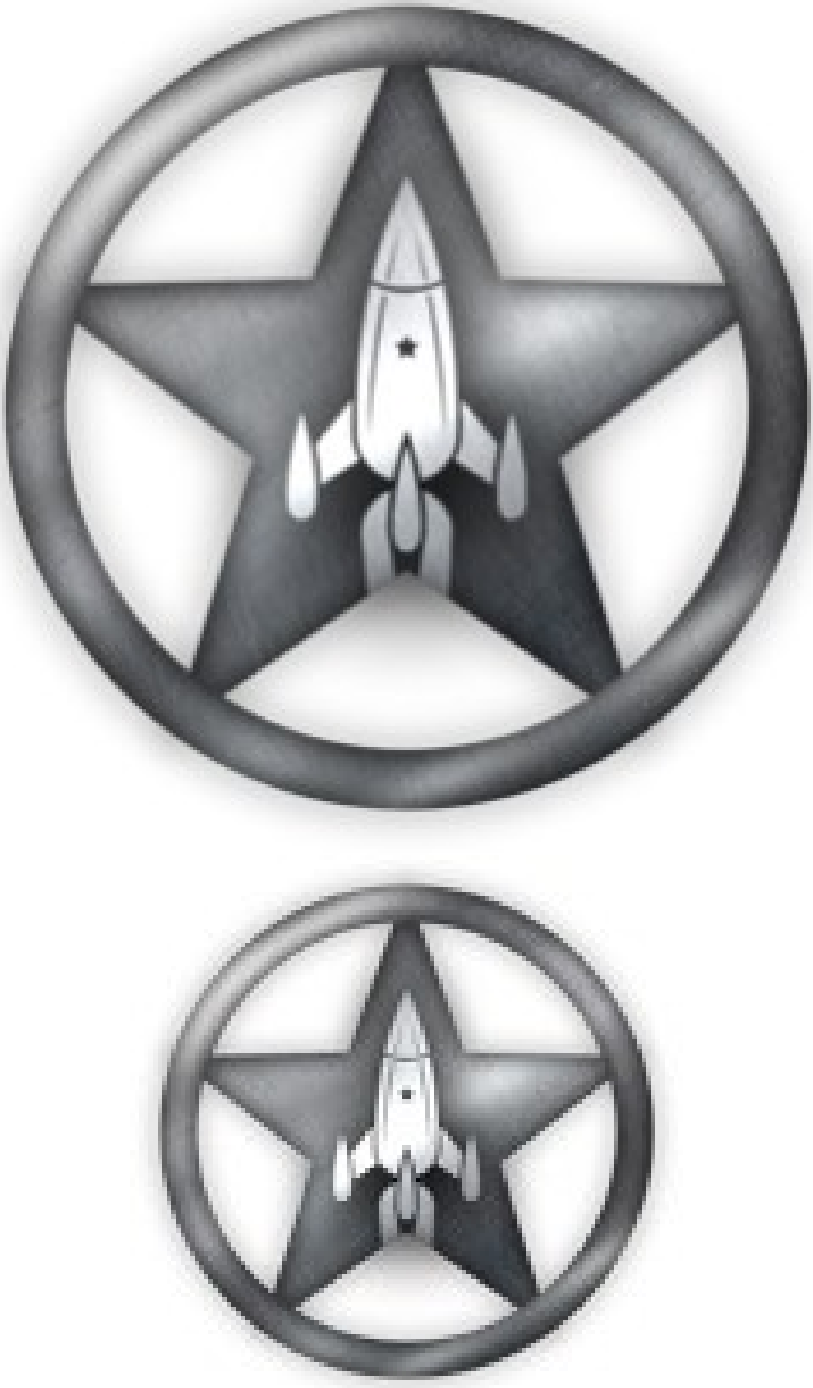
Me volví hacia Rolis. "¿Y tú? ¿Hay algún lugar donde podamos dejarte, Rolis? ¿Consciente del hecho de que, aunque tenemos su declaración, es posible que tenga que testificar en el futuro?

"No precisamente. Además, nunca he estado en la Tierra. He oído que es agradable, aunque bastante primitivo”.

Sonreí. “¿Agradable pero primitivo? Sí, eso lo resume todo. Aunque Iowa es una especie de paraíso cultural, si lo digo yo mismo”.

Rolis emitió un pitido sorprendido. "¿En realidad? ¿De qué manera?

Me estiré sonriendo. "¿Alguna vez has oído hablar de algo llamado lucha libre?"



“¿Hay algo aquí que no sea... cómo lo llamaste? ¿Soja?

Me volví hacia Rolis con una sonrisa. Él, en la persona de Waldo Dos, estaba de pie en el porche trasero de la granja, contemplando los campos de principios de otoño. La cosecha era inminente, por lo que los cultivos se mantuvieron tan altos y exuberantes como siempre, al menos hasta que las cosechadoras llegaron a ellos.

“Sí, muchos. Hay trigo, sorgo, maíz, lino...

"Toda una multitud similar de plantas verdes y tallos", dijo Torina.

"Pero plantas verdes y con tallos que tienen un sabor muy diferente", dije, tomando un sorbo de café. “Y tienen diferentes propósitos. Y luego están los cerdos. Y ganado. Y las gallinas también”.

“¿Estas… gallinas atacan alguna vez? ¿Son bestias salvajes?

“Sólo los gallos, y si atacan a la campesina equivocada, sólo una vez”, respondí.

Rolis respondió con un gesto grave y zumbante. "Veo. Entonces la justicia también vive en Iowa”.

“Se podría decir.” Dije, riendo.

El Fafnir estaba guardado a salvo en el granero, Icky y Zenophir estaban ocupados aplicando la capa sigilosa. Estaban tratando de cubrir el casco lo más eficientemente posible, dejando suficiente material para que tuviéramos algunos repuestos para reparar el daño de la batalla, y todavía teníamos algo para entregar como evidencia y dárselo al Gremio para que lo analizara. El mayor problema fue la armadura reactiva, que, por definición, se autodestruía para hacer su trabajo y de manera similar destruiría cualquier recubrimiento aplicado sobre los módulos REAB. Zenophir estaba segura de que podía modificar el REAB para que sólo detonara cuando fuera necesario evitar que algo penetrara el casco. Aun así, el revestimiento iba a ser temporal en algunas partes del barco, y tendríamos que vivir con eso.

“¿Por qué no llevárselo a Linulla para ver si puede duplicarlo?” había sugerido Icky.

Pero negué con la cabeza. “Ya le pedí que hiciera algunas cosas que se considerarían... um, éticamente flexibles. No quiero hacer eso con demasiada frecuencia. Sólo tendremos que esperar que el Gremio pueda resolverlo... o enviárselo ellos mismos a Linulla, con el sello de aprobación de los Pacificadores.

Mientras tanto, nos mantuvo en tierra en Iowa durante al menos dos, y probablemente tres días, para que nos aplicaran el recubrimiento. Estábamos en el segundo día y Zenophir había informado que ella e Icky terminarían lo que quedaba mañana. Los dos habían salido del granero y venían a la casa para dar su informe de progreso, tras lo cual regresarían al Fafnir y se quedarían allí. Lo último que necesitábamos era que alguien se diera cuenta de un simio

de cuatro brazos o una morsa moviéndose pesadamente por la granja, gritándoles a las marmotas y a las ardillas zorro como si fueran bestias exóticas.

"¿Cuándo diablos encontraste tiempo para plantar todos esos cultivos, Van?" Preguntó Zenophir, secándose las manos con un trapo mientras subía los escalones del porche.

“No lo hice. Miryam...

“¿Quién piensa que soy italiana?”, dijo Torina, sonriendo.

"Bien. Miryam, que cree que Torina es italiana, alquiló nuestros campos a otros agricultores a cambio de una parte de los ingresos”.

"Pensamiento inteligente", respondió Zenofir, siguiendo a Icky a la cocina. Icky ya se había servido un cucurucho de helado, su nuevo plato favorito. Los conos procedían de una caja situada en la parte trasera de uno de los armarios y llevaban allí quién sabe cuánto tiempo. Sin embargo, ni siquiera estaba segura de si los conos de helado se echaban a perder, y a Icky no parecía importarle.

“¿Cómo llamaste a esto, Van?” dijo, colocando una generosa carga de helado en un cono.

"Vainilla."

"Es asombroso".

Me volví hacia Zenophir para pedirle su mejor estimación para nuestra hora de salida mañana, cuando algo (en realidad, alguien) llamó mi atención.

Era Miryam, parada en la puerta de la cocina, con las llaves del coche en la mano.

* * *

Icky, sosteniendo su cucurucho de helado, fue la primera en hablar.

“Eh, Van. Esa abogada es...

“Lo sé, Icky. Puedo verla”.

“¿Creerías que todo esto es un sueño?” -Preguntó Zenofir.

Hice lo único razonable.

Sólo esperé. ¿Qué más podría hacer? Miryam iba a, no sé, asustarse o desmayarse o algo así, estaba segura. Ah, y si se desmayara...

Di un paso instintivo hacia ella pero me detuve de golpe cuando ella se rió.

“Van, esto eventualmente iba a suceder”, dijo Miryam.

“¿Esto—eso—yo—qué?”

Ella volvió a reír y miró a Torina. “¿Cómo está Italia?”

"Yo... ¿no he vuelto a casa por un tiempo?" dijo, terminando en un tímido encogimiento de hombros.

Finalmente encontré algunas palabras que encajaban en el orden correcto. "Miryam... ¿lo sabías?"

“Oh, por el amor de Dios, Van, sé todo lo que sucede por aquí.

Como cuando escondiste esa revista obscena en el granero, en el fondo de ese casillero lleno de basura electrónica que guardabas ahí afuera.

"¿Qué es una revista obscena?" -Preguntó Icky.

“Un… artefacto cultural. Zenón te lo explicará más tarde”.

Zenofir me lanzó una mirada. "¿Qué?"

Mantuve mi atención en Miryam. "Entonces sabías sobre el abuelo".

“Bueno, veamos. Probablemente soy uno de los pocos seres humanos que realmente caminó sobre Marte, así que sí, sabía sobre tu abuelo”, dijo.

“¿Has estado en Marte?”

"Brevemente. Sinceramente, es sólo polvo y roca, lo cual no es muy emocionante, en realidad”.

"Así que esa vez que estuviste aquí, cuando..."

"¿Cuando intentabas con todas tus fuerzas evitar que viera a tus amigos alienígenas aquí?"

“Bueno, sí. ¿Por qué no dijiste algo?

"Porque, Van, fue hilarante y también algo adorable".

"¿Por qué no dijiste algo?" Le pregunté.

“Porque tu abuelo me pidió que no lo hiciera, al menos hasta que estuvieras lista. Y por listo quiero decir que claramente tenías la intención de utilizar la granja como base. Por lo que él y yo sabíamos, es posible que salgas disparado de la Tierra y sólo en raras ocasiones regreses, o nunca. Si ese fuera el caso, entonces no necesitaba involucrarme. Pero parece que ahora te has establecido aquí y tienes la intención de seguir regresando, así que hemos pasado al plan B y aquí estoy”, dijo, sonriendo.

"Entonces, ¿qué pasa ahora?"

“Bueno, yo sigo cuidando la finca y tú sigues impartiendo justicia por ahí. Oh, ¿una petición? Si alguna vez consigues estavosia, tráeme un poco. Le cogí el gusto en los años 90, cuando Mark lo omitió accidentalmente un día. Fue delicioso”.

Torina asintió con entusiasmo. "¿Yo se, verdad? Me encantan las cosas. Me aseguraré de traerte algo… espera”. Ladeó la cabeza hacia Miryam. “¿Puedes entenderme?”

"Bueno, sí, hablo italiano", dijo Miryam, luego agitó una mano y señaló su oreja. “Tengo mi oído en este momento. Así que os entiendo a todos vosotros, incluido...

Le dio a Icky una mirada. "Debes ser uno de esos de los que solía hablar Wu'tzur Mark".

“Sí, lo soy. Soy asqueroso”.

"Bueno, Icky, estás goteando helado por todo el suelo".

* * *

Que Miryam supiera todo me dejó atónito, tanto que sentarme con ella en el comedor, junto con Torina, Zenophir e Icky se sintió

completamente surrealista. Agregue a Rolis, que se había invitado a sí mismo, y luego a Perry, y todo lo que pude hacer fue sentarme y negar con la cabeza.

“Mataron a tu padre”, me dijo Miryam en voz baja.

Asentí.

“Bastardos. Era un buen hombre”.

"No te preocupes. Voy a perseguir a cada uno de esos hijos de puta de Fade aunque sea lo último que haga”, dije.

"Bien. No hay piedad para ellos, Van. Ninguno. No se lo merecen”.

Sacudí la cabeza de nuevo. Esta era Miryam, una presencia cálida y casi campechana en mi vida desde que tengo uso de razón. Y aquí estaba ella, exhortándome a cazar sin piedad a algunos asesinos interestelares. No era una conversación que jamás hubiera imaginado tener con ella.

"Entonces, ¿cómo estás, Perry?" -Preguntó Miryam.

"Nada mal. Todavía me estoy acostumbrando a trabajar con Van”.

“Y yo para ti, Perry. ¿Supongo que ustedes dos se conocen?

"Por supuesto. Miryam y yo tenemos mucho tiempo”, respondió.

—¿Y no consideró oportuno decirme que ella estaba involucrada en esto?

“Así como tu abuelo le pidió que guardara silencio al respecto, él hizo lo mismo conmigo”.

“¿Qué más no me estás diciendo?”

“Um… ¿muchos? ¿Pero no es eso siempre cierto? Torina, ¿le has contado a Van absolutamente todo sobre ti? Van, ¿hay algo que no le hayas contado a Torina?

Me recosté, incapaz de negar el punto.

“Una cosa que te diré, Van, es que no soy el único en el círculo del conocimiento aquí en la Tierra. También hay algunos otros dispuestos a ayudar si es necesario. Sin embargo, voy a sugerir que no les diga quiénes son hasta que sea necesario, para que no se vean comprometidos”.

“¿Te preocupa que, ya sabes, hablen?”

“¿Y cómo sería eso? Oye, por cierto, conozco a un tipo que es policía intergaláctico y tiene su nave espacial en su granero. Podrían hacer un vídeo de YouTube al respecto, deslizarlo entre los farsantes del alunizaje y los terraplanistas”, respondió Miryam, con un tono duh en su voz.

Llevamos a Miryam al granero para ver a Fafnir. En el camino, miró a Rolis, que se escabullía con nosotros sobre patas mecánicas.

"Entonces, ¿qué? ¿Realmente te mataron e instalaron en esa cosa?" ella le preguntó.

“En realidad, me instalaron en un recuperador de residuos. Esta es una mejora definitiva”.

"No suenas exactamente muy destrozado por eso."

“Como le dije a Van y compañía, me da la oportunidad de empezar de nuevo. Quiero decir, ¿qué mejor manera de fingir tu propia muerte que morir de verdad?

Miryam asintió. “No puedo discutir eso. Bonita manera de, oh, digamos... escapar de la deuda, por ejemplo”, dijo con una sonrisa maliciosa.

Rolis soltó un resoplido electrónico de risa. “Me gusta tu forma de pensar. Eres abogado, ¿correcto?

"Soy."

“¿Te importa si conservo tu información de contacto? ¿En caso de que alguno de mis, ah, números anteriores sean revisados?” Preguntó Rolis, su tono suave.

Ahora fue el turno de Miryam de reír. "Naturalmente. Aunque no soy tacaño, especialmente para trabajos fuera del mundo”.

Rolis se mostró ofendido cuando llegamos a la puerta del granero. "Señora, me duele que piense que soy un cazador de gangas".

Miré a Rolis, quien logró hacer que el robot pareciera juguetón y tortuoso solo por su forma de pararse. “Lo recordaré cuando llegue el momento del reembolso. Aquí en Fafnir no aceptamos cupones por servicios prestados, como salvar a un estafador de una perdición segura.

"Anotado. Sin cupones...

“Y no más charla. Veamos a nuestra chica”, dijo Miryam, poniendo fin a la discusión cuando entramos al granero.

Inmediatamente dentro de la puerta, Miryam sonrió y pasó una mano por el casco del Fafnir. “Me gusta lo que has hecho con ella, Van. Oye, Netty, ¿todavía estás por ahí en alguna parte?

“Aquí mismo, Miryam. ¿Cómo estás?"

Me alejé cuando Miryam y Netty quedaron atrapados y me volví hacia Torina.

"Bueno, esto fue inesperado".

“Pero probablemente no sea algo malo. Realmente tienes a alguien cuidándote las espaldas aquí en la Tierra”, me dijo, sin dejar de mirarme a los ojos.

Me tomé un momento para examinar el trabajo que habían hecho Icky y Zenophir. Habían cubierto la mayor parte de la nave con la capa sigilosa, menos los escáneres, los propulsores y otras partes operativas de la nave. Como resultado, no sería un efecto de sigilo perfecto, pero Netty y Zenophir estimaron que reduciría la firma general del Fafnir entre un ochenta y un noventa por ciento, dependiendo de si las armas normalmente se mantenían empotradas, como el láser y la defensa puntual. baterías, fueron utilizadas o no.

“Significa la diferencia entre ser detectado a un millón de

kilómetros o más cerca de un tercio de eso. También hará que Fafnir sea mucho más difícil de atacar para los malos", dijo Zenophir.

Señalé la sección superior trasera del casco del Fafnir, todavía esperando la cobertura sigilosa. "¿Cuánto tiempo crees que llevará?" Le pregunté.

"Tres o cuatro horas. Deberíamos estar listos para partir mañana a la mitad de su día estándar".

"Está bien, entonces. Miryam, ¿quieres quedarte a cenar y conocer a la pandilla? Le pregunté.

Ella sonrió. "No me lo perdería por nada del mundo".

* * *

Después de que Miryam se fue, y que Icky, Zenophir y Rolis se retiraron al Fafnir para pasar la noche, Torina y yo salimos a caminar. Perry vino con nosotros, alternando entre caminar y huir.

Llegamos al borde del maizal más cercano. Los tallos se alzaban muy por encima de mi cabeza, las hileras entre ellos, carriles de tierra perfectamente rectos, negros como la medianoche, se perdían en perspectiva.

"Un poco desconcertante, en realidad", dijo Torina, mirando las imponentes plantas.

Pero negué con la cabeza. "No. Solía jugar en estos campos de maíz todo el tiempo. ¿Esa granja de allí, la que puedes ver más allá de esos árboles? Tenían dos hijos de mi edad, un hijo y una hija, y solíamos retozar por aquí todo el tiempo. Quiero decir, no has jugado al escondite hasta que lo has jugado en un campo de maíz maduro justo antes de la cosecha".

Hice un gesto con la cabeza. "Aquí. Vayamos a caminar entre las filas".

Yo abrí el camino y Torina me siguió. Inmediatamente nos sumergimos en la oscuridad, la oscuridad se acumulaba cada vez más profundamente entre los tallos a medida que se ponía el sol. El aire era fresco, húmedo y olía a tallos de maíz y fertilizantes. Era el olor de mi infancia.

Torina se detuvo y miró a su alrededor. "Está bien, hemos caminado, ¿cuánto? ¿cincuenta pasos más o menos? Y ahora estoy completamente perdido".

Inmediatamente señalé. "La granja está por ahí".

Ella se cruzó de brazos y miró hacia atrás. "¿Estás seguro de eso?"

"Cien por ciento".

A nuestra derecha, una voz se filtró entre el maíz. "¡Yo soy los dioses antiguos y ustedes son mis sacrificios humanos!"

Puse los ojos en blanco. "Perry, ya basta".

Saltó a la vista entre las plantas. "Oye, tú eres quien mencionó que esa estúpida computadora está engañada para convertirla en un tropo

de bucle mortal. Disculpe por sacar a la luz algunos Hijos del Maíz".

"Es divertido cuando lo hago".

"Sí. Divertido. De todos modos, Van, para que lo sepas, tener el Fafnir parcialmente encerrado en esa capa sigilosa está teniendo un efecto extraño".

Le fruncí el ceño, o a sus ojos color ámbar, en realidad, el resto de él mezclándose con la creciente oscuridad entre los tallos. "¿Qué tipo de efecto extraño?"

"Bueno, hay partes de la nave a las que no podemos acceder sigilosamente, y lo sabemos. Pero parece que tener el revestimiento asimétrico, como está ahora, en realidad hace que la nave sea más notable, al menos, más o menos. Es extraño. He volado alrededor del granero y a veces puedo detectar el barco claramente, y otras veces ni siquiera, dependiendo de mi orientación con respecto a él. Parece ser una propiedad del material que simplemente no entendemos del todo".

"Está bien, esto parece un problema". Me preguntaba si íbamos a tener que quitar todas las sábanas otra vez, si en realidad no estaba funcionando.

"No, probablemente no. La asimetría en el ámbito del sigilo parece ser el problema. Una vez que Zeno e Icky terminen de aplicarlo mañana, el efecto debería desaparecer. Sin embargo, es algo que vamos a querer observar, especialmente después de recibir daño de batalla".

Miré a Torina. "Esta capa sigilosa podría terminar siendo más molesta de lo que pensábamos".

"No se puede disfrutar de la vista sin escalar la montaña primero", respondió.

"¿Qué?"

"Mis padres solían decir eso, generalmente para motivarme a hacer mis tareas".

"¿Tenías tareas domésticas?"

"Sí, Van. Se esperaba que yo limpiara todo el dinero derramado que había en la casa". Ella sonrió. "En realidad, así es como imaginas que la gente se haga rica, ¿no es así?"

"Bueno, eso, y murmurar alrededor de una cuchara de plata".

Era su turno de mirar en blanco. Me reí. "Oye, tú sacas a relucir tus ingeniosas ocurrencias interestelares, yo saco a relucir las mías".

"La cuestión es que mis padres me hicieron trabajar por lo que recibí. Este revestimiento sigiloso es el mismo. Tendremos que vivir con ello por un tiempo para ver si funcionará o no". Miró a su alrededor y observó lo que ahora era casi completa oscuridad entre los tallos de maíz. "Por cierto, ¿sabes realmente qué dirección tenemos que tomar para regresar a la granja—?"

"De esa manera", respondí, señalando. Empezamos a caminar y, efectivamente, un par de minutos más tarde salimos al borde del pantano cubierto de hierba que separaba el campo de maíz de la casa. Torina sonrió y sacudió la cabeza.

“No estoy seguro de cómo haces eso. No tenía idea de dónde estábamos allí. Uno pensaría que no sería tan difícil, ya que todo está, ya sabes, en filas paralelas”.

“Ah, pero el truco no es de dirección, es psicológico. La gente se pone nerviosa cuando está rodeada de maíz que comienza a menos de un brazo de distancia en lo que parecen ser todas direcciones”.

Ella dio un par de pasos más cerca. "Entonces lo que estás diciendo es que conoces el camino".

"Eventualmente encuentro lo que estoy buscando, sí", respondí, acercándome a Torina a mi vez.

Un ruido de disgusto surgió del maíz detrás de nosotros. “Si me necesitas, estaré en un lugar menos romántico”, dijo Perry, lanzándose al aire y desapareciendo en la noche.

* * *

"¡Van, despierta!"

Parpadeé. Todavía estaba oscuro. ¿Qué demonios?

"Me levantaré pronto, abuelo", murmuré y cerré los ojos de nuevo.

"¡Van, la granja está siendo atacada!"

Eso me puso de pie de golpe, disipando la confusa comprensión de que era una fría y oscura mañana de invierno en Iowa y que tenía que tomar un autobús escolar. Me agarré la ropa mientras me volvía hacia Perry.

“¿Qué quieres decir con estar bajo ataque?”

Miró alrededor de mi habitación. “¿Dónde está Torina?”

"¿Te importa? ¿Y qué diablos es eso de un ataque...?

“Una nave, una clase 10. Entró en órbita y descargó tres pequeñas embarcaciones, probablemente lanzaderas. Estarán aquí en poco menos de diez minutos. Y dudo que sea una visita amistosa”.

Me puse los calcetines y agarré las botas, luego cogí una pesada camisa de franela y un chaleco aislante. The Moonsword y The Drop estaban en mi escritorio, el mismo en el que encontré ese control remoto hace tanto tiempo. Yo también los agarré. Luego salimos ruidosamente de la granja y nos dirigimos al granero, encontrándonos con Torina y Zenophir a medio camino.

“Netty está haciendo la verificación previa. Icky está quitando los andamios y esas cosas. Podemos despegar en unos cinco minutos”, dijo Torina.

Miré hacia el cielo.

"¿Furgoneta?"

"Sí, te escucho".

"Uh, Van, este es realmente un momento para orinar o salir del pozo", dijo Zenophir.

La miré. "Te dio eso el abuelo, ¿no?"

“Yo… ¿qué? Sí, claro, pero eso no importa ahora...

Levanté una mano. “Torina, sube a todos y prepárate para levantar. Pero no lo hagas hasta que yo te lo diga.

Ella dio un paso hacia mí. "¿Qué pasa contigo?"

Entrecerré los ojos hacia el cielo. "Voy a realizar una interferencia".

"¿Qué?"

Lo ignoré. "Perry, ¿podrían haber detectado al Fafnir?"

“¿Dentro del granero? No es probable. Se supone que el sistema sigiloso que instaló tu abuelo lo evitará.

“¿Podrían haber detectado la nave debido a esa asimetría con el revestimiento sigiloso?”

“Ellos… podrían haberlo hecho, sí. Podría estar perdiendo una señal a través de la plataforma del granero. Pero-"

Torina me agarró del brazo. "¡Van, tenemos que irnos!"

La despedí con la mano. “Una pregunta más. Si detectaran alguna señal extraña, ¿qué precisión tendría, Perry?

"Bueno, basándonos en las características de la señal y teniendo en cuenta el alcance, la interferencia de la atmósfera y el campo magnético de la Tierra, y..."

"¡Sidra de pera!"

“Esta es una estimación aproximada, Van, ¿de acuerdo? El error circular probablemente sea de varios kilómetros, pero disminuirá a medida que se acerquen...

"¿Disminuir en cuánto?"

"No lo sé, ¿tal vez uno o dos kilómetros?"

Miré a mi alrededor. Suponiendo un kilómetro y medio de incertidumbre, significaba que Fafnir podría estar escondido en cualquiera de los cuatro o cinco edificios diferentes, o incluso bajo tierra. Significaba que a los malos les tomaría tiempo encontrarla.

Me volví hacia Torina. “Como dije, voy a realizar una interferencia. Supongo que estos imbéciles, sean quienes sean, no están planeando una pelea prolongada. Si lanzamos el Fafnir ahora, básicamente les daremos lo que quieren”.

"Entonces, ¿qué planeas hacer?"

Saqué la Espada Lunar. "Voy a hacerles la vida más que miserable".

Torina negó con la cabeza. “Van, no. Subamos al Fafnir y vámonos. Si tenemos que luchar contra ellos, es mejor...

“¿Hacerlo en órbita? ¿O mientras el Fafnir todavía está subiendo a órbita? Ella será el proverbial blanco fácil”. La miré a los ojos. “Suban a todos a bordo y estén preparados para despegar. Si no puedo mantener a raya a estos bastardos, iré corriendo”.

"Furgoneta-!"

“Esta es mi casa, Torina. No voy a huir y abandonarlo simplemente”.

No dije abiertamente que Torina había luchado por su hogar y se había negado a rendirse, pero no era necesario.

"Bien", suspiró. "Sin embargo, mantendremos la esclusa de aire abierta".

"Sé que lo harás".

Abrió la boca pero la volvió a cerrar, luego se dio la vuelta y se apresuró a regresar al granero.

Podía sentir a Zenofir mirándome en la oscuridad. "Estás tan loco como lo estaba tu abuelo". Ella me tocó el brazo. "Estaría muy orgulloso de ti, Van", dijo, y luego siguió a Torina.

"Está bien, Perry, tú también", dije, señalando el granero.

"No."

"Sidra de pera-"

“Van, soy tu IA de combate. Esto es lo que hago. Si no estoy a tu lado, entonces no estoy haciendo mi trabajo”.

Me quedé mirando su mirada ámbar. Probablemente solo era yo proyectando sentimientos en lo que equivalía a un hardware de escáner sin emociones, pero podría jurar que tenían una luz suplicante, como si esto fuera realmente importante para Perry.

Finalmente asentí. "¿De qué dirección vienen?"

Netty los está detectando a unos veinte kilómetros de distancia, procedentes del este. Estarán aquí en poco menos de dos minutos”.

“Entonces vamos a prepararnos para saludar”.

* * *

La verdad era que estaba cagado de miedo. Cuando nos detuvimos en el borde del campo de maíz y miramos hacia el este, sentí como si mis entrañas fueran a macramarse para formar un suéter. Pero cavé profundamente y me obligué a mantenerme firme. En parte, esperaba poder evitar que encontraran al Fafnir en primer lugar. Pero una parte más importante fue simplemente lo que les dije a Torina y Zenophir.

Esta es mi casa, maldita sea.

Perry, dando vueltas en un círculo cerrado a unos cien metros por encima de mí, habló en mi oído.

Los veo, Van. A dos kilómetros de distancia, llegando más o menos a la tierra.

“Solo dime cuándo y dónde aterrizarán”, respondí, agarrando la Moonsword con tanta fuerza que mis nudillos casi brillaron blancos en la oscuridad.

Pasaron unos agonizantes veinte segundos. El peor de los casos era que descendieran directamente a la granja, es decir, al espacio abierto alrededor de la casa. El Fafnir prácticamente tendría que despegar en

ese momento, pero si no podía llegar al granero a tiempo...

Están castigados, Van. El más cercano está a unos trescientos metros al noreste. Dos más unos cien metros más atrás, y dos más otros cien metros más allá, aproximadamente en forma de cuña.

Cinco de ellos. Mierda.

Y están desmontando. Cuento tres chicos de cada uno, un total de quince, trajes b y conductores masivos.

"¿Están desmontando en el maíz?"

Sí.

Bien, eso me deja dar un ligero suspiro de alivio. Me dio algo de espacio y tiempo para trabajar. Ahora, sólo tenía que convencer a estos cabrones de que esto no iba a ser un arrebato rápido. En realidad, no estaba seguro de si realmente les importaba si terminaron siendo descubiertos por las autoridades terrestres en una invasión alienígena, pero tenía la esperanza de que no les importara. Por un lado, sería una violación flagrante de una de las pocas leyes interestelares ampliamente respetadas: la no interferencia en las llamadas carreras de transición. No fue por alguna cuestión altruista o directiva principal, sino porque los resultados podían ser impredecibles. En un incidente infame, los Yonnox habían cultivado una raza de transición, lo que resultó en un dolor de cabeza violento y xenófobo que causó enormes problemas antes de desaparecer.

El otro punto era que la Tierra no era impotente. Las armas terrestres modernas tal vez no sean tan potentes como las utilizadas en el espacio conocido, pero un misil antitanque Javelin aún podría causar daños importantes a una nave espacial. Si terminaron atrayendo la atención del ejército de Estados Unidos, las cosas podrían terminar yendo muy mal.

Todo lo cual quería decir, mientras me sumergía en el maíz con la Espada Lunar preparada, que si podía acosar, retrasar y hacerles la vida miserable, podría disuadirlos de quedarse.

Podría. Podría.

Sin embargo, era prácticamente todo con lo que tenía que trabajar.

Furgoneta, firmas térmicas a doscientos metros a las diez.

Me asaltó una repentina sensación de déjà vu. ¿No habíamos hecho esto Perry y yo recientemente, en el Ajax? ¿Jugando al gato y al ratón con los malos en la naturaleza nocturna?

¿Cómo diablos terminé aquí otra vez? ¿Y esta vez sin el respaldo que tenía del Daren-thal?

Pero las palabras de Perry y mis recuerdos de esa noche en el Ajax me hicieron darme cuenta de un problema diferente, uno antiguo. Es decir, calor. El maíz podría proporcionarme cobertura, pero no importaría si pudieran ver mi firma térmica.

"Perry, ¿qué tan caliente puedes llegar a ser?" siseé.

¿Qué… me preguntas aquí, Van?

“Saca tu pequeña mente electrónica de la alcantarilla, pájaro. ¿Cuánto calor puedes generar?

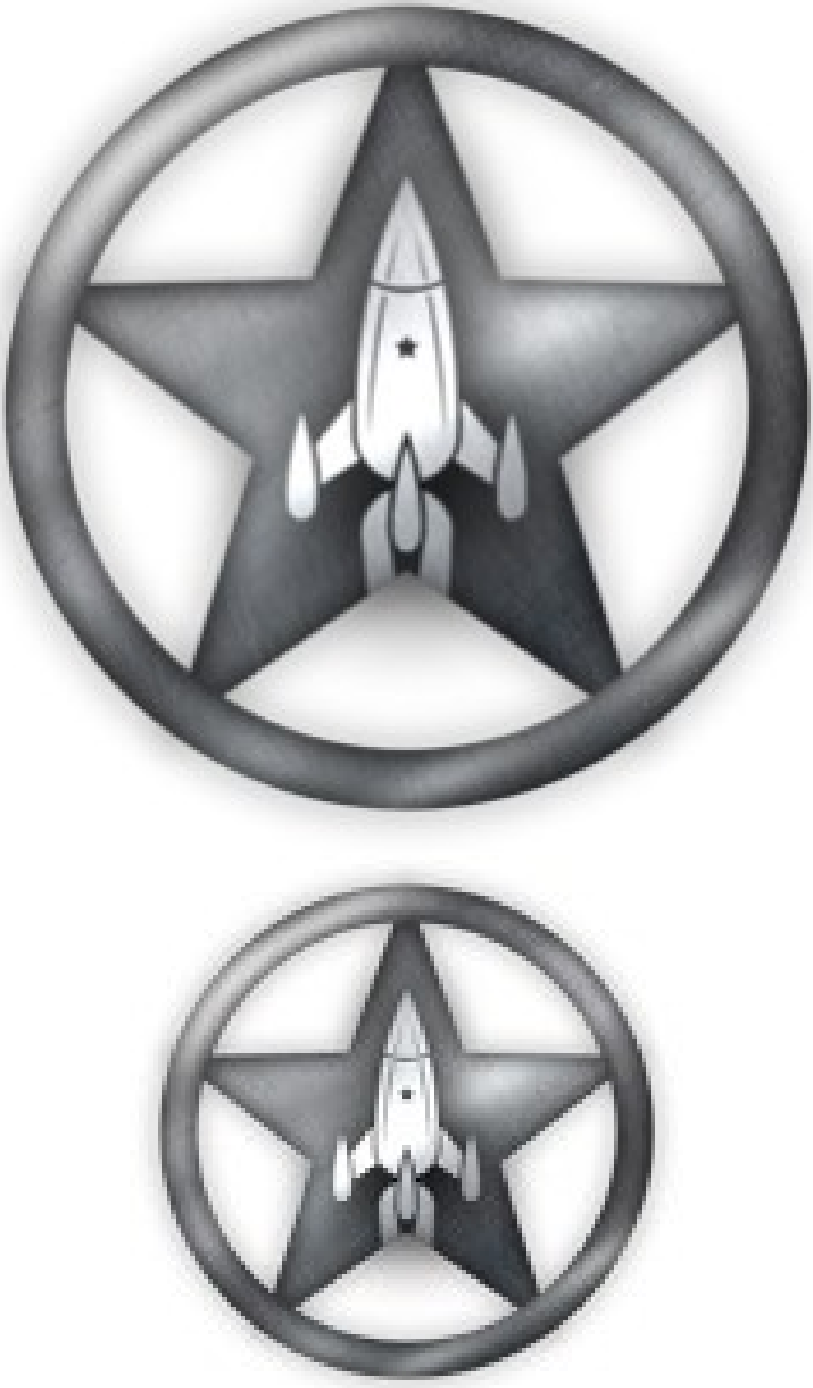
Si presiono mis celdas de energía, puedo calentarme muchísimo. Sin embargo, me impide hacer mucho más.

"Bien. Baja aquí, caliéntate lo más que puedas y mantente cerca”.

Una pausa, luego Perry respondió. Sí, está bien, ya veo a dónde quieres llegar con esto, Van. Estoy en camino.

Agarré la Moonsword y escuché. Efectivamente, escuché el suave susurro de los tallos de maíz a lo lejos.

Casi es hora.



"Mierda, Perry, cuando dijiste muy sexy..."

Lo dije en serio.

Perry estaba a unos tres metros delante de mí, con las puntas y los flecos brillando de color rojo cereza. Emitía tanto calor como una hoguera de buen tamaño, haciéndome estremecer si intentaba acercarme mucho más a él. Pero también significaba que, en térmica, aparecería como un resplandor enorme y brillante. Para alguien que intentara encontrarme, sería como tratar de mirar a través del resplandor de un reflector.

Esperaba.

Algo se rompió en lo alto. De nuevo, a mi derecha y alto. Luego por encima. Dos veces a mi derecha y luego a mi izquierda. Era fuego especulativo, destinado a hacerme mantener la cabeza gacha mientras los malos se acercaban. Cada disparo era el tipo de rondas de acoso e interdicción que eran un desperdicio de munición, y poco más.

Escuché otro chasquido, pero este no estaba dirigido a mí y terminó en un golpe hueco y carnoso, que inmediatamente supe que era el sonido de la cabeza de alguien estallando en pedazos.

Eso vino de cerca del granero. Torina, probablemente, dijo Perry.

Gruñí y me obligué a concentrarme en el silbido y crujido de los tallos de maíz revueltos. No me importa lo sigiloso que seas, no vas a moverte silenciosamente por un campo de maíz maduro, a menos que estés dispuesto a dedicar mucho tiempo a hacerlo. Ese hecho había sido la base de nuestros juegos nocturnos al escondite aquí, entre el maíz.

Calculé que el más cercano estaba a unos diez metros, cada vez más cerca.

Más disparos, pero sólo unos pocos en mi dirección y más dirigidos hacia la granja. Escuché el fuego de respuesta. Al parecer, Torina había decidido ignorar mis instrucciones y empezar a disparar. Estaba agradecido y enojado por eso al mismo tiempo. Tenía la esperanza de que ella pudiera decir a quién dispararle y a quién no, como en mí.

El maíz crujía a dos hileras de distancia.

Uno.

Vi una figura aproximadamente al mismo tiempo que él me vio, quizás a un metro de distancia. Levantó su arma, pero yo ya estaba blandiendo la Moonsword.

Lo golpeó justo por encima de su cintura a su izquierda y llegó limpiamente hasta la mitad de su cadera derecha antes de que encontrara alguna resistencia. Sentí un ligero estremecimiento en la espada que debía haber sido su columna vertebral, luego la espada estalló desde su lado derecho en una lluvia de sangre. Quienquiera que fuera, no emitió ningún sonido excepto tal vez un tenso jadeo de sorpresa, luego cayó, con las piernas hacia la derecha y el torso hacia la izquierda con un fuerte golpe.

Me quedé mirando. Santa mierda. Cortaría a alguien literalmente por la mitad.

Pero no me detuve a admirar mi trabajo e inmediatamente retrocedí, poniendo más hileras de maíz entre los tipos malos que ahora se acercaban a mí y a mí. Perry se quedó conmigo.

Una ráfaga de disparos pasó por encima de mí. Me agaché y me moví hacia la derecha, siguiendo una hilera de maíz contando hasta diez tallos, luego giré a la izquierda, tratando de flanquear a los dos que aún estaban en pie de estos tres. Los disparos me siguieron con brusquedad mientras me movía. Los malos tenían una idea general de dónde estaba, pero el espectáculo de infrarrojos de Perry los estaba desanimando. Y ahora algunos disparos fueron en su dirección cuando nuestros atacantes comenzaron a darse cuenta de lo que estaba pasando y trataron de quitarme mi camuflaje térmico.

Seguí hacia la izquierda, luego volví a girar a la izquierda y doblé. Según los sonidos del movimiento y los disparos, debería tener uno de ellos (dos filas de distancia, tal vez tres)

Una bala pasó rozando mi cara lo suficientemente cerca como para hacer que me zumbaran los oídos. Cargué, saliendo de una fila lo suficientemente cerca como para tocar a uno de mis asaltantes con traje B. Una vez más, la Espada Lunar le propinó su muerte silenciosa, dejándolo (para tomar prestado de Shakespeare) sin costuras desde la nave hasta las aberturas. Sin embargo, no me detuve a pensar en la espantosa visión y nuevamente retrocedí, alejándome del tercer hombre, queriendo romper el contacto con él.

Pero este tipo era más agresivo y de repente se giró y vino hacia mí, lanzando tiro tras tiro mientras cargaba. No tuve más remedio que agacharme y seguir retrocediendo, lo que significaba que en realidad ahora me estaba alejando de la granja, hacia lo más profundo de los campos y hacia los otros tipos malos que acechaban entre el maíz.

Me estaban arreando y no había nada que pudiera hacer al respecto.

* * *

Perry puso fin a la carga de este tipo arrojándose abruptamente a su cara. Escuché un chillido cuando unas garras duras como diamantes y ahora al rojo vivo le desgarraron la carne. Disparó salvajemente, pero escuché un chasquido metálico y Perry se desconectó.

¡Sidra de pera!

Cerré, esta vez levantando The Drop y lanzando rondas contra el cabrón que acababa de hacer quién sabe qué con Perry. Se escuchó un único disparo de respuesta y luego silencio. Me abrí paso entre el maíz y lo encontré en el suelo, derribado por una combinación del ataque de Perry y un par de mis propios tiros de suerte. Luchó por levantarse, y le clavé la Moonsword, en mi mano izquierda, directamente a través

de él y lo grapé al suelo mientras un último suspiro brotaba de su cuerpo. Era el sonido de la muerte. El sonido de la finalidad. Era un sonido que sabía que, de alguna manera, permanecería conmigo porque yo era muchas cosas, pero un asesino no era una de ellas.

Pero por el momento era un asesino.

Saqué la espada y busqué a Perry. No pude encontrarlo. Mi corazón se hundió. Ni siquiera pude buscarlo, ya que escuché a más tipos malos corriendo hacia mí.

Reprimiendo una vil maldición, comencé a regresar hacia la granja, abriendo cierta distancia entre los chicos que venían detrás de mí y yo.

"¡Van, bájate!"

La voz era la de Netty. Dudé sólo brevemente, luego me detuve y me aplasté.

No pasó nada. Escuché una conmoción creciente mientras los tipos malos se acercaban a mí, así que me preparé para ponerme de pie antes de que me invadieran.

Algo oscuro y enorme pasó sobre nuestras cabezas. Un fuerte repiqueteo de disparos automáticos desgarró la noche, seguido de impactos en algún lugar detrás de mí que sentí en mi pecho. Terrones de tierra cayeron a mi alrededor. Luego se detuvo.

Me levanté, pero lo único que podía ver era maíz. Los disparos se reanudaron, más lejos, pero aún más fuertes: ráfagas únicas, cada una de las cuales era un trueno, seguidas de fuertes detonaciones.

Luego silencio.

Esperé, agarrando mis armas.

"¿Furgoneta? ¿Estás bien?" Era Torina.

“Sí, lo soy. ¿Qué está sucediendo?"

“¿Cómo lo dijiste? ¿Llegó la caballería?

"¿Qué?"

“La suerte está aquí. Ella simplemente cayó del cielo, mató a tiros a algunos de los malos y destruyó tres de sus lanzaderas. El resto está viajando en un módulo de aterrizaje más grande”.

Respiré profundamente. "Bueno. Genial. Ahora necesito tu ayuda para encontrar a Perry”.

Torina hizo una pausa. "¿Está bien?"

Comencé a empujar entre el maíz, con unos dedos aterradores agarrándome el corazón.

"No sé."

* * *

Finalmente encontré a Perry tirado entre los tallos de maíz, con las alas caídas en el suelo. Estaba inmóvil y en silencio. Corrí hacia él, pasando por encima de uno de los malos caídos en el camino. Sin apenas pensarlo, le corté la cabeza al malo con la Moonsword para

asegurarme de que estaba muerto. Los tendones se separaron con un susurro, un pequeño impacto recorrió mi brazo por el golpe de la hoja.

Sentí un estallido de oscura satisfacción al hacerlo y, por un momento, sentí una fría ira por haber sido puesto en una posición en la que matar no sólo era necesario, sino que era crucial para mi propia supervivencia. Y por la supervivencia de mis amigos.

"¡Sidra de pera!"

Ninguna respuesta. Me arrodillé a su lado.

"Perry, yo..."

No estaba seguro de qué hacer. Había recibido un disparo que le atravesó el torso, lo que le abrió un agujero y expuso las ruinas de intrincados circuitos. Pero no sangraba y no necesitaba respirar, por lo que los primeros auxilios habituales no parecían aplicables. Por supuesto, tenía dos ingenieros cualificados, sin mencionar otro...

"¡Netty! ¡A Perry le dispararon y está caído! ¿Qué debo hacer?"

"Tráelo de regreso al Fafnir". Si podemos confirmar que sus módulos de memoria, lógica y personalidad aún están intactos, entonces sólo necesita ser reparado físicamente".

Me agaché, lo agarré e inmediatamente retrocedí. Todavía estaba lo suficientemente caliente como para dejarme ronchas en los dedos.

"¡No puedo moverlo! Tiene demasiado calor...

"Van, escúchame. Perry no se desangrará ni se escapará lentamente. La esencia de lo que es él está intacta o no", dijo Netty.

Escuché un movimiento crujir hacia mí, desde la dirección de la granja. La voz de Torina se filtró entre los tallos de maíz. "¡Por aquí!"

Fueron dos minutos frustrantes del juego de Marco Polo en los que Torina, Icky y yo intentábamos encontrarnos, llamándonos de un lado a otro entre el maíz oscilante, cada planta de más de dos metros de altura. Finalmente nos acercamos lo suficiente como para tocarnos, cuando Icky y Torina se materializaron entre los tallos como espectros. Ambos estaban completamente blindados y armados hasta los dientes.

Icky se arrodilló junto a Perry e inmediatamente lo levantó. Abrí la boca para advertirle lo sexy que estaba, pero ella ni siquiera se inmutó.

"Lo llevaré de regreso al Fafnir y me pondré a trabajar con él", dijo. Su voz era tensa, incluso tensa, como si estuviera... conteniendo las lágrimas, ¿o el equivalente de Wu'tzur?

Asentí, un poco sorprendido, y me levanté para seguirlo. Pero Torina me detuvo.

"Van, tenemos un problema aún mayor", dijo.

"¿Que Perry?"

Ella asintió y señaló al atacante caído que acababa de decapitar. "También hay tres o cuatro lanzaderas que Lucky destrozó con

disparos de riel. Quizás no lo hayas notado debido a todas las explosiones y esas cosas, justo después de esas fuertes ráfagas de sus armas de defensa que mataron a algunos más de estos tipos".

Me quedé mirando. "¿Y?"

"Y, Van, esto no es Helso ni Ajax ni Sunward, donde una batalla entre naves espaciales y extraterrestres simplemente será ignorada".

Sentí que mi boca se abría cuando la comprensión finalmente alcanzó mis pensamientos acelerados sobre Perry. Si esto estuviera habitado en otro lugar, sería un asunto que el Gremio y el gobierno local deberían resolver. Pero aquí en la Tierra...

Negué con la cabeza. "Deben haber escuchado todo eso en Des Moines".

"Como mínimo, probablemente despertó a sus vecinos".

Bueno, mierda. Nos guste o no, parecía que la humanidad estaba a punto de hacer el primer contacto, y lo iban a hacer en mi finca.

* * *

Excepto que resultó que el abuelo había planeado esto, bendito sea. Netty ya había llamado a Miryam, lo que aparentemente había puesto en marcha un plan que había estado en marcha desde el principio. Me enojé un poco porque nadie consideró oportuno contármelo, pero mi ira podía esperar.

Unos quince minutos después de la llamada, apareció Miryam, acompañada de una patrulla policial.

Me puse tenso, pero Miryam saludó con la mano mientras salía de su auto. "Van, relájate. Clinton aquí es parte del plan", dijo, apresurándose hacia la puerta. Detrás de ella caminaba pesadamente Clinton Barnes, un hombre oso con quien había intercambiado tal vez una docena de palabras en mi vida. Él era el sheriff del condado, un trozo de carne sombría y sin humor aparentemente impulsado por el deseo de ver a todos los que conocía encerrados por algo. A veces pensé que se ajustaba demasiado bien a la imagen de la cultura pop de un sheriff de un pequeño pueblo de EE. UU., como si se la estuviera fingiendo deliberadamente. Y podría haber tenido razón, porque sonrió mientras caminaba por el porche.

"Señor Tudor, entiendo que tiene un problema extraterrestre".

"Tú…" dije, luego miré a Miryam. "Él-"

Ella esbozó una leve sonrisa. "Lo creas o no, estaba planeando volver más tarde hoy para contarte todos los detalles de las cosas que tu abuelo organizó. Clinton aquí es, francamente, la mayoría de ellos".

"Tu abuelo sacó mis castañas del fuego en Vietnam más de una vez. Le debo la vida a ese hombre, oh, al menos dos veces, y probablemente tres", dijo.

"¿Abuelo? Pero nunca estuvo en Vietnam", respondí.

Clinton miró a Miryam, luego le guiñó un ojo y asintió. "Por

supuesto que no lo era, en ninguno de sus trabajos diarios".

Mientras caminábamos por la casa y hacia el campo de maíz, Barnes explicó que había conocido a mi abuelo cuando estaba haciendo algunos trabajos de operaciones especiales en Vietnam. Barnes había estado involucrado en LRP, patrullas de largo alcance con los Rangers. Al parecer, el abuelo lo había acompañado en un par de misiones, lo que representó uno o dos de sus episodios que le salvaron la vida.

"¿El tercero? Sí, eso fue algo. Una vez que nos conocimos, tu abuelo me dio una frecuencia de radio para usar, justo en el rango de banda inferior de nuestras radios PRC-25, si alguna vez me encontraba en un problema grave. Dijo que dijera su nombre, el pacificador Mark Tudor, sin más. Supuse que eso lo haría venir, con todas las operaciones especiales. No imaginé que lo llevaría en una maldita nave espacial. Ahuyentó a los malos en un instante. Les dimos a nuestros helicópteros la oportunidad de entrar y sacarnos". Él sonrió. "Ah, ella también era una cosa hermosa. Podría haber sido uno de los barcos de Heinlein o de Clarke.

A pesar de la terrible situación, quedé hipnotizado por la historia de Barnes. "¿Eres un fanático de la ciencia ficción?"

"Oh, diablos, sí. Desde hace mucho tiempo". Se inclinó con un susurro conspirativo. "Todavía tengo carteles de películas clásicas en mi cueva de hombres de abajo. Incluye mi orgullo y alegría, un póster original de Forbidden Planet que logré que me firmara el propio Leslie Nielsen. Vale una fortuna".

Bueno, santa mierda. No es que alguna vez hubiera pensado en Clinton Barnes (bueno, en realidad, en absoluto), pero escuchar que el tipo era un auténtico aficionado a la ciencia ficción.

Sólo pude negar con la cabeza. Pero cuando llegamos al borde del maizal, tuve que detenerme y preguntarle algo.

"Nunca escuché al abuelo decir una buena palabra sobre ti. Te llamó variaciones de idiota paleto. Me preparé para la reacción.

Lo cual fue una carcajada. "Oh sí. Mark y yo estuvimos de acuerdo en que deberíamos odiarnos mutuamente, al menos en lo que respecta a los demás. Mantenga la mayor distancia pública posible entre nosotros. La verdad era que estaba en mi casa bebiendo licor al menos una, a veces dos noches a la semana, cuando no lo hacía... —señaló hacia arriba—, claro.

Me preguntaba qué había visto el abuelo en este hombre que lo convenció de llevarlo a un círculo cósmico de conocimiento. Estaba empezando a entender, pero ahora estaba aliviado y feliz.

"Así que he apostado agentes a unos dos kilómetros en cualquier dirección de la carretera, acordonando el área. Envié un par más a sus vecinos para decirles que se quedaran adentro", dijo mientras

empezábamos a trabajar en el maíz.

“¿No va a generar eso más preguntas?” Yo pregunté.

“Oh, maldita sea, lo es. Y la respuesta es que se trata de asuntos gubernamentales clasificados. Y es posible que oigas el rumor de que un avión experimental del gobierno se estrelló aquí en tu tierra, y a eso se debe todo este alboroto.

Sacudí la cabeza de nuevo. Todo parecía estar cubierto.

Nos topamos con el primer cuerpo, el que había decapitado justo antes de encontrar a Perry.

"¿Tú haces eso?"

Dudé. ¿Pero qué iba a hacer, negar que no tenía nada que ver con el cadáver alienígena decapitado en mi tierra? Entonces solo asentí.

Barnes se rascó el cuello. "Bueno, esa es tu jurisdicción, no la mía", dijo y simplemente siguió caminando.

Me volví hacia Torina y Miryam, que nos habían seguido y estaban charlando por el camino. Ellos me devolvieron la sonrisa ante mi reacción de estupefacción ante todo esto.

Seguimos adelante y finalmente llegamos a un claro excavado en el maíz.

"Está bien, eso va a ser un problema", dijo Barnes.

Sólo pude asentir. Era una de las lanzaderas que Lucky había destruido, que estaba torcida sobre sus patines de aterrizaje y con las tripas reventadas. Tenía que pesar... ¿cinco toneladas, tal vez? ¿Incluso llegando a diez?

Una cosa era retirar los cuerpos. Pero ¿cómo diablos íbamos a poder deshacernos de tres naves espaciales abandonadas encalladas entre el maíz?

* * *

Consideramos utilizar la máquina más grande que teníamos disponible, el tractor escondido en un cobertizo no lejos del granero. Pero el tractor tendría que abrirse camino a través del maíz para llegar a cada una de las lanzaderas y luego arrastrarlo hasta donde íbamos a llevarlo. Una estimación generosa probablemente sería al menos un día, y tal vez más, de trabajo duro y disruptivo.

Y necesitábamos terminar esto antes del amanecer, en poco más de dos horas.

Al menos teníamos un lugar donde tomar los transbordadores. En el extremo norte de la propiedad de mi familia se encontraba The Sinkhole. Como era de esperar, era literalmente un sumidero, un barranco estrecho y profundo cortado directamente en el lecho de piedra caliza por incontables eones de agua ácida que goteaba. Tenía unos diez metros de ancho en su parte más ancha y unos cincuenta metros de largo, y era tal el peligro que el abuelo había pagado para encerrarlo en una valla de tela metálica cubierta de señales de

advertencia. Si no lo hubiera hecho, la compañía de seguros dejó claro que perdería su cobertura de responsabilidad. Pero la distancia desde las diversas lanzaderas abandonadas hasta The Sinkhole oscilaba entre trescientos y casi seiscientos metros.

Sólo había una manera de mover todos estos restos y tirarlos al sumidero antes de que saliera el sol. Tuvimos que usar el Fafnir.

Era un riesgo y tuvimos que vaciarla apresuradamente todo lo que pudimos para reducir su peso. Sus polarizadores de gravedad sólo pudieron elevarla una distancia corta, unos cientos de metros, suficiente para despejar el granero antes de que los propulsores se encendieran y la empujaran de manera constante, aunque lentamente, hacia la órbita. Colgar las lanzaderas inutilizadas llevaría los polarizadores al límite, por lo que aligeramos el Fafnir para reducir la carga sobre ellos.

Lo que siguió fue una de las dos horas más intensas y agotadoras de mi vida, e incluyo en ella casi todo lo que encontré en el espacio conocido. Enrollamos el cable del cabrestante monofilamento del Fafnir alrededor del transbordador, luego el barco se elevaba, tirando del transbordador lo suficientemente alto como para despejar el suelo, antes de deslizarse a través del campo hacia The Sinkhole y soltarlo. Tenía la ventaja de no perturbar los cultivos más de lo que ya lo habían hecho y también significaba que no teníamos que derribar la cerca de alambre alrededor de The Sinkhole. Y gracias a su revestimiento sigiloso, aunque no del todo completo, era prácticamente indetectable. Lo máximo que alguien vería en la distancia, en la oscuridad, sería movimiento, o eso esperábamos.

Cuando arrojamos los cuerpos y el último de los transbordadores en The Sinkhole, miré hacia abajo con la cámara de imágenes de Fafnir. Un poco de escombros sobresalía del agua que llenaba casi cinco metros del pequeño abismo, pero eso era todo.

"Y estamos seguros de que no hay nada ahí abajo que sea potencialmente peligroso, ¿verdad?"

“Los transbordadores no tenían capacidad de torsión, por lo que no transportan antimateria. Y el combustible de sus reactores es helio-3, que es lo más inerte posible. La única preocupación podrían ser las células de energía, pero mientras no sufrieran daños, permanecerían intactas durante décadas, y muy posiblemente siglos”, dijo Netty.

Me sequé el sudor. "Si no estuvieran dañados".

"Así es."

Era simplemente un riesgo que íbamos a tener que correr. Pero al tomarlo, logramos borrar todas las evidencias de la feroz batalla, aparte de las cicatrices en el campo de maíz. Si nuestros vecinos, una vez que tuvieran acceso nuevamente al campo, preguntaran sobre eso, ya habríamos preparado una historia de tapadera, que no se me

permitía hablar de ello, por edicto gubernamental de seguridad nacional.

El único defecto del plan, me di cuenta una vez que devolvimos el Fafnir al granero, justo cuando salía el sol, eran los propios militares. Si les llegara la noticia de que supuestamente estaban recuperando un avión experimental estrellado, eso plantearía algunas preguntas, ¿no?

“Tu abuelo también tenía eso cubierto. Tiene un viejo amigo en el Pentágono al que llamé y que se asegurará de que los militares guarden silencio al respecto”, dijo Miryam.

“Está bien, me resulta un poco difícil de creer. ¿Quién en el Pentágono tiene ese tipo de poder, aparte de alguien como el Presidente del Estado Mayor Conjunto?

Miryam no dijo nada.

"Oh. Eh. Muy bien, entonces”, dije y lo dejé así. Estaba un poco desconcertado por el hecho de que todas esas teorías de conspiración sobre el gobierno y el ejército encubriendo extraterrestres eran en realidad ciertas, sólo que no en la forma en que sus seguidores podrían siquiera comenzar a sospechar.

Clinton Barnes, que había ayudado durante todo el proceso, se secó la frente y asintió mientras se dirigía hacia la puerta. Abrí la boca para agradecerle, pero en serio: ¿qué tipo de agradecimiento era apropiado para alguien que te ayudó a encubrir la evidencia de una batalla interestelar en tu granja?

“No es necesario dar las gracias, Van. Estoy feliz de poder ayudar. Demonios, no estaría aquí para ayudar si no fuera por tu abuelo”.

"Bueno, supongo que la deuda ya está saldada".

Pero Barnes sonrió. “Oh, diablos, no. Si alguna vez me necesitas, simplemente llámame”, dijo y salió por la puerta.

Me volví hacia Miryam y miré mi ropa sucia y sudada. "Necesito una ducha".

Pero ella negó con la cabeza. “No, Van, ahora mismo necesitas esto”, dijo, entregándome una generosa copa de bourbon.

Le ofrecí una sonrisa cansada. “Siempre supiste cómo hacerme sentir mejor. Aunque antes era helado”.

“Eh, helado, bourbon, es todo lo mismo. Diferentes delicias para diferentes edades”.

"Debes organizar una increíble fiesta de cumpleaños para niños..." comencé, pero me di cuenta de otra cosa.

Sidra de pera. No tenía idea si estaba bien o no.

Le devolví el bourbon a Miryam. “Sostén esto por mí durante unos minutos. Necesito ver a Perry”.

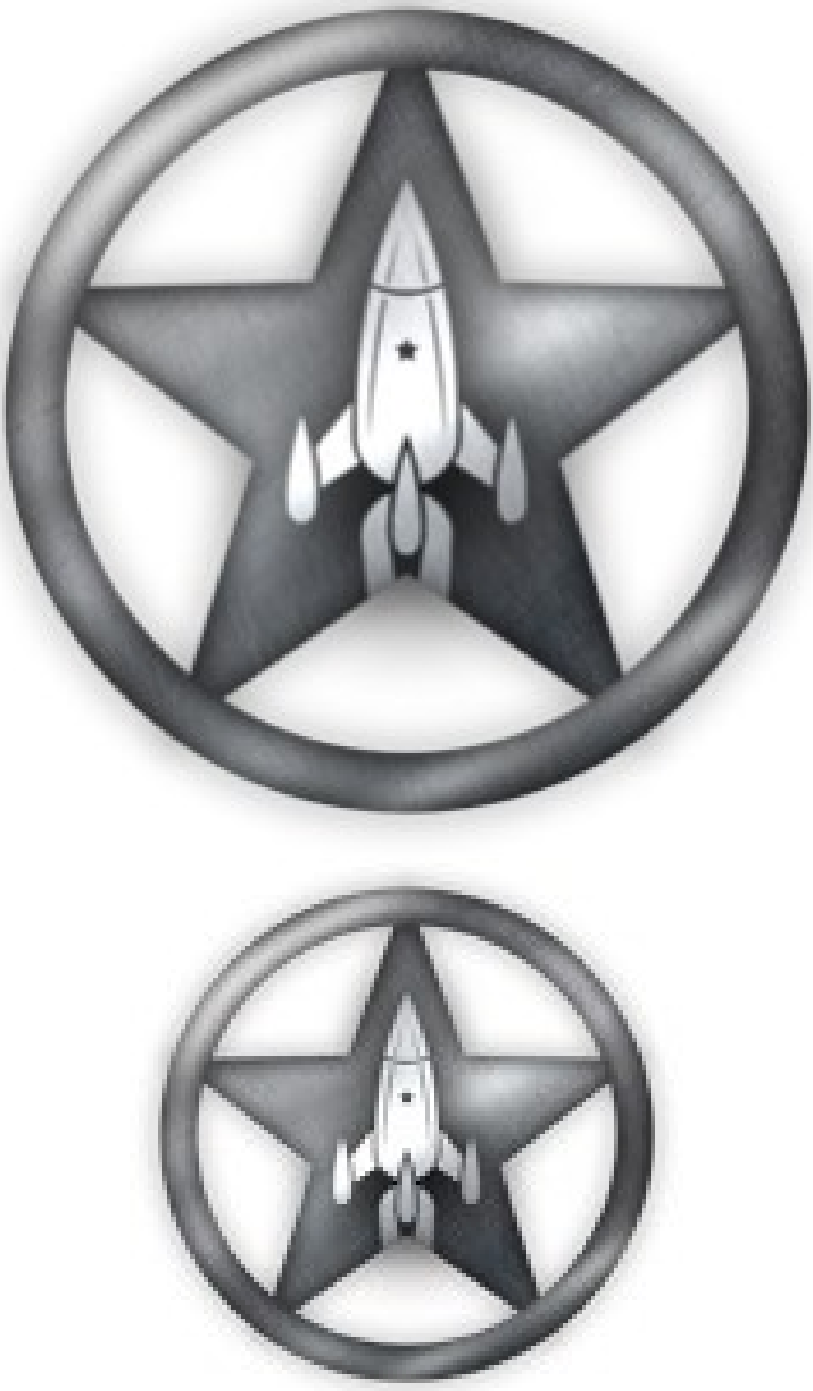
Ella asintió solemnemente. "Estaré aquí para ti, Van".

"Sé que lo harás", respondí. Y luego, siguiendo un impulso, me incliné y la besé en la mejilla. “Y quiero agradecerles por ello”.

"Oh, por cierto, saluda a Lucky de mi parte".

"¿La conoces?" Dije, pero luego sacudí la cabeza y sonreí. "Por supuesto que sí".

Me apresuré a salir, pero no quería, porque podría estar apresurándome hacia malas noticias.



"¿Está bien?" Pregunté, casi hundiéndome de alivio.

Icky y Zenophir lo tenían tendido sobre la mesa de la cocina del Fafnir, una visión sombría que me recordó a un pájaro siendo disecado. Zenofir levantó la vista y asintió. Por alguna razón, tenía una leve sonrisa en su rostro. Supongo que fue su propia expresión de alivio.

“Él está bien. Sus módulos de lógica y personalidad no sufrieron daños. Uno de sus módulos de memoria fue destruido, pero regularmente lo respalda en los archivos de Fafnir, por lo que hemos podido restaurar casi todo excepto los últimos minutos”.

Me incliné más cerca, mis nervios se tensaron mientras examinaba a mi amigo. "Todavía parece que está en muy mal estado".

Icky sonrió. "No tienes idea."

Le di una mirada perpleja, pero ella simplemente levantó un dedo con una mano, mientras tocaba un control con la otra. "Oye, pájaro, ¿estás ahí?"

"¿Qué?"

La voz no procedía de Perry en la mesa, sino de un altavoz en el panel de comunicaciones encima de la mesa. Fruncí el ceño.

"¿Sidra de pera?"

"Sí, soy yo".

"¿Dónde estás?"

Icky se rió disimuladamente. Zenofir sonrió.

“Actualmente estoy instalado en el sistema de gestión de cocinas de Fafnir. Yo, una IA de combate de primer nivel con décadas de experiencia, he sido relegado a supervisar la preparación de alimentos y...

Hizo una pausa y luego suspiró. “Y la gestión de residuos”.

Miré, estupefacto, del orador a Icky y Zenofir. “¿Por qué lo pusieron ahí?”

"Porque Waldo Dos está actualmente habitado por Rolis y no hay otros sistemas no críticos disponibles en la nave para él", dijo Zenophir.

“¡Así que ahora él se encarga de nuestra caca!” Icky proclamó, provocando una escueta respuesta de Perry.

"Silencio, rufián azul demasiado grande".

Ahora me encontré empezando a sonreír. "Entonces, tu actual... um, alojamiento aparte, ¿estás bien, Perry?"

"No. Estoy atrapado exactamente en la misma situación que las identidades robadas que hemos estado rescatando. Quiero decir, ¿cómo es que esto no es un delito?

"Porque es sólo mientras te reparamos", dijo Zenophir, luego se encogió de hombros y dejó sus herramientas. “Lo cual tendrá que suceder en Anvil Dark. Necesito piezas que simplemente no están disponibles aquí”.

"Espera, ¿quieres decir que estoy atrapado aquí hasta que regresemos a Anvil Dark?"

"Bueno, es eso o simplemente te desconectamos por completo", respondió Icky. Ella todavía estaba sonriendo, pero me di cuenta de que en gran medida era alivio de que él estuviera bien, aunque en ese momento tuviera algún inconveniente.

“¡Así que mete a Rolis aquí y déjame al menos tener a Waldo Dos!”

Rolis/Waldo, que había estado en cuclillas cerca para apartarse del camino, habló. "Entenderé si necesitas hacer eso, pero tengo que ser honesto, preferiría no hacerlo", dijo.

“Bueno, eres un invitado. Netty, ¿no hay ningún otro lugar en Fafnir donde podamos poner a Perry? Quiero decir, debe poder operar al menos un sistema crítico”, dije.

“Teóricamente podemos instalarlo en cualquier sistema. Pero eso me quitará el control directo de ese sistema, lo que podría provocar ligeros retrasos e imprecisiones. Y no estoy seguro de que quieras ligeros retrasos en cosas como suavizar los armónicos en el reactor de fusión o imprecisiones en los cálculos de navegación.

“¿Armas, tal vez?”

"La única arma con una IA dedicada es la batería de defensa puntual, pero es hardware especializado y los chips de Perry no son compatibles", dijo Netty.

"Y para cuando podamos instalar un adaptador y configurarlo en la defensa puntual, bueno, sería más rápido simplemente ir a Anvil Dark", dijo Zenophir.

"Ya hemos considerado todas estas opciones, Van, y esta es la única que es viable".

Le ofrecí al orador un encogimiento de hombros a modo de disculpa. “Lo siento, Perry. Parece que es esto o te desconectamos”.

"Me reservaré mi opinión sobre eso".

"Mientras tanto, pájaro, me gustaría hablar contigo sobre mis opciones de menú", dijo Icky. "Ha habido una sorprendente falta de condimento en mis últimos—"

“¿Asqueroso?”

“¿Sí, pájaro?”

"Quiero que busques algo en la biblioteca de referencia", dijo Perry.

"Eh, ¿seguro?" Su bravuconería flaqueó un poco ante el sutil tono de alegría de Perry.

"Busque el catador de comida del Rey". No tienes catador de comida, ¿verdad, Ick?

Icky miró la pantalla, donde una definición pulsaba en letras azules. Cuando levantó los ojos hacia mí, hizo una mueca. “Tú no…”

“¿Envenenarte levemente para que pueda hacer bromas sobre caca

a tu costa hasta que las estrellas se apaguen? Por supuesto que no. Somos amigos. Y los amigos nunca harían algo tan grosero. No somos gente grosera, ¿verdad, Icky? La voz de Perry entonó con eminente razón.

Icky extendió los cuatro brazos en un gesto amistoso. “Ciertamente no lo somos. Yo, por mi parte, me gustaría darle la bienvenida como nuestro nuevo director de, ah, cualquier título digno que elija para ese trabajo”.

La risa de Perry llenó el barco. “Gracias, amigo. Me alegro mucho de haber llegado a este acuerdo”.

* * *

Tan pronto como Icky y Zenophir instalaron lo último del revestimiento sigiloso, me despedí de Miryam y le dije que la llamaría la próxima vez que estuviéramos... en la ciudad, era lo que iba a decir, pero encendí el teléfono. Tierra con una pequeña sonrisa. Ella respondió con un abrazo.

"Cuídate ahí arriba, Van".

"Siempre."

Cuando el Fafnir se elevó, centré mi atención en otra pregunta pendiente.

"Suerte, ¿estás ahí?"

“Justo aquí, Van. ¿Cuándo van a levantar peso?

"Ya lo hemos hecho", dije, mirando por el dosel hacia el paisaje de cultivos de Iowa que se desvanecía debajo. Las cicatrices en el campo de maíz eran obvias, pero supuse que podrían atribuirse de manera convincente al impacto de escombros de un avión que se estrelló.

"¿Tienes? Eh, no puedo verte en absoluto. Esa capa sigilosa funciona muy bien”.

“Es bueno saberlo. De todos modos, Lucky, tengo una pregunta”.

“¿Cómo logré aparecer justo a tiempo?”

"Sí."

"Te he estado siguiendo, Van".

Miré a Torina y luego volví a mirar la imagen de Lucky en el comunicador. "¿En realidad? ¿Por qué?"

“Porque supuse que los malos eventualmente te atropellarían. Pensé que si me quedaba atrás y observaba el tiempo suficiente, los atraparía. Así que me senté en la superficie de esa Luna tuya y simplemente observé. Cuando vi a esos imbéciles de Fade acercándose a la Tierra, decidí seguirlos. Aunque lamento no haber llegado antes”.

“El punto es que apareciste cuando más te necesitábamos. Gracias por eso”, dije.

“¿Pero por qué no detuviste el resto de sus lanzaderas? Eran más o menos... Torina se volvió hacia mí. “Lo siento, expresión de la Tierra, una especie de ave acuática, sentada…”

"¿Patos fáciles?"

“Sí, eso”.

“Porque no quería arriesgarme a iniciar un tiroteo prolongado aquí, en medio de como se llame esta masa continental. Y en cuanto al transbordador grande, parecía capaz de girar, así que supuse que derribar algo con una carga de antimateria a bordo... Lucky lo dejó así.

Silbé bajo. Una pequeña explosión de antimateria era potencialmente mucho, mucho más poderosa que cualquier arma nuclear. Una cosa era que eso sucediera a cientos o incluso miles de kilómetros de distancia en el vacío. Pero una explosión de muchos megatones, y tal vez del rango de las gigatones cuya zona cero era la granja de mi familia, podría sorprender a algunos.

Aún así, había confirmado a partir de datos cruzados y comunicaciones interceptadas que casi con certeza esto había sido obra del Velo. Sabían que yo era de la Tierra y debían haber tenido a alguien o algo vigilando en caso de que nos delatáramos, lo cual sucedió cuando instalamos parcialmente el revestimiento sigiloso. Netty y Perry habían resuelto exactamente el problema: que la asimetría del recubrimiento parcial había creado un extraño efecto de resonancia que en realidad aumentaba la fuerza de los retornos del escáner cuando se veía desde ciertas geometrías.

“La buena noticia es que es función de las líneas rectas que forman los bordes de las láminas del revestimiento. Las roturas irregulares no producen el efecto. Entonces, mientras nadie haga agujeros perfectamente rectangulares en el Fafnir, el daño al revestimiento no lo activará”, dijo Netty.

Aún así, medité sobre ello mientras subíamos a la órbita, pasando por encima de algunas tormentas eléctricas que probablemente empaparían Iowa más tarde ese día. Incluso si el Velo todavía no sabía que Fafnir había estado en el granero, realmente no importaba si sabían dónde estaba la granja. En un único y discordante momento, me sentí desconectado, casi a la deriva, siendo el propio Fafnir el único lugar seguro en una interminable extensión de estrellas.

Eso no era cierto, por supuesto: el submarino en el planeta natal de Schegith era otro refugio, esencialmente inaccesible para cualquiera que la propia Schegith no admitiera. Y Starsmith, por supuesto, protegido por el indiscutible poder del extraño ser llamado Matterforge, era otro. Agregaría Anvil Dark a la lista, aunque había suficientes filtraciones de tipos malos en el lugar que no estaba cien por ciento seguro de su seguridad.

"¿Furgoneta?"

Me volví hacia Torina. "¿Mmm?"

"Estás pensando mucho en algo".

Asentí. "Sí. La granja. El hecho de que ya no es mi refugio seguro".

Zenophir, que había estado teniendo una conversación susurrada con Icky en la parte trasera de la cabina sobre algún aspecto esotérico de la actuación del Fafnir, intervino.

"Van, seamos francos. En realidad, nunca fue un refugio seguro".

Me volví. "¿Qué quieres decir? Hasta ayer no había ninguna amenaza".

"¿En realidad? ¿Nadie sabía que eras de la Tierra? ¿Que tu abuelo también era de la Tierra? ¿O fue el conjunto de poderosas defensas que protegían tu granja contra un ataque?

"Yo..." Me volví y miré hacia adelante. "Mierda. Tienes razón. Pensar que la granja estaba segura era... una ilusión, eso es todo, ¿no?

Zenofir se inclinó hacia adelante y puso su mano sobre mi hombro. "En cierto modo, anoche fue algo bueno..."

"Disculpe, el pájaro de recuperación de desechos no está de acuerdo con usted", intervino Perry.

"Está bien, para la mayoría de nosotros fue algo bueno, al menos en cierto modo". Ella se volvió hacia mí. "Estás listo para ellos ahora. Tal vez necesitemos acelerar el Iowa y acercarlo a la Tierra. Enfrentarse cara a cara con un crucero de batalla no es el estilo del Fade. De todos modos, la cuestión es que, claro, tal vez esa seguridad fue una ilusión. Así que ahora puedes hacer las cosas que te brindarán verdadera seguridad".

"Ir y patearle el trasero al Fade es un buen comienzo", dijo Icky.

"Está bien, sí, lo entiendo, tienen razón. Pero todavía estoy preocupada por Miryam".

"Van, considerando lo cuidadoso que obviamente era tu abuelo con las contingencias, ¿de verdad crees que no hizo arreglos para que ella estuviera protegida de alguna manera?" -Preguntó Torina.

Tuve que sonreír ante eso. El abuelo había sido un perro viejo y astuto, ¿no?

Lucky apareció por el comunicador. "Van, antes de que salgas del sistema, nos vemos en algún lugar a mano. La cara oculta de la Luna de la Tierra funcionaría. Tengo algo para ti".

"¿Oh? ¿Qué es eso?"

"Te lo daré cuando llegues aquí".

Miré alrededor de la cabina pero solo me encogí de hombros y expresiones de ¿por qué no?

"Está bien, suerte. Estar allí".

* * *

"Tu abuelo no fue explícito acerca de cuándo se suponía que debía darte esto. Simplemente dijo: 'Lucky, cuando creas que está listo, ese es el momento'. Y creo que tú estás listo", me dijo Lucky desde el otro lado de la mesa de la cocina de Fafnir.

Le tendió un pequeño disco, un módulo de datos cifrados de grado militar. Del tamaño de un dólar de plata, se decía que eran casi indestructibles. Y no eran baratos. Si el abuelo había querido esto para mí, entonces debía ser algo de profunda importancia.

"Es una clave que desbloqueará la memoria protegida compartida por Netty y Perry".

"Oye, pájaro de recuperación, ¿estás ahí?" Yo pregunté.

"No podemos llegar a Anvil Dark lo suficientemente pronto", murmuró Perry.

El Fafnir tenía un puerto de datos del tipo correcto en la cabina. Conecté el chip y luego esperé.

"Oh. Guau." Fue todo lo que dijo Perry.

Me puse rígido. "Perry, ¿qué pasa?"

"Por suerte, ¿estás seguro de que esto es lo que Mark quería?" Dijo Perry, ignorándome.

"Él fue muy claro al respecto, sí", respondió ella.

“Van, tu abuelo dejó algo más que este barco y su legado como Pacificador. Dejó un plan, un plan para que te conviertas en Maestro”, dijo Perry.

Me quedé mirando la consola. "¿Qué?"

“Está todo aquí. El primer paso es limpiar el Fade. Una victoria tan grande te elevará al estado de Tercer Veterano. Y eso significa que obtienes una votación en el Consejo Deliberante, el organismo que se ocupa de asuntos menores de negocios del Gremio que no requieren la participación directa de los Maestros”.

“Obtener el estatus de Veterano y unirse al Consejo Deliberante generalmente se considera el primer peldaño en la escalera hacia el estatus de Maestro”, añadió Netty.

"De hecho, participarás en la configuración de la política del Gremio", continuó Lucky.

Sólo pude negar con la cabeza. "¿A mí? ¿Un maestro? El abuelo ni siquiera quería el trabajo”.

Lucky se apoyó en la mesa. “Probablemente por eso quiere que lo intentes. La gente generalmente cree que Mark simplemente no quería ser Maestro, pero era más complicado que eso. Estaba profundamente en conflicto al respecto y pasó mucho tiempo agonizando por la decisión. No conozco los detalles y no creo que nadie vivo los conozca”.

Ella se reclinó. "Sin embargo, conociéndolo tan bien como yo, creo que la parte de él que se arrepintió de haber rechazado un asiento en la Mesa de los Maestros quería animarte a que lo hicieras".

Me puse de pie y despedí a todos. "Lo siento amigos, pero necesito tiempo para digerir esto".

“Es una gran decisión”, coincidió Torina.

Zenophir también asintió. “Sí, tómate tu tiempo con esto, Van. Aunque, de todos modos, eliminar el Velo no es una mala idea”.

No podía discutir eso, pero necesitaba algo concreto que hacer ahora, algo que me diera tiempo para dejar que esto se filtrara.

“Zeno, mencionaste el Iowa. Vayamos a visitarla y comencemos a pensar en cómo podemos devolverla a la vida el resto del camino”.

* * *

Lucky se unió a nosotros en el viaje al Iowa, que permanecía estacionado cerca de Orcus, en el borde del Sistema Solar. La operación minera ilegal en Plutón también estaba en marcha, y el crucero de batalla que habíamos espiado antes acechaba cerca.

"Voy a ver que esa molesta caja de mierda sea confiscada o destruida", dije, como si fuera una promesa. El ataque a la granja había encendido en mí un fuego latente de ira y resentimiento que simplemente no parecía querer apagarse. La granja era mi hogar. La Tierra era mi hogar. Y sí, el Sistema Solar era mi hogar, y estos imbéciles estaban perpetrando un allanamiento de morada. Y si invades la casa de alguien y lo encuentras esperándote con una escopeta, bueno, apesta ser tú.

Pasamos el día siguiente estudiando detenidamente los esquemas del Iowa y comprobando su hardware, en particular los soportes de sus armas. Si la equipábamos completamente como lo habían previsto sus constructores, necesitábamos conseguir media docena de baterías láser gemelas, igual cantidad de torretas de misiles, cuatro impulsores de masa y otras cuatro baterías de defensa puntual. Además de eso, necesitábamos instalarlos y luego conectarlos a un sistema de control de incendios que normalmente sería operado por al menos ocho equipos dedicados. Icky insistió en que podía centralizarlo todo, basándose en cómo ella y su padre habían automatizado su nave, la Nemesis, pero eso implicaba costos adicionales, en particular para una sofisticada IA militar para ayudar a operar todo.

"Qué mucho dinero", dije, inclinándome hacia atrás y disfrutando de la gran cantidad de espacio en el puente de Iowa. El Fafnir, ahora un Dragón, era espacioso, pero palidecía en comparación con el crucero de batalla, cuya tripulación normal era de alrededor de sesenta personas.

“Bueno, no es que necesitemos comprarlo todo de inmediato. Y creo que puedo conseguir al menos algunas de estas cosas a buen precio”, dijo Zenophir.

Lucky asintió. "Sé dónde hay una IA de combate actualmente inactiva y estacionada a bordo de un barco almacenado".

La miré. "Entonces estás sugiriendo que lo compremos, o..."

“¿Robarlo? Bueno, podrías, pero no estarías robando exactamente a los buenos, sino a una parte neutral. De todos modos, si estás

interesado, déjamelo y veré qué podemos resolver".

Icky agitó una mano carnosa. "No es sólo el costo. Solo con nosotros cuatro, nos llevará una eternidad instalar y probar todo esto. Lo que necesitamos es algo de YardCraft".

"¿Cuáles son?" -Preguntó Torina.

"Naves pequeñas, unipersonales, que transportan herramientas, brazos robóticos y trabajan en los cascos de barcos grandes. Mi papá y yo teníamos dos, pero cuando terminaron de equipar el Nemesis, vendimos uno y conservamos el otro para trabajos de mantenimiento de rutina".

Zenophir habló, pero vacilantemente. "Sé dónde podemos conseguirlos".

Le di una mirada de reojo. "¿Por qué siento que el lugar donde puedes conseguirlos no es bueno?"

Zenophir suspiró profundamente. "He estado leyendo sobre su cultura y cómo la culpa de una madre puede ser..."

"¿Asfixiante? Eso no es sólo la cultura de la Tierra, te lo aseguro", intervino Torina.

Zenofir asintió. "Sí. De todos modos, tengo tres de ellos. O mejor dicho, mi familia sí, pero no los usamos, así que..."

La voz de Perry surgió del altavoz del techo. "Así que vamos a buscarlos".

Miré al orador. "Hola, Perry. Estás aquí".

"Sí, Netty me hizo pasar. Espero que esté bien, o preferirías que volviera a mi época de... —Hizo una pausa. "Preferiría no hablar de ello. Ah, por cierto, Icky, ¿qué diablos comes?

Si hubiera sido cualquiera de nosotros, probablemente nos habríamos sentido mortificados ante una pregunta tan grosera. Icky, sin embargo, se limitó a sonreír.

"¿Qué puedo decir? Tengo un apetito saludable".

"Más bien como un apetito poco saludable. Quiero decir, esta última vez...

"Está bien, está bien, creo que hasta ahí debe llegar esta conversación", interrumpí.

"Lo siento, Van, pero esto es lo que hago ahora y quiero compartirlo con el universo. Por supuesto, si volviera a ser yo mismo, no tendría que hacerlo", respondió Perry.

"Anvil Dark es nuestra próxima parada, lo prometo. De todos modos, tenemos que llevar a Rolis allí. Ha aceptado dar una declaración completa y testificar según sea necesario".

"¿Quiere un cuerpo nuevo?" -Preguntó Torina.

Me encogí de hombros. "Aún no lo ha decidido, lo creas o no. Realmente no está tan preocupado por su nueva realidad".

"Se necesitan todos tipos para hacer girar la galaxia, como solía

decir mi padre", dijo Icky.

Me volví hacia Zenofir. “Entonces, esos YardCraft que mencionaste...

Ella asintió. "Sí. Odio muchísimo hacer esto y estoy seguro de que terminaré arrepintiéndome, pero por esta noble causa, llamaré a mis madres”. Lo dijo con todo el entusiasmo de alguien que hace cola en el DMV.

“¿Tus… madres? ¿Plural? ¿Cuántas madres tienes?

“Cuatro y dos Madres Exaltadas. Así que seis en total”.

"El Día de la Madre debe ser un gran evento en tu mundo natal".

Ella me dio una mirada en blanco. "¿Qué diablos es el Día de la Madre?"

Sonreí. "No importa. De todos modos, ¿tu mundo natal está a unos treinta años luz de distancia? Y creo que puedo sentir la culpa desde aquí”.

“Oh, no tienes idea. Netty, ¿puedes configurar un enlace de comunicación con mi mundo natal, preguntando por el canal V-Victory-Redeemed? Y sí, así se llama el enlace de señal. Pregunte por el colectivo familiar Silver Hand”, dijo Zenofir.

"¿Quieres hacer esto en privado?" Le pregunté, pero ella negó con la cabeza.

“No. Así como Perry quiere compartir la miseria, yo también”.

"Eh... ¿gracias?"

"Tengo el vínculo establecido, oh", dijo Netty.

"¿Qué ocurre?" Le pregunté.

“Basado en el fondo y el ruido ambiental al otro lado, parece que he interrumpido una discusión. Zeno, ¿deberíamos esperar un momento mejor?

"No hay un mejor momento". Ella suspiró de nuevo. "Está bien, póntelos".

La pantalla de comunicaciones se iluminó con un grupo de P'nosk, todos apiñados para mirar la pantalla al otro lado.

“Saludos como uno solo, familia…”

“Oh, mira, es Zenón”, dijo uno de ellos.

Otro empujó: “Entonces no moriste. Mira, asumimos que sí, porque nunca llamaste. Estoy empezando a preguntarme si realmente estabas cumpliendo algún tipo de sentencia extraña o...

“O si simplemente nos estuvieras evitando porque te avergüenzas de nosotros o algo así”, espetó un tercero.

Zenophir hizo una mueca y abrió la boca, pero el aluvión de culpa entrante no cedió.

"En serio, de todas las estratagemas para evitar vernos..."

“¿Dónde están nuestros nietos? ¡Nos prometieron nietos! Otro bramó.

Zenofir habló en un tono que asocio con la gente que espera una cita con el dentista. “Madres Sagradas, yo—mira, ¿puedo volver a casa? Necesito algunas cosas y...

"¿Hogar? ¿Quieres volver a casa? El diluvio pasó abruptamente de un torrente de vergüenza a uno de efusión matrona. Uno de los mayores empujó a los demás, quienes le abrieron paso.

“Sí, por supuesto, vuelve a casa, querida. Hablaremos entonces”.

“Sobre por qué no tenemos pequeños a quienes mimar”, añadió una de sus otras madres en un chirrido petulante.

“Gracias, Sagradas Madres. Enviaré los detalles en breve. En este momento, el deber llama”, dijo Zenophir, alcanzando el comunicador.

"¡Esperar! ¿Has conocido a alguien agradable? ¿Quién es ese humano del fondo? Es bastante atractivo...

Zenophir cerró el enlace de comunicación, se dejó caer hacia atrás y cerró los ojos. “¿Todos entienden qué tipo de sacrificio estoy haciendo ahora?”

Torina me dio un codazo. "Creen que eres algo atractivo, Van".

"Y me sentiría halagado si el resto de eso no fuera implícito, así que ¿por qué no os relacionáis con Zenophir?" Rápidamente me volví hacia Zeno. “No es que esté diciendo que sea algo malo…”

“Oh, para—Van, es algo muy malo. Además, no eres mi tipo... ni mi especie.

"Eso es cierto", señalé, asintiendo solemnemente.

Icky se acercó a Zenofir. "Si te hace sentir mejor, mi madre era una perra asesina, psicópata y narcisista".

“Sí, Icky, eso me hace sentir mucho mejor”, respondió Zeno con voz plana.

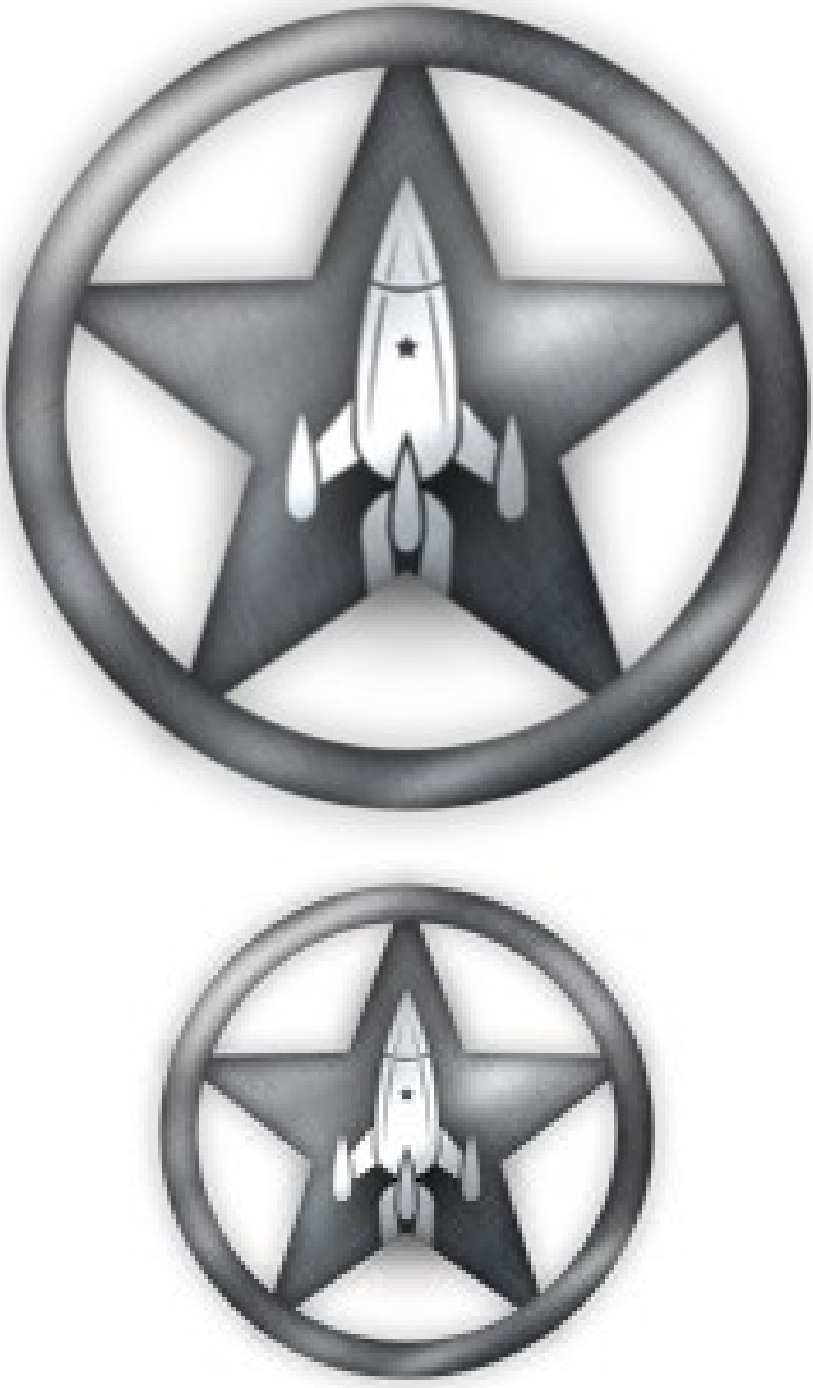
"Guau."

Todos miramos el altavoz del techo. "Perry, ¿tienes algo que decir?"

"Solo eso, hablando como una entidad inorgánica, ¿cómo diablos soportan ustedes, los orgánicos, ese tipo de cosas familiares blandas, efusivas y desordenadas?"

Me encogí de hombros. "También tiene buenos momentos".

Zenofir abrió un ojo. "¿En realidad? ¿Cuándo suceden?



“Así que déjame aclarar esto. ¿Tienes seis madres y cuatro padres?

Le pregunté a Zenofir.

Icky se inclinó. “Sí. ¿Cómo funciona eso exactamente? ¿Se reúnen todos en una habitación y...?

"Es... no es algo que discutamos fuera de nuestra especie, gracias", dijo Zenophir mientras terminábamos de acoplar el Fafnir a una de al menos veinte plataformas orbitales que recorren el mundo natal de P'nosk. Al parecer, eran en su mayoría comunidades de jubilados. La fisiología de los P'nosk era tal que, a medida que envejecían, se degradaban rápidamente y les resultaba difícil moverse. Los lejanos ancestros de P'nosk se habían retirado a los voluminosos océanos que cubrían su planeta y adoptaron una existencia semiacuática, pero que había sido reemplazada por gravedad cero a bordo de hábitats orbitales. Nos habían guiado hasta el que albergaba a la familia de Zenofir.

“¿Entonces tus padres también están aquí?” Le pregunté mientras el adaptador de acoplamiento se fijaba en el Fafnir.

“No, están en la superficie trabajando en un nuevo proyecto de generador de olas profundas. Mi gente está tratando de reducir nuestra dependencia del helio-3, que tenemos que importar, y utilizar fuentes de energía más baratas, como las corrientes oceánicas”, respondió.

“Entonces, ¿son… más jóvenes que tus madres? ¿Y por eso ellos tampoco están aquí arriba? Torina preguntó mientras nos desabrochamos.

Zenofir negó con la cabeza. "Los machos P'nosk no desarrollan la misma sensibilidad a la gravedad a medida que envejecen".

Torina me lanzó una mirada asesina. "Cifras".

"¿Qué tengo que ver con esto?" Respondí.

"Eres hombre", respondió ella, encogiéndose de hombros, y Icky la chocó los cinco.

“¡Cántala, hermana!”

Desembarcamos y nos dirigimos al interior de la estación, centrado en un amplio parque lleno de vegetación y fuentes burbujeantes. Me detuve y miré a mi alrededor.

“Esto es muy agradable, pero… ¿todo este espacio vacío que debe mantenerse a temperatura controlada y presurizado? ¿Y toda esta agua? Este debe ser un lugar costoso para administrar”.

Zenofir nos hizo un gesto para que lo siguiéramos. "No precisamente. De hecho, estas plantas procesan y reciclan el aire, mientras que las fuentes son el último paso para limpiar el agua, consiguiendo que quede bien aireada. Significa que estos hábitats no tienen que depender estrictamente de sistemas mecánicos para hacerlo todo, por lo que en realidad es más barato y más eficiente a largo plazo”.

Deambulamos, o al menos hicimos nuestra mejor imitación en la gravedad baja, entre los arbustos, los árboles y las enredaderas en flor, todos ellos claramente más marrones de lo que estaba acostumbrado. Zenophir explicó que una segunda sustancia química trabajaba junto con la clorofila en el metabolismo de las plantas, convirtiéndolas en convertidores aún más voraces de dióxido de carbono en oxígeno. Cuando llegamos a la salida del ala de la estación donde vivía la familia de Zeno, tuve que admitir que estaba convencido de esta forma más orientada a la naturaleza de abordar los problemas que todos los demás confiaban en la tecnología para resolver. No me había dado cuenta de que los P'nosk, además de estar bien endurecidos contra la radiación, también estaban en sintonía con su entorno natural.

“A los hippies espaciales les encantaría esto”, señaló Torina mientras el parque quedaba detrás de nosotros y atravesaba un largo corredor que podría haber sido una copia de cualquier hotel terrestre decente.

Zenofir miró hacia atrás. “¿Te refieres a los sinergistas?”

“Sí, son ellos. Han hecho un trabajo excelente en mi mundo natal”.

“Sí, bueno, afirman que les robamos algunas ideas y viceversa. Entonces no tenemos una gran relación con ellos”.

Me incliné más cerca de Torina. "Problemas en el paraíso, literalmente".

Ella sonrió.

Llegamos al apartamento que alberga a la familia de Zeno. Sin embargo, antes de tocar la puerta, se volvió hacia mí.

"Van, prepárate".

"¿Para qué?"

"Para cuando descubran que eres el nieto de Mark Tudor".

"Bueno. ¿Por qué?"

"Porque lo culpan por mi sentencia, que están convencidos de que es la única razón por la que no he conocido a alguien agradable, y a otra persona agradable, y a otra persona agradable... en cualquier caso, por no formar una familia".

"Oh." Ladeé la cabeza hacia ella. "Pensé que una vez mencionaste que tú, bueno... um..."

“¿Había sido madre?”

"Sí."

“Esa es una larga historia. Te lo diré alguna vez. Pero definitivamente no aquí hoy”.

Se giró y tocó una almohadilla al lado de la puerta. Inmediatamente se abrió, revelando un grupo de rostros P'nosk, todos mirando expectantes.

“¡Zenón!”

Los siguientes momentos fueron un pandemonio de exclamaciones, abrazos, observaciones de que Zeno había perdido y ganado peso de alguna manera, y comentarios no demasiado sutiles sobre su estado civil y familiar. Cuando todo se calmó, nos presentó y me dejó para el final.

"Y este es mi nuevo jefe, Van Tudor".

Seis caras con el ceño fruncido giraron abruptamente y se fijaron en mí como torretas láser. Uno de los más jóvenes se acercó lo suficiente como para apoyarme contra una pared.

“¿Tudor? ¿Te refieres al que te abandonó en ese planeta abandonado? ella gruñó.

“Nadie me abandonó. Y no, ese fue Marco Tudor. Este es su nieto”, dijo Zeno.

"Oh, entonces alguien tiene nietos, al menos", murmuró uno de ellos, lanzando una rápida mirada a Zeno antes de volver a centrarse en mí.

La mayor de las madres de Zenón se acercó. “Nieto, ¿eh? Bueno, si crees que eso te exime de responsabilidad...

"Oye, mira, llegué a un acuerdo con Zenophir sobre eso, ¡y aquí está ella!" Dije, tratando de presionarme contra la pared y lo más lejos que pude del muro de hostilidad opuesto.

“¿Entonces la liberaste? ¿Puede volver a casa?

"Ella puede... hacer lo que quiera".

"Que es quedarme con Van y ayudarlo a hacer el trabajo que creo que es importante", espetó Zeno, empujándose para pararse a mi lado.

“¡No, debes volver a casa! Conocemos a una Madre Prole que busca un quinto, y...

“Dije que me quedaré con Van, así que me quedaré con Van, Madres Sagradas”, dijo Zenophir, obviamente su paciencia se estaba agotando. Me preparé.

"Pero-"

"¡No!'

La única palabra gritada por Zenofir hizo que todos se detuvieran en silencio.

“Sagradas Madres, escúchenme. Los amo a todos, muy profundamente. Y lamento no haber sido mejor expresándote eso. Pero lo que estoy haciendo con Van es importante. Se trata de salvar la vida de personas de algo horrible”, dijo para luego explicar brevemente nuestro caso.

Ella vaciló y miró a cada una de sus madres por turno. “Me gustaría creer que tú también crees que eso es importante. Quiero decir, imagínense cómo se sienten las madres y otros seres queridos de esa gente pobre. ¿No crees que es importante ponerle fin?

Se prolongó un largo momento de silencio. Entonces la mayor,

aparentemente una de las Madres Exaltadas y que había permanecido casi en silencio hasta ahora, dio un paso adelante. Los demás le abrieron paso. Se detuvo frente a Zenophir y, por un momento, miró a los ojos de su hija.

Miré a Torina y a Icky, ambos parados cerca de la puerta del apartamento. Como yo, ellos eran espectadores aquí y sólo podían esperar.

Finalmente, el viejo P'nosk asintió, luego extendió la mano y tocó la mejilla de Zeno. "Ya veo la importancia que esto tiene para ti". Se dio unas palmaditas en la mejilla y asintió de nuevo. “Si es importante para ti, también lo es para mí”.

Dicho esto, se giró y volvió tambaleándose a donde había estado parada.

Todavía no tengo una comprensión clara de la dinámica de una cría madre P'nosk, y no solo de cómo funcionaba genética o reproductivamente. Lo que era evidente, sin embargo, fue que el pronunciamiento de la mayor de que estaba contenta era una señal para los demás. Inmediatamente retrocedieron, abriéndonos espacio para entrar al departamento.

La hora que siguió estuvo completamente libre de recriminaciones o demandas abiertas para los nietos, pero todo seguía ahí, simplemente relegado a un segundo plano. Aún así, cuando Zenophir finalmente preguntó si podía pedir prestado el YardCraft de la familia, los pequeños vehículos utilitarios y de construcción que necesitábamos para el Iowa, todas sus madres estuvieron de acuerdo. Nos fuimos en términos cordiales, aunque todavía ligeramente tensos.

Recorrimos el camino de regreso al Fafnir en un silencio igualmente tenso. Zenophir había caído en un silencio melancólico, en el que ninguno de nosotros quería entrometerse. Así que seguimos caminando, saltando un poco en la gravedad baja, hasta que llegamos a la mitad del camino a través del parque central y su derroche de vegetación.

“¡Zenófir!”

Todos nos dirigimos al grito. Dos P'nosk corrieron hacia nosotros. Miré a Zeno para ver si esto iba a ser un problema, pero su rostro se iluminó con una sonrisa feliz.

“¡Honorables padres!”

“Habíamos oído que estabas aquí y queríamos verte. Desafortunadamente, vuestros Padres Menores no pudieron abandonar el proyecto de onda profunda. Ha llegado un punto en el que su presencia es esencial”.

Su otro padre habló. “Así que consideren que nosotros también estamos aquí en su nombre. Aunque si tienes tiempo para visitar la superficie, estoy seguro de que estarán muy felices de verte”.

"Zenofir, ¿cómo has estado?" preguntó el otro.

Torina, Icky y yo nuevamente nos encontramos esperando al margen de una reunión familiar. Me preparé para más acritud sobre los nietos, pero no hubo nada de eso. Cuando Zenón nos presentó, sus padres simplemente nos saludaron calurosamente.

“Ahh, eres el Pacificador Tudor. Zenón nos ha contado mucho sobre ti”, dijo uno de ellos.

Sonreí. “Todo bien, espero”.

Su padre me miró con curiosidad. “No, por supuesto que no. Lo siento, ¿es costumbre poner a los pacificadores por encima de las críticas? Me temo que tenemos poca experiencia en su profesión...

"Naturalmente, Zeno es libre de criticarme todo lo que quiera", dije, dándole a Zenophir una mirada desconcertada.

Zenón se encogió de hombros. “Lo siento, Van, pero insistes en mantener la cabina del Fafnir bastante fría y seca. Ah, y a veces masticas con la boca abierta”.

"Lo sabes, lo sabes", dijo Torina, inclinándose hacia mí.

Icky jadeó. “¿Qué hay de malo en eso? ¿De qué otra manera se supone que debes mostrarle a alguien que estás disfrutando tu comida?

Zenón levantó una mano. "De todos modos, no vinimos aquí para criticar a Van". Continuó explicando lo que había sucedido con su Madre-Progenie. Sus padres escucharon atentamente mientras todos nos sentábamos en los bancos alrededor de un pequeño espacio despejado en el amplio parque. Una vez más, esperamos. Esta vez, sin embargo, vi a sus dos padres lanzando miradas rápidas en mi dirección y tuve la sensación de que estaban esperando para preguntarme o decirme algo.

Cuando terminó, sus padres asintieron. “Tu prole madre siempre favorecerá más descendencia. Así son ellos”, dijo uno de ellos.

El otro asintió. “No les guardes rencor. Realmente quieren lo que creen que es mejor para usted”.

"Incluso si no es lo que creo que es mejor para mí", murmuró Zeno.

Sus padres volvieron a asentir. "Lo que te coloca en la misma posición que cualquier mujer P'nosk", dijo la primera, luego se volvió hacia mí.

“Queríamos ver a Zeno antes de que ella se fuera, pero esperábamos hablar contigo también, Pacificador. Verá, tenemos un problema”, dijo.

"¿Oh? ¿Qué tipo de problema?

"Nuestra familia obtiene gran parte de sus ingresos de una serie de operaciones mineras que se llevan a cabo en el cinturón de asteroides que bordea este sistema, principalmente níquel, cromo y cobalto, pero también algunos otros metales más exóticos".

"No creo que uno de ellos sea osmio, ¿verdad?" Yo pregunté.

“Pequeñas cantidades. ¿Por qué?"

“Porque el osmio es clave para el caso principal que mencionó Zenón, el que estamos investigando. Cualquier operación minera que lo produzca puede estar implicada”.

“Ah. Bueno, no podemos hablar de eso, aunque tal vez explicaría por qué el consorcio minero del que somos copropietarios ha comenzado a sufrir pérdidas significativas a causa de la piratería”.

“¿Lo han investigado las autoridades locales?” -Preguntó Torina.

“Lo han hecho, pero carecen de los recursos y las naves espaciales para poder hacer mucho más que ocasionalmente hacer una demostración de fuerza en el Cinturón Fringe. Y cuando lo hacen, los piratas desaparecen hasta que ellos desaparecen”.

Asentí. "Sí, por supuesto que sí". Miré a los demás. "Esta podría ser una buena oportunidad para ver cuán sigiloso es el Fafnir".

"Podría patear traseros de piratas", dijo Icky.

Zenofir se levantó. “¿Qué estamos esperando?”

"En caso de que a alguien le importe, yo también estoy totalmente a favor de esto", dijo Perry por comunicación. "Pero sólo mientras, después de eso, nos dirijamos a Anvil Dark y me devuelvan una existencia con al menos un poco de dignidad".

"Eso es una promesa, Perry", dije, luego me volví hacia los padres de Zeno.

“Parece que nos dirigimos a tu Cinturón Fringe. Cualquier información que pueda proporcionarnos para ayudar a reducir las cosas sería realmente útil”.

Ellos asintieron con entusiasmo. "Lo enviaremos en breve".

Me puse de pie. "Está bien, pandilla, vámonos y, como dice Icky, pateemos el trasero de un pirata".

* * *

“Esta sección del cinturón de asteroides es inusualmente densa. La distancia media entre objetos es de menos de cincuenta mil kilómetros”, dijo Netty.

A pesar de haber hecho esto desde hace algún tiempo, las distancias en el espacio todavía me tomaron por sorpresa. Cincuenta mil kilómetros, aproximadamente el doble de la circunferencia de la Tierra, parecían un largo camino. Sin embargo, no lo fue, y significó que Netty tuvo que navegar con cuidado, pasando el Fafnir entre los fragmentos de escombros rocosos. Supuso que al menos dos planetas debieron haber colisionado aquí durante la formación del sistema, dejando sus escombros concentrados en una parte de la Franja y deslizándose en pedazos solitarios y dispersos a lo largo de la órbita general del Cinturón. Pero era en esta parte densa donde se encontraba la mayor parte del mineral explotable, por lo que era aquí

donde se concentraban las distintas operaciones mineras.

Pero también era el coto de caza de nuestros piratas, que aparentemente estaban liderados por un P'nosk llamado Bironicus. Tanto las autoridades locales como el Gremio lo conocían como un activista y alborotador, que defendía diversas causas de una inclinación anárquica y contrasistema. En otras palabras, era una herramienta para revolver mierda, y su más reciente agitación fue aprovecharse del tráfico minero que recorría el Cinturón Fringe.

"Parece preferir atacar naves robóticas", dijo Perry después de revisar su archivo de inteligencia. "Y hasta donde el Gremio sabe, lo hace con sólo dos barcos, uno de los cuales se sabe que está registrado por última vez a nombre de una empresa fantasma con conexión con los Ladrones de Sal".

Icky gruñó. "Salt Thieves, Stillness, Fade, Sorcerers, Pathway... ¿por qué diablos estos tipos malos no juntan sus cosas y se deciden por un nombre?"

“Porque los malos están tan fraccionados y son tan desagradables como todos los demás en el espacio conocido. Luchan entre sí tanto como luchan contra nosotros”, dijo Perry.

Icky se cruzó de brazos. "Bueno, me quedo con los malos como un todo para todos los que quiero aplastar con mi martillo".

“Lo que sea que te convenga, Icky”, dije, observando cómo aparecía un ícono en la superposición táctica. Era uno de los robots transportadores de minerales, esencialmente una barcaza controlada por IA que circulaba entre el Cinturón Fringe y el sistema interno. La barcaza transportaba mineral hacia el interior para su procesamiento y suministros y equipos para las diversas operaciones mineras hacia el exterior. Un barco desgarbado y en forma de bloques, aproximadamente cinco veces más grande que el Fafnir, estaba equipado con sólo dos baterías de defensa puntual. Lamentablemente, eso no alcanzaba ningún tipo de armamento para disuadir a los posibles ladrones.

"Podría ayudar si mejoraran estas cosas", dijo Torina, pero Zeno, en la parte trasera de la cabina, negó con la cabeza.

"No poder. La ley P'nosk restringe los tipos de armas que pueden colocarse bajo control autónomo de IA”, dijo.

"Grosero", intervino Perry.

“Lo siento, pájaro. No tengo nada contra Netty y tú, pero mi gente no está tan abierta a tratar la IA como algo más que, eh, simplemente máquinas.

"Lo diré de nuevo: grosero".

"Escucha, escucha", intervino Netty.

Intervino una nueva voz: Rolis, que todavía habitaba en Waldo Dos. "Hablando como una especie de IA honoraria, estoy bastante de

acuerdo con Perry y Netty".

Lo miré. “¿Una IA honoraria?”

"Bueno, no soy real, ¿verdad?"

"Yo... no lo sé, en realidad", dije, encogiéndome de hombros. Parecía una pregunta bastante simple, con una respuesta bastante simple: no, él no era una IA, era una persona viva que había quedado atrapada en un chip de computadora. Pero si no lo supiera, ¿cómo podría distinguirlo de una IA especialmente diseñada como Perry o Netty? Todos pasarían el Test de Turing de la misma manera, ¿no?

Debajo de la superficie aparentemente sencilla de la pregunta se escondía un pantano de preguntas morales y éticas sin respuestas fáciles, así que me alejé de ella y volví a centrar mi atención en la superposición.

"Netty, ¿cuánto tiempo pasará hasta que ese carguero se acerque más a nosotros?" Yo pregunté.

"Treinta minutos, más o menos".

"¿Y qué tan difícil sería para nosotros igualar la velocidad?"

"Un poco de trabajo en el propulsor y un par de breves encendidos del propulsor deberían ser suficientes".

Tamborileé con los dedos en el brazo del asiento del piloto. “¿Qué tan breve?”

“Uno de unos diez segundos de duración y un segundo de unos cinco. ¿Por qué?"

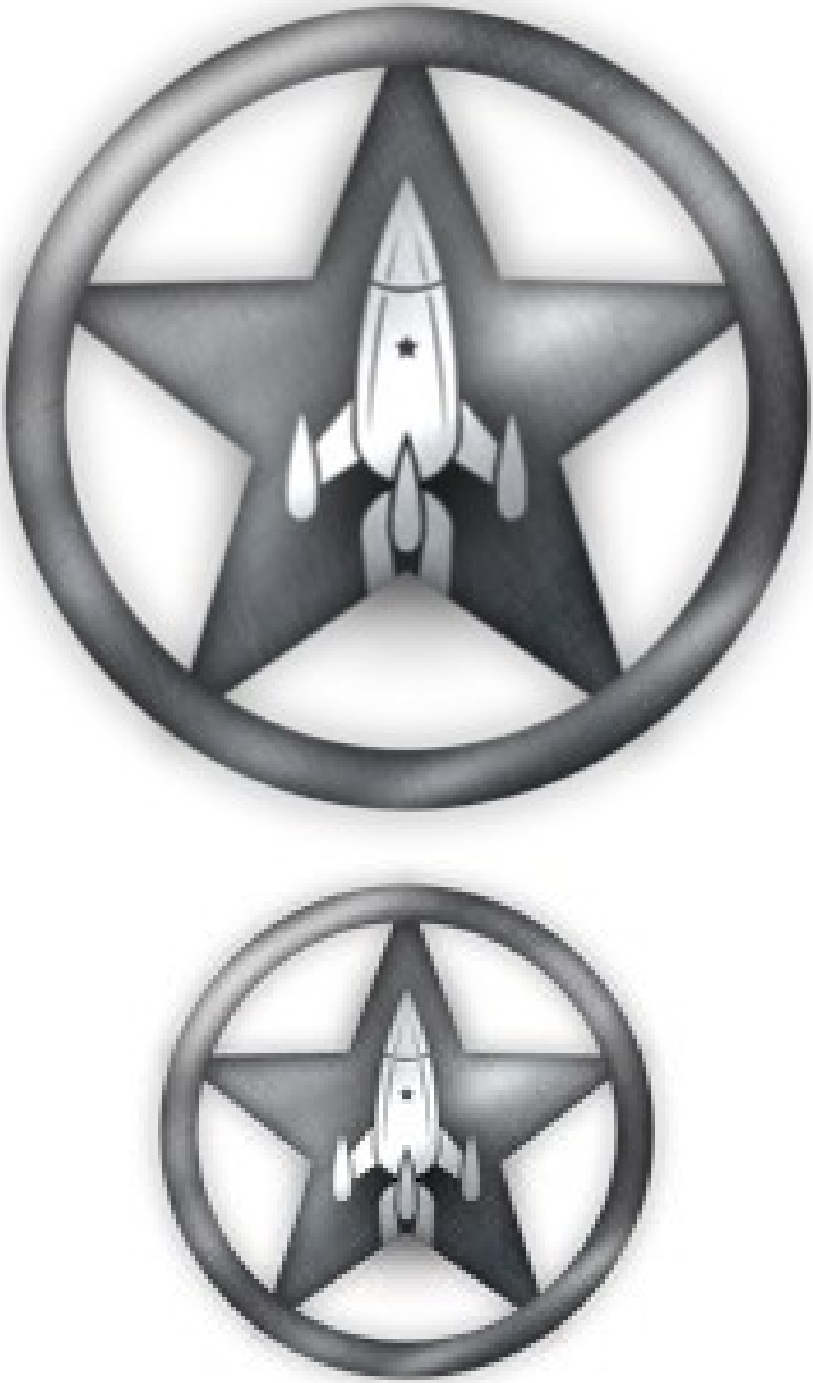
“Porque tengo una idea. Netty, adelante. Acérquenos lo más que pueda a esa nave robótica”.

"¿Te importaría compartir tu idea con nosotros?" -Preguntó Torina.

“¿Recuerdas la primera vez que ingresamos a tu sistema doméstico? ¿Cuándo hicimos autostop en un carguero de entrada para cubrir nuestro acercamiento a Helso?

"Sí."

"Bueno, intentémoslo de nuevo".



Nos acurrucamos lo más cerca que pudimos de la barcaza de

mineral, después de contactar a su operador por comunicación y pedirles que nos autorizaran a hacerlo. No era tanto que quisiera su permiso sino que informaran a la IA de la barcaza que no éramos hostiles y que no abrieran fuego contra nosotros. Netty nos llevó a unos cinco metros del casco del barco más grande, donde navegamos junto con él, invisibles.

O al menos esperábamos ser invisibles. Todavía había partes del Fafnir que no podíamos cubrir con la capa sigilosa, como su transceptor escáner. Pero si los dos satélites que encontramos fueron una indicación, nuestra firma debería haberse reducido a casi nada. Bueno, excepto por el calor, claro. No teníamos la capacidad de los satélites para convertir el calor residual en energía útil y disminuir también nuestra firma térmica. Sin embargo, estar casi lo suficientemente cerca de la barcaza como para tocarla significaba que Fafnir debería perderse en su considerable brillo infrarrojo.

Todo lo que necesitábamos ahora eran algunos tipos malos.

Nos quedamos con la barcaza mientras salía del cinturón marginal y se dirigía hacia el sistema. Estaba claro, sin embargo, que no iba a ser molestado, así que nos separamos discretamente y regresamos al Cinturón con las quemaduras más breves posibles del motor, porque era difícil ocultar cientos de metros de columna de escape de fusión. Luego dirigimos nuestro rumbo hacia la siguiente barcaza.

"¿Cuántas veces quieres hacer esto?" -Preguntó Torina.

Me encogí de hombros. Supongo que hasta que nos cansemos y nos demos cuenta de que hemos quemado suficiente combustible. ¿Tienes algo mejor que hacer?

“¿Que hacer viajes lentos y tediosos dentro y fuera de este cinturón de asteroides? La respuesta corta es no, porque no sólo es un uso ineficiente de los recursos, sino que también tiene un efecto interesante en mi estado mental”.

Procedí con precaución. “Y, ah… ¿qué efecto es ese?”

Torina sonrió dulcemente. "Vas a estar muy solo durante mucho tiempo".

“Tomado nota, querida. Mantendré nuestras carreras al mínimo, ya que no tengo ningún interés en que me priven de la naturaleza majestuosa de su empresa”.

"Bruto. ¿Podéis conseguir otro barco para vuestra extraña charla sobre el apareamiento? Ya tengo bastantes subproductos”, se quejó Perry.

“Silencio, pájaro, o me pongo a componer sonetos sobre el color de sus ojos”, le dije.

“Ojalá me hubieran vaporizado. Creo que el romance es peor que la fatalidad”, se quejó Perry, luego otra barcaza se acercó e hicimos nuestro movimiento.

Una vez más nos acurrucamos junto a la barcaza. Y, una vez más, no pasó nada. A medida que nos acercábamos al borde interior del cinturón marginal, comencé a resignarme a que esto fuera una búsqueda inútil. No teníamos idea de dónde podría estar Bironicus, si estaba siquiera en esta parte del Cinturón, o si todavía estaba en el Cinturón. Por lo que sabíamos, podría haberse marchado y haberse ido a otro lugar, o incluso haber muerto en un accidente o por alguna causa natural. Estaba pensando si quería hacer un tercer viaje cuando Netty me interrumpió.

“Dos barcos acaban de emerger de esa gran roca a aproximadamente medio millón de kilómetros a estribor. Están en un rumbo convergente”, dijo.

Todos nos sentamos y miramos la superposición. Efectivamente, dos barcos sin transpondedores corrían hacia nosotros. No eran grandes, una clase 6 y una clase 4, pero si estaban decentemente armadas podrían darle a Fafnir una oportunidad en una pelea.

Por supuesto, esperaba que no se produjera una pelea, que simplemente no nos vieran, al menos hasta que estuvieran demasiado cerca para evitar nuestro fuego. Si eso era cierto o no, bueno, pronto lo sabremos.

"Van, si estamos apuntando manualmente en lugar de usar los escáneres de control de fuego, entonces solo puedo enfrentarme de manera confiable a uno de estos tipos", dijo Torina, sus dedos rozando su consola de armas, poniendo en línea al controlador masivo. Giró la retícula del objetivo hacia la clase 6, apuntando a un punto aproximadamente a dos tercios del camino desde la proa. Un impacto allí debería minimizar las posibilidades de matar a la tripulación, que probablemente estaría adelante, o causar una falla incontenible en la planta de energía, que estaría más atrás.

Ella me miró. "No podré cambiar de objetivo lo suficientemente rápido como para eliminarlos a ambos, al menos no antes de que reaccionen".

Asentí. "Perry, ¿puedes tomar esta foto?"

“Si no estuviera literalmente en la mierda, sí podría, y fácilmente. Pero no desde mi domicilio actual, al menos no sin algún cableado para cruzar el control de incendios y la gestión de residuos. Es casi como si nadie hubiera esperado que esos sistemas tuvieran que trabajar juntos”, se quejó.

Me volví hacia Zenofir y Icky. Zeno se limitó a negar con la cabeza. "No hay tiempo".

Asentí de nuevo y alcancé mi propio panel de armas, un duplicado del de Torina. “Está bien entonces, supongo que descubriremos qué tan bueno soy en esto…”

“Disculpe”, dijo una nueva voz. Era Rolis, actualmente también

conocido como Waldo Dos.

“Un poco ocupado, Rolis…”

"Lo sé. Pero sólo quería señalar que durante mis tres años de servicio militar obligatorio, fui artillero a bordo de un crucero pesado. Si me das los controles de las armas, creo que todavía tengo el toque”.

"Eh. Rolis, bienvenido de nuevo al comando de artillería”, dije, luego me desabroché el cinturón para dejarle espacio. “Te sustituiré temporalmente como miembro de este equipo. Eso debería evitar cualquier disputa legal sobre el uso de fuerza letal por parte de un civil y todo eso, ¿verdad, Perry?

"¿Qué? Lo siento, estoy ocupada procesando los restos del desayuno...

“¡Iremos a Anvil Dark inmediatamente después de esto y te restauraremos, lo prometo!”

"Sí, sustituirlo será suficiente".

Rolis trepó al asiento del piloto y extendió un manipulador sobre los controles. Dudó un momento y me pregunté si necesitaba retomar el control. Pero finalmente tocó los controles.

“Lo siento, sólo tenía que examinar el diseño. Torina, tienes el controlador de masa, así que voy a usar el láser”, dijo, y Torina reconoció.

Las dos naves que se acercaban estaban ahora a sólo unas pocas decenas de miles de kilómetros de distancia. No habían mostrado ni una pizca de reacción hacia nosotros. Rolis siguió el ejemplo de Torina, quien contuvo el fuego hasta que fue realmente decisivo.

"Están disparando", anunció Netty. Efectivamente, los dos barcos dispararon una rápida ráfaga de pequeños misiles de alta velocidad destinados a hundir las defensas puntuales de la barcaza. Pudimos detectar los escaneos de objetivos entrantes de los dos atacantes, pero no encontraron ningún punto de apoyo en el Fafnir y no devolvieron ecos a las otras naves.

Las defensas puntuales de la barcaza se abrieron, destrozando la mayoría de los misiles entrantes. Pero la mayoría no es todo, y las torpes baterías de defensa del barco desaparecieron en nubes de escombros, una tras otra.

"Estoy impresionado, muy quirúrgico", dijo Zeno.

Estaba empezando a ponerme nervioso. Las dos naves se acercaban rápidamente ahora que su objetivo estaba, hasta donde ellos sabían, desarmado. En cualquier momento podrían ver los fragmentos del Fafnir que no estaban ocultos o detectar nuestra firma térmica distinta de la de la barcaza.

"Uh, Torina, ¿en cualquier momento?" Lo advertí.

Ella no respondió. En cambio, modificó los controles, empujando la retícula de objetivo en lo que me parecieron ajustes demasiado

pequeños para importar. Rolis hizo lo mismo.

Reprimí una maldición. ¿Qué diablos estaban esperando...?

Sin más preámbulos, Torina apretó el gatillo. Un golpe sólido sacudió al Fafnir cuando el impulsor de masa arrojó su bala de uranio empobrecido a una velocidad increíble, cruzando la brecha de seiscientos kilómetros en segundos. Un destello deslumbrante pulsó, borrando brevemente al objetivo.

Antes de que pudiera reaccionar, Rolis disparó el láser. Tal como lo había hecho Torina, ensartó al Clase 4 justo detrás del centro del barco, y el láser abrió un agujero candente a través del casco.

Torina se recostó. "Hecho."

Dejé escapar un suspiro y estudié la superposición. Ambas naves habían quedado claramente inutilizadas y su potencia de salida había caído a...

"Tenemos un problema", anunció Netty, truncando mis pensamientos.

"¿Qué es eso?"

"Esa clase 6. Está en curso de colisión incontrolada con la barcaza, con nosotros o con ambos". Mientras hablaba, un fuerte golpe hizo vibrar el Fafnir, mientras Netty encendía los propulsores para alejarnos y evitar la colisión en sí, o los escombros y explosiones resultantes.

Ahora no soy una IA, capaz de resolver matemáticas vectoriales complejas en mi cabeza. Pero no tuve que hacerlo para ver que no lo lograríamos.

* * *

Irónicamente, antes de su actualización a Dragón, el Fafnir era lo suficientemente pequeño y liviano como para que probablemente hubiéramos tenido tiempo de apartarlo del camino. Pero su mayor masa significó un mayor impulso, y la potencia de los propulsores no había sido aumentada lo suficiente como para compensar completamente. Por lo tanto, actualizar nuestra nave a un estándar destinado a hacerla más capaz de sobrevivir puede habernos condenado.

Abrí la boca para decirle a Netty que encendiera el camino y esperar que fuera suficiente para alejarnos, sin vaporizar y tal vez detonar la barcaza mientras estábamos en eso. Sin embargo, antes de que pudiera decir algo, Perry gritó por el intercomunicador.

"¡Aférrate!"

Un segundo después, el Fafnir se descomprimió explosivamente.

Grité cuando la cabina del Fafnir de repente se convirtió en un vendaval aullante, o lo intenté, pero me quedé sin aliento. Unas manos gigantes parecieron levantarme y arrastrarme hacia el habitáculo de la tripulación. Icky me atrapó con dos brazos y usó los

otros dos para ponerse el casco. Cuando el huracán amainó, me agité a través de la repentina niebla de vapor de agua congelada en busca de mi propio casco. Después de sacarlo de su soporte al lado del asiento del piloto, metí mi cabeza en él y cerré los seguros que lo sellaban al cuello de mi traje b. Para cuando lo hice, el Fafnir se había vaciado completamente de atmósfera.

Me di vuelta frenéticamente. Todos seguían allí, los demás todavía estaban atados o, en el caso de Rolis, con el pesado manipulador de Waldo Dos sujeto alrededor de uno de los montantes destinados a ser un asidero de gravedad cero.

"¿Todos bien?" Grité.

Incluso mientras llegaban los reconocimientos, escaneé el tablero de estado, evaluando qué tan gravemente nos habían afectado. La alarma de presión destellaba en rojo brillante, pero el resto del tablero estaba verde, ¿excepto el de gestión de residuos?

Abrí la boca pero me quedé rígida, paralizada por la vista desde el dosel. La clase 6 discapacitada navegó majestuosamente a través de una brecha de unos trescientos metros entre nosotros y la barcaza. La brecha brillaba con motas brillantes que bailaban y luego se separaban cuando la clase 6 enhebraba la aguja, su casco tan cerca que juraría que podía tocarlo mientras pasaba rápidamente.

Me liberé de la vista magníficamente horrible. “Netty, ¿qué pasó? ¿Dónde nos alcanzaron?

“No lo estábamos. Perry, te toca a ti”.

“Como siempre, e incluso en esta nueva forma, el pájaro salva el día. Cuando me di cuenta de que una colisión era inminente y que los propulsores no nos iban a sacar, reaccioné abriendo heroicamente todas las válvulas del sistema de gestión de residuos y ventilando la atmósfera del Fafnir a través del puerto de descarga. El empujón extra fue suficiente para dejarnos libres”.

Parpadeé. "Mierda."

“Literalmente”, intervino Torina.

Me encontré riéndome entre dientes y luego riéndome de la absurda brillantez de la solución de Perry. Los demás se unieron.

"Perry, eres brillante", declaré.

"Lo sé."

Icky rebuznó con su propia risa. "Oye, pájaro, ya que has demostrado ser tan valioso donde estás, tal vez deberíamos—"

"Detener. Sé a dónde quieres llegar con eso, así que ni siquiera lo hagas”.

* * *

Una vez que nos arreglamos y represurizamos el Fafnir de su suministro de aire de emergencia, nos dirigimos hacia la clase 6, que ahora estaba a varios cientos de kilómetros de distancia y todavía

navegaba sin energía. La clase 4 había comenzado a maniobrar nuevamente, hasta que Rolis lo derribó con otro hábil disparo láser.

"Eres un idiota con esa cosa", le dije, sonriéndole.

“Supongo que por eso me hicieron artillero. Pero todos los demás aspectos de ser soldado eran pésimos, así que aquí estoy, un ingeniero... bueno, la mente de un ingeniero, al menos.

“Oye, pienso, luego existo, ¿verdad?”

“Pienso, luego existo. Eh. Me gusta eso. Eres un hombre sabio, Van”.

“Lo suficientemente sabio como para robarle sólo a los mejores”, añadió Perry.

“Conservemos mi mística, pájaro. Estoy construyendo una reputación aquí”. Me volví hacia Rolis. “Pero tiene razón. No puedo atribuirme el mérito de eso. Esto pertenece a un tal señor René Descartes”.

Alcanzamos la clase 6 y la abordamos, luego abrimos la cerradura exterior con facilidad.

Esa fue, por el momento, la única parte fácil, ya que se selló la cerradura interior y las negociaciones comenzaron en serio.

"¡Acceso denegado!" vino una voz a través de las comunicaciones de la nave.

Antes de que pudiera decir una palabra, Icky blandió su martillo y luego se acercó a una cámara justo encima de la puerta de la esclusa de aire.

Icky bramó, ya que esa parecía ser su única configuración vocal: "Si me haces esperar más de diez segundos, voy a destrozar este barco como un glustronyut y cuando te alcance, lo haré..."

“¿Qué es un glustronyut?” preguntó la misma voz por el comunicador.

Eso hizo que Icky se detuviera en seco, pero se encogió de hombros y golpeó con el martillo la puerta de la esclusa de aire. “Es un animal de comida pequeño y enojado de mi mundo natal. Nos gusta cazarlos y destrozarlos para que...

Una luz azul brilló sobre la esclusa de aire y entró para revelar a dos tripulantes asustados y al inconformista Bironicus, que tenía la expresión P'nosk de irritación y disgusto.

"¿Ver? Soy un negociador nato”, alardeó Icky.

"Mis pensamientos exactamente", estuve de acuerdo. "Reúnanlos".

“¡No reconozco tu autoridad legal—!” comenzó, pero lo interrumpí levantando la Moonsword, lo que capturó su atención inmediata.

“¿Estás seguro de eso? ¿No reconoce la autoridad de esta espada en el contexto de su arresto legal? Me incliné, sonriendo. “Los accidentes ocurren, Bironicus. Estamos en un negocio peligroso”.

Volvió a hervir a fuego lento, refunfuñando alguna que otra

maldición, pero por lo demás siendo notablemente dócil para un pirata. En un momento lo teníamos a bordo del Fafnir, que ahora estaba equipado con un bergantín de verdad. Fue acogedor pero efectivo.

“¿De qué te quejas? Tú eres el criminal aquí”, dijo Icky, metiéndolo en su celda.

“¡No soy un pirata, soy una persona soberana que tiene tanto derecho a esos minerales como cualquier otra persona!”

Zenophir le dirigió una mirada fría. "Así que invierte en algunos equipos de minería y hazlo... ya sabes, legalmente".

“La legalidad es una construcción artificial…”

"Sí, sí, díselo al juez", espetó Zeno y le cerró la celda en la cara.

Como teníamos a nuestro hombre y como los discapacitados de clase 4 todavía tenían un sistema de soporte vital en funcionamiento, los entregamos a las autoridades locales para su recuperación. Trajimos a Bironicus de regreso al mundo natal de P'nosk y también lo entregamos. Nos valió una bonita recompensa de veinticinco mil bonos, pero lo más importante es que nos congraciamos con la familia de Zeno.

“Si quieres el YardCraft, puedes quedarte con el YardCraft”, declaró su madre mayor.

"Pero con una condición", interrumpió uno más joven.

Sentí que Zeno se preparaba. "¿Y eso es?"

"Que podamos venir a visitar este I-oh-wa tuyo".

Fue mi turno de ponerme rígido. Tuve visiones de este grupo de damas P'nosk husmeando en la granja, deambulando por la propiedad y atrayendo la atención. Y como sospechaba que la granja iba a atraer cierta atención después del accidente del avión experimental que se estrelló, eso era lo último que quería.

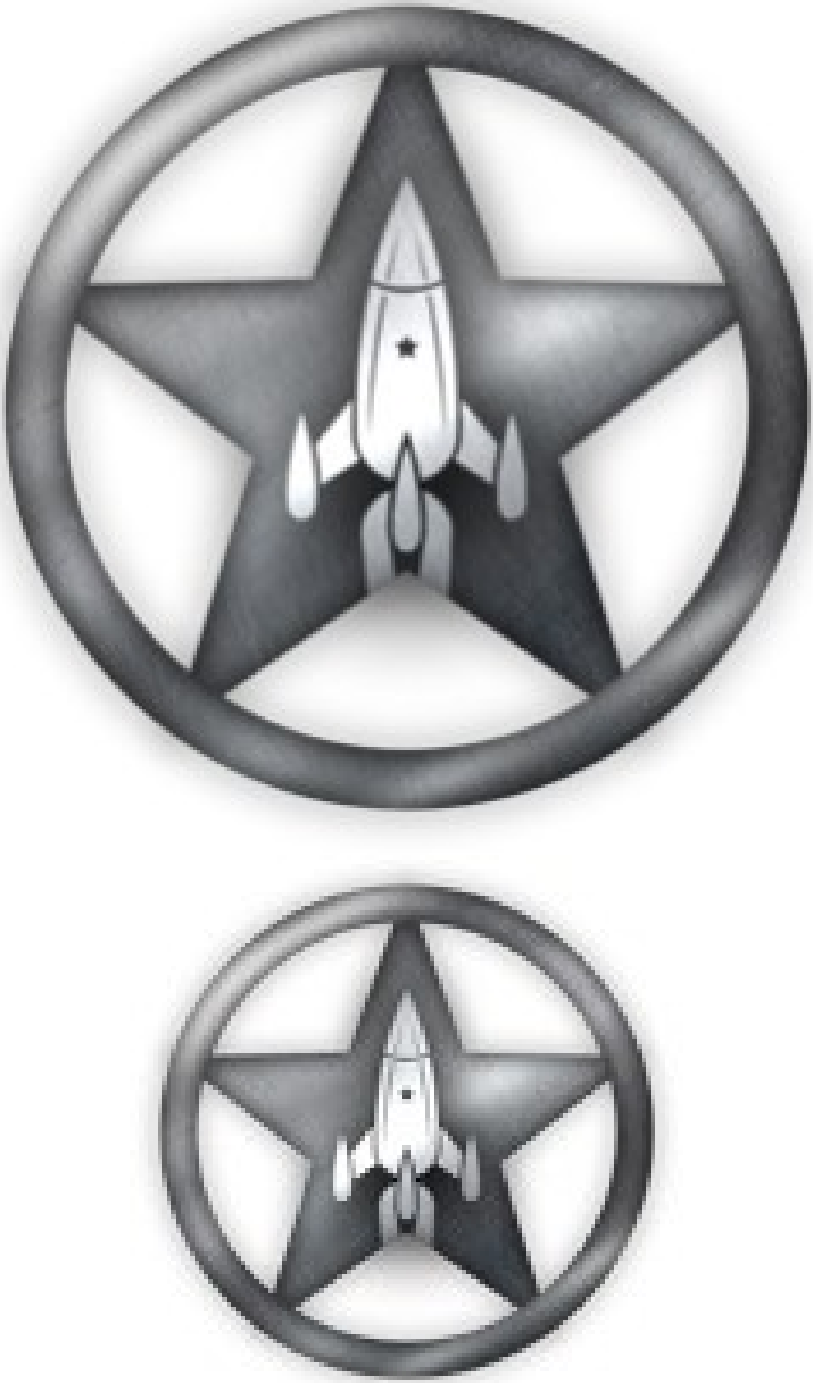
Afortunadamente, se referían al barco, no al Estado. Eso me parecía bien. Teníamos mucho espacio a bordo del viejo crucero de batalla y, afortunadamente, estaba estacionado a varios miles de millones de kilómetros de la granja.

El padre de Zeno nos dio los detalles de envío de los tres YardCraft, ya que el Fafnir no podía transportarlos y ellos solo tenían un mínimo de capacidad de vuelo espacial. Una vez resuelto todo eso, y Bironicus transferido a las autoridades de P'nosk (en medio de una diatriba casi histérica acerca de ser una persona soberana no sujeta a leyes artificiales), regresamos al Fafnir y nos preparamos para ponernos en marcha.

Me abroché el cinturón al asiento del piloto. Torina pasó su dedo por la parte superior del panel de instrumentos mientras yo lo hacía.

"Sabes, descomprimir el Fafnir es una excelente manera de limpiar su interior", dijo, con una sonrisa traviesa en sus labios.

Fruncí el ceño. “Sí, siempre y cuando no lo hagamos a través del sistema de gestión de residuos”, dice el tipo que casi literalmente fue succionado por un inodoro.



Tan pronto como atracamos en Anvil Dark, recibí un mensaje

rápido y críptico de nada menos que Lunzemor Nyatt, Lunzy, nuestro asociado frecuente hasta hace algunos meses. Nuestros respectivos horarios simplemente no se habían cruzado, por lo que sería bueno verla de nuevo. Sólo desearía que no fuera otra reunión clandestina, una por la cual Lunzy nos instó a no desembarcar del Fafnir.

Cuando Lunzy subió a bordo, le negué con la cabeza. “Vamos a tener que hacer esto rápido, Lunzy. Tengo un pájaro instalado en mi baño y está ansioso por salir”.

Ella me miró fijamente. "¿Qué?"

Sonreí y le conté un resumen del ataque a la granja y lo que le había sucedido a Perry, quien en realidad ya no estaba instalado en nuestro baño, pero lo habían retirado para poder reinstalarlo en su propio cuerpo. Ella asintió hacia mí.

“Sí, es casi seguro que fue The Fade el que te atacó. Y de eso es de lo que quería hablar contigo”.

“¿El desvanecimiento?”

"Sí."

Sellamos el Fafnir y nos sentamos con Lunzy en la cocina, nuestro lugar habitual de encuentro. Zenophir preparó café (el abuelo se lo había presentado y a ella le encantaba) mientras nos acomodábamos.

“¿Recuerdas ese vil escándalo de fertilidad que The Fade estaba haciendo en el Eykinao?” —Preguntó Lunzy.

Asentí. “De hecho, lo hago. ¿No lo rompimos?

"No exactamente. Los propios Eykinao no están dispuestos a renunciar a ello. Así que ese es un ángulo que tendrás que recordar”.

"¿Recordar? ¿Mientras hacemos qué?

"Destruyendo el desvanecimiento".

* * *

Cuando Lunzy terminó, me hundí en mi asiento. “¿Entonces quieres que nos enfrentemos a The Fade? ¿Y The Fade es una empresa conjunta de Salt Thieves y The Stillness? ¿Dos viciosas organizaciones criminales en una?

Ella asintió. “Han unido sus recursos en una especie de alianza. Me sorprendería que dure mucho tiempo, porque los delincuentes simplemente no son aliados confiables, ni siquiera entre sí. Pero parece que ahora se está fortaleciendo y es necesario detenerlo”.

"No creo que estemos en desacuerdo con eso, Lunzy", dijo Torina. "Pero es demasiado esperar que un Pacificador, su barco y su tripulación lo hagan".

“Bueno, no lo harías solo, por supuesto. Cuando llegue el momento de asestar un golpe decisivo, creo que puedo garantizar que al menos media docena de pacificadores, incluido el suyo, estarán a su lado. Eso incluye a Alic, K’losk, Lucky y algunos otros que han decidido que vale la pena unirse a tu estrella”.

Me miré las manos apoyadas en la mesa de la cocina. "También contamos con el apoyo de los Schegith, al menos de algunos de los Srall, y también de algunos de los Daren-thal".

"Además de mi papá, con Nemesis", intervino Icky.

“También hay otro as en la manga. Hugo Groshenko ha ofrecido discretamente el apoyo de su compañía mercenaria, si lo necesita”, dijo Lunzy.

Levanté la vista de mis manos con sorpresa. “¿Groshenko? Pero pensé que lo era, ya sabes...

"¿Muerto?"

"Bueno, morir, de todos modos".

Ella se encogió de hombros. “Él también. Pero todo lo que tenía parece haber entrado en remisión. Ha estado lo suficientemente bien como para hacerse cargo de la empresa de su exlíder cuando ella también entró en remisión, ya sabes, de vivir”.

"Ser un mercenario no es exactamente una carrera profesional segura", dijo Zeno, asintiendo.

Eso significaba que teníamos el respaldo de unos seis Peacemakers y sus barcos, el Iowa, una vez que lo equipamos y armamos, el Nemesis, posiblemente el primo de Schegith y su crucero de batalla independiente, y los mercenarios de Groshenko. Los Srall y los Daren-thal eran quizás, aunque ninguno de los dos eran grandes carreras espaciales, por lo que su apoyo probablemente serían fuerzas terrestres.

Fuerzas terrestres. Eso implicaba una operación militar, que implicaba batalla y guerra. ¿Era de eso de lo que estábamos hablando aquí? ¿Guerra?

Pero eso había sido el ataque a la granja, ¿no? ¿Una declaración de guerra efectiva?

Me senté y asentí. “Está bien entonces. Vamos a hacerlo-"

Lunzy me interrumpió levantando una mano. "Hay otra arruga".

Me calmé de nuevo. “¿No siempre está ahí?”

“Esa estafa de fertilidad tiene un componente legítimo. El compuesto de fertilidad en sí es fabricado por una auténtica empresa farmacéutica con sede en Tau Ceti. En sí misma, es una droga legal si se usa de acuerdo con las pautas terapéuticas”.

"¿Pero?"

“Pero nuestros malos no están prestando mucha atención a lo que dice la etiqueta, obviamente. Sin embargo, la compañía Drixis Pharmaceuticals gana mucho dinero con el compuesto y no verá con buenos ojos cualquier cosa que manche uno de sus productos estrella”, dijo Lunzy.

Le fruncí el ceño. “¿A dónde vas con esto, Lunzy?”

“Adonde quiero llegar con esto es la razón por la que quería

reunirme contigo antes de que desembarcaras del Fafnir y entraras en Anvil Dark. Verás, uno de los principales accionistas de Drixis es un tal Ligurite llamado Yotov".

"Ah."

Netty, sorprendentemente, lo resumió muy bien.

"Ese sonido que acabas de escuchar fue el otro zapato al caer".

Dejamos a Perry en las hábiles manos de los técnicos de IA de

combate, quienes hicieron chasquidos y se burlaron de la forma dañada de Perry antes de declarar que podía repararlo sin demasiados problemas. Y como técnicamente era un activo del Gremio, el costo de repararlo estaría cubierto. Una vez que lo dejamos, Torina y yo nos dirigimos a The Black Hole para conocer los últimos rumores e insinuaciones. Icky y Zeno se quedaron con el Fafnir, ocupados en más ajustes incesantes a sus sistemas.

Cuando se trataba de preocuparse por los porcentajes, los ingenieros eran únicos en su clase.

El Agujero Negro estaba abarrotado. Los pacificadores, sus auxiliares y el personal de Anvil Dark se codeaban en el compartimento de dos niveles que ocupaba aproximadamente un tercio del espacio del bar. El resto se dividió en varios entornos sellados, tóxicos, sobrecalentados o letalmente fríos, dependiendo de la raza o razas a las que debían adaptarse. Siempre parecían estar en su mayoría vacíos, lo que me parecía un uso ineficiente del espacio. Pero Lunzy había explicado una vez que la Carta de los Pacificadores en realidad lo especificaba, lo que significaba que quienquiera que la hubiera redactado hacía mucho tiempo tenía demasiado tiempo libre si escribía las especificaciones de una barra en el documento fundacional de una organización interestelar encargada de hacer cumplir la ley.

Encontramos un lugar en el bar y, durante un rato, simplemente miramos y escuchamos. Estaba claro que como Yotov no había resultado ser el tirano que todos temían que fuera, la atmósfera de Anvil Dark se había relajado. En lugar de conversaciones furtivas y apiñadas, los clientes hablaban abiertamente, se reían y no hacían ningún intento por permanecer discretos. De hecho, la mayoría se gritaban unos a otros sólo para hacerse oír por encima del clamor. Capté fragmentos de conversaciones, pero ninguna fue especialmente interesante.

“¿El pacificador Tudor?”

Me volví y me encontré cara a cara con Bester, el corpulento extraterrestre que dirigía la biblioteca y los archivos históricos de Anvil Dark. Su presencia aquí me sorprendió, porque nunca lo había visto fuera de su pequeño y tranquilo rincón de Anvil Dark.

“¡Mejor! ¿Qué te trae a este antro de iniquidad?

"Buscándote, en realidad." Lanzó miradas a izquierda y derecha. De acuerdo, podría estar aquí, pero no se sentía tan cómodo con eso. "Tengo una propuesta para ti".

“¿Tendré que darte el guante de mi infancia o mi primer par de zapatos de bebé?”

"¿Qué? Oh, no. En este caso no”.

Sonreí. La gente de Bester ponía mucho énfasis en recolectar

objetos preciados de aquellos con quienes trabajaban, una extraña forma de precio que de alguna manera era significativa para ellos. Nadie estaba realmente seguro de por qué aceptarían una copia desgastada de algún libro favorito o una foto de su primer amor como pago por bienes o servicios. Había oído especulaciones de que de algún modo se alimentaban de las resonancias psíquicas de los objetos, pero eso parecía una conjetura descarada. Tal vez sólo eran unos ratas de carga.

“Háblame de esta propuesta”, dije, señalando una mesa cercana que se había abierto. Bester, Torina y yo logramos atraparlo antes de que otros dos grupos pudieran entrar. Nos miraron mal, pero los ignoré cuidadosamente. Si duermes, pierdes.

"Tengo entendido que está a punto de emprender una operación importante contra The Fade", dijo Bester.

Me puse rígido. Apenas habíamos hablado con Lunzy a bordo del Fafnir hace poco más de media hora. ¿Cómo diablos se había enterado ya Bester de eso? Y si él lo sabía, entonces teníamos que suponer que Yotov también lo sabía.

Bester se encogió de hombros ante mi mirada obviamente preocupada. “No te preocupes, en realidad no es de conocimiento común. Al menos no todavía. Tuve una conversación discreta con Lunzy y ella me sugirió que fuera a verte.

"Entonces, ¿qué estás buscando, Bester?" Yo pregunté.

“A medida que te enfrentes a The Fade, estaremos muy ansiosos por obtener cualquier archivo de datos, módulo u otros registros que puedas confiscar. Tenemos muy poca información sobre ellos y realmente me gustaría desarrollar nuestras acciones. Todo se mantendría sellado hasta que se completara la investigación, por supuesto”.

Intercambié un encogimiento de hombros con Torina. “Sí, podemos hacer eso. Siempre estamos felices de ayudar a nuestra gente de back-office”.

"Excelente. Le pagaremos, por supuesto, sesenta y cinco mil bonos por unidad de datos utilizable, o un precio fijo por página de información impresa.

Silbé. "Vaya, eso es bastante generoso".

“¿Estás de acuerdo?”

Asentí con entusiasmo. Esa cantidad de dinero significaba meses de costos operativos, si no un año. Al ver mi interés, Bester se inclinó, con los ojos brillando con conspiración.

"¿Te importaría si subo algunos números a la IA de tu nave?"

"Uh... ¿qué tipo de números?"

“Datos del curso. Un punto de intersección donde usted, en su nave, podría interceptarlos”—dudó. Me sorprendió ver que el

archivero normalmente dócil e incluso gentil se había enfadado: "estos viles criminales a quienes no parece importarles aprovecharse de una raza entera".

“Pues sí, con mucho gusto. ¿Pero cómo es posible que tengas información como esa?

"La información es lo que hago, Van".

Torina se rió entre dientes. "Mientras no tengas ninguna información personal íntima y profunda sobre mí, estoy bien con eso".

Bester la miró fijamente.

"Tú... no tienes ninguna información personal íntima y profunda sobre mí, ¿verdad, Bester?"

Hizo una pausa y luego respondió con gravedad. "Por supuesto que no, Torina."

Ella sonrió, pero vi que se tambaleaba por el borde. "Bien. Me alegro."

“De todos modos, Bester, gracias por esto. Si de todos modos vamos a perseguir a estos imbéciles, también podríamos ganar algo de dinero con ello, ¿verdad?

Bester me lanzó una mirada de complicidad. "Bienvenido a los Pacificadores, Van".

"¿Qué?"

"Finalmente has aprendido el credo central del Gremio; también podríamos ganar algo de dinero con ello".

Me dio una palmada en la espalda en un gesto de camaradería, luego se levantó y se alejó. La multitud se separó para él y él se fue seguido de un desfile de buenos deseos: Hola, Bester y Bester, es un placer verte.

"A todo el mundo le gusta Bester", señalé.

"Lo hacen", dijo Torina, mirando su bebida pero sin levantarla. "Solo estaba bromeando sobre todo eso de saber algo sobre mí, ¿verdad?"

“Eso es lo que dijo”.

"Pero no de inmediato".

Sonreí. "¿Tienes secretos profundos y oscuros, Torina?"

"Todos tenemos secretos profundos y oscuros, Van".

"¿Te gusta el hecho de que roncas?"

"¡Yo no!"

* * *

“Bueno, estoy impresionado. Bester dijo que encontraríamos una nave en este curso en este momento, y ahí está”, dije, señalando el ícono que acababa de aparecer en la superposición táctica.

"Clase 2, configurada como un yate de carreras", anunció Netty, agregando esa información a la superposición. "Eso sugiere una alta aceleración sostenida, probablemente considerablemente mayor que la

nuestra".

"No es un gran buque de carga", señaló Torina.

Le di al ícono una mirada dura. "No, pero es todo lo que necesitas para llevar un envío de medicamentos para la fertilidad, ¿no?"

"En cuyo caso tiene sentido ser pequeño y rápido", añadió Perry. Era Perry una vez más, orgullosamente aviar en lugar de mucho menos orgullosamente escatológico. Pero sí le señalé que su residencia en el sistema de recuperación de desechos del Fafnir fue lo que nos salvó de una colisión sin duda fatal con el barco que habíamos inutilizado.

Su respuesta fue tan… Perry, hiperconfiado e imposible de negar. “Buen punto, Van. Supongo que soy increíble sin importar en qué forma esté”.

También teníamos a Rolis a bordo, ya que no estábamos del todo seguros de qué hacer con él, principalmente porque no estaba seguro de qué quería hacer con su situación. De hecho, parecía bastante contento de seguir moviéndose como Waldo Dos, hasta el punto de que empezamos a llamar al pequeño robot de mantenimiento Rolis. Tuve que admitir que que Waldo Dos se convirtiera de repente en un ingeniero estructural calificado no fue algo malo. Significaba que ahora teníamos a bordo tres fuentes de experiencia en ingeniería algo diferentes, con suficiente superposición entre ellas para brindarnos mucha redundancia.

Me golpeé la barbilla. "Bueno, él no nos ha visto, o saldría corriendo de aquí como un murciélago salido del infierno", dije.

El yate se dirigía al mundo natal de Eykinao, ingresando al sistema a lo largo de una trayectoria desolada. La estación de investigación de biociencias Ponte Alus Kyr se encuentra en el lado opuesto de la estrella del sistema, lo que significa que esta nave podría llegar a Eykinao sin tener que pasar cerca de ella. Eso, por sí solo, era sospechoso, ya que esta trayectoria no era la más eficiente en términos de combustible y tiempo para llegar al Eykinao desde cualquier otro lugar del espacio conocido. Estos tipos habían hecho todo lo posible para acercarse desde una dirección incómoda e inesperada.

Lo reconozco astuto cuando lo veo. Como en ese momento.

“Me pregunto cómo supo Bester sobre este barco, en este rumbo, en este momento”, reflexioné.

“Bester es conocido por tener acceso a información que nadie más debería tener. Érase una vez, atrajo el interés de la tienda de inteligencia del Gremio, pero tampoco pudieron entenderlo. Y su información ha sido tan útil para el Gremio a lo largo de los años que ahora prácticamente todo el mundo la acepta”, dijo Perry.

"Bueno, tenía toda la razón en esto".

“¿Cuánto te costó?” -Preguntó Perry.

"Nada."

“Vaya, debes gustarle. Tal vez esté tratando de aguantar antes de que te asciendan”.

Dirigí toda mi atención a Perry. "¿Qué?"

"Oh. Supongo que Bester no te dijo eso”, respondió Perry.

“¿Qué quieres decir con ascendido?”

"Sí. Pronto te ascenderán al estado de tercer veterano. Lo siento, supuse que lo sabías”.

Miré a Torina. “¿Mi carrera va meteórica?”

Ella asintió. "Ciertamente lo es".

“Eso es algo bueno, ¿verdad? ¿Por qué tengo la sensación de que ustedes no creen que esto sea algo bueno? -Preguntó Icky.

Rolis habló desde fuera de la cabina. “Porque un ascenso rápido es una forma que tienen las organizaciones de aplastar a alguien que se está desempeñando demasiado bien. Lo he visto suceder”.

“¿Por qué querrías aplastar a alguien que se está desempeñando bien? Eso no tiene ningún sentido”, respondió Icky en su forma dolorosamente práctica.

“No, Icky, tienes razón, no tiene sentido. Pero sus compañeros se vuelven resentidos y sensibles con respecto a su propio desempeño, y sus superiores llegan a verlo como una amenaza potencial para sus puestos. Lo ideal sería promover a personas así a puestos estáticos, donde no tienen poder real”, dijo Torina.

La miré. "Parece que Rolis no es el único que habla por experiencia".

Ella suspiró. “No, no lo es. Pero no el mío. He visto a mis padres hacerlo”.

“De todos modos, Van, te ascenderán al estado de Tercer Veterano. Aunque, técnicamente, se trata de una cita: tu rango real seguirá siendo Mirmidón. Pero un tercer mirmidón veterano es un gran paso adelante”, dijo Perry.

Fruncí el labio. "Sí. Excelente. Me pregunto si eventualmente terminaré con un trabajo de escritorio”.

“Bueno, eso es lo que pasa con el Gremio. Hay tan pocos pacificadores que es raro quedarse atrapado en un trabajo de escritorio dedicado”, respondió Perry.

“Es más probable que te asignen un montón de casos menores y de bajo impacto para supervisar”, coincidió Netty.

Mi reacción inmediata fue, bueno, eso apestaría. Pero se me ocurrió que si eso era realmente lo que estaba pasando aquí, que yo había sido determinado a ser algún tipo de problema, y el Gremio simplemente iba a sacarme del camino, entonces saber quién estaba involucrado en esa decisión podría ser muy instructivo.

Mientras tanto, teníamos preocupaciones más inmediatas. “Está

bien, Netty, interceptemos a estos tipos. Nos apoyaremos en nuestra elegante tecnología sigilosa para hacerlo, así que graba cualquier disco necesario donde sea menos probable que lo vean, al menos tanto como puedas", dije.

"Hay un gigante de hielo, aproximadamente del tamaño de Neptuno, a nuestra proa de estribor. Si estás dispuesto a esperar unas horas más, podemos rodearlo, arder como el infierno una vez que estemos en el otro lado y aprovechar el efecto de tirachinas gravitacional para obtener un impulso adicional. Deberíamos interceptarlos al menos a una hora del mundo natal de Eykinao".

"Me parece bien, Netty. Vamos a hacerlo."

Miré alrededor de la cabina. "¿Quién sabe jugar al póquer?"

"¿Póker? ¿Qué es eso?" preguntó Zenón.

Le sonreí. "Eres un tiburón de las cartas, ¿no?"

Ella pestañeó. "Vaya, Van, no tengo idea de lo que quieres decir".

* * *

Interrumpimos el juego cuando Netty anunció que estábamos a poco más de treinta minutos de interceptar a nuestra presa. Sin embargo, el gran ganador en ese momento no fue Zenón. Era Rolis.

"Es posible que haya jugado algunos juegos en el astillero donde trabajaba", dijo, mientras los manipuladores de Waldo Dos metían felizmente bonos y pagarés en una caja de herramientas vacía.

Le señalé con un dedo. "Esto no ha terminado, Rolis. Voy a recuperarlo todo, recuerda mis palabras".

"Tráelo. Eso es lo que dijo el último tipo desnudo, allá en el patio.

"¿Chico desnudo?" Yo pregunté.

Rolis movió un brazo. "Sí. No sabía cuándo renunciar y resultó que tenía mi talla de ropa".

Todavía nos reíamos mientras nos acomodábamos, pero la risa murió y la atmósfera se volvió de negocios una vez que lo hicimos.

"¿Cómo quieres hacer esto, Van?" -Preguntó Torina.

"Yo desaconsejaría el uso de misiles. Es posible que este yate no pueda dejarlos atrás, pero es muy posible que pueda acelerar lo suficiente como para durar más que su suministro de combustible", dijo Netty.

"De todos modos, los misiles son un instrumento demasiado contundente. Quiero a estos bastardos vivos, así que necesitamos más disparos de precisión", respondí, mirando a Torina y Rolis.

Con la ayuda de Netty, analizamos los datos e incluso ejecutamos un par de ataques simulados. Esto no era lo mismo que nuestra última acción, donde teníamos una barcaza de mineral y su sustancial huella de calor para ocultarnos. Netty consideró poco probable que nos acercáramos lo suficiente para disparar con precisión un controlador de masa o un cañón de partículas antes de que el yate detectara

nuestra presencia térmica. Incluso intentamos encontrar una manera de colocar el Fafnir entre el yate y la estrella, pero la física simplemente no funcionó. Por lo tanto, ninguna de esas armas, que eran relativamente precisas y adecuadas para inutilizar otro barco, funcionaría.

De hecho, el único que realmente funcionó fue un disparo láser de relativamente largo alcance para, con suerte, inutilizar el yate y, con suerte, no destruirlo por completo, seguido de una fuerte desaceleración para igualar el rumbo y la velocidad. Cualquier otro enfoque que se nos ocurriera tenía muchas posibilidades de terminar con el yate dejándonos atrás hasta que pudieran alejarse. Pero incluso el uso del láser ofrecía sólo un setenta por ciento de posibilidades de funcionar.

"Van, hay otro enfoque", dijo Zenophir, levantando la vista de una pizarra de datos.

“¿En eso aún no hemos pensado?”

"No."

"¿Qué es eso?"

Ella transfirió su idea de su pizarra a la superposición táctica. "Disparamos una bala impulsora de masa desde aquí, en esta trayectoria", dijo, señalando.

Parpadeé ante el rango involucrado. “Uh, Zeno, hemos descartado al conductor masivo. Nunca nos acercaremos lo suficiente para usarlo antes de que nos detecten”.

“En realidad, no es necesario. Sí, está fuera del rango de ataque efectivo desde el punto de vista de alcanzar partes específicas del objetivo. Pero la bala sigue avanzando y golpeará con tanta fuerza a un millón de kilómetros como a mil. Es por eso que los volúmenes de espacio donde ha habido muchos combates, digamos una batalla importante, generalmente se denominan áreas de navegación prohibidas por un tiempo. Permite que todas las balas, los escombros, los misiles gastados y esas cosas se dispersen”.

“Claro, pero estás hablando de intentar golpear una bala con otra bala a larga distancia. Lo más probable es que te lo pierdas”.

Ella sonrió maliciosamente. "No, si podemos predecir exactamente dónde estarán cuando llegue la bala".

Me volví hacia ella. "¿Cómo diablos haríamos eso?"

"Te lo mostraré", dijo y me entregó la placa de datos.

* * *

En realidad íbamos a disparar doce balas, todas en tiempos ligeramente diferentes, con la esperanza de que una de ellas interceptara el yate. Sin embargo, para hacer eso, teníamos que poder predecir la posición exacta del yate cuando llegaran las balas, y para hacerlo teníamos que saber el rumbo y la velocidad exactos que iba a

seguir.

Y aquí fue donde entró en juego un poco de ingeniería social.

“Está bien, entonces sólo vamos a tener una oportunidad para esto, y el tiempo lo es todo. Perry, ¿estás decidido a apretar el gatillo? Yo pregunté.

"Cerrado y cargado".

Perry tenía que ser el artillero, porque sólo él podía interactuar directamente con el sistema de control de fuego y disparar las distintas armas en la fracción de segundo necesaria.

"Y Netty, ¿estás esperando en, ah, casi todo lo demás?"

"Soy."

Miré hacia atrás para ver a Torina e Icky vestidos en la cabina de la tripulación, armas en mano, listos para partir. Había colocado The Drop y Moonsword en la mesa de la cocina, de donde podía tomarlas mientras pasaba.

Francamente, no estaba muy contento con el plan, porque era complicado y algunas partes dependían de que las partes anteriores tuvieran éxito. Pero también ofrecía nuestras mayores posibilidades de éxito, poco más del setenta y cinco por ciento. Simplemente no teníamos ningún otro enfoque que pudiera funcionar.

“Está bien, entonces. Lugares, todos”, dije.

"Un minuto", anunció Netty.

Esperamos, mirando la superposición. En poco menos de un minuto, activaríamos los escáneres activos del Fafnir a máxima potencia e iluminaríamos el yate como si hubiera sido captado por el haz de un reflector. Anticipamos que se alejaría, yendo directamente hacia el punto de torsión más cercano posible. Por supuesto, podrían intentar ser inteligentes, pero ahí es donde entraba la segunda parte del plan. Junto con el conductor de masa, Perry lanzaría tres misiles, en trayectorias de las que el yate podría escapar fácilmente, dirigiéndose a ese giro específico. punto.

Entonces eso nos dio su rumbo más probable. En cuanto a su velocidad, era función de la aceleración, y por eso disparábamos doce balas de cañón. Netty razonó que la aceleración del yate caería en un rango bastante estrecho, por lo que una de las balas debería tener buenas posibilidades de interceptar el yate. Rolis pudo refinar eso.

“He estado revisando los resultados de tu escáner pasivo. Es casi seguro que ese yate fue fabricado por Preluxis Corp., lo que significa que probablemente esté propulsado por un propulsor de alto rendimiento Tipo C25-A9”. Saber eso nos permitió buscar las especificaciones y reducir aún más la posible aceleración. Sin embargo, seguiríamos disparando una docena de balas porque siempre había cierta incertidumbre.

"Vamos a activar los escáneres en quince segundos", dijo Netty.

Me desabroché y me dirigí a la cabina de la tripulación, me puse el casco y agarré mis armas. Torina e Icky ya estaban subiendo a la pequeña cápsula de escape del Fafnir. Así íbamos a abordar.

"Estamos activos ahora", anunció Netty.

Me abrí paso dentro de la cápsula y la sellé detrás de mí.

Esperamos, mirando la pantalla de la cápsula, a la que Netty le había repetido la situación táctica.

“Ahí van”, dijo Torina.

Efectivamente, el yate se alejó de repente. Mientras lo hacía, tres golpes sucesivos estremecieron al Fafnir, mientras Perry lanzaba los misiles. Unos segundos después, el ruido sordo del conductor de masa sacudió la nave, una y otra vez, doce veces en total.

“Está bien, todo se acabó. Ahora todo está en manos de Isaac Newton”, dijo Perry.

"¿Quién diablos es Isaac Newton?" -Preguntó Icky.

Le fruncí el ceño. “¿No hemos pasado ya por esto?”

"No se. Eres tú quien sigue sacando a relucir viejos amigos, o quienquiera que sean”.

Seguimos esperando. El aluvión de proyectiles impulsores de masa, cada uno de ellos demasiado pequeño para ser detectado por cualquier cosa que no fueran escáneres de grado militar, llegaría a su punto de encuentro con éxito o fracaso en unos diez minutos.

“Quince segundos”, dijo Netty, abriendo una ventana con una vista ampliada del yate mientras ardía como loco por escapar.

A veces el tiempo pasa volando. A veces gatea. Se estaba arrastrando ahora, porque estos últimos segundos no fueron nada más que puro castigo.

Nuestro éxito fue anunciado por un pulso de luz que estalló y se apagó. Unos segundos más tarde, la propulsión del yate se cortó, reduciendo su formidable aceleración a cero. Al mismo tiempo, el Fafnir giró y el estruendo de nuestro propio motor hizo vibrar la cápsula de escape.

"Está bien, Van, te lanzaré en quince segundos, así que espera", dijo Netty.

Otra espera interminable. Abrí la boca para quejarme, pero un golpe repentino y una sacudida proclamaron que acabábamos de separarnos del Fafnir. Los tres miramos la limitada pantalla del escáner de la cápsula. Estaba pensado únicamente como una ayuda para la navegación, no como una herramienta táctica real. Pero todavía era suficiente para demostrar que ya estábamos a menos de cien kilómetros del yate.

Torina tomó los controles de la cápsula y nos posicionó para una combustión de diez segundos, reduciendo nuestro ritmo de acercamiento con el yate a algo así como un ritmo de jogging. El

Fafnir pasó rápidamente a su lado y, aunque no pude verlo, supe que Perry y Rolis estaban desarmando a nuestra presa con el impulsor de masa y el cañón de partículas. Sería una mierda llegar tan lejos, sólo para ser destrozado por un arma de defensa. Un momento después, los dedos de Torina bailaron sobre los controles del propulsor, acercándonos y deteniéndonos relativamente.

Ella se volvió hacia mí con una sonrisa triunfante. "Me encanta cuando un plan sale así".

"Con lo que quieres decir que tuvimos suerte".

Ella saludó alegremente. "Qué terminología tan pesimista".

"Me parece bien. Está bien, todos, por favor regresen sus asientos a la posición vertical".

Icky se limitó a mirarme.

"Con lo que quiero decir, abre la escotilla, Icky. Aún no hemos terminado".

* * *

Gracias a un agujero perforado cuidadosamente en el yate por nuestra bala impulsora de masa, se había descomprimido. Mientras Icky golpeaba fuera de la esclusa de aire, elegí un punto en el casco más adelante y en el lado opuesto y corté una abertura con la Moonsword. Esto nos dio a Torina y a mí la oportunidad de entrar y arrastrarnos hasta la esclusa de aire desde el interior. Y, efectivamente, cuando nos asomamos a la vuelta de una esquina, vimos tres figuras con trajes alineados a su alrededor, esperando. Podíamos sentir los ligeros golpes de la distracción de Icky a través de nuestras botas.

"Está bien, Icky, puedes empezar a entrar", dije, echando la cabeza hacia atrás y manteniendo la voz baja, innecesariamente, ya que estábamos en el vacío y usando nuestro propio canal de comunicación cifrado.

"Estoy en camino." Ya había cruzado los controles de la esclusa de aire a través del panel exterior, así que abrió la puerta exterior, activando una alarma, que no oímos, pero también una luz, que sí vimos.

Al mismo tiempo, Torina y yo doblamos la esquina. Tenía The Drop listo y la Moonsword en mi mano izquierda. Torina blandió la pistola de pegamento con alegría. Había algo profundamente satisfactorio en ver a un cabrón villano luchar (y perder) contra una cuerda tonta y glorificada.

Una de las figuras nos vio y empezó a girar, seguida por las demás. Torina disparó, aceleró la acción y disparó de nuevo.

La pistola de pegamento era esencialmente un lanzagranadas, que lanzaba dos proyectiles de cincuenta milímetros que detonaban en una lluvia de sustancia pegajosa. Recibimos un poco de salpicadura del

contragolpe, pero la mayor parte del lodo pegajoso salpicó a las tres figuras, inmovilizándolas en su lugar. Uno de ellos, sin embargo, todavía tenía una mano libre y logró dispararme un pulso láser.

Que se desvió y golpeó el techo. Al mismo tiempo, la puerta interior de la esclusa de aire se abrió y Icky entró. El que me había disparado intentó apuntar a Icky, lo cual fue un error. Blandió su mazo trazando un arco cruel y lo enterró en el casco de la figura. Gore estalló por el impacto, salpicó los mamparos y comenzó a congelarse.

"¡Icky, guau, ya es suficiente, tenemos a los demás!" Grité, antes de que ella se enojara y matara a todos nuestros prisioneros.

Se detuvo con el mazo en alto. Las otras dos figuras soltaron sus armas y se dieron por vencidos, lo cual no es sorprendente, ya que cada uno de ellos tenía el tejido nervioso de su difunto colega manchando sus visores.

"Esa cosa realmente funciona", dijo Torina, señalando la Moonsword.

Miré el impacto del láser. Había dejado una profunda cicatriz en la aleación del techo. Las armas láser portátiles tenían una potencia tremenda, a costa de una baja velocidad de disparo mientras su acumulador se recargaba para el siguiente disparo. Si eso hubiera golpeado, probablemente me habría atravesado directamente.

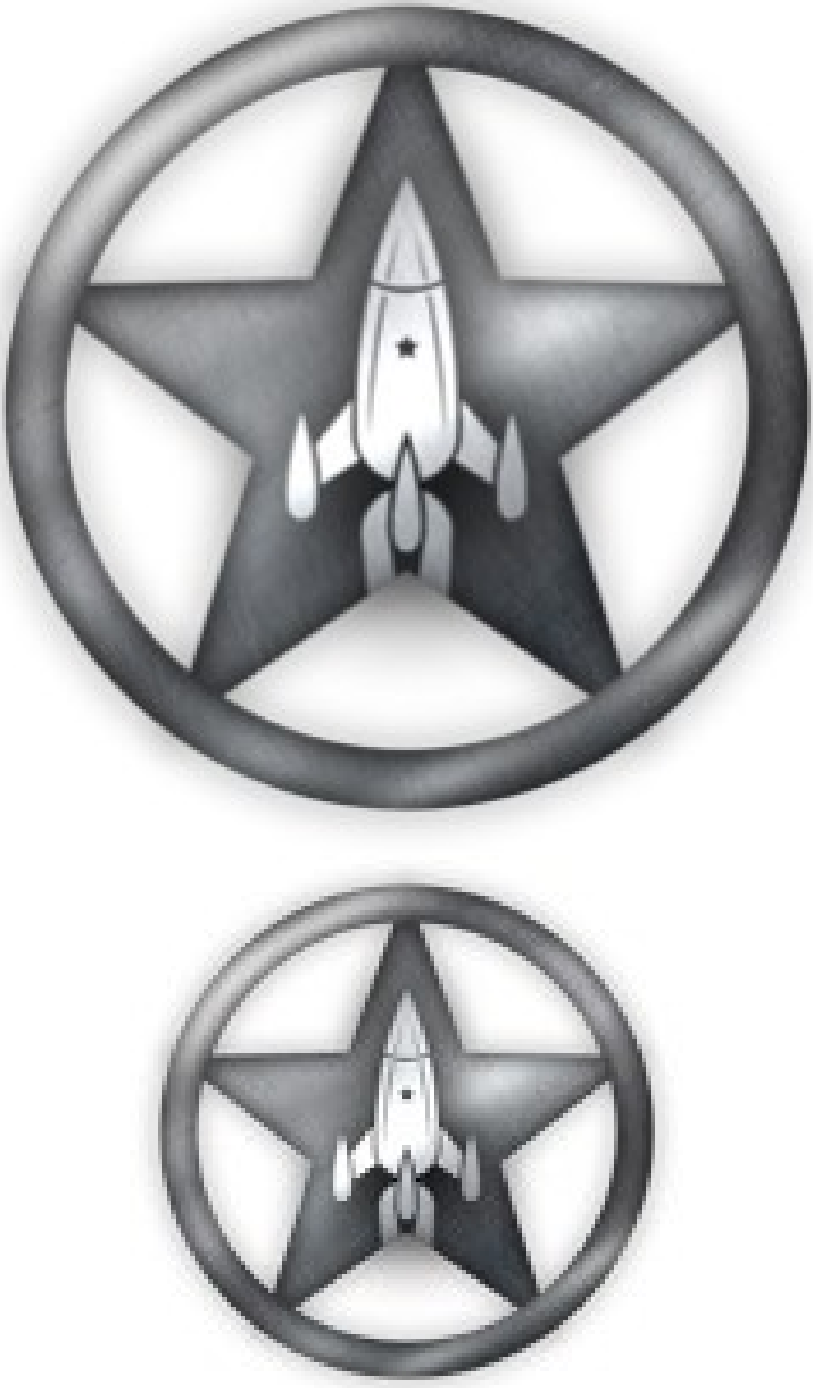
"Sí. Recuérdame darle una propina a Linulla la próxima vez que estemos en Starsmith".

Nos mudamos para detener a nuestros prisioneros. Icky, sin embargo, señaló a uno.

“Conocemos a este imbécil”, anunció.

Miré por el visor del que Icky había identificado. Sí, conocíamos a este imbécil.

"Pacificador Okena, me alegro de encontrarte aquí".



“Ha habido veintidós casos registrados en la historia del Gremio en

los que un Pacificador detuvo y arrestó a otro mientras cometía un crimen. En realidad, ahora sean veintitrés", dijo Perry.

Acababa de hablar con Lunzy y le informé de este acontecimiento. De hecho, fue un gran acuerdo, uno con implicaciones que sacudieron al Gremio. Todos los casos en los que Okena había trabajado (de hecho, todos los casos que tuvieran siquiera remotamente sus huellas dactilares) eran ahora sospechosos. El Gremio se enfrentaba ahora a la perspectiva de revisar todos esos casos y todos los relacionados con ellos. Es posible que se hayan acusado y encarcelado injustamente a personas, mientras que los verdaderos malhechores pueden haber salido libres. Además, nos guste o no, cualquier pacificador con el que Okena hubiera trabajado ahora también estaba bajo sospecha.

"Esto va a provocar una respuesta, Van. Uno grande. Esté preparado para hacer un montón de declaraciones y hacer un montón de trámites", dijo Lunzy.

"Así que mi recompensa por atropellar a un Pacificador que infringe la ley es… ¿más trabajo?"

"¿Eso realmente te sorprende?"

"Lamentablemente, no. Si soy honesto, se siente dentro de la marca".

Nos despedimos y me recosté, frotándome la cara. "Perry, necesito que cada ciclo de reloj tuyo se concentre en asegurarme de que todo lo que hacemos aquí se ajuste a las reglas".

"Ya estamos en eso, Van. Netty y yo hemos estado haciendo grabaciones detalladas de todo lo que ha estado sucediendo. Y sí, si veo que algún dedo del pie empieza a cruzar alguna línea, cantaré".

"Gracias."

Habíamos atracado en el yate, que, aparte del impacto del conductor masivo y el agujero que había hecho en el casco, todavía estaba intacto. Zeno e Icky inspeccionaron los daños causados por nuestra bala y confirmaron que la suerte nos había acompañado. El yate no era un buque militar y aún operaba según los protocolos de seguridad de vuelos civiles. Uno de ellos provocaba que el propulsor se apagara automáticamente en caso de una descompresión explosiva, en caso de que hubiera resultado de daños estructurales que pudieran comprometer la integridad del casco del yate. Hubo un proceso para reiniciar el viaje, pero Okena y sus secuaces apenas habían comenzado con la lista de verificación antes de que llegáramos.

El simple hecho de que obtuviéramos un éxito fue la mayor parte de nuestra suerte. Un setenta y cinco por ciento de posibilidades de éxito significa un veinticinco por ciento de fracaso, lo cual es muy alto. Y, además, no habíamos logrado un impacto que destruyera el relativamente frágil yate.

Ciertamente no iba a salir corriendo a comprar ningún billete de

lotería. Sé cuándo no volver al pozo, y éste fue sólo uno de esos momentos.

Una vez que sellaron los agujeros y represurizaron el yate, Zeno e Icky encontraron otro de esos extraños dispositivos que combinaban tecnología inorgánica con componentes orgánicos vivos.

“Cusp, nos volvemos a encontrar… desafortunadamente”, dije.

Zenón asintió. “Esperaba que el último que encontramos fuera único. Pero no hubo tanta suerte”.

Icky notó algo diferente en este. Sujeto a él había algo que parecía un par de auriculares delgados, básicamente un semicírculo delgado y plateado con una pequeña almohadilla en cada extremo. Un cable fino lo conectaba al dispositivo.

“¿Qué crees que es esto?” preguntó ella.

Intercambié una mirada con Zeno, quien simplemente asintió y dijo: "Sí".

Cogí el dispositivo parecido a unos auriculares. Esta vez, Zeno negó con la cabeza. "Van, no lo hagas".

Suspiré. "Necesitamos saber qué es esto".

"No tienes ni idea del efecto que tendrá en ti".

Icky parpadeó. "Esperar. ¿Estás planeando intentar usar esta cosa?

Asentí. "Sí. Soy. Quiero saber. Yo... tengo que saberlo.

“Van…” comenzó Zeno, pero puse una mano en su hombro.

“Quizás podamos aprender algo útil de esto y actuar en consecuencia mientras el camino aún esté abierto. Una vez que desde Anvil Dark se filtre la noticia de que hemos arrestado a Okena (y se filtre la palabra) puede que sea demasiado tarde”.

Llevamos el dispositivo Cusp al Fafnir. Con todos los presentes, y Perry y Netty grabando, me senté en la cocina y me puse los auriculares. Inmediatamente se adaptó a mi cráneo, presionando las dos almohadillas en cada sien.

"Van, esto es más que arriesgado... Llevemos esto de regreso a Anvil Dark", dijo Torina.

“Chicos, miren. Sé que me estoy arriesgando aquí. Pero debemos detener a estos imbéciles y debemos hacerlo ahora. Entiendo su preocupación y, créanme, no estoy ansioso por hacer esto. Así que si alguno de ustedes detecta aunque sea un indicio de que algo va mal, se quita los auriculares...

Torina se quitó los auriculares.

Suspiré y se lo quité. "Su objeción queda debidamente registrada". Me volví a poner los auriculares.

Zeno me frunció el ceño. "¿Estás seguro de que quieres que active esta cosa?"

"No."

"Bueno, al menos eres honesto", dijo y encendió el Cusp.

* * *

Durante mis muchas, muchas horas explorando las turbias profundidades de Internet terrestre, me encontré con más de unas pocas cosas verdaderamente viles. Algunas veces, eran cosas que me habían enviado a buscar, en nombre de varias autoridades que me pagaban para que lo hiciera. Me topé con otros sólo de manera incidental en otros trabajos que había estado haciendo y también los informé. Aprendí que tenía tolerancia cero con la explotación y el sufrimiento gratuito infligido a otros por entretenimiento. Había algunas líneas que nadie debería cruzar nunca, en ningún momento y por ningún motivo.

Todo eso palideció como la llama de una vela junto a un incendio forestal en comparación con lo que encontré durante los treinta segundos aproximadamente que estuve vinculado a la Cúspide. El Cusp no era un dispositivo.

Fue un asalto. Una violación. Era cada pesadilla hecha realidad, destilada en una sobrecarga sensorial y lista para ser picada por mi sistema nervioso, que chisporroteaba de horror a medida que los ecos se extinguían, un espantoso segundo tras otro.

Me quité los auriculares y los arrojé contra el mamparo.

“Van…” comenzó Torina, pero yo solo negué con la cabeza, mis manos temblaban como hojas en una tormenta de noviembre.

"Necesito un minuto". Luché contra el impulso de gritar y escupir, y casi fracasé, conformándome con juntar mis labios en un esfuerzo inútil por liberar mi cuerpo, mis sentidos, todo yo de lo que acababa de suceder.

Resultó que, por más visceralmente horrorosa que pudiera ser una imagen o un vídeo visto en 2D, no había absolutamente nada que compararlo con experimentarlo realmente, con vivirlo.

Los demás me dejaron en paz, al menos hasta que sentí un toque en mi brazo. Me volví y me encontré mirando la cámara de Waldo Dos.

"Recuerda que no estás solo aquí, ¿eh?" dijo Rolis.

Me sorprendió la preocupación genuina y sincera en su voz, que emergía incongruentemente de una máquina. La simple declaración de compañerismo de Rolis me sacó de la oscuridad total de la medianoche en la que acababa de estar, cortesía de Cusp.

Asentí y me senté, o para ser más preciso, logré tambalearme en el lugar sin derramar el contenido de mi estómago. Cómo logré esa hazaña en particular, nunca lo sabré. "Bueno. Bueno. Estoy... Respiré temblorosamente. “Estaré bien. Eventualmente. Espero." Miré a mi alrededor, con los ojos nublados y de alguna manera brillantes. Vi a todos a punto de hablar, pero nadie sabía qué decir, ni siquiera cómo empezar a preguntarme qué diablos acababa de pasar.

Me levanté, todavía inestable como un cervatillo, pero Torina puso una mano cariñosa en mi brazo, y solo ese toque hizo mucho bien.

"¿Jefe?" -Preguntó Perry, la pregunta más cargada que cualquier arma que haya visto jamás.

Respondí lentamente y con todo el cuidado que pude. “Imagínate tu peor horror. Algo que baila más allá del límite de lo peor que puedas imaginar. Ahora, esfuérzate por imaginar a alguien infligiéndole ese miedo (esa cosa, ese concepto o lo que sea) a la persona que más amas. Está sucediendo allí mismo, de una manera tan real que se puede oler y es ineludible. Son todas las emociones que temes disparadas a tus sentidos, venas y ojos y no hay nada que puedas hacer al respecto porque esa maldita cosa está diseñada para hacer eso. Para crear ese tipo de horror visceral, y... y... Me volví hacia el Cusp, luchando de nuevo contra el impulso de escupirlo, patearlo, aplastarlo. "Esto es incluso peor que eso".

Torina volvió a tocarme el brazo, esta vez con dedos ligeros como una pluma, como si temiera que me fuera volando. "¿Furgoneta?"

Tomé otro respiro. "Estoy aquí. Odio decir esto, odio saber esto; no tienes idea de cómo odio saber esto, pero ahora sé de qué se trata todo esto. Y también creo que podría saber dónde se hizo esta monstruosidad. Netty, ¿Perry y tú habéis despojado y examinado todos los registros, mapas y demás del yate?

"Tenemos. Básicamente, todo estaba intacto para variar. Aparentemente nuestro ataque y las consecuencias les dejaron sin posibilidad de destruirlo”.

“Eso es lo que les pasa por no actualizar las computadoras a equipos más seguros que incluyan borrado automático. El material disponible en el mercado que tenían, probablemente el equipo original, apenas estaba encriptado”, añadió Perry.

"Excelente. Entonces, ¿este yate ha estado recientemente cerca de una estrella enana roja, al menos de un planeta, probablemente como Marte, así que tiene un poco de atmósfera, pero...?

"Sí. Hace una semana, se transformó en el sistema DX Cancri, una enana roja con un planeta parecido a Marte”, respondió Netty.

“¿Qué hay ahí?”

"Nada. Ni siquiera es un buen punto de referencia para la navegación, porque en realidad no está en el camino de ningún lugar a ningún lugar”.

“Eso es todo, entonces. Netty, traza un rumbo que nos lleve allí”, dije, dirigiéndome a la cabina.

“¿Eh, Van?” Preguntó Torina y me di la vuelta. Los encontré a todos de pie, mirándome.

Sonreí, pero me di cuenta de que era algo pálido y endeble. "Estoy bien. O, en realidad, no estoy nada bien, porque nadie que no sea un

completo psicópata lo estaría después de eso", dije, señalando a Cusp. "Entonces, sí, esperen escucharme despertarme de las pesadillas y tal vez estar un poco distraído en el futuro previsible. Pero la mejor manera de encontrar la paz para mí es poner fin a...

Señalé con el dedo la máquina Cusp.

"A eso".

* * *

DX Cancri era tan aburrido como había dicho Netty. Una antigua estrella enana roja que ocasionalmente se iluminaba y se desvanecía nuevamente. Su único compañero era un mundo árido y árido sorprendentemente parecido a Marte, hasta en su tinte marrón rojizo. Tenía tanta atmósfera como la que se puede encontrar a unos miles de metros sobre la cima del monte Everest, y una temperatura diurna promedio de unos cien grados bajo cero. Podrías sobrevivir en la superficie con un traje térmico y asistencia respiratoria, pero no habría muchas razones para hacerlo. El planeta entero parecía no ser nada: roca volcánica, polvo arenoso formado por roca volcánica pulverizada y hielo.

El sistema tenía una sensación desolada, casi desamparada, una sensación generalizada de antigua soledad, a la vez inarticulada y fría.

Excepto que no estaba realmente vacío, porque una pequeña plataforma orbitaba el planeta conocido sólo como DX Cancri-B.

Aprovechando nuestro sigilo, nos dirigimos hacia la misteriosa plataforma orbital, absorbiendo datos a través de nuestros escáneres pasivos.

"Definitivamente está activo. Según su firma térmica, genera su propio calor. Y hay dos naves acompañándolo, uno atracado y el otro a unos diez kilómetros detrás de él en la misma órbita", dijo Netty.

Estudié la superposición. "Ambas clases cuatro".

"O potencialmente tres o cinco. A esta distancia, con escáneres pasivos únicamente, es difícil saberlo".

"Van, sé que no quieres hablar de lo que viste, pero debes haber visto esto para saber que estaba aquí, ¿verdad?" -Preguntó Torina.

Negué con la cabeza. "No. No tenía idea de lo que había aquí. Lo único que sabía es que lo que vi sucedió en la superficie de ese planeta".

Podía sentir que todos querían saber más. Al final les diría. Pero no hoy.

"De todos modos, limpiamos esto empezando aquí", continué. "Perry, una pregunta legal: ¿qué acción podemos tomar sabiendo que The Fade es culpable de crímenes contra... la vida, el universo y todo?"

"Técnicamente, te refieres a Crímenes contra el Orden, según el Tratado de Sirius que rige las normas legales interestelares, Artículo

Dos, Secciones Uno a Cinco. Legalmente, si tiene motivos probables para creer que han cometido crímenes contra el orden y se resisten a su autoridad legal, cualquier acción que considere adecuada para llevar a cabo su misión se considerará justificada, siempre que no cause sufrimiento innecesario".

"Sin embargo, el sufrimiento necesario está bien", murmuró Icky.

"Está bien, ¿tenemos una causa probable?"

La respuesta de Perry fue inmediata. "Diablos, sí".

"Está bien, entonces. Torina, activa las armas... todas, pero mantén las armas a punto hasta que estemos diez minutos, o sepamos que nos han detectado, lo que ocurra primero.

Ella asintió y se puso a trabajar en la consola de armas.

"Zeno, prepárate para controlar los daños. Rolis, si vas a andar así te pongo a trabajar. Trabajas con Zeno".

Waldo Dos saludó. "Entendido, recibido".

"Perry, tú y Netty registran hasta el último detalle de lo que sucede aquí".

Ambos reconocieron.

"Uh, jefe, ¿y yo?" Preguntó Icky, sonando un poco perturbado porque no la había nombrado.

Le di una sonrisa que no tenía nada que ver con el humor. "Tengo un trabajo especial para ti. Vuelve y trae a ese imbécil de Okena aquí para que mire. Quiero que ella vea exactamente qué tipo de ley estamos aplicando y cómo se supone que debe hacerse".

El rostro de Icky se dividió en una sonrisa de oreja a oreja. "¡Con mucho gusto!"

"Está bien, Netty, vamos a por ello. Enciende el volante, máxima aceleración. No habrá escáneres activos hasta los diez minutos, o sabremos que nos han descubierto.

El familiar zumbido del motor de fusión cobró vida.

"Aquí está el cabrón del momento", dijo Icky, empujando a Okena a la parte trasera de la cabina. Estaba esposada de muñecas y tobillos, e Icky también mantenía una de sus grandes manos en la nuca. "Por favor, haz algo malo, oh por favor", le dijo al deshonrado Pacificador.

Okena la ignoró. "Pacificador Tudor, exijo que..."

Me volví hacia ella. "Si dices otra palabra, aunque sea una, entonces Icky, debes romperle uno de los brazos".

Icky me miró boquiabierto. "En serio."

"Nunca he sido más serio, Icky. ¿Me entiendes?

Ella asintió. "Está bien. Brazo roto. Entiendo."

Miré a Okena. "Eres un pedazo de mierda y debería tirarlo por la esclusa de aire, pero incluso ahogarte con un vacío helado es demasiado bueno para ti. Ahora te quedarás ahí y verás cómo empiezo a desmantelar este pequeño imperio malvado al que te has

enganchado".

Le di la espalda.

Pasó el tiempo. En la marca de los veinte minutos, justo antes de comenzar a frenar, nos iluminaron con escáneres de objetivos. No tuve que decir nada. Netty respondió activando nuestros propios sistemas y Torina cambió las armas de fuertes a libres. Escuché un zumbido cuando las dos baterías de defensa del Fafnir cobraron vida.

El comunicador sonó. Abrí el canal.

"Barco desconocido, retroceda…"

Cerré el canal nuevamente.

El comunicador sonó por segunda vez. Nuevamente abrí el canal.

"Tenemos rehenes a bordo", espetó la voz.

"Mierda", respondí y una vez más cerré el canal.

"Van, la nave en la órbita de seguimiento de la plataforma está empezando a maniobrar".

"¿Ha activado sus escáneres de objetivos?"

"Lo ha hecho".

"Torina, destrúyelo".

Ella me miró. "¿Está seguro?"

Asentí. "Quiero que estas personas vean cómo será la justicia, de la misma manera que lo verá el desperdicio de piel que está detrás de mí".

Nuevamente pude sentir la tensión en la cabina. Sabía que todos estaban desconcertados ante lo que debía parecer mi disposición casual a enfrentar la muerte y la destrucción, pero no me importaba. Esto fue, en lo que a mí concernía, el final del comienzo de todo este sórdido asunto. De ahora en adelante, llevaría la guerra a los malos, empezando ahora mismo.

Torina disparó un trío de misiles, seguidos de repetidas ráfagas de ambas baterías láser. La nave objetivo intentó desesperadamente salir de la órbita, pero su posible margen de maniobra era tan pequeño que no tuvo ninguna posibilidad. Ella logró algunos disparos láser en nuestra dirección, luego desapareció cuando dos de nuestros tres misiles la alcanzaron con detonaciones. Lo que había sido una nave ahora era sólo basura en órbita.

El comunicador había estado sonando todo el tiempo. Finalmente respondí. Esta vez, sin embargo, fue tanto video como audio. Me encontré mirando un Eykinao.

"Este es uno de los civiles que tenemos a bordo. Retrocede, Pacificador, o empezaremos a matar...

Corté el comunicador. "Netty, consígueme la autoridad central, quienquiera que sea, en el mundo natal de Eykinao".

Los siguientes minutos transcurrieron en un tenso silencio. Escuché a Okena respirar, como si estuviera a punto de hablar, pero se

derrumbó en un grito estrangulado cuando Icky le apretó el cuello.

Mientras la estación seguía acosándonos con mensajes de comunicación urgentes, puse el contacto de Eykinao con el que Netty había contactado. Resultó ser el jefe de sus servicios de seguridad planetaria.

Fui directo al grano, explicándole dónde estábamos y qué estaba pasando. "Entonces, ¿tienes a alguien que pueda estar aquí, a bordo de esta instalación?"

“De hecho, lo hacemos. Enviamos un delegado a reunirse con estas personas para intentar negociar condiciones más favorables para el tratamiento de fertilidad. El precio ha seguido aumentando y ahora es casi insostenible”.

"Mierda. Está bien, no puedo garantizar la seguridad de su delegado”.

"Entiendo. En ningún caso hubo negociación. Hemos aceptado que vamos a tener que encontrar una alternativa a nuestro problema de fertilidad y hemos comenzado a pedir ayuda a otras partes”. El Eykinao vaciló. “Somos una carrera orgullosa. Demasiado orgulloso. Es hora de que nos traguemos ese orgullo. En cuanto a nuestro delegado...

Otro momento de vacilación. "Pacificador Tudor, ¿ha oído historias de defensores desesperados que dispararon contra sus propias posiciones en un último esfuerzo por salvar a otros?"

Asentí. "Tengo."

“Te estoy diciendo que hagas eso ahora. Nuestro delegado entendió que sus posibilidades de sobrevivir a este esfuerzo eran pequeñas. Como alto representante de un pueblo moribundo, le insto a atacar y no mostrar piedad. Dejaré lo que pase a tu lado”.

La pantalla se apagó.

Silencio.

Perry finalmente lo rompió. "¿Jefe? ¿Qué es lo que quieres hacer?"

Me quedé mirando la superposición. “No es lo que quiero hacer. Lo que tengo que hacer”.

Me volví hacia los demás. “Quiero que todos aquí entiendan que lo que hagamos a continuación es mi decisión y mi responsabilidad. Netty, Torina, busquen pelea con esos bastardos. Quiero que disparen primero”.

Ninguno dijo nada. Netty inclinó al Fafnir desde una trayectoria que la pondría en órbita alrededor del planeta hacia una que apuntaba directamente a cruzar la estación. Mientras tanto, Torina entrenó todos los sistemas de armas del Fafnir en él.

Si no disparaban en algún momento del siguiente minuto, ya había decidido atacar de todos modos. Y si después hubo que pagar un infierno, que así sea. No estaba de humor para sutilezas pacientes.

Cuarenta segundos después, la plataforma Fade nos disparó una salva de misiles, mientras la nave atracada retrocedía y comenzaba a arder fuera de órbita.

"¿Eso cuenta como un ataque no provocado?" -Preguntó Zenofir.

“En mi opinión legal aprendida, claro”, respondió Perry.

"Todo lo que necesitaba escuchar", dije. Sabía que aquí estábamos pisando una fina capa de hielo legal y que nos estábamos mojando los pies, pero, una vez más, no me importaba. Además, el hielo podía ser fino, pero seguía siendo hielo. Ya había leído material relevante sobre Crímenes contra el Orden y sabía que permitían mucha libertad en cuanto a lo que se consideraba necesario para detenerlos.

Nos adentramos. Nuestras defensas puntuales derribaron dos de los misiles entrantes, mientras que otro no logró detonar. El cuarto explotó lo suficientemente cerca como para salpicar el casco con metralla, pero nada penetró y ninguno de los módulos REAB disparó.

"Están disparando de nuevo", anunció Netty.

La plataforma escupió más misiles y se abrió con una batería láser gemela. Esta vez, dieron un impacto sólido con el láser que abrió un surco a lo largo del flanco del Fafnir, destruyendo un propulsor de maniobra y un sensor anticolisión. Con buenos disparos, eliminamos tres de los cuatro misiles entrantes, mientras que el último detonó nuevamente, activando uno de los módulos REAB que se encontraban en su bahía de ingeniería.

"Aún no hay daños graves, sólo golpes y magulladuras", declaró Zeno.

Torina me miró. "Van, estamos dentro del alcance de los misiles y láseres, ¿verdad?"

"Aún no. Quiero que lo vean venir y sepan que no pueden hacer nada al respecto”.

Okena eligió imprudentemente ese momento para hablar.

"Bastardo, estás jugando con ellos..." Un grito de dolor la interrumpió.

“Un poco más y su brazo se rompe como un viejo puntal oxidado. ¿Eso es lo que quieres, jefe?

“No, me siento generoso. Eso es un regalo de promoción. Aunque la próxima vez”.

Lo dejé así.

La estación lanzó una tercera andanada de misiles, pero Torina pudo respaldar los cañones de defensa con el cañón de partículas y destruirlos a los cuatro sólo segundos después de que abandonaron los lanzadores. Y unos segundos después de eso, sonó el comunicador.

Lo miré.

"Van, ¿vas a responder eso?"

El timbre volvió a sonar.

Esta vez, Netty habló. “Van, ese mensaje es…”

“¿Un problema técnico? Sí, eso pensé. Gracias, Netty”.

Sentí a Okena moverse detrás de mí. Ella quería desesperadamente hablar. Pero ella aún más desesperadamente no quería romperse el brazo.

Aun así, me volví hacia ella. “Puedes hablar para responder a esta pregunta, y sólo a esta pregunta. ¿Conoce algún motivo por el que no debería destruir esa plataforma? ¿Otras partes inocentes de las que no tenemos conocimiento, por ejemplo? Y ten en cuenta que si mientes, te consideraré plenamente culpable de estos crímenes contra el orden y no sólo un cómplice”.

Icky se inclinó y puso su boca junto a la oreja de Okena. "Creo que eso significa que te matará", siseó ella.

Miré fijamente a Okena. Ella le devolvió la mirada desafiante por un momento, pero finalmente se hundió y sacudió la cabeza. "Yo no."

Me volví hacia Torina. "Todo lo que tenemos, por favor".

Ella asintió una vez, con fuerza, y luego sus dedos resonaron sobre el panel de armas.

* * *

Ninguno de nosotros había visto todavía cómo se veía el poder destructivo del Fafnir cuando se desataba todo a la vez, contra un solo objetivo.

Fue terrible. Y maravilloso.

Los láseres y el cañón de partículas impactaron al mismo tiempo, destruyendo trozos de la plataforma. El impulsor de masa retumbó, bombeando bala tras bala que se estrelló contra él y lo atravesó por completo en sucesivos chorros de escombros. Cuando llegaron los misiles, la plataforma ya se estaba desmoronando, sus detonaciones terminaron el trabajo y convirtieron lo que quedaba en fragmentos arremolinados, algunos de ellos ya cayendo hacia la delgada atmósfera de abajo.

En menos de diez segundos, las armas del Fafnir habían reducido una estación orbital de probablemente dos tercios de la longitud de un campo de fútbol a una nube de escombros.

Silencio, mientras todos estábamos sentados mirando, asombrados.

Rolis habló primero. "Eso fue... algo."

Todos asentimos.

“Van, esos dos barcos están saliendo actualmente. En nuestro rumbo actual...

“¿Podemos atraparlos?”

"Sí. Tenemos una ventaja de velocidad que nunca podrán superar”.

Asentí. "Entonces quiero que los destruyan también".

"Van, ¿qué pasa con las pruebas?" Preguntó Torina, pero negué con la cabeza.

“Tenemos suficientes pruebas justo detrás, en esa máquina sucia, inhumana y espantosa. Eso establece una causa probable y...

Me volví hacia ella. "Estoy dejando claro un punto aquí, Torina".

“Les estás trayendo la pelea”.

"Soy. Si alguien tiene algún problema con eso, que lo diga. No significa que vaya a cambiar de opinión, pero respeto tus opiniones y las escucharé”.

“Sólo tengo un comentario, Van. Todos queremos castigar a estos bastardos. Simplemente no perdamos de vista lo que queremos hacer aquí: llevar a los criminales ante la justicia”, respondió Torina.

Señalé por la ventana los restos destrozados de la estación. “¿Cómo se llama eso?”

"Venganza."

"Perry, el Gremio reconoce que la justicia tiene un componente de retribución, ¿no es así?"

"Junto con la disuasión y la rehabilitación, sí".

"Bueno, hoy es el día de la parte de la retribución". Miré a Torina. "Pero eso es hoy". No todos los días”.

“¿Qué viste ahí dentro, Van?” —me preguntó en voz baja.

Me volví hacia el creciente rastro de escombros, que ahora se alejaba detrás de nosotros.

“¿Ves esa nube de gas ahí afuera? Escombros en expansión, una especie de última declaración de sus vidas miserables, criminales y de mierda. Pasó rápido, ¿verdad? Boom, impacto y mueren, de una manera corta y violenta. Probablemente terminó en segundos”. Inspiré y luego dejé que el aire saliera lentamente. “Ese método de desaparición tiene un defecto. Es demasiado rápido. En realidad, tiene dos defectos, porque no les hizo daño lo suficiente”.

Torina me lanzó una mirada larga e inquisitiva, pero logré levantar las comisuras de mi boca, aunque sólo fuera para hacerle saber que estaba firmemente atado a las fuerzas del bien, sin importar cuán salvaje pareciera mi declaración.

"No eres como tu abuelo", dijo Okena, gimiendo cuando Icky comenzó a doblarle el brazo. Pero la detuve.

“No soy como mucha gente. Mi padre, por ejemplo, a quien conozco que el Fado asesinó: un buen hombre que hacía un trabajo honorable.

Icky se inclinó de nuevo. “Definitivamente no es como ningún otro Pacificador que conozcas. Y su tripulación tampoco”.

Tomamos uno de los barcos de trabajo que habían intentado

escapar de la estación más o menos intacto, pero resultó que no llevaba nada de particular valor intelectual o probatorio. Nuestro siguiente movimiento lógico fue regresar a Anvil Dark, pero después de darle vueltas, decidimos desviarnos.

"Si has enfurecido lo suficiente a The Fade, intentarán asaltarnos en el camino de regreso", dijo Zeno.

"Sí. Está bien, entonces estoy pensando en ir y pasar unos días con Schegith", respondí, asintiendo.

"Van, ¿por qué no Helso?" -Preguntó Torina.

"Porque lo último que quiero hacer es que The Fade caiga sobre tu familia, Torina".

Pero ella lo hizo a un lado. "La Junta de Gobierno de Helso finalmente acosó a la Liga de las Siete Estrellas para que se movieran y desplegaran algo de protección, incluido un escuadrón de cruceros ligeros y algunas nuevas plataformas de defensa orbital. Todo ese asunto de la bioplaga los hizo quedar mal. Mi padre me dice que en realidad esto impulsó a un par de sus otros sistemas de protectorado a hablar de secesión si no comenzaban a devolver algo de valor por los ingresos del diezmo que pagan".

Entonces, nos decidimos por Helso. Icky, sin embargo, señaló con el pulgar la parte trasera del Fafnir.

"¿Qué pasa con nuestros prisioneros allá atrás?"

"Pueden disfrutar del hermoso esplendor de Helso desde el interior de su celda".

Afortunadamente, el viaje a Helso transcurrió sin incidentes y nos dio a todos el tiempo que tanto necesitábamos para descomprimirnos. Desafortunadamente, también me dio tiempo para reflexionar sobre el horror que había experimentado mientras estaba conectado a la máquina Cusp, lo que me obligó a mantenerme ocupado haciendo cualquier cosa para mantenerme ocupado. Me uní a Zeno y Rolis en una caminata espacial para inspeccionar los daños del Fafnir, pero ni siquiera el enorme abismo de la noche pudo purgarme por completo de los recuerdos persistentes provocados por la Cusp.

"Es impresionante experimentar un vacío tan duro como este", dijo Rolis, correteando a lo largo del casco de un montante a otro. Era este tipo de cosas para las que Waldo Dos había sido diseñado, y Rolis se había vuelto experto como su IA nativa en manipularlo a él y a sus extremidades.

Decidimos que el daño era lo suficientemente menor como para poder esperar y simplemente seguimos el resto del viaje hasta Helso. Llevé los ecos del dolor y mi tripulación hizo todo lo posible para llevarme.

* * *

Dejé que mis habilidades Innsu se degradaran, como lo demuestra

la derrota del Maestro Cataric en nueve combates de diez. Estaba decepcionado conmigo mismo, pero él inmediatamente se dio cuenta de que se trataba de algo más que un simple desvanecimiento de habilidades. Y, al más puro estilo Innsu, abordó el asunto de manera indirecta.

En lugar de escribir su propio patrón en la arena después de su última victoria, me entregó el rastrillo.

"Hazlo tú, Van".

“Ganaste”.

"Por lo tanto, puedo elegir y quiero que tú lo hagas".

Así lo hice. Creé un patrón que resultó ser tan confuso y caótico como me sentía. Finalmente me di por vencido y dejé caer el rastrillo con disgusto.

"Simplemente no estoy participando, lo siento", le dije a Cataric.

Él asintió, inclinándose con gracia fluida, mientras sus dedos arrancaban el rastrillo de la arena. “Puedo decirlo. Y eso significa que no estás metido en nada, Van. Mientras estés preocupado por esta confusión interna tuya, nunca estarás completamente concentrado en lo que sea que estés tratando de hacer. Distorsionará todo lo que pongas en tus manos, dejándote en una especie de crepúsculo moral e intelectual”.

Lo miré fijamente, procesando sus palabras. Como siempre, tenía razón y la elección para mí sería sencilla, aunque fuera en teoría. ¿Cómo usaría lo que me dijo ahora que entendí que era verdad? Tuve un problema. El Maestro Cataric le dio forma a mi problema.

Y ahora necesitaba algo más que una simple forma para mi confusión.

No regresé a la finca familiar de Torina. Regresé al Fafnir, a mi cabaña, y contacté a Sussbrid, el cartógrafo del Gremio. Necesitaba una guía que me ayudara a encontrar el camino de regreso de los lugares oscuros por los que seguí yendo. Si alguien pudiera ser esa guía, sería ella.

Ahora más que nunca necesitaba un mapa.

* * *

Durante los siguientes días, regresé dos veces al Maestro Cataric y su práctica de Innsu, y Torina vino la segunda vez. Volví a tener una tasa de victorias de alrededor del cuarenta por ciento, lo cual no estaba mal para alguien que no tenía la experiencia de Torina o Cataric, si lo digo yo mismo. Parte de esto fue simplemente recuperar la memoria muscular y volver a aprender a solucionar mi rodilla débil. Pero en parte fueron un par de sesiones que pasé encerrado en mi cabaña, en un enlace de comunicación con Sussbrid.

Solo había tratado con asesoramiento una vez antes, después de un trabajo particularmente odioso que irrumpió en una red en línea de lo

que mi empleador originalmente había pensado que eran simplemente blanqueadores de dinero. Y lo eran, pero cuando rasqué esa superficie, expuse un punto vulnerable de depravación, incluido algún material que me obligó a cerrar sesión y apagar mi computadora. Me alegré de entregar toda la evidencia que descubrí a las autoridades correspondientes, lo cual fue un poco de terapia en sí mismo. Pero todavía necesitaba algo de ayuda para lidiar con las cosas que había visto, tratando de reconciliarlas con un mundo que se suponía que era al menos parcialmente civilizado. En cambio, encontré bárbaros no solo en las puertas, sino también dentro.

La habilidad de Sussbrid como terapeuta y consejera excedía con creces la de la mujer agradable pero bastante insulsa con la que había trabajado en la Tierra. Ella no me curó, porque cosas como el horror que había experimentado en las profundidades del dispositivo Cusp no se podían curar, al menos no sin que de alguna manera se borraran de mi memoria. Y Sussbrid ofreció precisamente eso.

“Podemos, si lo deseas, eliminar recuerdos con los que no deseas lidiar. Debo señalar, sin embargo, que puede haber efectos secundarios, incluida la pérdida involuntaria de otros recuerdos que sólo están relacionados en general”.

Lo pensé y decidí no hacerlo. “No quiero recordar esa mierda, pero creo que tengo que hacerlo. Creo que tengo que recordarlo para no perder de vista de qué se trata”.

Sussbrid asintió. “Creo que es una decisión acertada, Van. Una decisión difícil y valiente, pero sabia”.

“¿Mi abuelo te habló alguna vez, ya sabes, así? ¿Tú, como su terapeuta?

“Se supone que no debo discutir otros casos. Te diré que sí, pero déjalo así”.

"Me parece bien. Aun así, me pregunto: ¿a cuántos pacificadores ayudas?”

Ella sonrió. “Entre los demás cartógrafos y yo, todos los buenos. Porque son ellos los que saben que necesitan ayuda, al menos de vez en cuando, y vienen a buscarla”.

Me sentí mucho mejor cuando estábamos terminando nuestra visita a Helso. Al menos podía afrontar las cosas espantosas que había experimentado y, aunque no eran menos horribles, podía mantenerlas enmarcadas en el contexto que merecían, algo a lo que iba a poner fin.

Abordé el Fafnir y encontré a todos ya allí, más uno más: el padre de Torina. Él y Torina estaban cerca del dispositivo Cusp en la mesa de la cocina. Zeno, Icky y Rolis estaban revisando algún aspecto del rendimiento del vuelo del Fafnir en una pizarra de datos cercana. Le ofrecí una sonrisa.

"¿Decidiste liberarte de las cadenas del mundo empresarial y unirte

al Gremio de Pacificadores, viajar al espacio, ver el mundo?"

"Hmm, déjame pensarlo; está bien, lo he pensado y no", respondió sonriendo. Pero se desvaneció cuando se volvió hacia la máquina Cusp.

“Torina me habló de esta maldita cosa y quería verlo con mis propios ojos. También me tomé la libertad de mostrarle el esquema que Zeno hizo al jefe de I+D de una empresa de biotecnología que conozco. Sólo le dije que la máquina puede influir en tus pensamientos, así que no tiene idea de qué tipo de mierda vil contiene.

Señaló un componente particular del esquema. “¿Ves este dispositivo, justo aquí? Es un tipo específico de buffer de datos que ya no se usa porque tiene efectos dañinos en los cerebros orgánicos”.

Me puse rígido ante eso. “¿Qué tipo de efectos nocivos? Porque he usado esa maldita cosa.

Él asintió. "Lo sé. No lo vuelvas a usar. Este amortiguador en particular causa un daño duradero a las partes del cerebro asociadas con la empatía y la compasión”.

Me tensé un poco más. "¿Cuánto daño?"

“¿De un solo uso? No mucho. De ahí mi “no lo vuelvas a usar”.

“Así que cuanto más lo uses…”

"Cuanto menos capaz te vuelves de tener compasión".

Pensé en la fría furia que se había apoderado de mí, la total falta de preocupación que tenía por las personas que habían muerto en la destrucción de la plataforma orbital del Fade. ¿Cuánto de eso había sido mi propia indignación y cuánto había sido la influencia insidiosa de este artilugio infernal? Definitivamente era algo que tenía que discutir con Sussbrid.

Los labios de Torina se apretaron formando una línea fina y dura. "Usarlo te convierte en un monstruo".

"Te refieres más a un monstruo", intervino Zeno, levantando la vista de lo que sea que la tenía a ella, a Icky y a Rolis tan absortos.

Me volví hacia Icky. "Te importaría traerme a Okena, por favor y gracias, Ick".

Icky saludó y entró pisando fuerte en el extremo de popa del barco, luego recuperó a Okena y la empujó hacia la cocina. Señalé la máquina y repetí lo que me había dicho el padre de Torina.

"Así que esa es la mierda que has estado vendiendo", dije, apretando la mandíbula.

Okena, para mi sorpresa, parecía consternada. Y me di cuenta de que no era un acto. Este era un aspecto del dispositivo Cusp que ella no conocía, y el horror creciente que aparecía en sus rasgos me dijo todo lo que necesitaba saber. Okena, que era culpable como pecado, no había entendido que le estaba dando la mano al diablo cuando se

subió a bordo con quien originó la Cusp.

“No lo sabía. No lo hice. Esa es la verdad. Dijo que era... Se interrumpió bruscamente y sus dientes se juntaron con un chasquido audible.

"¿Ella? ¿Quién es ella?

"No sé."

Di un paso hacia ella. "Ahora no es un buen momento para hacerse el tonto".

Okena retrocedió y golpeó directamente la pared de músculos que era Icky. Su boca se abrió y cerró un par de veces antes de encontrar su voz nuevamente, ayudada en parte por las enormes manos de Icky descansando ligeramente sobre el delicado cuello de Okena.

“No sé su nombre. Lo único que sé es que ella es la benefactora de Yotov...

Di un paso directo hacia su cara. “¿Yótov? ¿Como en el Maestro Yotov? ¿Está involucrada en esto?

Okena asintió. Su voz se había convertido en un susurro seco. “No conozco los detalles. Ese era el punto. Sin detalles. Mantenga las cosas compartimentadas. Yotov acaba de decirme qué hacer. Sin explicaciones. Y ella simplemente estaba actuando para otra persona. Eso es—eso es todo. Seguridad operativa impecable por su parte. Todo estaba aislado, fragmentado y...

“Si estás mintiendo…”

“No lo soy, pero sólo porque no tengo nada que ganar. Sé que piensas que soy una mierda y puede que tengas razón. Pero eso no cambia nada de la realidad. Incluso si la encuentras, esta benefactora, nunca te acercarás. No es una posibilidad. Estarás muerto antes de despejar la órbita.

Me tomó un momento encontrar mi propia voz. “Ya veremos eso. Icky, vuelve a ponerla en la celda de detención, por favor —dije, y luego me volví hacia el padre de Torina.

"Espero que esto no suene grosero, pero..."

“Quieres que salga de tu barco para poder encargarte de esto. Mensaje recibido, alto y claro”. Pero no se volvió inmediatamente hacia la esclusa de aire. En cambio, pareció considerar algo por un momento, antes de finalmente tomar una decisión.

"Van, ¿puedo darte un consejo, por si sirve de algo?"

Me sentí sonreír en agradecimiento, porque respetaba al hombre lo suficiente como para escucharlo, incluso en esta atmósfera cargada. "Sí. Por favor hazlo”.

“Una de las formas más seguras de fracasar en los negocios es dejar que las emociones te controlen. Las emociones tienen su lugar, pero llevarte a tomar buenas decisiones normalmente no es una de ellas”.

Puso su mano sobre mi hombro. “Aquí te has rodeado de buena

gente, y no lo digo sólo porque una de ellas sea mi hija. Escúchalos. Y si te dicen que estás dejando que tus sentimientos se interpongan en tu juicio, escúchalos aún más".

Asentí de nuevo. "Lo haré. Y sí, creo que necesitaba escuchar eso. Gracias."

Se volvió hacia Torina y la abrazó. "No estés menos dispuesto a decirle a Van lo que piensas que tu padre, ¿de acuerdo?"

"Ambos pueden contar con ello".

Desembarcó, luego sellamos el barco y lo levantamos. Mientras el Fafnir ascendía, vislumbré el pequeño pueblo cerca de la finca Milon. Pude distinguir brevemente el dojo Innsu del Maestro Cataric, una pequeña isla de serenidad en medio de un universo de agitación y lucha.

Desapareció detrás de las nubes y volví mi atención hacia el cielo. Quería volver a estar allí abajo, pero necesitaba estar aquí arriba, camino de enfrentarme al Maestro Yotov, y en un momento de claridad entendí lo que el Señor Milon me había estado diciendo.

El deseo y la necesidad pueden parecer iguales, pero ahí es donde termina la similitud: en un sentimiento. Con una última mirada dura a las nubes distantes, despejé las arenas de mi mente y luego comencé a concentrarme en el concepto más crítico que jamás perseguiría.

Justicia.

* * *

No regresamos directamente a Anvil Dark. En cambio, nos dirigimos a Dregs, o más bien a un astillero independiente en uno de los puntos de Lagrange del planeta. Era el tipo de lugar donde un barco dañado en batalla y con cicatrices de láser y impactos de metralla podía realizar reparaciones discretamente, aunque por un precio inflado. Eso no fue un problema, porque Torina también encontró un comprador para los derechos de salvamento del yate averiado, que habíamos puesto temporalmente bajo custodia del Eykinao. Cubrió con creces el costo de reparar el Fafnir, reabastecerlo de combustible y rearmarlo completamente con misiles y balas impulsoras de masa.

Mientras Zeno e Icky supervisaban las reparaciones, hábilmente asistidos por Rolis, que conocía los entresijos de los astilleros y las pequeñas estafas que a veces intentaban realizar, intenté contactar a Lunzy. Desafortunadamente, ella estaba en otra misión, así que hablé con Sussbrid y le pedí que se reuniera con nosotros en un encuentro en el borde del sistema Wolf 424.

"Tengo una agenda bastante llena, Van. Tendría que posponer y reprogramar un montón de citas".

"Lo sé. Pero no te pediría que hicieras eso si no fuera tan importante. Y por importante me refiero a urgente, vital, crítico,

imperativo y cualquier otra palabra que el diccionario de sinónimos tenga que agregar".

Ella me miró fijamente por un momento, sus pensamientos completamente opacos, luego me concedió un solo asentimiento. "Muy bien, nos vemos allí en un día estándar".

Eso nos dio tiempo para terminar las reparaciones del Fafnir, reabastecerlo de combustible y volver a bombardearlo, y aun así hacer el viaje sin necesidad de apresurarnos. Eso no quiere decir que bajemos la guardia. En todo caso, estábamos más nerviosos que antes y ese podría haber sido el problema. Estábamos tan concentrados en detectar fuentes obvias de problemas que terminamos pasando por alto uno justo frente a nuestras caras.

* * *

"No hay cambios de rumbo ni de velocidad", dijo Netty.

Habíamos estado observando un carguero rápido de clase diez similar a varios que habíamos encontrado pertenecientes a los Salt Thieves. Durante un tiempo había adoptado lentamente un rumbo convergente con el Fafnir, pero hacía media hora había girado de nuevo, a un rumbo paralelo que nos haría pasarlos a una distancia de casi dos millones de kilómetros. Dadas nuestras velocidades relativas, les tomaría horas darse la vuelta y perseguirnos, momento en el cual ya habríamos desaparecido del sistema Dregs. Y era un rumbo válido para que lo siguiera una nave que llegaba a Dregs, llevándolos a la zona de tráfico controlado en línea recta hacia el puerto espacial.

Me recosté y me encogí de hombros. "Supongo que, después de todo, no tienen nada que ver con nosotros".

"Sí, ese es el problema. Todo barco es sospechoso hasta que deja de serlo. No resulta muy relajante volar, ¿verdad? Dijo Torina.

Suspiré, larga y molesta, porque era dolorosamente cierto. Dada la amenaza del Velo, los Ladrones de Sal y cualquiera que nos persiguiera activamente, combinada con la inminente realidad de enfrentar a Yotov, casi ningún lugar del espacio conocido se sentía seguro. Las únicas excepciones que se me ocurrieron fueron Starsmith, gracias al siniestro descuido del ser inescrutable llamado Matterforge, y Null World, el planeta natal de los Schegith. Sin embargo, todos los demás lugares parecían estar llenos de peligros acechantes, y eso incluía la granja de Iowa, que me resultaba especialmente difícil de aceptar.

La granja era mi hogar. Había sido mi hogar la mayor parte de mi vida. Había sido mi refugio de los golpes y moretones de la vida cuando era niño, del pequeño y desagradable reality show que era la escuela secundaria y, más tarde, un refugio contra las incertidumbres de la vida adulta en una gran ciudad. Siempre supe que estaba ahí, mi respaldo, mi aterrizaje suave, mi lugar seguro.

Pero eso comenzó a resquebrajarse cuando vi las imágenes de la cámara de la pistola sobre la muerte de mi padre, y se hizo añicos y se desmoronó por completo cuando esas lanzaderas descendieron a la granja en las primeras horas de la madrugada.

Dejé que la reflexión me preocupara, porque el repentino y estridente sonido de la alarma de contacto táctico casi me arrojó del asiento del piloto.

“¡Netty! ¡Informe!" Mis ojos se posaron en las pantallas principales.

"Tenemos misiles entrando, quince segundos fuera". Mientras hablaba, tomó la iniciativa y cambió las defensas puntuales al modo de tiro libre autónomo, siendo su vibración un contrapunto a la alarma.

“Quince… ¿qué? ¿Cómo?"

"Desconocido. Tres misiles caídos, tres más en camino”, dijo, y luego terminó con las palabras que nadie que viaje en ningún tipo de vehículo quiere escuchar jamás.

“¡Prepárate para el impacto!”

* * *

En realidad, no recordaba las explosiones que arrojaron plasma incandescente a través del Fafnir y golpearon su casco con una lluvia de metralla. Todo lo que supe fue que, en un instante, las alarmas sonaron a todo volumen y Netty estaba declarando: ¡Prepárense para el impacto! y al siguiente estaba sentado en la cabina rodeado de alarmas y luces rojas.

"Van, ¿estás bien?" Torina gritó por encima del ruido.

Me miré a mí mismo. No había agujeros en mi traje b, ni sangre. Me volví hacia ella, asentí y abrí la boca para preguntar qué estaba pasando.

Entonces la realidad volvió a chocar contra mis sentidos con la sutileza de un impacto orbital. Con voluntad, volví mi atención a la pantalla principal. Un montón de sistemas estaban fuera de línea, incluidas todas las armas excepto las defensas puntuales y el cañón de partículas. Los sistemas de propulsión mostraban algunas luces amarillas, pero parecía que aún podíamos maniobrar. Y teníamos integridad atmosférica, al menos la teníamos en la cabina. La pantalla mostraba que detrás de la puerta blindada que se había cerrado automáticamente de golpe, el Fafnir había sido despresurizado.

Torina y Perry parecían estar bien. Al mirar hacia atrás, vi a Icky sentada en su panel, con los dedos volando mientras reiniciaba los sistemas y se concentraba en garantizar que la fusión o la contención de antimateria (los dos sistemas más críticos en cualquier nave) no fallaran. Sin embargo, Zeno y Rolis no estaban allí y debieron estar atrás, al igual que Okena y nuestros otros prisioneros. La celda de detención todavía parecía presurizada, así que los ignoré.

"Zeno, ¿estás bien ahí atrás?"

Nada.

“¡Zenón! ¿Puedes oírme?"

Silencio.

"Netty, ¿qué está pasando ahí atrás?"

"No estoy seguro. He perdido el acceso a las cámaras internas”.

"Van, tengo a Rolis en el canal de comunicaciones de emergencia", dijo Perry.

“Ponlo. Rolis, ¿puedes oírme?

"Puedo."

“¿Qué está pasando ahí atrás? ¿Dónde está Zenofir?

“Ella está aquí y está herida. Un trozo de metralla le atravesó la pierna. Su traje lo selló y se puso el casco, así que está viva, pero...

Lo dejó así.

Lo juré. Mi primer deber era con la nave porque, en el espacio, si no tienes una nave, nadie sobrevive. "Bueno. Ve a ver a los prisioneros, asegúrate de que estén...

“Lo siento, Van, estoy un poco ocupado. Los buses de energía principal y de respaldo fueron cortados. Estoy usando el chasis de Waldo Dos para cerrar la brecha en el autobús principal, así que si lo suelto, perderás toda la potencia de todo lo que esté delante de mí”.

Icky se volvió. “Eso explica por qué no puedo estabilizar el poder aquí. Tenemos suficiente energía para mantener los instrumentos iluminados, pero si intentamos reiniciar alguna de las armas o los escáneres activos, freiremos a Rolis”.

“Haz lo que tengas que hacer, Van”, dijo Rolis.

"¿Qué? No, no voy a...

“Van, podra haber más misiles en camino. Necesitas salvar el barco. El chasis de Waldo Dos soportará el jugo, incluso si me aniquilan en el proceso”.

"Role-!"

“Van, morí una vez. Ahora puedo hacerlo de nuevo. ¿Cuántas personas pueden decir eso?

Miré a Torina, afligida. Ella le devolvió la misma mirada pero asintió hacia el panel. "No tenemos armas, Van, aparte del cañón de partículas y las defensas puntuales, y no tenemos forma de apuntarlas con otra cosa que no sea el ojo".

"Van, cada segundo que desperdiciamos aquí podría ser uno de los últimos", dijo Perry.

Mi primer deber era hacia el barco.

Respiré. "Icky, intentando alimentar todo..."

"Van, espera", gruñó una voz. Fue Zenofir.

“¿Zenón? Qué-?"

"Callarse la boca. Ocupada”, siseó.

“Zeno, ¿qué estás—?” Rolis se sobresaltó y luego se interrumpió abruptamente.

“Van, vete. Enciende... arriba”, dijo Zeno, su voz era el chirrido de una bisagra oxidada.

No tenía idea de lo que estaba pasando allí atrás. Pero confiaba en Zeno, así que asentí hacia Icky.

"¡Hazlo!"

Ella golpeó sus controles. Las luces rojas se volvieron amarillas y algunas verdes. Las armas volvieron a estar en línea, al igual que los escáneres activos.

Respiré un silencioso agradecimiento a Rolis. Era todo para lo que tenía tiempo, al menos por ahora.

“Cuatro misiles más en camino. Fueron lanzados desde esa clase diez que nos pasó y que ahora anhela suceder”.

"Bastardos", espeté. “Torina—”

"En eso". Tocó los controles, disparando un misil tras otro hasta convertirlo en fragmentos y vapor con el láser. Yo mismo tomé los controles del misil y disparé una salva a la clase diez. Inmediatamente voltearon y ardieron a máxima potencia, rompiéndose. Aparentemente, estaban de acuerdo con enfrentarnos cuando estábamos indefensos, pero no tenían estómago para una pelea real.

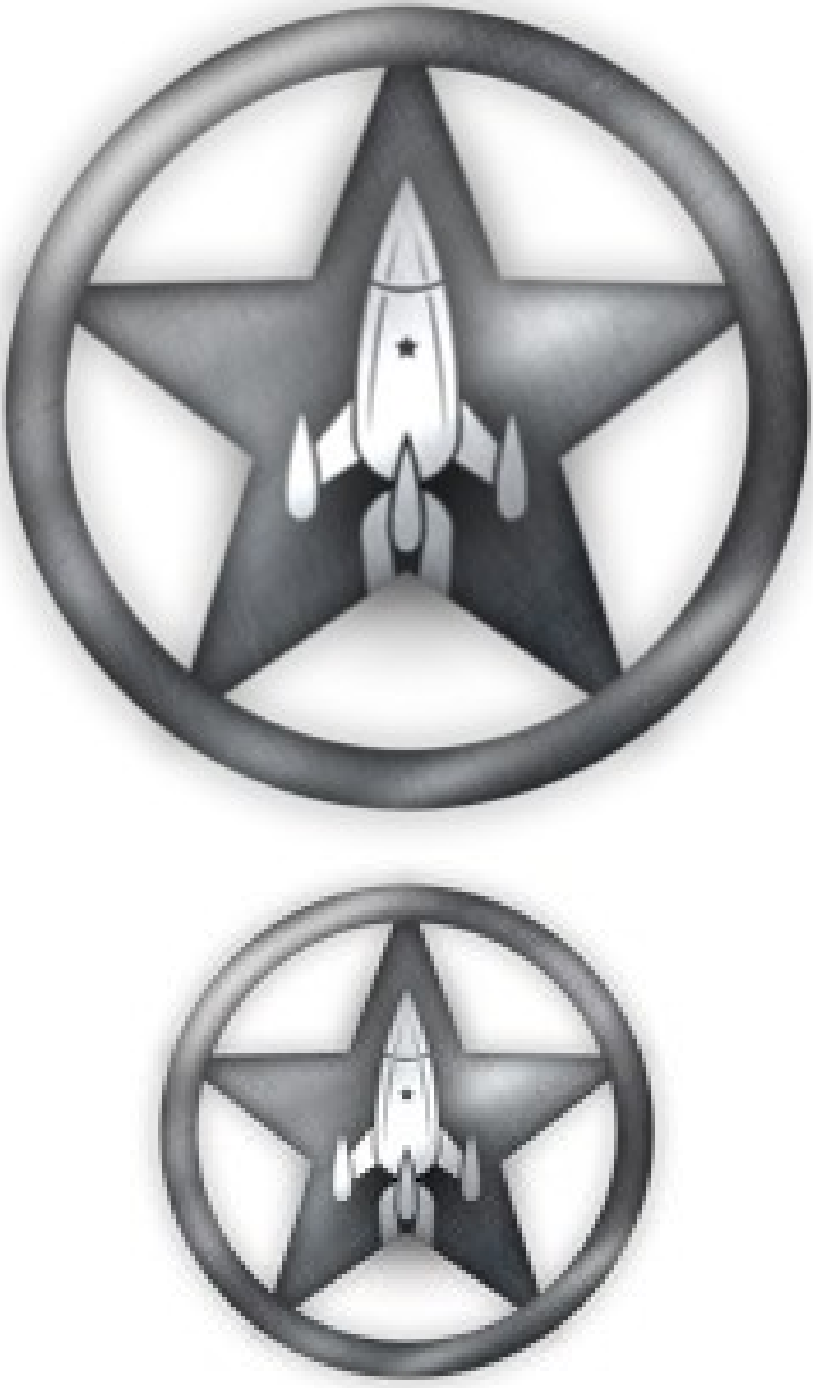
"Netty, quiero que..."

“¿Bloquear la firma específica de ese barco? Ya hecho. La próxima vez que la encontremos, lo sabremos”.

“Haga que su nombre clave sea Comandos cobardes de mierda, pero solo triple C por razones de brevedad. No vamos a desperdiciar espacio de datos en personas en su condición”, dije.

Netty y Perry se rieron al unísono, pero fue Icky quien habló primero y formuló la pregunta. “¿Qué condición es esa?”

“Están muertos, sean quienes sean. Simplemente no lo saben todavía”.



Rolis estaba vivo (o al menos aún existía) gracias a Zenón. Con sus

últimas fuerzas, había arrancado su chip de personalidad de Waldo Dos, dejando al robot cubriendo la brecha en el bus de energía. Fue algo bueno que así fuera, porque todos los componentes internos de Waldo Dos habían sido completamente fritos y sus manipuladores habían sido soldados al autobús. Ella también estaba viva, pero gravemente herida y necesitaba atención médica urgente. Nos apresuramos a realizar las reparaciones más urgentes en el barco y luego nos dirigimos a nuestra reunión con Sussbrid, a quien atrapamos antes de que abandonara Anvil Dark. Ella accedió a traer consigo un equipo médico de urgencia para que pudiéramos llevar a Zeno a las manos competentes y afectuosas que necesitaba.

"Creo que he descubierto lo que pasó", dijo Perry.

"¿Qué? ¿Te refieres a cómo esos imbéciles pudieron tendernos una emboscada de esa manera?

"Sí. Parece que arrojaron algunos misiles fuera de la nave sin energía y esencialmente inactivos, y luego los activaron remotamente cuando estaban demasiado cerca para que nosotros pudiéramos manejarlos adecuadamente".

"¿Cómo es que no los detectamos?" Pregunté, el estrés cubriendo mi voz con hielo.

"No somos los únicos que usamos el sigilo, Van. Los misiles son pequeños y, sin sus propulsores funcionando, también se enfrían bastante".

Retrocedí. "Bueno. Mi error, amigo. Lo siento."

"No lo menciones".

Okena también resultó herida, su cabeza se estrelló contra la pared de la celda de detención cuando el Fafnir perdió momentáneamente el control de actitud y la amortiguación inercial. El resto de nosotros habíamos sido atados, pero los prisioneros no, así que tuvimos suerte de que no hubieran recibido golpes más graves. Cuando conocimos a Sussbrid, el equipo de choque subió a bordo y se puso a trabajar tanto en ella como en Zeno.

Torina y yo los dejamos para trabajar y nos unimos a Sussbrid en su barco. Le expliqué la situación, incluida la acusación contra Yotov, y respondí preguntas aclaratorias ocasionales que Sussbrid utilizó para demostrar y comprender la enormidad de lo que habíamos descubierto.

Por un momento, ella no dijo nada. Finalmente, ella asintió lentamente.

"Entiendo por qué querías discutir esto en persona. Aunque tengo curiosidad. ¿Cómo sabes que puedes confiar en mí? preguntó ella.

Me encogí de hombros. "No. Pero me he dado cuenta de que no puedo desconfiar de todos los que no forman parte de la tripulación del Fafnir. Y si hago eso, nunca lograremos nada y los malos ganarán.

Así que tengo que correr algunos riesgos, y uno de ellos es decidir confiar en ciertas personas, aunque sea de una manera... llamémoslo limitada, ¿de acuerdo?

"¿Limitado?" —preguntó Sussbrid.

“Es lo máximo que puedo hacer y no, no es una condena a tu carácter. Es el hecho de que existimos en un lugar donde Yotov no es del todo bueno o malo, y eso influye en mi juicio sobre todos los que están fuera de mi equipo mientras sigo avanzando en este espectáculo político de mierda. Sé que aquí hay más en juego que simple dinero, y sé que podría parecer un idiota. Puedo asegurarte que así es simplemente como parezco”, advertí.

“Bueno, agradezco su voto de confianza. ¿Qué piensas hacer?

"Regresa a Anvil Dark y enfréntate a Yotov".

Sussbrid arqueó una ceja. “¿Su única evidencia es el testimonio de un pacificador caído en desgracia?”

“Desafortunadamente, sí. Por si sirve de algo, le creo, pero me doy cuenta de que eso no constituye una prueba.

“¿Qué sucede cuando Yotov simplemente niega la acusación?”

Me encogí de hombros con las palmas hacia arriba. Sabía que a Sussbrid mi conclusión le parecía dudosa, pero había visto la expresión en el rostro de Okena. Hubo una mezcla de miedo, disgusto e incluso alivio. Estaba diciendo la verdad, pero lo odiaba porque su admisión señalaba lo único que Okena nunca quiso confrontar.

Su propia derrota.

“Van, ¿puedo ofrecer un camino a seguir en esto? ¿Una forma de enfrentarse a Yotov? —preguntó Sussbrid.

"Estoy escuchando", dije, mi tono neutral.

“Hacer una acusación es, en sí mismo, algo que tiene que quedar registrado. Si le ofreces a Yotov esta información, la pondrás en la posición de tomar una decisión”.

“Lo sé, y su decisión me dirá más que cualquier palabra que pueda decir. Créame, entiendo el valor de observar y esperar. A veces, no tomar una decisión es, de hecho, una decisión, y Yotov se verá obligado a poner los pecados de Okena en el registro público.

Sussbrid me dirigió una mirada de respeto. "Ah."

"¿Ah?"

“Ahh, es decir, eres tan buen jugador de cartas como tu abuelo. Le debo una disculpa”, dijo Sussbrid.

“No, no lo haces. Soy joven. Parezco descarado. Tengo una espada y una pistola y me gusta usar ambas. Pero eso no significa que no pueda ver más allá del horizonte”.

Sussbrid sonrió. “Creo que ves mucho más allá del horizonte, joven Tudor. Tienes mucho que hacer antes de someter a Yotov a un escrutinio incómodo. Casi desearía estar allí para verlo. No es su

entorno natural".

"¿Ser interrogado?"

Sussbrid negó con la cabeza. "No. Verse obligado a elegir un bando".

Para entonces, el equipo de choque había estabilizado tanto a Zeno como a Okena, el primero despierto pero atontado, el segundo sedado y sometido a una terapia nano-regenerativa para reconstruir su cráneo roto y aliviar la presión de su cerebro. En compañía de Sussbrid y la atenta protección de los formidables sistemas de armas de su nave, nos alejamos de Wolf 424 y completamos nuestro viaje interrumpido a Anvil Dark, con el peso de las decisiones futuras pesando en mi mente.

"Querías esto", me murmuró Torina, ambos mirando la pantalla. "A partir de ahora, las cosas se volverán más complicadas".

"En realidad no", dije, mi tono ligero.

Torina ladeó la cabeza, pidiendo una explicación.

"Estás aquí. Tener una brújula moral ayuda a simplificar las cosas: tengo que hacer lo correcto, incluso si apesta".

Torina apoyó su cabeza en mi hombro, riéndose. "Nunca antes me habían llamado brújula. Sabes, en tu corazón, realmente eres un encanto".

* * *

"¿Desaparecido? ¿Qué quieres decir con que se ha ido? Le pregunté a Lunzy.

Ella saludó impotente. "Yotov se ha ido. Dejó Anvil Dark sin informar a nadie, ni siquiera a Max, quien, por cierto, está teniendo un muy mal día tratando de lidiar con las consecuencias de una docena de reuniones canceladas que Yotov tenía programadas.

Lunzy nos había recibido en la esclusa de aire del Fafnir y se apresuró a regresar a Anvil Dark a petición urgente de Sussbrid. Ya me había disculpado por arrastrarla de nuevo al centro de su propia investigación, pero ella lo había ignorado y dijo: "Una acusación como la de Okena ocupa el primer lugar de la lista de cosas por hacer".

Por eso estaba aquí, reuniéndose con nosotros en la esclusa de aire donde había atracado el Fafnir. Una multitud de al menos un par de docenas de pacificadores y auxiliares se había reunido, ansiosa por saber más sobre los rumores: que habíamos arrestado a Okena y que aparentemente ella había implicado al menos a otro pacificador en su declaración. Eso dejó a la gente comprensiblemente curiosa, pero también me hizo preguntarme a cuántas de estas personas les preocupaba que Okena pudiera haberlos implicado.

"Yotov tampoco es el único pacificador que ha desaparecido", prosiguió Lunzy, sacando una pizarra de datos. Ella mencionó una imagen de un Nesit. "El pacificador Derkos Filar también ha desaparecido. Una vez más, sin previo aviso, sin plan de vuelo, y con

un par de reuniones en su expediente, incluida una relacionada con un caso importante".

"Conozco a este bastardo", dije, haciéndole un gesto a Torina para que echara un vistazo.

Ella asintió. "Ese fue el Nesit de Spindrift, el que se apoderó de la tienda donde supuestamente estábamos entregando algo de dinero, y resultó ser una bomba".

Solté un suspiro exasperado. "Entonces se ha corrido la voz de que hemos detenido a Okena, que ha presentado una acusación contra Yotov. Regresamos a Anvil Dark y encontramos a Yotov en el viento, y también a este pequeño imbécil, que definitivamente estuvo implicado en un complot para matarnos. ¿Alguien cree que estas cosas no están relacionadas?

Lunzy y Torina negaron con la cabeza. Perry también lo hizo, pero también habló.

"Lo que no entiendo es por qué Yotov se postularía. Simplemente la hace parecer tan culpable como el infierno. Debió haber pensado que Okena te había proporcionado alguna prueba, lo que significa que hay pruebas en alguna parte.

Torina de repente se puso rígida. "No fue Okena quien la asustó, o no fue Okena solo. Fue el dispositivo Cusp. Debe tener alguna razón para creer que podemos conectar eso con ella".

"Y esa fue la razón por la que nos tendieron una emboscada cuando salíamos de Dregs. Ese fue un intento desesperado de matarnos a nosotros y a Okena y destruir la máquina Cusp de una vez", dije, terminando la línea de pensamiento.

Sussbrid se unió a nosotros, ya que había tenido que atracar a cierta distancia del Fafnir. La informé, muy consciente del hecho de que todavía estábamos rodeados de otros pacificadores. Podían oírnos, pero no me importó. Quería que los que estaban en el campamento de Yotov supieran cómo ella había huido en lugar de enfrentar la acusación de Okena. Y quería que los que no estaban en el bando de Yotov escucharan lo mismo. Sí, fue un esfuerzo deliberado de mi parte sembrar disidencia, pero no quería que Yotov regresara a Anvil Dark una vez que nos hubiéramos ido y recuperara el control sin problemas para poder comenzar a construir muros de dudas a su alrededor. Cuanto más problemático y potencialmente poco acogedor fuera Anvil Dark para ella, mejor.

Lo que dejó una gran pregunta.

"Sussbrid, eres un experto en leer los motivos de las personas y cosas por el estilo. Si fueras Yotov, hubieras estado usando un dispositivo que destruye tu capacidad de empatizar y estuvieras desprovisto de todo excepto odio, ¿adónde irías?

Sussbrid no dudó. "Para alguien como Yotov, sólo hay una

respuesta: buscas una ventaja decisiva sobre tu enemigo. Lo haces lastimar y lo haces de la manera más personal posible".

Asentí y me volví hacia el Fafnir, haciendo un gesto a Torina y Perry para que me siguieran. Zeno iba a tener que sentarse mientras se recuperaba en Anvil Dark. Lunzy y Sussbrid me aseguraron que ella y Okena estarían bien protegidos. También tomaron el chip de personalidad de Rolis y prometieron instalarlo en un chasis adecuado.

"Él es un héroe, así que haz que sea algo bueno, si puedes. Se lo ha ganado —dije, y luego me volví hacia la esclusa de aire. Toqué el comunicador, ni siquiera dispuesto a esperar los pocos segundos que tomaría volver a abordar el Fafnir. "Netty, haz la verificación previa. Nos vamos a Iowa".

* * *

No aterrizamos en la finca. En lugar de eso, bajamos el Fafnir a sólo un par de cientos de metros de altitud, liberamos a Perry de la esclusa de aire y lo dejamos volar hacia adelante y explorar la granja mientras encontrábamos un lugar de aterrizaje. Elegimos un campo en barbecho cerca de un grupo de álamos tupidos, aterrizamos y esperamos a que oscureciera por completo.

"Van, había un barco aquí. Cayó a unos cientos de metros de la granja y luego aparentemente se levantó nuevamente", informó Perry.

Transmitió imágenes desde su elevada posición ventajosa, incluidas imágenes térmicas y visibles con poca luz. Descendió lo suficiente como para tener una vista oblicua del interior de la casa y registró dos señales de calor, una más cálida que la otra.

"¿Yotov y los Nesit, Filar?" —aventuró Torina.

Fruncí el labio en duda. "¿Qué, simplemente estar sentado en la cocina, esperando a que lleguemos y entremos? Después de todo esto, ¿eso es lo mejor que se les ocurrió a estos dos genios criminales?

Una vez que llegó la oscuridad, desembarcamos, completamente equipados, blindados y armados. Sin embargo, eso inmediatamente presentó un problema.

"A esta hora de la noche, las zonas rurales de Iowa no están precisamente animadas. Pero todavía hay muchas posibilidades de que alguien nos vea mientras caminamos, oh, ¿tres kilómetros? ¿Un poco más, tal vez? Dije y me volví hacia Icky. "Y Torina y yo podríamos salirnos con la vieja excusa de la fiesta de disfraces, pero lo siento, tú, enorme belleza de cuatro brazos, no lo harás".

"Así que necesitamos acercar el Fafnir a tu granja", dijo Torina.

Aunque ya había descubierto una alternativa. A unos cientos de metros se encontraban las dependencias de una granja. El campo en barbecho me dijo que, por alguna razón, esta finca no estaba siendo trabajada actualmente, por lo que no debería haber nadie dentro o alrededor de ellos. "Vamos a ver si podemos conseguir un aventón",

dije.

Cuando llegamos al final del chopo, pudimos ver la masía. Al igual que las dependencias, estaba oscuro y silencioso, a excepción de una luz exterior. Entramos sigilosamente en el primer cobertizo y encontramos una cosechadora estacionada junto a un tractor.

“¿Uno de estos serviría?” -Preguntó Icky.

A pesar de la situación, no pude evitar sonreír. "Sí, la mejor manera de desviar la atención de un extraterrestre grande de cuatro brazos es haber dicho un extraterrestre grande de cuatro brazos viajando en una cosechadora por la noche". Me volví hacia la salida. "No, lo que necesitamos es... hola".

Al otro lado del patio de tierra había una camioneta. Era un modelo F150 más antiguo, de 1986, si dejé mi huella, y en buen estado de uso pero en funcionamiento. Camiones como ese eran un elemento fijo en las granjas y, junto con un banco en el que cabían cuatro personas en caso de necesidad (o dos humanos y un Icky), tenían una electrónica simple.

Y sin ningún sistema de seguridad.

Hice una pausa, con las manos en las caderas mientras contemplaba la camioneta roja y blanca. Nunca había conectado un coche, pero me gustaban mis posibilidades por una razón.

Asqueroso.

Afortunadamente, el camión estaba abierto, pero las llaves no estaban a la vista, lo que me llevó a la siguiente pregunta.

"Icky, ¿hay alguna posibilidad de que puedas descubrir la ingeniería y poner en marcha esto?"

Ella me miró. "Motor de combustión interna, ¿verdad?"

Asentí.

"Solo muéstrame dónde está el sistema de inicio".

Señalé la ranura para llave en la columna de dirección. Sin más preámbulos, Icky agarró la carcasa de plástico, la apretó hasta que se partió y la sacó. Aproximadamente un minuto después, susurró que ya lo había resuelto.

“Muy simple. Este es un cable caliente de la batería, y esto es...

“Icky, te creo. Empecemos, ¿de acuerdo?

Se encogió de hombros, retorció los cables y tocó a otro par, y el motor tosió para cobrar vida. Ya tenía a Torina esperando con la pistola de pegamento en caso de que alguien saliera disparado de la casa con una escopeta. Me subí al asiento del conductor, mientras metíamos a Icky en el lado del pasajero, todo. Torina se quedó montada en la cama.

Cuando salíamos del patio y tomamos el camino de grava que nos llevaría a mi granja, vi que se encendía una luz en una de las ventanas del piso de arriba de la granja. Le saludé con la mano a medias

mientras aceleraba el camión por la carretera.

"¡Lo siento! ¡No iremos muy lejos!

Icky simplemente me sonrió a unos treinta centímetros de distancia, su corpachón ocupaba todo el asiento delantero. "¡Siempre quise ser un gamberro!"

* * *

Abandonamos la camioneta a unos quinientos metros de la granja, principalmente porque el viejo Ford no era precisamente la bestia más silenciosa de las Praderas. En algún lugar bajo mis pies, una grieta en el escape dejó escapar un ruido sordo como el de un tanque Abrams al ralentí. El sonido no era inusual a distancia, pero podría llamar la atención si nos adentramos en el camino de entrada.

Conduje a los demás a lo largo de una zanja paralela a la carretera, Perry proporcionó actualizaciones y confirmó que no teníamos emboscadas esperándonos en el camino. Unos cincuenta metros más adelante, una zanja de drenaje de la propiedad la cruzaba, así que la seguimos hasta el borde del campo, a solo unos cien metros del sumidero que contenía un tesoro de partes y cadáveres de naves espaciales alienígenas.

"Van, ¿estás seguro de que sabes adónde vamos?" —siseó Icky.

La miré. "Diez metros más o menos así, tendremos la cubierta del granero hasta el borde del patio detrás de la casa". Sonreí. “¿Sabes que conoces tan bien el barco de tu padre, el Nemesis? Ese soy yo cuando se trata de esta granja”.

Llegamos a la esquina del granero. Miré hacia la casa y vi una luz encendida en la cocina.

"Perry, ¿todavía hay dos firmas térmicas?" Pregunté, mi voz apenas era más que un susurro.

Su voz zumbó en mi oído. Sí. Uno está a unos tres metros de la puerta trasera. El otro está un metro más allá, probablemente sentado en la mesa de la cocina.

Decidí mantenerlo simple. Envié a Icky, guiado por Torina, hacia el frente de la casa, tomando el camino más largo a través del borde del campo de maíz, luego de regreso a través del camino de entrada hacia el patio delantero. Una vez que estuvieran listos, derribarían la puerta principal. Unos segundos más tarde, entré por la parte de atrás. Perry siguió volando a cubierto.

Torina e Icky se alejaron sigilosamente en la oscuridad. Calculé que tardarían unos quince minutos en ponerse en posición. Mientras esperaba, Perry habló.

Van, hay un auto estacionado al costado del camino en el lado oeste de la granja. Creo que es de Miryam.

Miryam. ¿Qué estaba haciendo ella aquí? ¿Y por qué aparcaría tan lejos...?

"Mierda. Torina, Icky, creo que Miryam está dentro, lo que significa que una de esas firmas térmicas podría ser suya. Cuando entres, asegúrate de identificar tus objetivos".

"Comprendido."

Esperé, cavilando sobre la presencia de Miryam. Ella debe haber estado aquí cuando aparecieron Yotov y Filar, o haber llegado después de que ellos lo hicieran. Supuse que no habían conducido su coche ellos mismos, por lo que probablemente la obligaron a aparcarlo en un lugar apartado y luego la trajeron de vuelta a la casa. Hizo las cosas mucho más complicadas, porque si bien una de esas burbujas térmicas podría ser Miryam, si estuviera encerrada en el sótano, Perry no podría verla.

Por supuesto, había otra posibilidad, una en la que no soportaba pensar. Pero si le hubieran hecho algo a Miryam, yo personalmente los mataría a ambos, al diablo con las leyes, los tratados y protocolos interestelares.

"Está bien, Van, estamos en posición", siseó Torina.

"Entiendo. Estoy en camino."

Me levanté de mi posición pero no me dirigí directamente a la casa. En lugar de eso, di la vuelta a la parte trasera del granero y el cobertizo del tractor al lado, luego llegué a la puerta trasera desde la dirección de la granja adyacente. Llegué al final de las escaleras y me agaché de nuevo.

"¡Está bien, vete!"

Pasaron unos segundos, luego escuché a Icky bramar, su grito ronco puntuado por el ruido de madera astillada y vidrios rotos. Subí corriendo las escaleras y abrí la puerta de golpe.

Miryam había estado sentada a la mesa de la cocina, pero a la primera señal de problemas, sabiamente se dejó caer y se metió debajo para cubrirse. Un Nesit se giró y se encaró hacia la puerta principal, con una gran escopeta de abordaje en alto.

No lo dudé. Disparé el rayo de The Drop, lanzando una carga aturdidora en la espalda del Nesit. La escopeta de abordaje retumbó y las flechas destrozaron el linóleo y casi alcanzaron los pies de Icky. Corrí hacia adelante, saqué la Moonsword y toqué con su punta la parte posterior de la cabeza del Nesit.

Icky le dio la vuelta, revelando que era Filar. Nos miró boquiabierto estúpidamente, desconcertado por la carga aturdidora mientras un fino rastro de baba caía de su boca abierta.

"Torina, hazte cargo aquí y vigila esa puerta del sótano. Icky, ven conmigo".

Barrimos el resto de la casa, pero no había señales de Yotov, ni arriba ni en el sótano.

Regresamos a la cocina y encontramos a Filar sentado de espaldas

al refrigerador, Torina cubriéndolo fríamente con su arma. La pistola de pegamento estaba sobre la mesa de la cocina, a su lado.

“Le dije a nuestro amigo que sería más fácil limpiar un poco de su sangre que todo el pegamento que dispara esta cosa. Después de todo, no queremos estropear la casa de Van, ¿verdad? ella dijo.

Miryam estaba sentada en el comedor, sosteniendo una copa de bourbon en la mano.

"Miryam, ¿estás bien?"

“Sí, está bien. Sólo un poco nervioso. Pasé a recoger el correo y encontré a esos dos: el Nesit y el que no reconocí. Ella era una obra de arte. La persona más amable y razonable que he conocido. Simplemente no podía decirle que no”.

“Sí, su nombre es Yotov. Ella es una Ligurita y una Maestra (bueno, ex Maestra, ahora) del Gremio de Pacificadores. Me incliné un poco más. “¿Estás seguro de que estás bien?”

“Van, pasé casi un año en Irak como asesor de políticas legales. Llevaba un chaleco antibalas y me protegía de los ataques con cohetes y morteros cada dos días. Creo que puedo manejar esto, especialmente con el apoyo moral que he recibido aquí de Jim Beam”.

Sonreí y le di algo de tiempo para terminar con el señor Beam, luego regresé a la cocina. Filar había ignorado la mayor parte del efecto aturdidor y estaba mirando con el ceño fruncido desde el suelo de la cocina. Al verlo allí, tuve otro de esos momentos extraños y dislocados. ¿Cuántas veces me había parado justo donde él estaba sentado, todo acné adolescente y apetito sin fondo, hurgando en ese mismo refrigerador en busca de bocadillos? Y ahora una nutria vagamente antropomórfica bloqueó mi camino...

Sacudí la cabeza para desechar la rareza incongruente. "Filar, en caso de que no sea evidente, estás bajo arresto".

“Sí, sí. Y hasta aquí el contrato de la marca principal. Sacudió su propia cabeza. "Todos esos vínculos, y ahora serán de otra persona para disfrutarlos".

“¿Qué se supone que significa eso?”

"¿Qué? Oh, eres una ocurrencia tardía, Tudor. La marca principal fue el gran contrato. Con ese dinero podríamos haber...

"¿Quiénes somos?"

Parecía que Filar estaba a punto de callarse, así que saqué la Moonsword con un suave silbido y me arrodillé, poniendo la punta sobrenaturalmente afilada justo frente a sus ojos. “Filar, fuiste cómplice de un complot para matarnos a Torina y a mí con esa bomba en Spindrift. Luego viniste aquí, a mi casa, amenazando a las personas que me importan para poder tenderme una emboscada en mi propia cocina. Así que déjenme dejar esto absolutamente claro”.

Me incliné. “No me importa si vives o mueres. De hecho, preferiría

que murieras. Sólo mi sentido del deber y el honor me impiden simplemente decapitarte, y sí, el desastre sería una mierda, pero lo limpiaría. Si no me resultas útil en los próximos diez segundos, aproximadamente, el honor y el deber ya no me detendrán".

Me aseguré de clavar mi mirada profundamente en la suya mientras hablaba. Hablaba muy en serio. Tal vez los efectos persistentes del dispositivo Cusp fueron parte de ello, pero la mayor parte fue simplemente una indignación cruda y primaria.

Lo vio y lo reconoció por lo que era.

"Nosotros, como Yotov y yo. Mi maestro, de hecho y no sólo título. Ella, yo y la facción del Gremio que entiende cómo funciona realmente la vida". Su cabeza golpeó contra la puerta del refrigerador. "Lo único que siempre he querido es…"

"¿Su aprobación?" —intervino Perry, desde donde se había sentado en el respaldo de una silla de la cocina.

Filar soltó una risa amarga. "¿Qué sabrías tú al respecto? No sientes nada. No eres un ser vivo. No te imaginas las recompensas que tiene para aquellos que finalmente cumplirían el contrato abierto más largo de la historia".

Sus ojos se alejaron. "El dinero, sí. Pero... más que eso. Su favor. Su sonrisa. Ella y yo... Se detuvo abruptamente, interrumpiéndose con una mirada de alarma.

Torina chasqueó la lengua. "Oh, Dios mío. Parece que Filar esperaba mucho más que sólo la aprobación de Yotov".

Icky sacó la lengua. "Qué asco."

"Y ahora estoy sentado aquí, derrotado por la nota secundaria", dijo, sacudiendo la cabeza con tristeza.

"Creo que sé por qué tu abuelo cambió su nombre hace tantos años. Escupirles en los ojos. Si iba a ser una víctima, entonces sería dueño de ella", dijo Miryam, entrando a la cocina con su vaso ahora casi vacío.

Asentí. "Él tomó la palabra y les hizo decirla cada vez que él estaba cerca, solo para que supieran que estaba allí. Vivo. Gratis."

"Y también un tremendo sentido del humor".

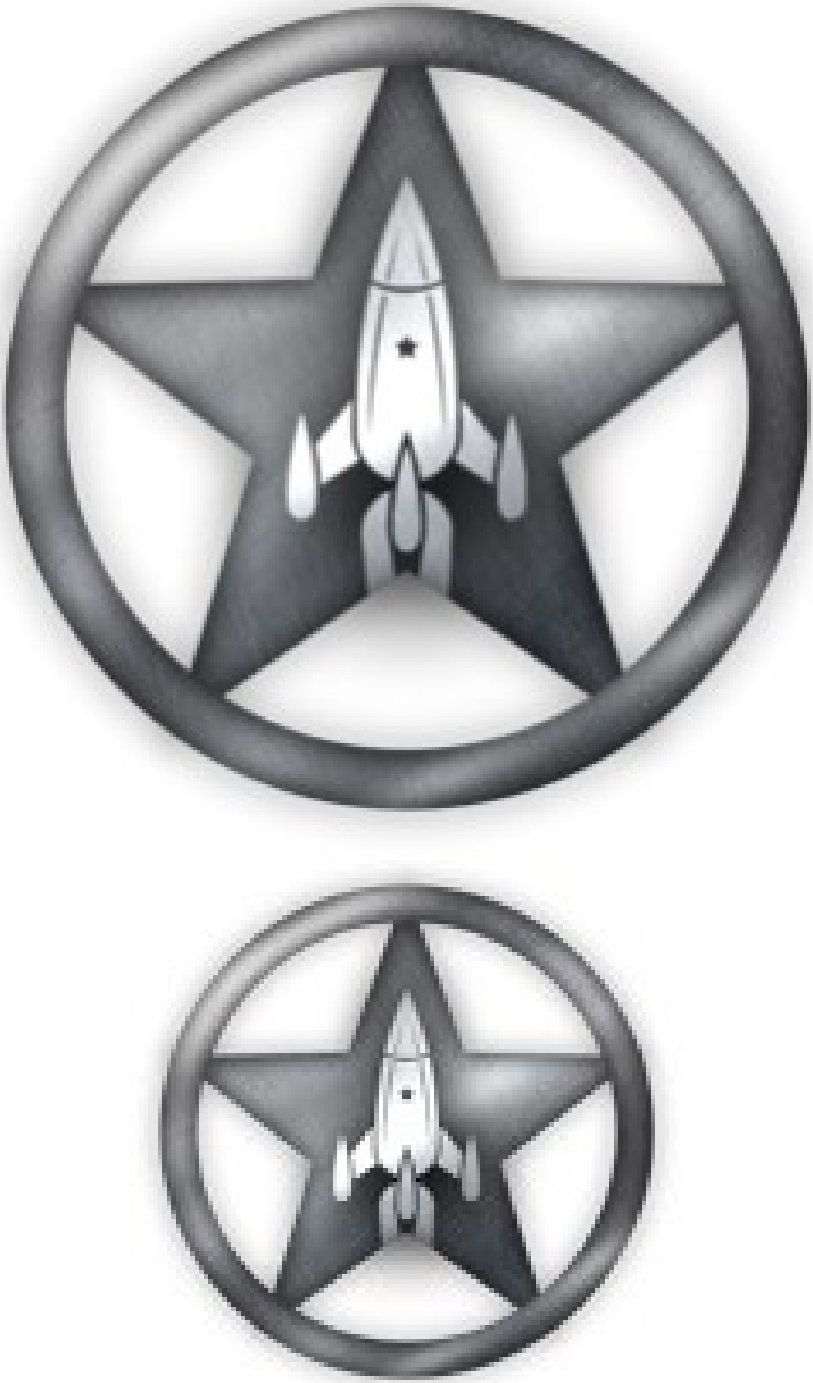
"No crees que soy sólo una cara bonita, ¿verdad?" Le pregunté, pero Icky respondió.

"Yo no creo eso en absoluto. La parte bonita, al menos. Señaló por la ventana, ante los primeros indicios del amanecer en el cielo del este. "Tengo que admitir que Iowa es bonita. Yo...

"Sé adónde fue Yotov", dije, poniéndome de pie. "Miryam, ¿quieres dar un paseo?"

"Uh… claro, hoy vamos al infierno de todos modos. ¿Adonde?"

"Iowa. Pero éste es mucho más pequeño".



Nuestra práctica habitual al abandonar la Tierra era acelerar

directamente hacia el Sol para intentar enmascarar nuestro escape de fusión, hasta que era poco probable que algún sensor terrestre nos detectara. Sin embargo, alguien debe haberse dado cuenta de eso, porque un barco de trabajo clase siete que acechaba, inmóvil y apagado, intentó tendernos una emboscada cerca de Venus.

También podría haber funcionado si no fuéramos tímidos a las emboscadas gracias al ataque que había herido a Zeno y al correr con los escáneres activos golpeando a toda potencia. Ningún sensor terrestre los detectaría, ya que estaban girados para eliminar el retraso de la velocidad de la luz, por lo que no era un gran riesgo. Captamos la señal de la presencia de nuestro posible atacante a una distancia de largo alcance del misil, lo que lo asustó y lo hizo dispararnos una salva y luego arder con fuerza para escapar lanzando una honda alrededor del Sol.

Eso también habría funcionado si el Fafnir no hubiera sido actualizado a Dragón y Icky y Zeno hubieran manipulado y modificado obsesivamente su impulso. Nuestras defensas puntuales derribaron los misiles con bastante facilidad y la persecución comenzó.

“Tengo que admitir que cuando pasé a recoger el correo, no esperaba hacer una visita al Sol”, dijo Miryam. Se sentó en el asiento plegable que normalmente usaba Zeno, observando cómo se desarrollaban los acontecimientos con ojos brillantes y emoción.

Estaba muy consciente de su presencia en el Fafnir y quería evitar peleas serias. Pero también quería mantenerla cerca hasta estar seguro de que Yotov estaba bajo custodia o había abandonado el Sistema Solar. Todos en mi vida eran un objetivo legítimo para alguien con la moral de Yotov, y perder a Miryam era algo que no permitiría. Alguna vez.

"Netty, ¿cuánto tiempo hasta que este imbécil esté dentro del alcance del láser?" Yo pregunté.

“No durante casi dos horas. Nuestra ventaja en aceleración es bastante escasa”.

"Los misiles son nuestra mejor apuesta", dijo Torina.

Tuve que estar de acuerdo. Decidimos suspender el fuego hasta que estuviéramos razonablemente seguros de matar. Aunque tenía un motivo oculto.

"Perry, ¿puedes monitorear sus señales de comunicación?"

“Siempre y cuando no sean direccionales y apunten en dirección opuesta a nosotros, claro”.

"Hazlo. Quiero un registro de todo, incluso si está cifrado. Podemos descifrarlo más tarde”.

La persecución continuó, alrededor del Sol, bordeando el borde de la corona y luego lanzándonos como un látigo en dirección a Marte.

Exigí repetidas veces que nuestra presa se levantara, pero nos ignoraron.

"Estamos lo suficientemente cerca para una salva de misiles decente, Van", dijo Torina.

“Parece que va a intentar impulsarse alrededor de Marte. Probablemente espera que no lo sigamos para siempre”.

Asentí. “No lo haremos. Torina, dispara a voluntad”.

Ella dudó. “¿Y si Yotov está en ese barco?”

“Ella no lo es. Ella ordena que se produzcan emboscadas, no las comete ella misma”.

Torina me miró inquisitivamente y disparó dos salvas de tres misiles. Los vimos acercarse, su aceleración era mucho mayor que la del barco de trabajo. Tomamos otra salva de regreso, pero estábamos preparados y derribamos los misiles entrantes antes de que representaran una amenaza.

Aproximadamente un minuto después, observé con oscura satisfacción cómo tres de nuestros misiles rodeaban al otro barco y detonaban casi simultáneamente. Lo que quedó de ella cayó en el pozo de gravedad de Marte, algunos para llover sobre el Planeta Rojo, otros para aterrizar en la pequeña luna Fobos.

“Si querías que los teóricos de la conspiración se volvieran locos, entonces los brillantes restos de barcos en Fobos deberían ser la solución”, dijo Netty.

Asentí. "Limpiar en el camino de Marte".

"Broma de la Tierra, ¿verdad?" -Preguntó Torina.

“Más bien es una broma combinada de guerra minorista y astronomía. ¿Qué, no tienes supermercados de alimentos en Helso?

"Nuestra comida es entregada".

"Por supuesto que lo es".

“Oye, pensé que era gracioso. Siempre he dicho, encuentra tu nicho y domina. Trabajo sólido, jefe. Voy a matar en los clubes de comedia locales”.

“Tu sarcasmo es debidamente tomado en cuenta, Perry. Ahora, para mi próxima actuación, creo que trabajaré en un acto de ventriloquia”.

"Necesitarás un cachorro..." comenzó Perry, luego vio la mirada significativa que le había dirigido. "Oh."

“Sí, lo haré, ¿no? Ahora bien, Netty, si fueras tan amable de llevarnos a nuestro confiable acorazado, tenemos una cita con el mal.

* * *

Sin embargo, todo lo que encontramos cuando llegamos al Iowa fue evidencia de una escaramuza reciente. La automatización que permitió la instancia de Netty que habíamos copiado al acorazado había funcionado, permitiéndole ahuyentar a Yotov. Los pedazos de

escombros que caían demostraron que ella también había acertado algunos golpes.

“En realidad, algunos de esos escombros son el sistema de comunicaciones del Iowa. Me preguntaba por qué la versión mía instalada en ella no decía nada sobre esto”, dijo Netty.

"Maldición. Probablemente Yotov se esconderá en alguna parte. Será casi imposible encontrarla”.

"Icky, trae a Filar aquí, ¿quieres?" Yo dije.

Cuando el Nesit, firmemente esposado, fue llevado a la cabina, me volví hacia él.

“Voy a hacer un trato contigo. Reduciré los cargos contra ti a dos cargos de cómplice, uno por lo de la bomba y otro por secuestrar a Miryam. A cambio, me dirás dónde es más probable que encuentren a Yotov”.

Filar abrió la boca, pero levanté un dedo.

“Si te niegas, mientes o nos llevas a una trampa o algo así, entonces voy a aumentar el cargo de cómplice en Crímenes contra el Orden y emitiré un juicio sumario, como en: Icky te va a espaciar, pero no. antes de romper cada hueso de ese cuerpo de comadreja tuyo. Piensa detenidamente antes de hablar, porque las próximas palabras que salgan de tu boca desempeñarán un papel importante en la configuración de lo que queda de tu vida”.

Ante la mención de Crímenes contra el Orden, Filar se estremeció. Él era un pacificador, por lo que conocía la gravedad de tal cargo y la libertad que me daba para ejercer mi discreción. ¿Amenazó con ejecutarlo si no le daba a Yotov motivos suficientes?

No importaba. Al menos, a él no le importaría, estando muerto y todo eso.

Filar se volvió hacia Perry. "Tienes todo esto registrado, ¿verdad?"

“Lo siento, no soy un ser vivo, no tengo sentimientos, ¿recuerdas? Lo que significa que no me siento nada mal por decirte que golpees arena.

Le di a Perry una mirada impresionada. Si eso no era un rencor genuinamente exasperado, era una perfecta simulación del mismo.

"Bien. El único otro lugar que puedo sugerir es Persuasión, una luna en el sistema natal de Ligurita. Si ella no está allí, honestamente no tengo idea de en qué lugar del espacio conocido estaría”, dijo Filar.

“Buena elección. Icky, llévalo de vuelta a la celda de detención. El resultado final de su caso depende de si está tratando de jodernos o no”, dije.

"Mira, dije que ella podría estar allí, no lo sé con seguridad..."

“Relájate, Filar. Mientras esto no sea algún tipo de truco o trampa, vivirás para ver el interior de una sala del tribunal”. Asentí a Icky, quien lo desaliñó y se lo llevó a rastras.

“Un secuestro, un rescate de rehenes, una batalla espacial alrededor del Sol que termina en Marte y ahora una persecución de un cerebro criminal implacable a través de las estrellas... realmente sabes cómo hacerle pasar un buen rato a una chica, Van”, dijo Miryam.

Parpadeé. "Oh. Mierda. Miryam. Netty, volvamos a la Tierra...

“No, Van, no te preocupes por mí. Necesitas captar a este personaje de Yotov y cada minuto cuenta”.

“Miryam, van a encontrar tu auto y te declararán desaparecida”.

“¿Conoce a Agatha Christie?”

Me quedé boquiabierto ante el repentino cambio de tema. “Un… escritor de misterio. Sí. Asesinato en el Orient Express, ese tipo de cosas. Eh… ¿por qué?”

“En 1926, desapareció durante once días tras una pelea con su marido. Ella afirmó no tener ningún recuerdo de esa época, pero desde entonces ha habido un aura de mística a su alrededor. Creo que me vendría bien un aura de mística”.

“¿Me pregunto si fue a dar un paseo en una nave espacial?” Reflexionó Torina, sonriendo.

"Si lo hizo, no fue con tu abuelo", intervino Perry.

Lo miré. "Fuiste demasiado rápido al decir eso, pájaro". Me encogí de hombros. “Está bien, ¿qué diablos? Netty, pon rumbo a la Persuasión y no perdones a los caballos de fusión”.

Mientras el disco cobraba vida, me encontré sacudiendo la cabeza. "Persuasión. Excelente. Un planeta que lleva el nombre de mentirosos mágicos, lleno de mentirosos mágicos”.

Pero Torina le devolvió una mirada sombría. “No es magia, Van. Sólo una tontería, pero con estilo”.

* * *

Por supuesto, saber que Yotov podría estar en Persuasión era una cosa. Encontrarla en una luna casi del tamaño de la Tierra y con una población de más de dos mil millones fue otra cosa completamente diferente. Reflexionamos sobre las opciones, pero ninguna de ellas parecía ni remotamente viable, hasta que Miryam y su mente jurídica idearon un posible enfoque.

Ella, Torina y Perry se habían retirado a la cocina, mientras Icky, Netty y yo supervisábamos el vuelo. Una hora más tarde regresaron.

"Van, podríamos tener una manera de influenciar al gobierno de Ligurita para que entregue a Yotov", dijo Perry.

“¿Tenemos influencia?”

“Lo hacemos. Miryam, estás lista”.

Ella asintió. “Así que estábamos revisando las leyes pertinentes y los tratados aplicables, y algo me llamó la atención. La ley interestelar que rige los Crímenes contra el Orden dice” —levantó una pizarra de datos— “que las autoridades legales y competentes tal como se

definen en la sección —bla, bla— bastan para decir que eres una autoridad legal".

"Noté que dejaste al competente".

Ella sonrió. "De todos modos, las autoridades legales y competentes están autorizadas a tomar cualquier medida, hasta e incluyendo la fuerza letal, que la autoridad considere necesaria para investigar y poner fin a los delitos contra el orden. Tales medidas deben estar respaldadas por el grado de necesidad y la evidencia apropiada (bla, bla) y excluir aquellas medidas especificadas en el Anexo A del Apéndice (bla, bla).

"Bueno. ¿Y?"

"Y el Anexo A del Apéndice Yada-Yada ofrece una larga lista de medidas que no se pueden tomar. En su mayoría consisten en tus propios Crímenes Contra el Orden, pero lo importante es que también incluyen la acción de tomar el control de territorios gobernados, o la amenaza del mismo. En otras palabras, no se puede amenazar con invadir un lugar para perseguir a estos infractores de la ley".

"A riesgo de parecer impaciente, ¿la cuestión es?"

"La cuestión, Van, es que ese Anexo ha sido ratificado por la mayoría de las potencias en el espacio conocido. La notable excepción es la Liga Siete Estrellas. Nunca han ratificado ese Anexo, ya sea porque no quieren, por alguna razón, o porque simplemente lo olvidaron, lo que es más probable. Quiero decir, la legislación sobre crímenes contra el orden no aparece muy a menudo", dijo Perry.

"Y ahí es donde entro yo. Hablé con mi padre, quien ya me dijo que la Liga de las Siete Estrellas se ha estado desviviendo para compensar a Helso por la protección de mierda que se supone que viene con ser un protectorado", dijo Torina. .

Negué con la cabeza. "Chicos, todo esto es muy interesante…"

"Van, a la Liga de las Siete Estrellas le encantaría tomar Persuasión como otro protectorado. De hecho, les encantaría adquirir todo el sistema doméstico Ligurite. ¿Ves adónde va eso? -Preguntó Perry.

Asentí, lentamente al principio, luego más rápidamente. "Dado que la Liga Siete Estrellas nunca ratificó ese Anexo, entonces no están obligados por él. Lo que significa... Mierda, ¿amenazamos a Persuasión con una invasión?

"¡Oye, hora de rimar!" intervino Netty.

"Mi padre confirmó que, informalmente, si los liguritas no cooperan, están preparados para bloquear Persuasión y proporcionarnos fuerzas para encontrar y capturar a Yotov", respondió Torina.

"Y luego nunca te vayas, por... razones. Estoy segura de que se les ocurrirá algo", finalizó Miryam.

Me senté y besé a Miryam en la mejilla. "Eres brillante. Todos

ustedes lo son. Bien, entonces contactemos a cualquier autoridad a cargo de Persuasión cuando lleguemos y veamos qué tan fuerte podemos presionar esta palanca".

* * *

Más que suficiente, según resultó. Los liguritas no eran especialmente belicosos y confiaban en sus insidiosos poderes de, ah, persuasión para lograr sus fines. Ante una acción policial de la Liga Siete Estrellas para encontrar y arrestar a un Delincuente Contra el Orden, se retiraron casi de inmediato. Yotov podría ser influyente entre su gente (después de todo, tenía el prestigio de Maestra del Gremio Pacificador), pero no era lo suficientemente influyente como para justificar el riesgo de una invasión por parte de la ambiciosa Liga.

Nos autorizaron a aterrizar en un puerto espacial que se extendía sobre lo alto de varios edificios de gran altura, en las afueras de una gran ciudad. Las autoridades de Persuasión sólo pudieron confirmar que Yotov tenía propiedades y al menos dos o tres apartamentos aquí, pero era un lugar por donde empezar.

Nos iba a llevar horas, tal vez un par de días, visitar cada lugar por separado, pero Perry se puso manos a la obra y rápidamente los examinó todos. Los dos primeros fueron un fracaso. Sin embargo, nos llamó mientras pasaba por encima del tercero.

Ella está ahí. Ella y otras tres personas que puedo ver: otra Nesit y dos Yonnox. Están en el balcón, usando un sistema de comunicación portátil.

"¿Apuesto a que se está comunicando con un satélite oculto en algún lugar de la órbita, su propia pequeña red de comunicaciones del mal?" Yo pregunté. Nadie me aceptó.

"Está bien, Miryam, por razones obvias, te quedarás aquí con el Fafnir", dije mientras nos poníamos la armadura sobre nuestros trajes B y recogíamos nuestras armas.

"Oh, esta es la mejor parte".

"Aprecio esa incisiva mente jurídica tuya y me gustaría que se mantuviera intacta".

Ella puso su mano sobre mi brazo. "Ten cuidado, Van".

"Siempre lo soy", respondí, abrazándola. "Después de todo, la vida que salve puede ser la mía".

* * *

Como estábamos rodeados de multitudes de ciudadanos ligures, teníamos que mantener esto simple y hacerlo rápido. Netty se levantó y asumió la cobertura superior, a unos diez kilómetros de altura. Dejamos a Perry como nuestro ojo en el cielo, mientras nos dirigíamos al edificio que alberga a Yotov y sus cómplices, otro rascacielos en el extremo ecuatorial de la ciudad. Para no llamar la atención tomamos

un taxi.

“Adónde… oh, vaya, un pacificador. ¿Algo grande está sucediendo? preguntó la IA del taxi.

"Sabes, he tomado muchos taxis en mi vida, y una cosa que he aprendido sobre ellos es que no me gustan mucho las conversaciones con el conductor", dije.

"Bien, entonces guarda tus secretos".

El taxi nos permitió llegar al nivel de entrada de nuestro edificio objetivo sin incidentes ni llamar la atención en particular, pero una vez dentro, seguramente destacaríamos. Tuve visiones de Yotov espiándonos por alguna cámara de seguridad y escapándose, o mezclándose entre los peatones en la calle. Estaba a punto de decidir a regañadientes dejar a Icky o Torina aquí para que pudieran bloquearla si intentaba descender de su apartamento de arriba. Pero Icky se limitó a negar con la cabeza.

"No es necesario, Van", dijo. “¿Recuerdas estos?”

Metió la mano en una bolsa de su arnés y extrajo los dos colgantes que oscurecían la identificación que Torina y yo habíamos usado mientras fingíamos ser un par de imbéciles ricos y arrogantes. "Los agarré en caso de que pudieran resultar útiles".

“Icky, te ganaste tu sueldo esta semana. Aunque sólo tenemos dos de ellos. Aunque, por muy buenos que sean, no estoy seguro de que incluso si tuviéramos un tercero, serviría de mucho para ocultar a un Wu'tzur”.

Ella retrajo sus labios en una sonrisa. “No es necesario. Ustedes pueden tomar el ascensor. Tengo otra forma de llegar allí, una forma de la que nadie sospechará.

* * *

Ahora está cinco pisos más abajo. "Tengo que admitir que eso es increíblemente impresionante", dijo Perry.

Torina y yo acechamos en el pasillo, a la vuelta de la esquina de la puerta principal del apartamento de Yotov. Asqueroso—

Estaba subiendo al edificio. En su exterior.

Recibí su sugerencia con horror, pero ella simplemente se encogió de hombros. “Mi gente era originalmente arbórea, Van. Estamos hechos para escalar cosas, y ningún Wu'tzur tiene miedo a las alturas ni nada por el estilo. Es parte de por qué no-g no es gran cosa para nosotros. Demonios, probablemente podría subir este edificio hasta la cima antes de que tú pudieras tomar el ascensor hasta allí y volver a bajar.

"¡Icky, son treinta pisos!"

"¿Y?"

No estaba contento con eso, pero no podía negar que hacer que Icky saltara por encima de la barandilla del balcón de Yotov era un

movimiento que ni siquiera ella sería capaz de prever.

Tres pisos más abajo, dijo Perry.

Dos.

Y ella está en su lugar. Lo diré ahora... guau.

"Icky, ¿puedes oírnos?"

"Alto y claro".

"Está bien, vamos a entrar".

Con las armas a los lados, Torina y yo nos apresuramos hacia la puerta del apartamento.

Llamé.

Oí movimiento en el interior y luego un grito. Eso era todo lo que necesitaba. Tomé la Moonsword y abrí la puerta, la hoja cortó la armadura de aleación reforzándola como un cuchillo a través de mantequilla fría; un poco laborioso, pero nada difícil. En el interior se produjo un alboroto, seguido de más gritos y luego un disparo.

Pateé el trozo que había cortado de la puerta y me encontré frente a un Yonnox con una pistola de balas en alto. Sin embargo, antes de que pudiera disparar, Torina lo golpeó dos veces, pasando a mi lado y dejándome los oídos zumbando. Lo ignoré y me metí en el interior.

Icky estaba en la salida del balcón. Uno de los Nesit estaba caído, gimiendo por una pierna rota. Un Gajur yacía inmóvil cerca. El otro Yonnox le disparó tres tiros, dos de ellos impactaron en su armadura y el tercero le arrancó un pequeño trozo de uno de sus carnosos bíceps. Levanté The Drop, pero Icky, gritando de rabia y dolor, blandió su mazo con suficiente fuerza para hacer rebotar el Yonnox en la pared.

“¿Dónde está Yotov?” Grité.

Icky señaló un pasillo. "¡Ella fue por allí!" Ella gruñó, luego buscó a tientas en su arnés un spray de primeros auxilios.

Le hice un gesto a Torina para que me siguiera. Perry aterrizó en el balcón y tomó el control de la unidad de comunicación portátil.

Corrimos por el pasillo y encontramos una puerta lateral abierta que revelaba unas escaleras.

"¿Arriba? ¿En realidad? ¿Por qué subirías a un edificio si estás tratando de escapar? -Preguntó Torina.

“Porque podría tener un avión o incluso un barco allí arriba. Netty, si ves algo, lánzalo desde aquí...

“Voy a gritar”.

"Por favor", dije y subí las escaleras.

Nos abrimos camino a través de una serie de habitaciones y pasillos, todos presumiblemente parte de un apartamento de varios pisos. Mientras los navegábamos, me preocupaba que Yotov aún pudiera escapar. Pero encontramos un último tramo de escaleras que conducía a una azotea con vistas a la ciudad por un lado, y a una instalación acristalada, un jardín botánico en la azotea o algo similar.

Y allí estaba Yotov.

Huía por una pasarela peatonal que se arqueaba sobre el jardín de la azotea, ofreciendo una vista espectacular del derroche de plantas que se extendían debajo. Una puerta llamó la atención en el otro extremo. No quería dejarla pasar por eso.

Frenéticamente, busqué inspiración para algo más que simplemente seguir persiguiéndola. Lo vi cuando miré la pasarela.

Era un puente colgante, colgado de un par de fuertes cables. Con Yotov a unas tres cuartas partes del camino, blandí la Moonsword, cortando un cable y cortándolo en dos golpes. La pasarela inmediatamente se inclinó en un ángulo salvaje, ondas de energía destructiva sacudieron el material en direcciones y velocidades contradictorias.

“Ella va a…” dijo Torina mientras me movía para cortar el otro cable.

Pero no tuve que hacerlo. Con un grito amargo, Yotov saltó la barandilla y se precipitó tres metros sobre el techo de cristal. Se hizo añicos cuando ella golpeó, y ella cayó a través de él, en los jardines de abajo, una brillante lluvia de caos cayendo a su alrededor.

Sostuve la Moonsword en alto y luego la dejé descansar a mi lado, inerte. "Eh. En cierto modo pensé que sería...

“¿Más dramtico? Sí, yo también”, dijo Torina, pero no había decepción en su tono, sólo aceptación. "¿Debemos?"

Extendí mi brazo en un momento de galantería. "Vamos".

* * *

Icky y Perry se reunieron con nosotros en el jardín de la azotea, donde encontramos a Yotov. Estaba viva pero herida. Y, para colmo de males, había caído sobre una enorme planta con hojas vaporosas de color violáceo que la habían envuelto cuando aterrizó. Un hedor espeso y empalagoso, como el de pescado muerto, flotaba en el aire, y las hojas magulladas lloraban una sustancia que se parecía claramente a algo que verías en una guardería después de que todos los niños tuvieran un ataque de gripe.

Sacudí la cabeza con disgusto. "Mejor tú que yo, Yotov".

Torina la alcanzó. “Puedo decir... oh. Vaya. Alguien más puede agarrarla”.

Icky inhaló profundamente y luego emitió un sonido de satisfacción que hizo que todos los demás se quedaran en seco. "Creo que huele increíble". Mejor que eso, ¿qué fue esa cosa que me diste aquella vez que casi me mata, Van?

“¿Te refieres al chucrut? No permitiré que lo difamen en mi presencia, gracias”.

“Hablando como alguien que trabajó durante un tiempo como recuperador de desechos de Fafnir, apoyo de todo corazón que Icky

nunca vuelva a comer chucrut ni nada parecido. Los resultados son… antinaturales", dijo Perry con total certeza.

Icky le lanzó una mirada furiosa y luego apartó de la cara de Yotov una hoja apestosa del tamaño de una oreja de elefante. Un chorro de sustancia viscosa vegetal goteó de la cara de Yotov y cayó con un fuerte golpe sobre su pecho. "Para citar a Torina, eww. De todos modos, mi querido Maestro, puede ahorrar aliento. Tus tonterías de persuasión no funcionan conmigo. Y ahora es el momento de ir a la cárcel". Ella sonrió. "O peor".

Yotov la miró parpadeando. "¿Qué… podría ser peor?" ella arrastraba las palabras.

Icky me lanzó una mirada maliciosa. "Bueno, para empezar, es posible que tengas que comer chucrut".

EPÍLOGO

Devolvimos a Yotov a Anvil Dark, pero apenas en medio de la celebración. Más de unos pocos Pacificadores se habían enganchado a su estrella, pensando que ella era la clave para realizar sus propias ambiciones. Al caer en desgracia, habían perdido a su patrón y ahora sufrían la ira y el resentimiento de aquellos pacificadores que habían despreciado su gobierno autocrático.

Estaba consciente de lo que Filar, el Nesit, había dicho mientras estaba tirado en el suelo de la cocina.

Ella, yo y la facción del Gremio que entiende cómo funciona realmente la vida.

Yotov había repetido lo mismo cuando la subimos al Fafnir en medio de un torbellino de agentes de la ley y medios de comunicación locales.

"Tenía grandes esperanzas en ti, Tudor".

Podía sentir su decepción hacia mí. Pero me obligué a no importarme.

“¿Y ahora?”

Se detuvo en la esclusa de aire. Icky se movió para arrastrarla al barco y a la celda de detención, pero la detuve con un gesto.

“¿De verdad crees que tus credenciales de Pacificador van a poner orden en el espacio conocido, Tudor? ¿Que a alguien realmente le importa una mierda el Gremio?

"Eso es rico viniendo de alguien culpable de Crímenes contra el Orden".

Ella negó con la cabeza. “Incluso ahora eres tan encantadoramente tonto. El único camino hacia el orden último es el de la fuerza y la determinación, no el de las leyes. Las únicas personas que los respetan son las que nunca los romperían. En cuanto al resto, hay que someterlos con fuerza y miedo. Es lo único que funciona y que alguna

vez funcionará".

"Sabes, encajarías perfectamente en cualquier cantidad de dictaduras autoritarias fallidas en la Tierra. Siempre parecen afirmar que lo que hacen también es por un bien mayor".

"Pragmatismo, no idealismo, Tudor. Es la única manera". Ella volvió a negar con la cabeza. "Creí sentir algo de pragmático en ti. Pero resulta que eres tan ingenuo y tonto como tu abuelo".

Le sonreí. "Ese, maestro Yotov, es el mayor cumplido que jamás me haya hecho".

Ella abrió la boca, pero yo solo asentí hacia Icky.

Enciérrenla antes de que decida tirarla por encima de esa barandilla. Y esta vez no vas a tener una planta apestosa para salvarte, miserable perra asesina.

Icky se la llevó a rastras.

Torina se cruzó de brazos. "No puedo evitar sentir que esto es sólo el final del comienzo para nosotros".

Pero negué con la cabeza. Ya lo habíamos hecho, llevando la batalla a nuestros enemigos.

"No. Torina, querida, este es el principio del fin".

* * *

Una vez que terminamos de entregar a Yotov al Gremio, específicamente a la custodia de uno de los Maestros que no había sido uno de sus lacayos, fuimos al Agujero Negro. Tan pronto como entramos, la conversación cesó. La mitad del lugar nos miraba con admiración y alegría mal disimulada, la otra mitad con un resentimiento latente.

"Vaya, público duro", dijo Perry.

Di un paso adelante. "Está bien, hagamos esto. Sí, arresté a Yotov. Sí, es culpable de Crímenes contra el Orden y sí, sus días en el Gremio han terminado. A todos aquellos a quienes no les gusta eso...

Miré a mi alrededor.

"—Todo lo que puedo decir es, mierda dura. Ella se ha ido. Ocúpate de ello".

Dejo que el silencio persista. "Mientras tanto, me estoy interesando activamente en todas y cada una de las víctimas del Fade y comenzaré a compensar a las familias de los asesinados para alimentar esos malditos dispositivos Cusp. Estoy empezando con el Daren-thal. Si alguno de ustedes quiere ayudarme con esto, que lo diga".

Me crucé de brazos. "Una cosa más, para que quede claro. Hay un contrato para mí (Mark Dos, supongo) por valor de más de un millón de bonos. Ahora, dejaré mis armas y dejaré que cualquiera que quiera recolectarlas me dispare gratis, aquí y ahora. Porque si no me entiendes ahora, será mejor que mires por encima del hombro. Cada. Soltero. Día. No por mí, sino porque ese contrato lo firmó el Fado, y

eso significaría que tú estabas aliado con ellos.

Miré de cara a cara. "Y voy a destruir el Velo, hasta el último de ellos".

Un Pacificador que no reconocí, un extraterrestre larguirucho con piel azul con textura de pana, se puso de pie y habló con una voz como el aire que se escapa de un neumático.

“Tudor, el Maestro Yotov era la mejor oportunidad que tenía este Gremio para lograr algo. Nos has condenado a mordisquear siempre los bordes de las cosas...

Sin previo aviso, agarró su arma. Sin embargo, antes de que pudiera sacarlo, sonó un disparo y se desplomó.

Se hizo un silencio horrorizado. Lucky, que había estado acechando entre la multitud, levantó su arma. “¿Alguien más se siente… afortunado?” Ella sonrió. "Nunca me canso de decir eso".

Perry levantó un ala. "Si vas a seguir haciendo chistes malos, puedes dispararme".

Lucky se rió y enfundó su arma. “Me veré fuera. Pero antes de hacerlo, sólo quiero decir esto: que Van no es el único que estará mirando. Sé que lo haré”.

Recorrió la habitación con una mirada amenazadora.

“Muchos de nosotros lo haremos”, dijo y salió silenciosamente del bar.

* * *

Conocimos a Rovan en una remota cabaña de caza. Ya habíamos devuelto el chip del primer dispositivo Cusp que encontramos a las autoridades de Daren-thal. En cuanto a la identidad de quien había sido cargado en la segunda Cúspide, no estábamos seguros y es posible que nunca lo sepamos. La única forma de aprender sería activarlo, y cada vez que lo hiciéramos, esa identidad volvería a experimentar sus últimos momentos de horror.

“Así que, en general, es un botín bastante bueno. Es cierto, nos costó un cisma en el Gremio Pacificador, tensión diplomática entre la Liga de las Siete Estrellas y los Liguritas, la invasión de mi propio planeta natal... Terminé encogiéndome de hombros. "Omelettes y huevos, ¿verdad?"

Rovan sonrió. “De hecho, entiendo esa referencia. De todos modos, Van, gracias. Gracias en nombre de mi pueblo, en nombre de aquellos que fueron víctimas de esos monstruos y en nombre de mí mismo”. Señaló la acogedora cabaña. "No es mucho, pero tú y tu tripulación podéis quedaros aquí todo el tiempo que queráis".

“Bueno, Zenophir todavía se está recuperando en Anvil Dark, Miryam está de regreso en la Tierra, Rolis está esperando un nuevo cuerpo, e Icky y Perry están de regreso en el puerto espacial tratando de hacer algunas reparaciones al Fafnir que hemos estado

posponiendo. Entonces parece que solo somos Torina y yo".

Rovan esbozó una sonrisa maliciosa. "Bueno, entonces eso funciona perfectamente, ¿no?"

Se despidió, con su enorme "perro" caminando a su lado.

Torina y yo nos sentamos en un banco hecho de una rica madera de color púrpura en el porche. Charlamos sobre todo y nada, y eventualmente e inevitablemente volvimos a reunirnos con nuestra tripulación.

"He estado pensando en Zenofir. Una vez fue madre y podría volver a serlo. Es una razón más para garantizar que el espacio conocido sea un lugar donde los niños puedan prosperar y crecer sin...

Ella lo dejó así. Asentí.

"Ya hemos empezado. Y quién sabe si... y sólo digo si... bueno, otros tuvieran una familia...

"¿Otros?"

Me encogí de hombros. "Solo tomo un ejemplo completamente aleatorio, digamos, nosotros dos".

"Guau. Atrevido de tu parte, Pacificador. Pero continúa", respondió Torina, sonriendo mientras el sol comenzaba a ponerse.

"Solo digo que si, digamos, tuviéramos una familia, conozco a una o cuatro abuelas que estarían felices de cuidar a los niños mientras estamos luchando contra los malos".

La sonrisa de Torina se amplió, luego se inclinó y me besó mientras las primeras estrellas parpadeaban a la vista en un cielo extraño. "Es curioso pensar que estas no son mis estrellas", dije, mirando hacia arriba cuando nos separamos.

"Sí lo son."

"¿Y cómo lo calculas, estando a incontables años luz de Iowa?"

Se reclinó hacia atrás. Olí el viento de la montaña en su cabello y me olvidé del miedo, el dolor y todo lo malo que habíamos enfrentado y que enfrentaríamos. Por primera vez desde que me quedé atrapado en ese maldito dispositivo Cusp, sentí una sensación de paz genuina, mirando su perfecta boca arqueada, sus ojos brillando con el sol poniente.

"Tú me enseñaste algo, Van Tudor de Iowa. El hogar no es un lugar. Es una persona. Y está justo aquí".

* * *

GLOSARIO

Anvil Dark: El corazón palpitante de la organización Peacemaker, Anvil Dark es una gran plataforma orbital ubicada en el sistema Gamma Crucis, a unos noventa años luz de la Tierra. Anvil Dark, de unos novecientos setenta años de antigüedad, permanece en un punto de Lagrange alrededor de Mesaribe, permaneciendo en permanente oscuridad. Anvil Dark tiene recursos legales, militares, médicos y de suministros para los Pacificadores, sus asistentes e invitados.

Cloaks: elemento criminal organizado local, los Cloaks dominan un solo lugar: Spindrift. Los Cloaks, un gremio informal de matones, extorsionadores y músculos, satisfacen la necesidad de cierto control legal sobre Spindrift, aunque lo hacen sólo porque los Pacificadores y otras autoridades los ven como un mal necesario. Cuando se enfrentan lejos de Spindrift, los Cloaks no reciben derechos, cuartel ni consideraciones por su posición. (Ver: Spindrift)

Dragonet: Una nave de combate de Base Cuatro, el Dragonet es una plataforma modificada destinada a llevar a cabo la política Peacemaker. Esto incluye, entre otros, combate entre barcos, vigilancia y operaciones planetarias. El Dragonet es rápido, está ligeramente blindado y lleva defensa puntual y armas a distancia, y cuenta con una estructura que puede actualizarse al estado de una pequeña corbeta (Clase Nueve).

Espada lunar: aunque el arma tiene la forma de una espada mediana, el material es cualquier cosa menos simple metal. El Moonsword es un armamento generacional, capaz de realizar mejoras que aumentan su capacidad para interrumpir las comunicaciones, escanear datos y actuar como un arma de fuerza contundente que puede dividir todos los cascos de los barcos, excepto los más resistentes. Ver: Forjador de estrellas

Pacificadores: También conocidos como Caballeros Galácticos, los Pacificadores son una fuerza de élite encargada de hacer cumplir la ley que ha existido durante más de tres siglos. Tanto hereditario como abierto al reclutamiento, el gremio es una meritocracia, pero sujeto a maquinaciones políticas y corrupción, aunque no a la escala de otras fuerzas militares galácticas. Los pacificadores tienen un código legal, métodos prohibidos, una escala de recompensas y recompensas, y una reputación bien ganada como luchadores feroces y competentes. Cualquier carrera puede ser Pacificadora, pero los candidatos deben pasar pruebas y entrenamiento rigurosos.

Perry: Una inteligencia artificial, vinculada a Van (después de servir a su abuelo), Perry es un agente de combate totalmente inteligente con la forma de un gran ave negra. Con la capacidad de piratear sistemas informáticos y participar en combates físicos, Perry también es un depósito viviente de conocimiento galáctico en temas

que van desde leyes hasta estrategias de batalla. También es un sabelotodo.

Ladrones de sal: originalmente ladrones reales que robaban sal, este es un gremio de asesinos de trescientos años conocido por su comportamiento despiadado, piratería y tendencia a matar. Los miembros se identifican por un sistema complejo y distinto de trenzas en el cabello. Estas trenzas suelen ser cortadas y tomadas como premio, especialmente por los Pacificadores.

Spindrift: Con novecientos treinta años, Spindrift es una de las estaciones espaciales más venerables del brazo galáctico. También es el de menor reputación, ya que sirvió como lugar de actividad criminal durante casi toda su existencia debido a su ubicación problemática. Spindrift, que orbita Sirio, quedó casi despoblado por la radiación estelar en el tercer año como hábitat espacial. Cuando el orden colapsó, los delincuentes entraron, entrando y saliendo en bicicleta cada doce coma cuatro años a medida que las eyecciones coronales de Sirius hacían la estación inhabitable. Spindrift es conocido por sus tratamientos médicos y su tecnología que, en el mejor de los casos, son casi legales, así como por sus armas, bienes robados y una extraña variedad de artículos arqueológicos, todos saqueados ilegalmente. Spindrift tiene una población de treinta mil seres en cualquier momento.

Starsmith: Un lugar, un gremio y un ser único, Starsmith es principalmente un experto en armas con una habilidad insuperable. El Starsmith actual es un Conoku (llamado Linulla), una raza parecida a un cangrejo conocida por su destreza, habilidad en metalurgia y mejoras en el combate, y sentido del humor.